ESPAÑA PINTORESCA

SPAIN IN STORY AND LEGEND

CAROLINA MARCIAL DORADO

T. A. Lyng
1925

UNA CALLE EN SEVILLA

ESPAÑA PINTORESCA

THE LIFE AND CUSTOMS OF SPAIN IN STORY AND LEGEND

BY

CAROLINA MARCIAL DORADO

GINN AND COMPANY

BOSTON · NEW YORK · CHICAGO · LONDON
ATLANTA · DALLAS · COLUMBUS · SAN FRANCISCO

COPYRIGHT, 1917, BY CAROLINA MARCIAL DORADO
ENTERED AT STATIONERS' HALL
ALL RIGHTS RESERVED

524.5

The Athenæum Press
GINN AND COMPANY · PROPRIETORS · BOSTON · U.S.A.

A la memoria de Helen J. Sanborn
cuyo amor a España y generosidad hacia
el Instituto Internacional despertaron en
mi alma gratitud sincera y profunda,
y dieron feliz inspiración a este libro

PREFACE

This book is for the use of students who have taken the first steps in the study of Spanish. It is meant to supply a need which the author has felt in teaching the language. Familiarity with a language and its literature is difficult to attain without the sympathy lent by an intimate understanding of the manners and customs of the people, and never were language and life more closely intertwined than in the vibrant heart of old Spain, where the passion and poetry of the race find expression in its ardent and melodious speech.

The beauty of the language of Spain and the romance of her life are crystallized in her literature. But no one classic can depict the wealth of life of this diversified nation, and the exigencies of the classroom usually preclude the study of standard works sufficient in number to present in rounded development a portrait of the people. A background is necessary to familiarize the student with the unaccustomed perspective of a life not less foreign to him than the language itself.

This book aims to provide such a background through a series of chapters on the life of modern Spain. Into the setting has gone a profusion of local color; and the endeavor to produce a vivid picture of the people has been in no way restricted to any one phase of the national life or to any one type of the national character. Cities are described, and legends are told about them. There are bits of landscape, of history, and of art. The priest in the cathedral and the urchin in the street have their representation. There is a word for the plaza in the town and the

vineyard in the country. A snatch of song is caught from the lips of the serenader, and the comforting call of the night watchman is echoed.

Eight selections by well-known Castilian writers, some in prose and others in verse, have been introduced as a first glimpse of the wealth of Spanish literature to which the student may look forward. The short play at the end, written in easy Spanish, further embodies the Spanish spirit, and may be produced without difficulty.

A few folk-songs, well known throughout the peninsula, are given at the end of the text. Among them is included the music for the games and popular serenades which appear in the reader.

Exercises based on the text are provided for translation from English into Spanish. Several of these exercises are in the form of letters or pages from the diary of an American girl traveling in Spain. They emphasize the most useful and practical words and idioms in the reader. *Preguntas* have also been arranged for oral practice. All irregular verb forms occurring in the book are given in the vocabulary.

Indebtedness is gratefully acknowledged to Messrs. Eduardo Marquina, Pío de Baroja, José María Salaverría, and Francisco Villaespesa for the use of selections from their writings; also to the publishers who have allowed the reproduction of such of the material as has previously appeared in print. My thanks are especially due to Mr. S. T. Byington for his careful reading of the proof and for his help in the preparation of the notes, and to Miss Helen S. Leavitt, who has kindly assisted with the music.

CAROLINA MARCIAL DORADO

ÍNDICE

		PAGE
La Lengua Española	*Leyenda*	1
El Alma Española		4
Júpiter y el Gobierno Español	*Leyenda*	6
Letrilla (Poesía)	*Santa Teresa de Jesús*	9
Hospitalidad de los Españoles		10
Cádiz		18
Sevilla		22
La Cabeza del Rey Don Pedro	*Leyenda*	32
Recuerdo de la Catedral de Sevilla		37
La Alhambra		39
Leyenda de San Antón	*Leyenda*	47
La Cuna Vacía (Poesía)	*José Selgas*	51
En Córdoba	*Pío de Baroja*	52
La Romería	*Pío de Baroja*	57
Mi Hermana (Poesía)	*Francisco Villaespesa*	63
Madrid		65
Los Gatos Madrileños	*Leyenda*	73
Serenata de Nochebuena		75
Canción de la Virgen (Poesía)	*Lope de Vega*	77
Segovia	*Leyenda*	79
Fuenfría (Poesía)	*Carlos Fernández Shaw*	85
San Pedro y Bartolo el Carbonero	*Leyenda*	86
El Sepulcro del Cid	*José María Salaverría*	89
San Sebastián		92

PAGE

La Carreta (Poesía) . . . . *Carlos Fernández Shaw* 100
La Mariposa del Alcázar . . . . . *Leyenda* 103
La Semana Santa en Toledo 107
Cantabria (Poesía) . . . . . *Antonio Trueba* 116
El Cristo de la Vega . . . . . *Leyenda* 117
El Museo del Prado 121
Las Provincias Españolas 128
Romance (Poesía) . . . . . *Eduardo Marquina* 137
Castillos de Torresnobles (Comedia) 141

CANCIONES ESPAÑOLAS (Música) 165
PREGUNTAS 179
EXERCISES 201
NOTES 223
VOCABULARY 251

ESPAÑA PINTORESCA

LA LENGUA ESPAÑOLA

España es la tierra de las leyendas y del romanticismo.

Llegamos a una de esas soñolientas ciudades españolas, de calles tortuosas, con casitas blancas que brillan en el sol o que reposan en una grata penumbra. Las casitas son orientales y en algunos balcones hay bellas señoritas. Vemos mujeres que cruzan la calle con pasito corto y ligero; hombres que pasan envueltos en sus capas y que hablan gesticulando.

Escuchamos el pregón rítmico de los vendedores ambulantes, el cuchicheo de los transeuntes, y si preguntamos: — ¿Pero qué lengua es ésta, tan melodiosa y tan grave al mismo tiempo? — nos contestará un cualquiera: — Éste es el español, el idioma de los dioses. — A continuación nos referirá la consabida leyenda.

— ¡Sí, señor, la lengua de los dioses! ¿Es que acaso Vd. ignora que allá en el comienzo de los tiempos hubo un gran concilio en el Olimpo?

Tengo entendido que los dioses se reunieron para hablar de los asuntos del día. Cada cual habló de sus tareas y de sus creaciones.

Uno de ellos había creado el agua, otro los peces, otro las aves. Hércules había formado las rocas y los árboles,

Apolo la hierba tierna y ondulante. Vulcano, dando un golpe en el yunque con el martillo, había hecho brotar soles de fuego y estrellas titilantes.

— ¿A que no sabéis lo que yo he creado? — exclamó un dios pequeñito. — He plantado un jardín fertilísimo a un extremo de Europa. Es un paraíso terrenal, al que llamaremos «Jardín de las Hespérides».

Aplaudieron los dioses, sonrieron las semideidades, y Cupido batió las alas satisfecho.

— Permíteme, — dijo la generosa Juno, — que yo corone con un toldo azul, con un cielo de zafir ese tu Edén.

— Deja que yo esconda toda clase de minerales preciosos en tu paraíso, — suplicó Mercurio.

— Yo daré a los habitantes de la bella Hispania valentía y honor, — aseguró Marte.

— Sus mujeres serán heroínas, — dijo Minerva.

— Y hermosas, — afirmó Venus.

— Y románticas, — añadió Cupido.

— Su idioma será el lenguaje de los dioses, — propuso Júpiter con gravedad.

Y desde aquella remota fecha el español es y será siempre el idioma de los dioses.

No faltan, sin embargo, otros orígenes para la lengua española, menos pintorescos, pero no menos interesantes.

El español es una derivación directa del latín. Se halla enriquecido por un gran número de palabras de las naciones que desde las épocas más remotas habitaron la península ibérica, tales como: los iberos, celtas, fenicios, griegos, cartagineses, godos y árabes.

A principios del siglo doce surgió el dialecto romance: derivación del latín corrompido que se hablaba en España en aquellos siglos. Este dialecto llegó a ser una lengua independiente, y en ella aparecieron en España los primeros monumentos literarios.

El romance, enriquecido por voces arábigas y por voces de las lenguas modernas, se conoce con el nombre de lengua castellana o española.

Hoy día hay más de setenta millones de personas que hablan español, y es éste el idioma de España, de la mayor parte de América del Sur, de casi toda la América Central, Méjico y las Antillas.

Es un idioma rico, sonoro, flexible y fácil de aprender, y su pronunciación no ofrece grandes dificultades. Es un lenguaje tan lleno de ritmo y melodía, que con razón asegura la leyenda que es el idioma de los dioses.

EL ALMA ESPAÑOLA

Al viajar por España encontramos las huellas de muchas razas, y de civilizaciones diferentes.

Las ciudades, las calles, las casas, hasta las piedras tienen una leyenda interesante, una romántica tradición.

España es, hoy día, la España de gente alegre y supersticiosa; pero es también la España que progresa.

¿Qué diréis de la industrial Barcelona, y de Madrid, la hermosa capital de España, que es una ciudad comercial y cosmopolita?

El comercio español aumenta.

Los españoles están reformando su viejo sistema de enseñanza.

Los famosos escritores Pérez Galdós, Palacio Valdés, Pardo Bazán, Blasco Ibáñez, Benavente y otros muchos son universalmente conocidos.

Sorolla pinta la alegría, la luz y la vida con la realidad de un genio creador.

Zuloaga nos enseña en sus cuadros las luchas del alma.

España no ha muerto, no puede morir.

¿Morir? Blay y Llimona dan vida a sus esculturas. Salvador Rueda y Eduardo Marquina adormecen el espíritu con sus versos, y Manén y Granados vivifican el ánimo con su música alegre y delicada.

© 1916 by Willard Straight

Zuloaga

EN LA CORRIDA DE TOROS

España vive y vivirá con el recuerdo de sus glorias y de sus conquistas, y sueña con un porvenir glorioso.

Cierto hermoso templo, allá en las montañas de las islas Azores, evoca el recuerdo de España. En el verdor de una colina de Punta Delgada se elevaba una iglesia majestuosa. Un cielo azul coronaba sus esbeltas torres. Sus arcos se reflejaban en el mar de esmeraldas a sus pies. Al toque de sus campanas de plata se postraba la ciudad.

Así solía reinar España. Así se postraba el mundo ante su grandeza.

Pero esa iglesia se quemó. De ella no quedan más que gratas memorias y vetustas ruinas. Corre el rumor que de esas ruinas piensan edificar una catedral magnífica.

De igual manera hemos de reedificar a la vieja España, que será siempre bella y gloriosa.

JÚPITER Y EL GOBIERNO ESPAÑOL

El español es amigo de culpar al gobierno de cuantas desgracias le sobrevienen. Tiene el gobierno la culpa de todo lo malo, así de las sequías como de las frecuentes inundaciones, de la falta de instrucción como del gran número de maestros, de la escasez de pan y de la abundancia de mendigos. El español participa de esta opinión general porque oye decir constantemente que el gobierno es malo desde el comienzo de los siglos; y hasta esta opinión, tan generalmente aceptada por los españoles, tiene su origen en una caprichosa leyenda.

Hace muchos años invitó Júpiter a todas las naciones a que asistiesen a un gran congreso en el Olimpo. Cada nación había de enviar un delegado, el cual podría pedir alguna gracia especial para su país, petición que escucharía el mismo Júpiter y que concedería o no, según estimase conveniente.

Llegó el representante de Germania y pidió el mejor ejército del mundo.

— Concedido, — dijo Júpiter.

Tocó el segundo turno a Britania, la cual pidió un puerto, un bocado de tierra en todos los mares del globo.

Júpiter asintió sorprendido.

Francia quiso que se le concediese ser la reina de la moda, y el padre de los dioses accedió sonriendo.

Así fueron llegando una por una todas las naciones del mundo. Júpiter escuchó con paciencia a toda suerte de peticiones extravagantes y pueriles. Una quería tener el sol a media noche durante medio año, otra deseaba mares de hielo, una suplicaba que habitasen cocodrilos en sus ríos, y aun hubo quien pidió animales de cuellos largos, perros de patas cortas, insectos lucíferos y plantas sensitivas.

UNA SEÑORITA

Ya estaba el padre de los dioses aburrido de oír tanta humana petición, y de acordar gracias a los míseros mortales, cuando notó que una señorita, la cual había esperado el último turno, se dirigía hacia su trono.

Estaba vestida de manola, una hermosa mantilla blanca cubría sus negros cabellos; sus manos diminutas agitaban nerviosamente un abanico en continuo *ris, ras.*

Se acercó al trono andando con pasito corto.

Júpiter se irguió en el trono; miró a la española con deleite y le dijo con galante dulzura: — ¿Qué quieres, simpática doncella?

— Padre Júpiter, — dijo la señorita mirándole suavemente, — en España no podemos ser felices sin un cielo

siempre azul, siempre sereno; no queremos allí ciudades inmensas, ni casas grandes de veinte ni de cincuenta pisos; queremos ciudades chiquitas y cálidas, con calles estrechas de casitas blancas y alegres tejados rojos; queremos toda suerte de pájaros que canten, y de flores que alegren la vista y perfumen el ambiente con su aroma.

Los delegados comenzaron a impacientarse ante las innumerables peticiones de la joven; pero Júpiter, fascinado por aquella charla melodiosa y persuasiva, le dijo afablemente, — Y, ¿qué más quieres?

— ¿Qué más? ¿qué más? — continuó pensativa la manola. — Queremos hombres valientes y mujeres hermosas, minas de oro y plata, toda clase de minerales, de frutas y legumbres; pero sobre todo queremos que sea nuestro país notable por su alegría, por su honor y por su gloriosa historia.

— Todo eso tendrás porque sabes pedir, linda muchacha, — dijo Júpiter atónito ante tanta discreción.

Alejóse la señorita llena de alegría, pero a los pocos momentos volvió de nuevo al salón del trono.

— Padre Júpiter, — dijo ocultando su rostro bañado en lágrimas tras el delicado abanico, — se me olvidó pedirle lo que me había encargado España que le pidiese; no me acordé de suplicarle que nos concediese un buen gobierno.

Júpiter meneó la cabeza entristecido. — Es demasiado tarde, mi bella señorita, he concedido demasiado a tu nación, y no puedo acceder a este tu último ruego. Todo lo demás lo tendrá España; pero jamás tendrá un buen gobierno.

EL POZO (PÁGINA 148)

LETRILLA

Nada te turbe;
Nada te espante;
Todo se pasa;
Dios no se muda,
La paciencia todo lo alcanza.
Quien a Dios tiene,
Nada le falta.
Solo Dios basta.

SANTA TERESA

LA HOSPITALIDAD DE LOS ESPAÑOLES

I

El lunes, al amanecer, nos embarcamos en la lancha de vapor Margarita, para cruzar la bahía de Gibraltar y llegar a Algeciras.

En el muelle había ya vendedores de flores, de uvas e higos frescos. Vendían las flores en lindos ramos y las frutas en artísticas cestas de esparto, hechas a mano.

¡Cuán persuasivos son estos corteses vendedores de la vieja España!

—¡Tómelas usted, señorita!—¡Cómprelas usted, caballero!—dicen con voz suplicante y melodiosa. Y nos miran y sonríen afablemente.

Mientras les compramos toda su mercancía, ellos sonríen con esa grata sonrisa meridional . . . y cuando la lancha Margarita se aleja hacia las playas españolas, los vendedores ambulantes, los golfillos y hasta los mendigos nos saludan con esa cordialidad y esa gracia tan común en los españoles.

II

—Vayan a la aduana para que les revisen el equipaje, —nos dice respetuosamente un guardia civil.

En la aduana abrimos los baúles y maletas, y poco después se nos acerca un carabinero.

— ¡Buenos días! señores, han madrugado mucho, ¿verdad? — nos dice sonriente.

Se pone un par de guantes blancos, y se dispone a comenzar su tarea. Mira primero a los pasajeros y después dice a un mozo de estación:

— Amigo, acerca el baúl de la señorita primero. Ya sabes que aquí empezamos siempre con los equipajes de las damas.

— Vd. perdone, señorita, — nos dice metiendo las manos en el fondo del baúl, rebuscando por los rincones, abriendo cajas y desenvolviendo paquetes.

— ¿Lleva la señorita perfume o chocolate?

— No, señor.

— ¡Ah, bueno, bueno! ¿No lleva tampoco alcohol, ni fósforos, ni tabaco?

— Tampoco.

— ¡Ah, bien, bien! Entonces hemos terminado, señorita.

Y va colocando dentro del baúl, con gran cuidado, ropas, cajas y vestidos. De cuando en cuando dice examinando los trajes, — ¡bonito, muy bonito, muy elegante! A veces pregunta respetuoso — ¿qué es esto? ¿una caja de costura?

— Sí, señor.

Por fin exclama sonriente:

— Hemos terminado, usted perdone, señorita, y muchas gracias.

El complaciente carabinero nos saluda cortésmente, y sus manos con guantes blancos desaparecen en el fondo del baúl de otro viajero.

III

En espera del tren rápido, que ha de conducirnos a Cádiz, nos paseamos por el andén de la estación.

Estas lindas y chiquititas estaciones del ferrocarril son muy pintorescas.

En las ciudades y pueblos pequeños la estación es el punto de reunión.

A la caída de la tarde bajan allí los vecinos a ver pasar los trenes. En el andén se pasean las señoritas, fuman los campesinos y charlan los jóvenes con los guardias civiles.

Las estaciones son frescas casitas con ventanas llenas de flores y jaulas de pájaros. Todas ellas tienen un reloj pequeño y una campana grande.

La llegada y salida de los trenes es parte de la vida social de esos pueblos diminutos e inertes de la península.

Los vendedores de agua fresca, tortas, almendras, frutas y navajas, se pasean gritando por el andén:

—¡Agua fresca! ¿Quién quiere agua-a-a?

—¡Tortas, tortitas, tortas! ¡Llevo tortas!

—¡Navajas de Albacete!

Los viajeros se bajan, fuman un cigarrillo, beben agua o toman una taza de café en la cantina. De pronto se oye el toque de la campana grande y los gritos de un empleado:

—¡Señores viajeros, al tren! ¡Señores viajeros al tren, que se marcha el tren!

Todos se apresuran a subir a sus coches respectivos.

Poco después arranca la diminuta locomotora, dando rugidos.

El tren sale de la estación despacio, muy despacio. . . . Las señoritas saludan sonrientes a los viajeros agitando los abanicos. . . .

— Hasta la vista, — dice un campesino de sombrero calañés y ancha faja roja.

— Vaya Vd. con Dios, — grita desde la ventanilla un galante soldado.

En la estación, que se queda detrás, muy detrás, suena la pesada campana grande diciendo, — ¡ adiós !

IV

En nuestro compartimiento hay otros viajeros. Inspeccionamos con curiosidad a nuestros compañeros de viaje.

Frente a mí está sentado un caballero anciano, de buena apariencia. De pie, junto a la ventanilla, está una niñita de unos ocho años.

El anciano contesta complaciente a las numerosas preguntas de la pequeña, después saluda con la cabeza al otro pasajero, que parece ser un joven estudiante, y le dice :

— Éste es el primer viaje que hace mi nieta en tren.

— Abuelo, tengo mucha sed, — exclama la niña, acercándose al anciano.

— En la próxima estación, — le contesta el abuelo dándole un beso en la frente.

Pero pasan varias estaciones y el vendedor de agua no llega.

Por fin en una se oye el deseado grito :

— ¡ Agua, agua fresca-a-a !

La niña palmotea, sonríe el anciano.

— Abuelito, tengo mucha, mucha sed, — vuelve a decir la pequeña. — ¡ Aguador ! ¡ Aquí ! — grita el caballero desde la ventanilla.

El vendedor llena un vaso de agua fresca de su cántara de barro, y se lo da a la pequeña. Ésta se lo pasa al anciano.

¡ AGUA, AGUA FRESCA-A-A !

— Beba usted primero, abuelo.

Después nos pasa a nosotros el vaso que ha vuelto a llenar el vendedor, y por último, cuando todos los mayores han calmado su sed, la niñita bebe con avidez un vaso de agua fresca.

— Muchas gracias, señor, — le dice al aguador, dándole cinco perros chicos.

V

Al mediodía hacía calor, y teníamos hambre.

Un nuevo pasajero entró en el compartimiento.

— Buenas tardes, señores, — dijo saludándonos.

— Buenas nos las dé Dios, amigo, — contestaron el anciano y el estudiante, y en seguida entablaron una grata y amigable conversación.

Al poco rato el abuelo sacó unas cestas de debajo del asiento, las abrió con cuidado y nos las pasó diciendo :

— ¿ Ustedes gustan, señores ?

— Muchas gracias, que aproveche, — contestó cortésmente el estudiante.

Nosotros miramos al anciano sin acabar de comprender.

— Tengan la bondad de tomar algo, señores.

— No comprendo, — contestó mi hermano con dificultad.

El abuelo nos miró sorprendido.

— ¿ No hablan español los señores ?

— No, señor.

— ¿ Hablan francés ? — nos preguntó el estudiante lleno de alegría.

— No mucho.

— ¿ Hablan italiano ? — volvió a insistir el joven.

— Un poquitito.

— ¿ Comprenden latín ?

— Algo.

— ¡ Muy bien, muy bien, magnífico ! — dijo alegremente el estudiante frotándose las manos. Y usando esos cuatro idiomas nos hizo comprender, que en España es costumbre no comer nada, sin ofrecerlo antes a los presentes.

El anciano y la niñita volvieron a pasarnos la apetitosa merienda.

— Tomen, tomen los señores algo, — nos decían con voz suplicante.

— Tengan la bondad de tomar algo, — nos dijo el estudiante.

Por fin aceptamos gustosos. Comimos unas sabrosas tortas y delicadas frutas. Bebimos después leche de un botijo de barro, que llevaban colgando de la ventanilla.

Cada uno sacó su merienda y todos compartimos nuestras provisiones amigablemente.

Durante la comida hablamos un poquito en francés, otro poquito en italiano, algunas veces en español y otras en latín.

Cerca de Cádiz se bajó el pasajero que había subido en Ronda.

— ¡Feliz viaje, señores! — nos dijo al bajar.

— ¡Quede Vd. con Dios! — contestóle el estudiante.

— ¡Hasta la vista! — añadió el anciano.

VI

En la estación de Cádiz el abuelo vino hasta nuestra calesa a despedirse de nosotros.

— No olviden que mi casa está a su disposición, y que en mí han encontrado un amigo y un servidor, — nos dijo estrechándonos la mano.

— Les repito, señores, que mi familia y yo estamos a sus órdenes. ¡Hasta la vista!

VII

Algunos días después fuimos a su casa a saludarle, y nos recibió con visibles muestras de regocijo diciendo:

— Están Vds. en su casa, amigos míos.

Y desde aquel día su casa fué un verdadero hogar para los pobres extranjeros.

¡Cuán grata nos fué aquella hospitalidad tan sincera, aquella cortesía tan refinada!

— Estoy a los pies de Vd., — nos dijo la hija mayor, al despedirnos después de una fiesta andaluza dada en el patio de mármol, en honor nuestro.

La señora de la casa llegó en aquel instante.

— Mucho gusto en conocerla, — le dije con cierta dificultad.

— El gusto es el mío, contestó la amable señora, que nos había abierto de par en par las puertas de su casa, y nos había sentado a su mesa varias veces.

— Beso a Vd. la mano, — nos dijo al despedirse la señorita Consuelo, la amable joven que nos había enviado flores de su jardín todas las mañanas.

La nietecita se nos acercó tímidamente, y nos entregó una caja de tortas y un botijo español como recuerdo.

— Hasta la vista, amigos, — murmuró el anciano entristecido. — Y no olviden que aquí tienen siempre su casa, — añadió con sinceridad.

¿Y cómo olvidar aquella hospitalidad de los españoles?

¿Cómo olvidar nuestra entrada en España, aquel almuerzo en el tren, aquellas frases de caballerosa cortesía?

¿Cómo olvidar los flores del jardín morisco, y . . . el «beso a usted la mano», de la señorita andaluza?

CÁDIZ

I

Cádiz es, en verdad, una ciudad oriental llena de una plácida delicadeza y de un notable refinamiento. Está edificada sobre una isla en la hermosa bahía que lleva su nombre, y se halla unida a la península por un brazo de tierra largo, estrecho y curvo. De todas partes se ve el mar cual lago sereno, que acaricia las vetustas murallas blancas.

A veces cuando esta ciudad surge plateada al amanecer sobre las ondas de ese mar tranquilo, o cuando desaparece en las sombras suaves del crepúsculo vespertino, las aguas que reflejan sus casitas blancas y sus torres esbeltas, recuerdan la romántica ciudad de Venecia allá en el Adriático.

Fué fundada Cádiz por los fenicios, y doce siglos antes de Jesucristo era ya una plaza fuerte. Amílcar Barca y su hijo Aníbal equiparon allí sus ejércitos y allí construyeron sus naves.

Los romanos comprendieron la importancia de este puerto de Andalucía que había de servirles de llave de entrada a la península. César le dió el nombre de Julia Augusta Gaditana y favoreció su comercio. Balbo la reedificó de mármol, y la prosperidad de Gades llegó a rivalizar con la de Roma. La fundación de Constantinopla

marcó el primer paso en su decadencia, que llegó a su más alto grado en el pasado siglo con la pérdida de las colonias.

Hoy día es una ciudad blanca, cuyas plantas delicadas besa un mar de ópalo y esmeralda. En sus calles rebosa un ambiente oriental, lánguido y tranquilo.

Cádiz es, ahora que su comercio ha desaparecido, una ciudad chiquitina, limpia, silenciosa y apartada de todo, a la cual visitan los turistas en sus rápidas excursiones de cuando en cuando; y donde se embarcan los emigrantes que, al verla desaparecer en lontananza, tan inmaculada y luciente, acaso ignoran que ella guardó hace siglos un tesoro fecundo de riqueza, valor e hidalguía.

II

Llegamos allí a la caída de la tarde. Por la Alameda cruzaban varios carruajes lentamente; era la hora del paseo. Entramos con nuestro coche en fila.

Vimos las casitas con sus celosías y olorosas matas, las palmeras con sus dorados dátiles.

Los gaditanos, por cuyas venas corre, sin duda, sangre ardiente de moro andaluz, evocaban el recuerdo de épocas pasadas, la memoria dulce del árabe español.

Aquella misma tarde, terminado el paseo por la Alameda, fuimos a visitar la catedral nueva, que es de estructura moderna y fué terminada en 1838. Es de una blancura deslumbrante. La costosa sillería tallada del coro es un regalo de la reina Isabel II.

La catedral vieja, gótica en estructura, que fué edificada en el siglo XIII, fué destruída por los ingleses en

1596 durante el sitio de Cádiz, y la han reedificado a estilo renacimiento.

En los dos días siguientes de nuestra permanencia en «la ciudad de plata» visitamos la Academia de Bellas Artes, donde vimos cuadros de Murillo, Zurbarán y Alonso Cano, pero cuadros de segundo orden. También visitamos el convento de San Francisco. Allí fué donde el gran Bartolomé Murillo perdió la vida. Cierto día, mientras pintaba en el techo su postrer cuadro: *El Matrimonio de Santa Catalina*, perdió el pie en el andamio en que estaba y cayó al pavimento.

Por las tardes, desde el Parque Genovés mirábamos al occidente hacia las salinas con sus pirámides blancas, cual pulcras tiendas de campaña. Son marismas cuya agua al evaporarse deja sustancias salitrosas, y la continua acumulación de estas sustancias forma imponentes pirámides de sal. Cada pirámide recibe el nombre del santo tutelar de su dueño.

¡Ojalá vuelvan nuestros ojos a recrearse en las verdosas aguas de las marismas de San Fernando, que reflejan los fantasmas blancos y las estrellas lejanas!

III

El colorido oriental de Cádiz, el aseo de sus vías, la construcción serena y correcta de sus calles y casas, esa dignidad, en fin, de la ciudad toda, nos hace recordar que el mayor atractivo de Cádiz yace en su pasado.

En Cádiz desembarcaron muchas de las distintas razas que afluyeron a España en diversos tiempos, desde las épocas más remotas. De allí emprendió Colón aquel

Murillo

NIÑOS COMIENDO

viaje que había de transformar la faz del globo terrestre. Por eso dice el refrán que «en la Bahía de Cádiz es donde la ciudad de plata tiene escrita su gloriosa historia».

Dichoso aquel que puede ver la ciudad chiquitina, blanca y silenciosa, que duerme y duerme en la gloria de sus ensueños; aquellas barquitas que con sus cargas de sal y extendidas velas se dirigen presurosas al Nuevo Mundo, y aquellas otras que se deslizan lentas hacia el puerto tranquilo por un mar de fuego, a la puesta del sol, en ese deleitoso clima meridional, que produce héroes valientes y poetas soñadores.

SEVILLA

I

No hay ninguna ciudad en España que pueda compararse con la hermosa capital de Andalucía.

Sevilla es la Sephela fundada por los Fenicios, la Julia Rómula de los romanos y la Ixbilyah de los árabes. La ciudad está situada cerca del Guadalquivir, y ha conservado como ninguna otra ciudad la apariencia oriental y el ambiente soñador y lánguido de los sarracenos.

Es Sevilla la ciudad más fascinadora de España: la ciudad morisca por excelencia.

Las calles de Sevilla son estrechas y muy torcidas. De cuando en cuando hay plazuelas bordeadas con palmeras y naranjos en flor.

En las ventanas de las casas, que son, por lo general, de un solo piso, hay plantas trepadoras, y en la penumbra de esas calles estrechas, por donde a duras penas puede pasar un carruaje, es muy grata la fragancia de los jazmines, de los nardos y de la albahaca de las rejas y azoteas; y es muy fascinador el misterio de las celosías moriscas.

La calle de las Sierpes es una calle muy interesante, larga, estrecha; y como todas las de Sevilla, torcida. A los carruajes les está prohibido el paso por esa calle donde se hallan situados los círculos, casinos y cafés de importancia, y también las tiendas más caras y elegantes.

Durante las horas de calor hay toldos de lienzo fuerte que cubren la calle, de manera que las personas pueden transitarla sin que les moleste el sol. Allí va todo el mundo durante el día y durante la noche. Unos pasean lentamente por la calle mirando los escaparates de las lujosas tiendas. Otros sentados cómodamente en las butacas y en las mecedoras de los círculos aristocráticos o en los amplios cafés beben café puro o cerveza del Águila.

En los días que hay corrida de toros la calle de las Sierpes es un hervidero humano. Por allí pasa todo Sevilla para ir a la corrida; porque Sevilla es la ciudad que más afición tiene por el toreo, y es fama que los mejores toreros son los sevillanos.

II

Además de tener Sevilla esa hermosura oriental, tiene gran número de monumentos históricos de gran valor artístico.

A la orilla derecha del ancho Guadalquivir está la Torre del Oro, que parece un torreón de algún castillo feudal, y que recibe ese nombre por el color dorado de los azulejos de la cúpula. En sus buenos tiempos sirvió esa torre para diversos usos. Desde allí guardaban el puente que cruzaba el rio; allí ocultaron Pedro el Cruel y otros reyes, más de una vez, el tesoro real en tiempo de revolución y de peligro.

De la Torre de Oro, cruzando el Paseo de las Delicias, el «Bois de Boulogne» sevillano, donde pasea en automóvil, en coche, a caballo y aún a pie la aristocracia, se llega al Alcázar. Es éste un palacio-fortaleza, que data

de los primeros años de la dominación morisca. Fué éste el palacio favorito de Pedro el Cruel, y es hoy día el palacio de primavera de los reyes de España.

Las murallas bermejas de más de cincuenta pies de altura, cubiertas de musgo y hiedra, están en perfecto estado. Sobre sus portones se halla tallado el escudo de Castilla y León, pero su interior es una de las más exquisitas joyas de la arquitectura árabe en España, y en la opinión de algunos rivaliza con la Alhambra.

El Patio de las Doncellas, el patio central, es cuadrado y está formado por arcos moriscos y graciosas columnas de mármol. Allí recibían los sultanes moros anualmente el tributo de cien doncellas cristianas de los reyes de Castilla.

El salón de Embajadores es, quizás, el salón más suntuosamente decorado. Las paredes son de azulejos de múltiples colores, y el techo es todo de madera tallada y salpicado de estrellas de oro. Allí se casaron Carlos V e Isabel de Portugal en 1526.

Se puede cruzar durante horas y horas por sinnúmero de cuartos moriscos, llenos de adornos de oro y marfil, y de columnas de jaspe y alabastro; pero el jardín del Alcázar es lo que más nos cautiva. Allí crecen el naranjo y el cidro. El ambiente está saturado con la fragancia exquisita de flores meridionales. Los rayos del sol acarician el tierno césped, pasando a través de arrayanes y cipreses, y de árboles de magnolias y limoneros.

En el fondo del jardín hay kioscos moriscos y piscinas con peces de colores. Hay surtidores de mármol, y la brisa suave que agita las hojas de los árboles esparce en gotas prismáticas el agua de las fuentes cristalinas.

III

A unos pasos del Alcázar está la catedral. Es ésta la tercera catedral del mundo por su tamaño. Las naves alcanzan una altura de más de cien pies, de manera que, estando dentro de la catedral, nos consta que hay un techo sobre nuestras cabezas perdido en la inmensidad del espacio, donde apenas llega nuestra limitada visual. Una profusión de torrecillas y frisos agrupan en delicado conjunto la arquitectura gótica y árabe.

« Fagamos un templo tal e tan grande que los venideros nos tengan por locos.» Eso dice el acta de erección del monumento, y eso vive en el alma del viajero ante la vista de la catedral de Sevilla.

El pavimento, las columnas góticas, los frisos, los arcos bizantinos, las pintadas vidrieras, todo tiene allí una majestad soberana y espléndida.

La capilla real guarda el cuerpo del rey San Fernando. La capilla mayor encierra el más suntuoso de los retablos, y el coro la sillería del tallado más artístico.

Y figuraos tanta suntuosidad, tantas notas de armonía en este templo. La luz atravesando las vidrieras de múltiples colores crea un aire místico y reposado.

Hay en la catedral de Sevilla un aura apacible, que parece el aliento de un genio amoroso que adormece nuestro espíritu con las bellezas de la Biblia, con los cantos de Sión y las plegarias del profeta. Y en esa luz mística, bajo las altas bóvedas, en aquel ambiente perfumado por nubes de incienso hay flotantes ecos de cantos litúrgicos.

Cerca de la capilla del Sagrario, desde cuyo púlpito predicaron San Vicente Ferrer y otros famosos predicadores, hay una escalera que lleva a la famosa Biblioteca Colombina. Fué ésta un legado de Fernando Colón, hijo del gran descubridor.

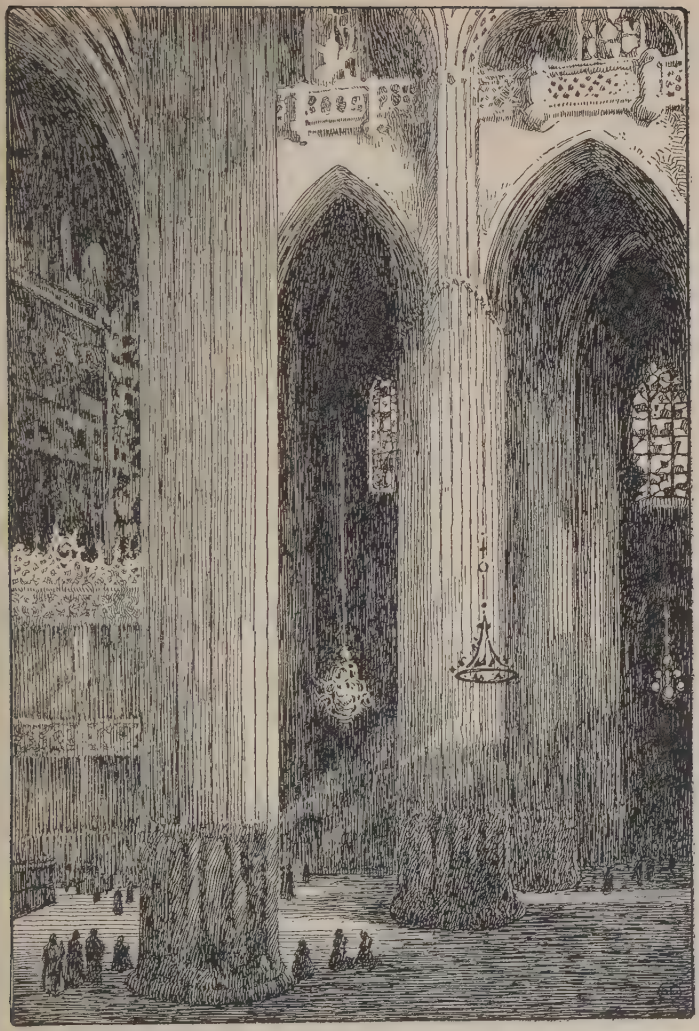
Esta interesante biblioteca, que estuvo por muchos años en deplorable estado de abandono, contiene más de diez y siete mil libros de aquel siglo glorioso, y entre ellos muchos de los libros de Colón anotados por su puño y letra, y varios mapas de los utilizados en sus viajes.

En una de las naves laterales de la catedral está el mausoleo que conserva los restos de Colón, traídos de la Habana en 1897. Este hermoso monumento es de mármol y bronce. Fué erigido en Cuba en 1892, y traído a España años después.

Cuatro figuras alegóricas representando a Castilla, León, Navarra y Aragón sostienen en los hombros el sarcófago que contiene los restos del gran descubridor, y en la base del monumento se lee una inscripción referente a la separación de España y Cuba. Este crucero, cerca de la Puerta Lonja, donde descansa el famoso genovés, es de especial interés a los turistas de las dos Américas, que le rinden allí su tributo de gratitud.

IV

Al lado norte de la catedral está la Giralda, «Torre de la Guarda», que pertenece al mejor período de la arquitectura morisca. Se eleva esbelta y majestuosa más allá de las más altas torres de la catedral. A su más



INTERIOR DE LA CATEDRAL, SEVILLA

alta explanada se llega por un plano inclinado interior, que se eleva gradualmente hasta la última torre. Desde allí acostumbraban los moros a vigilar los movimientos de las huestes cristianas, y desde allí se llamaba a los fieles a la oración, por medio de prolongados gritos.

Hoy día representa la Giralda a nuestra alegre Sevilla. El repiqueteo de sus campanas es el eco ensordecedor de esa ciudad que nació para ser feliz.

Este notable monumento es digno de la fama de que disfruta. Su esbeltez y estilo hacen de ella un monumento encantador. Es la Giralda la más típica alegoría de Sevilla.

V

Salimos de la Giralda ensimismados, y al cruzar la calle estrecha de Conteros nos detenemos para saludar a la reja andaluza, vestigio silencioso y poético de nuestros romances.

Y ¿qué es la reja española? ¿Quién no la conoce? ¿Quién no oyó hablar de sus encantos? Barrotes de hierro que se cruzan horizontal y verticalmente, con crisantemos, albahacas, claveles rojos y enredaderas, que los trepan y se cruzan en espesa y fragante red, la cual esconde y aprisiona a la joven andaluza.

Pasa un hombre por la calle y se detiene ante una reja. El sevillano viene envuelto en la típica capa española. Trae el ancho sombrero calado hasta los ojos. Mira en todas direcciones, hace un ligero movimiento con los hombros . . . ¿para desprenderse de la capa? No, es para sacar una guitarra que traía oculta bajo ésta.

Al son de los acordes musicales él entona una copla:

Te quiero, porque te quiero,
que en mi querer nadie manda;
te quiero porque me sale
de lo profundo del alma.

Se abre la ventana de la reja, y se asoma una joven. Lleva puesta una rosa en la cabeza. En tono que es casi un suspiro le canta:

Mi novio es alto y moreno,
y viste con ropa negra.
Mi familia no le quiere;
ésta sí que es pena negra.

Los dos se acercan más a la reja y empieza un cuchicheo amistoso.

El hablar por la reja es una de las costumbres más románticas y más sagradas de Sevilla. Los transeuntes jamás molestan a los enamorados mirando o escuchando sus coloquios.

VI

Las casas de Sevilla son bajas y están edificadas a estilo oriental, con un patio formado por arcos sostenidos por columnas de mármol. En medio del patio hay una fuente que surte agua constantemente, refrescando la atmósfera, las matas y los naranjos en flor.

Durante el verano viven las familias en la planta baja. Nadie piensa en salir a la calle durante las horas de calor.

Sevilla es animación por todas partes. En una plazuela se ve un corro de gente, y bailan en el centro de éste una media docena de parejitas jóvenes. Bailan un baile

UNA CALLE ESTRECHA ESPAÑOLA

en que ella reservada y él perseguidor reproducen con sus contoneos, miradas y avances algo así como una comedia en mímica.

Varias doncellas y jóvenes cantan coplas a las parejas. Canta un caballerito, dirigiendo miradas a una sevillana que baila con otro doncel:

Dices que tú a mí me quieres,
y es mentira, que me engañas,
que si tú a mí me quisieras,
de otro modo me trataras.

Y ella le contesta en tono dulce:

Lloro mientras tú ríes,
lloro mientras tú cantas.
Las penas que a mí me sobran
son las que a tí te hacen falta.

Y así pasan la velada.

En Sevilla, como en casi todo el resto de España, se empieza a vivir a las cinco de la tarde. Las calles no quedan desiertas hasta pasada la media noche. A esa hora romántica se acercan los novios a las rejas para pelar la pava, y comienzan las serenatas. A lo lejos se oye el repiqueteo de los palillos y el rasgueo de la guitarra interrumpido por joviales carcajadas, que nos anuncian que, quizás, quizás, el sevillano ha vislumbrado el misterio de como pasar mejor y más amenamente esta existencia tan incierta. . . .

LA CABEZA DEL REY DON PEDRO

I

Pedro el Cruel, llamado también el Justiciero, ha dejado cual ningún otro monarca castellano el indeleble sello de su personalidad en la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla.

Los salones y los jardines del Alcázar evocan el recuerdo de María de Padilla, la mujer que llegó a fascinarle, dominando su voluntad por completo. Una sala sombría del hermoso palacio tiene sobre el pavimento marmóreo manchas oscuras, las cuales se nos dice son la sangre de Don Fadrique, gran maestre de Santiago, a quien Pedro su hermano mandó asesinar traidoramente.

Su espíritu parece que aun vaga por las calles de la ciudad, que fué en su tiempo capital del reino castellano. Estas calles fueron mudos testigos de sus terribles aventuras y de sus misteriosas escapatorias.

Muchas de estas calles tortuosas y oscuras tienen nombres legendarios, que traen a la mente el lúgubre recuerdo del incomprensible rey castellano.

A una calle tenebrosa llaman los sevillanos la calle del Rey. Más allá vemos una calle angosta de casas con paredones inmensos y altas murallas: es ésa la calle de Don Pedro Niño. En una revuelta de callejones estrechos y torcidos vemos el busto del inflexible monarca, y sabemos que nos hallamos en el distrito de la Cabeza

del Rey Don Pedro, lugar que tiene como muchos otros una leyenda singularísima.

Durante el reinado de Don Pedro pasó éste muchas leyes, intentando restablecer la paz del reino; y hasta llegó su celo al extremo de intentar poner coto a los numerosos duelos que por un quítame allá esas pajas se suscitaban a continuo.

Cierto día escribió un mandato que rubricó su pluma, en el cual prohibía el rey bajo la pena de muerte batirse en duelo.

Noches después, cuando ya el rey había echado en olvido aquella real orden, paseábase solo y de incógnito por las angostas calles de Sevilla.

En un callejón lóbrego tropezó con un hombre; a la luz de unos cirios, que alumbraban una tosca imagen, en un recodo de la calle, vió la cara del desconocido. Era su rival, un duque linajudo, el hombre a quien el rey odiaba.

Una idea feroz cruzó por la mente del rey justiciero. La calle estaba solitaria y oscura; el lugar era apartado y misterioso; la hora era a propósito para una cruel venganza o para un franco duelo. Optó por lo segundo. Siguió a su rival, y cuando volvió a verle el rostro, a la luz incierta de una aceitosa linterna que pendía de un viejo portón, arrojóle el guante a la cara y le citó a un duelo allí mismo.

En la tenebrosa callejuela brillaban los ojos de aquellos dos hombres que se odiaban a muerte. En el silencio intenso de la noche plácida se oía el chocar de los aceros que repercutía por la angosta calle.

Al ruido de las espadas despertóse sobresaltada una bruja vieja, la cual habitaba una de aquellas viviendas desmanteladas y sombrías; e iba ya a encender un candil cuando oyó un golpe sordo, como el de un cuerpo que cae sobre el pavimento de piedra. A los pocos instantes oyó unos pasos firmes que se alejaban más y más calle arriba, y de pronto llegó a sus oídos una risotada horrible, una carcajada siniestra; semejante al graznido de un cuervo o al grito de una fiera hambrienta.

La bruja sintió un escalofrío intenso; tembló horrorizada, presa de un miedo sin límites; aquella risa la conocía todo el mundo; era la risa feroz del Rey Cruel.

La aterrorizada bruja encendió un candil, asomóse temblorosa a la puerta: en la calle yacía un hombre muerto, y en un muro viejo de un abandonado convento graznaba un buho. . . .

II

El cuerpo yerto del malogrado duque fué llevado al corregidor de Sevilla. Era este un hombre anciano, recto, cumplidor de su deber, temeroso de Dios y de su rey.

El corregidor investigó el caso; era evidente que el duque había muerto en un duelo, pero ¿quién era el asesino? ¿A quién hacer pagar con la muerte la cara vida del noble duque? Decidióse el anciano a ir al rey para contarle lo ocurrido.

— Señor corregidor, — díjole el rey inmutable, — vos sois responsable de que los reales mandatos se respeten en Sevilla, y habéis de saber que no consentiré que un hombre mate a otro impunemente. Si de aquí a veinticuatro

horas no habéis hallado al asesino, vos pagaréis con vuestra propia vida este ultraje a mi última ley.

Saludó al rey respetuosamente el anciano corregidor, y salió tembloroso de la real cámara. Del Alcázar marchóse a la funesta calle, a aquella calle solitaria y abandonada, en cuyas carcomidas murallas anidaban cuervos y alimañas, y en cuyas casas cavernosas brillaban intensamente los redondos ojos de buhos hambrientos.

De pronto notó que había alguien en una destartalada y ruinosa casa. Entró. Era la vivienda de la pobre bruja.

Sí, ella sabía lo del duelo; había oído el chocar de los aceros, los pasos siniestros del satisfecho asesino, la risa horrenda del rey Don Pedro . . . , y cuando se asomó a la puerta vió, a la luz oscilante de un candil romano, un cuerpo muerto en medio de la calle, y allá en la muralla del convento abandonado graznaba un buho. . . .

III

Al día siguiente presentóse el desdichado corregidor ante el inflexible monarca.

— ¿ Sabéis ya quién mató al duque ? — preguntóle el rey cínicamente.

— Sí, señor, fuisteis vos mismo, rey don Pedro. He sabido que después del duelo su majestad se rió estridentemente, y bien sabe su majestad que su risa es muy conocida de todos sus súbditos.

El rey justiciero meditó un momento.

Era verdad, aquella noche al alejarse dejando tendido en la calle el cadáver de su rival, se había acordado, de

pronto, de que días antes había firmado una ley prohibiendo los duelos.

Sí, se había reído, fuerte, muy fuerte, porque le hizo gracia ser el primero en quebrantar su propio decreto real. El corregidor había cumplido con su deber, había encontrado al verdadero culpable.

El rey Pedro I de Castilla era el asesino, y según la real orden debían cortarle la cabeza en el mismo lugar en que se llevó a cabo el duelo.

Para acallar su conciencia, y para cumplir la ley, el rey justiciero mandó poner en aquel trágico lugar una cabeza de piedra de sí mismo.

Han pasado cinco siglos desde aquella fecha, pero aun está allí el busto del rey cruel, y todavía existe la calle de la Cabeza del Rey Don Pedro, en la cual desembocan la calle del Candil y el callejón de la Bruja.

UN RECUERDO DE LA CATEDRAL DE SEVILLA

Al fin tuvimos que despedirnos de la histórica ciudad de Sevilla. Fuimos por última vez a la suntuosa catedral.

Al entrar, un olor a humedad llenaba la iglesia, y el sombrío recinto parecía estar sumido en profundas tinieblas. Poco a poco nos fuimos acostumbrando a la obscuridad. Las columnas góticas empezaron a dibujarse entre las sombras como espectros gigantescos. En el silencioso templo nuestros pasos lentos resonaban sordamente.

Una anciana estaba rezando delante de la capilla del Baptisterio, alumbrada débilmente por dos lámparas de plata. Ella murmuraba sus plegarias, pasando con lentitud las desgastadas cuentas de su rosario. Un chicuelo que había a su lado, apretando en una mano un carboncillo, dibujaba en el blanco mármol del pavimento caballos y coches, y con la otra mano se agarraba fuertemente a las faldas de la abuela.

Un rayo de sol penetrando por una alta vidriera daba con su refracción multicolor tintes fantásticos a las lúgubres naves de la catedral.

Algunos cirios chisporroteaban frente al altar, y cerca de él una joven de rodillas permanecía en éxtasis.

Vestía de negro, la mantilla que cubría sus cabellos parecía dar más brillo a sus ojos penetrantes.

De pronto oímos el ruido metálico de las llaves en las puertas; nubes de incienso comenzaron a perfumar la atmósfera; del órgano brotaron tonos profundos que se trocaron después en notas agudas y melodiosas, en trino de pájaros. Los curas entraron con paso lento y pesado, murmurando sus cantos litúrgicos . . . y empezó la misa. Todos se arrodillaron; yo también doblé un instante la rodilla para despedirme de la grandiosa catedral, donde con frecuencia había encontrado un lugar de quietud, de encanto artístico, de soledad soñadora, que inspiró muchas veces mis ideales, y mitigó en ocasiones mis pesadumbres.

LA ALHAMBRA

I

Nuestro corazón late con fuerza al aproximarnos a la hermosa Granada. La noche pasa lenta, muy lentamente; las estrellas comienzan a palidecer, y al fin divisamos las delicadas líneas del alba, allá a lo lejos, por encima de los montes españoles.

Al acercarnos a la famosa ciudad vemos el río Darro, río de oro, y más allá de los tejados rojizos y de los graciosos miradores, la vega de Granada salpicada de olivos y de álamos, y las murallas vetustas de aldeas pintorescas.

LA PUERTA DE JUSTICIA

Hacia el norte se ve a la Sierra Nevada elevar hasta las nubes sus cimas cubiertas de nieve, y en lo alto de un cerro, más allá de las torres de la Alhambra, los delicados arcos del Generalife brillan bajo la tierna caricia de los rayos del sol.

El ambiente tiene la dulce quietud del estío.

En las afueras hay lentos borricos que caminan despacio por veredas cercanas al río, mientras que en el corazón de la ciudad se divisan hombres embozados en capas, que pasean silenciosos, fumando el eterno cigarrillo.

El murmullo de las aguas del Darro se confunde con el repiqueteo de las campanas. Los mendigos perezosos, que duermen bajo un sol abrasador, nos presentan una Granada muy diferente de la de Boabdil y de los antiguos califas, pero no por eso menos pintoresca.

II

Hay en la colina de la Alhambra una atmósfera primaveral y una brisa cargada de perfumes de los altos jardines moriscos.

Las macizas murallas del palacio árabe se destacan en lo alto de la colina. Las torres Bermejas, que fueron testigos de tantas leyendas, aparecen en lontananza por entre las hojas de corpulentos olmos. El agua de las fuentes de mármol, en las cuales se hallan escritas las hazañas de arrogantes guerreros, susurra armoniosa . . . , y todo evoca el recuerdo de aquellos tiempos románticos y de aquella raza morisca de suerte tan desgraciada.

Subiendo la verde colina, poblada por grandes árboles, donde anidan ruiseñores que cantan a la salida del sol y al atardecer, nos encontramos con una explanada; a la izquierda está la puerta de Justicia, un torreón cuadrado y macizo, que sirve de entrada a la fortaleza. Es ésta la única puerta que queda de las cuatro que en la antigüedad conducían a la Alhambra.

Se llama puerta de Justicia porque allí solía sentarse un cadí, encargado de resolver los conflictos que eran demasiado triviales para ser consultados con el califa.

Hay muchas leyendas que se refieren a una mano tallada en la parte alta de esta puerta.

Esta entrada tan sólida está muy bien preservada. Las puertas de bronce, que se abrieron en 1492 a las huestes capitaneadas por Fernando I e Isabel, permanecen aún sobre sus goznes.

Todo el lujo oriental, todo el esplendor de la arquitectura morisca, aparece ante nuestra vista al pasar por una puerta, abierta en el siglo XVII. Por esta puerta se entra en el patio de los Arrayanes. Allá en el fondo se destaca la sólida torre de Comares. En ella está el salón de Embajadores, el más amplio de la Alhambra. En el centro, la extensa cisterna refleja los verdosos arrayanes, los naranjos en flor y las adelfas que la bordean ; y en sus aguas cristalinas y frescas juguetean miles de peces de colores.

El patio de los Arrayanes era en tiempo de los moros la única parte del edificio donde se permitía la entrada al público.

En el fondo, al través de los arcos arábigos, se divisan curiosas inscripciones árabes, las cuales cubren las paredes y las galerías. Allá lejos, en el fondo de las salas se ven celosías moriscas. . . .

El salón de Embajadores que ocupa toda la torre de Comares se usaba para coronaciones y festejos reales. Desde sus bajas ventanas puede verse el barrio gitano de Albaicín, y la doble hilera de cipreses que crecen a las orillas del Darro.

El patio de los Arrayanes se comunicaba con el patio de los Leones por una puerta tan pequeña que solamente puede pasar por ella una persona. Tiene este patio una forma rectangular, y está rodeado por galerías y pabellones sostenidos por graciosas columnas de mármol y arcos moriscos.

La luz abundante cae sobre las delicadas columnas y los arcos. Los azulejos de múltiples colores se hallan tan admirablemente combinados que toda descripción resulta pálida y deslucida.

En el centro se halla la famosa fuente de los leones, que da nombre al patio. Sobre las espaldas de doce leones descansa la piscina de la fuente, que en su tiempo fué una obra de arte. Los animales están toscamente esculpidos porque la ley del Corán prohibía a los Mahometanos representar seres vivientes.

Las anchas inscripciones arábigas, que se entrelazan con hojas y capullos de flores, son poemas escritos en loor al arquitecto de la Alhambra. Entre los arabescos blancos aparece con frecuencia el escudo del constructor, con este devoto lema: « No hay más conquistador que Dios. »

A la derecha se halla el salón de los Abencerrajes. El guía pone siempre especial cuidado en enseñarnos algunas manchas rojizas en el blanco mármol del pavimiento, las cuales nos dice son la sangre de los últimos Abencerrajes: una tribu poderosa de moros, vilmente asesinada por Boabdil el Chico. Es ésta una de las leyendas históricas de la Alhambra.

Pero nos deleitan más aquellas otras narraciones románticas de Irving, Chateaubriand, Villaespesa, leyendas de

sultanas y cristianos cautivos; de califas despóticos y esclavas desgraciadas.

Aquí, en la suave quietud de este palacio de hadas, creemos oír el ruido de cimitarras, las pisadas de soldados y el sonido de flautas y címbalos. Se nos antoja que en los patios danzan bailarinas hermosas, y que moros reclinados sobre divanes de seda saborean bebidas aromáticas.

EL PATIO DE LOS ARRAYANES

El salón contiguo es el de Justicia, notable por haber servido también de capilla cristiana a los reyes católicos mientras se edificaba la catedral de Granada.

Hacia el norte del patio de los Leones está el salón de las Dos Hermanas. Es éste el saloncito más elegante de toda la Alhambra. Se llega a él bajando unos escalones de mármol. Y allí, detrás de una fuente, en la penumbra del fondo, entre arcos sostenidos por columnas de alabastro, se ve el balcón de la Favorita, que se abre

al atardecer sobre el perfumado jardín de Lindaraja, con sus verdes cipreses y naranjos.

Los cómodos divanes son modelos de buen gusto y de riqueza, y sus esmaltes son los más famosos de España. Todo es sorprendente en la Alhambra: el arte morisco de su arquitectura, el poético romanticismo de sus pasillos, salones y patios; el colorido de los azulejos, y sobre todo la paciencia de los moros que edificaron tal obra.

En todas partes encontramos belleza de líneas y de colorido. No es extraño, pues, que sean tantas las leyendas sobre este palacio.

Al cruzar los salones y las galerías vemos patios con piscinas de mármol, donde juegan peces de colores. En las verdes aguas de las fuentes se reflejan los arrayanes y los cipreses.

A lo lejos divisamos el Darro y casitas de tejados rojos que salpican la vega de Granada.

III

La ciudad de Granada descansa al pie de la colina de la Alhambra. Granada más que ciudad andaluza parece una ciudad castellana. Sus calles son estrechas y torcidas, pero las casas son altas y con muchos balcones.

Granada, como el resto de las ciudades importantes de España, tiene una catedral, que fué edificada en 1527 en el lugar ocupado por la gran mezquita morisca.

Esta magnífica catedral se halla rodeada por tantos edificios que su exterior ha perdido mucho mérito. El interior ha sido renovado muchas veces, y con la profusión

de colorido y la acumulación de adornos, carece de la sencillez que tienen otras catedrales españolas.

La catedral nos interesa en extremo por estar enterrados en ella los reyes Fernando e Isabel, y sus hijos Juana la Loca y Felipe.

El interior de esta capilla real nos impresiona.

En el retablo se ve un artístico bajo relieve que representa la toma de Granada y la conversión de los moriscos. Junto al altar aparecen de rodillas, en oración, las estatuas de los Reyes Católicos, Fernando e Isabel. Se asegura que estas estatuas son muy idénticas a los originales.

En la pared se hallan esculpidas estas palabras: «Esta capilla fué fundada por los muy católicos Don Fernando y Doña Isabel, reyes de España, de Nápoles, de Sicilia y Jerusalem; los cuales conquistaron este reino y lo convirtieron a la santa fe, y adquirieron las Islas Canarias y las Indias y también la ciudad de Orán y Trípoli; aplastaron la herejía, expulsaron a los moros y a los judíos de estas regiones y reformaron la religión católica.»

Esta inscripción confirma la grandeza del imperio español en el siglo XVI, y trae a nuestra mente el recuerdo grato de esa raza de caballeros y trovadores. Confundidos en mágica visión aparecen ante nuestros ojos moros y cristianos, sultanas y abencerrajes.

Pero el sonido argentino de la campana de la Torre de la Vela nos hace salir de nuestros ensueños fantásticos, y de mala gana dirigimos nuestros pasos al barrio gitano.

Allí también encontramos mucho colorido y mucha felicidad, y tampoco faltan música y baile. En las cuevas gitanas, donde rara vez penetra el sol, resplandecen mil cacharros de lustroso cobre y pulido bronce. Junto a una camita hay un altar alumbrado por un viejo velón, que derrama su luz fluctuante sobre un tiesto de claveles rojos.

LEYENDA DE SAN ANTÓN

I

Ella era hermosa. Tenía ojos oscuros que brillaban como diamantes negros, labios como rubíes, y sus mejillas parecían pétalos de suave rosa. Su voz era como el canto de los pájaros; era su risa como el toque de campanas de plata; y sus lágrimas cual gotas de rocío, que titilaban cual estrellas lejanas.

Por Conchita se morían los príncipes. Por Conchita se batían en duelos famosos los nobles del reino. Por Conchita luchaban en torneos los caballeros.

A la media noche cuando Granada dormía, cuando la luna alumbraba su callecita estrecha, cuando las flores de las rejas esparcían sus aromas embriagadores, un caballero arrogante se paraba bajo su ventana y le cantaba:

Una estrella se ha perdido,
Y en el cielo no parece:
En tu cuarto se ha metido,
Y en tus ojos resplandece.

Venía después otro noble, y entonaba esta copla:

En el fondo del mar nació la perla,
En la alta roca la violeta azul;
En las nubes la gota de rocío,
Y en mi corazón tú.

Murió la perla en imperial diadema,
En búcaro gentil murió la flor,
En el suelo la gota de rocío,
Y en tu memoria yo.

Y así se sucedían las serenatas, y así era Conchita adorada.

Conchita a ninguno sonreía; nadie sabía cómo complacerla.

Pasó un día por la calle estrecha un borrico con un serón cargado de tiestos: macetas con preciosas flores. Paróse el vendedor ambulante frente a la casa de Conchita, y con hermosa voz de tenor pregonó su mercancía:

Llevo claveles rojos
Y pensamientos.
Llevo nardos, jazmines,
Todo lo bueno.

Conchita se asomó a la ventana. Miró el vendedor a la bella andaluza. Tropezó el borrico, cayéronse los tiestos y se rompiéron . . . y también quedó destrozado el corazón del vendedor Manolo.

II

Todos los días pasaba Manolo por la calle, con su burro engalanado de tal modo que parecía artístico puesto de flores, y todos los días se asomaba Conchita a su balcón a oírle pregonar su mercancía, cantando a modo de serenata.

Llegó el día en que Conchita había de escoger marido. La joven tenía muchos pretendientes, y decidió ponerlos a prueba.

Seis entraron en la contienda; entre ellos, Manolo.

— Llevaréis todos un cirio al altar de San Antón, mi santo favorito, y el cirio que más dure será el de mi favorecido.

Fueron los cinco a las mejores cererías a comprar a peso de oro las mejores velas; pero subió Manolo a su casita en lo alto del monte, y de la cera de sus abejas hizo un cirio rústico, pero sólido. . . .

El día de la prueba el cirio de Manolo brilló más que ninguno de los otros.

Celosos todos de Manolo pidieron una segunda prueba.

— Cada uno, — dijo Conchita, — me traerá una rosa, yo me la pondré en el pelo bajo la mantilla, y la rosa que no se marchite durante mis plegarias a San Antón será la de mi prometido.

Marcharon los cinco a comprar las más costosas

VENDEDOR DE FLORES

rosas; pero subió Manolo a su casita en lo alto de la montaña y cogió de su jardín la rosa más resistente.

Aquella tarde, al salir Conchita de la iglesia, notaron todos que sólo la rosa de Manolo lucía sus frescas hojas bajo la graciosa mantilla de la señorita.

Todavía pidieron los pretendientes otra prueba.

— Pues bien, — dijo Conchita, — vendréis mañana, caballeros sobre vuestras caballerías, y el animal que bendiga San Antón será el de mi caballero.

Engalanó Manolo a Perico, su burro, con cintas de vivos colores y cascabeles de plata, y llegó orgulloso a la iglesia.

Pasaron ante el santo los caballos con sus nobles señores, todos lucieron su agilidad y elegancia.

Llegó Perico lentamente, paróse ante el santo, agachó las orejas, y al doblar las patas delanteras para arrodillarse ante el altar . . . , levantó el Santo la mano en señal de bendición.

Casáronse después Manolo y Conchita, y vivieron felices en la casita blanca de tejado rojo en lo alto de la montaña, entre pájaros cantores y flores vistosas y fragantes.

III

San Antón ha sido desde entonces el santo predilecto de las doncellas, el que da novios a las solteras. Y desde aquel día, todos los años van los lentos borricos a las iglesias de San Antón, en conmemoración de aquella fecha, para que el amable santo bendiga sus pacientes cuerpos.

LA CUNA VACÍA

Bajaron los ángeles,
besaron su rostro,
y cantando a su oído dijeron:
— Vente con nosotros.

Vió el niño a los ángeles
de su cuna en torno,
y agitando los brazos les dijo:
— Me voy con vosotros.

Batieron los ángeles
sus alas de oro;
suspendieron al niño en sus brazos
y se fueron todos.

De la aurora pálida
la luz fugitiva
alumbró a la mañana siguiente
la cuna vacía.

José Selgas

EN CÓRDOBA

I

— A Córdoba vamos mi señora y yo — dijo el francés guardando su *Ilustración* en el bolsillo. Quintín saludó.

— Debe ser una ciudad interesantísima, ¿ verdad ?

— ¡ Oh, ya lo creo !

— Mujeres encantadoras con el traje de seda . . . todo el día en el balcón.

— No, todo el día no.

— Y el cigarrito en la boca, ¿ eh ?

— No.

— ¡ Ah !, pero ¿ no fuman las españolas ?

— Mucho menos que las francesas.

— Las francesas no fuman, caballero — dijo la señora un tanto indignada.

— ¡ Oh ! Yo las he visto en París — exclamó Quintín.

— En cambio, en Córdoba no verá usted una que fume. En Francia no nos conocen ; creen que todos los españoles somos toreros, y no es verdad.

— ¡ Ah ! no, no, perdón — replicó el francés, — nosotros conocemos muy bien España. Hay dos Españas, una la del Mediodía, que es la de Theophile Gautier, y otra, la de Hernani, de Victor Hugo. Porque no sé si usted sabrá que Hernani es una ciudad española.

— Si, la conozco — dijo con aplomo Quintín, que no había oído citar en su vida el nombre del pueblecillo vascongado.

— Una gran ciudad.

— Seguramente.

Quintín, al decir esto, encendió un cigarro, pasó la mano por el cristal empañado de la ventanilla hasta dejarlo trasparente, y se puso a canturrear mientras contemplaba el paisaje. Con el tiempo húmedo y lluvioso, era triste aquel campo desierto, sin una aldea en toda la extensión abarcada por la vista, sin caseríos, únicamente con algún cortijo pardo a lo lejos.

Pasaron estaciones abandonadas, cruzaron extensos olivares con sus olivos en grandes cuadros, puestos en línea, sobre las lomas rojizas. El tren se acercó a un río ancho de aguas arcillosas.

— ¿ El Guadalquivir ? — preguntó el francés.

— No sé — contestó Quintín distraído.

Luego sin duda le pareció mal esta confesión de su ignorancia ; miró al río como si éste le fuera a decir su nombre, y añadió : — Es un afluente del Guadalquivir.

— ¡ Ah ! ¿ Y cómo se llama ?

— No recuerdo. Creo que no tiene nombre.

Empezó a llover más fuerte. La tierra iba convirtiéndose en un barrizal, las hojas viejas de los olivos humedecidos relucían negruzcas, las nuevas brillaban como si fueran de metal. Al moderar el tren su marcha, parecía arreciar la lluvia, se oía el repiqueteo de las gotas en la cubierta del vagón, y el agua se deslizaba por los cristales de las ventanillas en anchas fajas brillantes.

II

¡Qué distinto todo; qué diferencia del ambiente claro y limpio, con el aire gris, del sol refulgente de Córdoba, con aquel sol turbio de los pueblos brumosos y negros de Inglaterra!

— Esto es sol — pensó Quintín — y no aquel de Inglaterra, que parece una oblea pegada en un papel de estraza.

En las plazoletas, las casas blancas de persianas verdes, con sus aleros sombreados por trazos de pintura azul, sus aristas torcidas y sombreadas por la cal, centelleaban; y al otro lado de una plazuela de éstas, incendiada de sol, partía una estrecha callejuela húmeda y sinuosa llena de sombra violácea.

En algunas partes, ante las suntuosas fachadas de los viejos caserones solariegos, Quintín se detenía. En el fondo del ancho zaguán, la cancela destacaba sus labrados y flores de hierro sobre la claridad brillante de un patio espléndido, de sueño, con arcos en derredor y jardineras colgadas desde el techo de los corredores, y en medio de una taza de mármol un surtidor de agua cristalina se elevaba en el aire.

En las casas ricas, los grandes plátanos arqueaban sus enormes hojas; los cactus decoraban la entrada, enterrados en tiestos de madera verde; en algunas casas pobres, los patios aparecían desbordantes de luz al final de un larguísimo y tenebroso corredor lleno de sombra. . . .

Iba avanzando el día; de cuando en cuando un embozado, una vieja con una cesta, o una muchacha con el cántaro de Andújar en la redonda cadera, pasaban de

prisa, y al momento, en un instante, desaparecían unos y otros en la revuelta de una callejuela. En una rinconada, una vieja colocaba una mesita de tijera, y encima, sobre unos papeles, iba poniendo arropías de colores.

Sin advertirlo, Quintín se acercó a la Mezquita y se encontró ante el muro, frente a un altar con un sotechado de madera y unas rejas adornadas con tiestos de flores.

En el altar había este letrero:

> Si quieres que tu dolor
> se convierta en alegría,
> no pasarás, pecador,
> sin alabar a María.

Cerca del altar se abría una puerta, y por ella pasó Quintín al Patio de los Naranjos.

Desde el arco de entrada, la torre de la catedral, ancha, robusta, brillante de luz, se erguía en el cielo, y su silueta se recortaba clara y neta en el aire puro y diáfano de la mañana.

Alguna que otra mujer cruzaba el patio, algún canónigo, con el birrete y la muceta roja, paseaba al sol, despacio, fumando, con las manos cruzadas sobre la espalda. En el hueco de la Puerta del Perdón, dos hombres amontonaban naranjas. Se acercó Quintín a la fuente, y un viejecillo le preguntó solícito:

— ¿Quiere usted ver la Mezquita?

— No, señor — contestó Quintín amablemente.

— ¿El Alcázar?

— Tampoco.

— ¿La torre?

— Tampoco.

— Está bien, señorito. Perdone usted si he molestado.

— Nada de eso.

III

Al salir Quintín del Patio de los Naranjos, se encontró cerca del Triunfo con el francés del tren y su señora. El Sr. Matignon se apresuró a saludar a Quintín.

— ¡Oh! ¡qué pueblo!, ¡qué pueblo! — exclamó —. ¡Oh!, amigo mío, ¡qué cosa tan extraordinaria!

— ¿Pues qué le pasa a usted?

— Mil cosas.

— ¿Buenas, o malas?

— De todo. Figúrese usted que ayer noche, al salir de casa y al entrar en el hotel, un hombre con un farol en la mano y una lanza corta comienza a perseguirme. Yo me metí en el hotel y cerré con llave mi cuarto, pero el hombre entró en el hotel, me consta, me consta.

Quintín se echó a reír, comprendiendo que el hombre del farol y de la lanza era un sereno.

— No le haga usted caso al hombre de la lanza — dijo Quintín. — Si le ve usted otra vez y comienza a seguirle, le dice usted con voz fuerte, mirándole a la cara: «Tengo la llave.» Es la palabra mágica. Inmediatamente que oiga esto el hombre se irá.

— ¿Y por qué?

— ¡Ah! Es un secreto.

— ¡Qué extraño! Se le dice: «Tengo la llave», y se va.

— Sí.

PÍO DE BAROJA

LA ROMERÍA

I

Llegó Quintín al lugar de la romería, una pradera próxima al arroyo de los Pedroches.

Desparramada en aquel prado, en grupos, estaba la gente. De lejos brillaban al sol los trajes claros y vistosos de las muchachas, destacándose en el fondo verde de la pradera. Quintín se acercó al lugar de la fiesta; en unos grupos se merendaba, en otros tocaban la guitarra y bailaban.

En algunos, en donde sin duda los bailadores eran maestros, se amontonaban los curiosos. Un viejo patilludo tocaba la guitarra garbosamente, y un bailador de traje ceñido perseguía a una esbelta bailadora con los brazos en alto, y se oía el repicar de castañuelas y las voces de los jaleadores.

Era una alegría tranquila, digna, llena de serenidad. Las muchachas con el traje llamativo, el mantón de Manila, la flor en el cabello, paseaban acompañadas de la dueña de rostro avinagrado y del mozo arrogante.

Aparte del centro de la romería, familias acomodadas merendaban pacíficamente, y los chiquillos y las niñas en los columpios atados de árbol a árbol se balanceaban y chillaban.

Había vendedores de naranjas y de manzanas, de nueces y de castañas, y arropieras con sus puestos pequeños de dulces.

Quintín recorrió la feria mirando a un lado y a otro, buscando a sus primas, y al final, en un sotillo en el que no había gente, las vió en un corro formado por varios muchachos y muchachas.

Remedios conoció a Quintín de lejos y le saludó con la mano, y se levantó. Quintín se acercó a ella.

—¿Adónde vas?—le dijo la niña.

—A dar una vuelta.

—¿Quieres un bizcocho?

—Si me das.

—Ven.

Quintín bajó del caballo, se acercó al grupo, dió la mano a Rafaela y saludó, inclinándose, a las demás personas. Indudablemente Rafaela había indicado a sus amigas quién era el caballero, porque Quintín notó que varias de las muchachas le miraban con curiosidad.

Tomó Quintín el bizcocho que le dió Rosario.

—¿No se sienta usted?—le preguntó Rafaela.

—No, muchas gracias. Voy a dar un paseo por el monte.

—¿Qué, se va usted ya?—le preguntó Rafaela.

—Sí.

—¿Es que nos tiene usted miedo?—le dijo Tránsito.

—Miedo de hacerme ilusiones—repuso Quintín con galantería, saludando y yendo a buscar su caballo.

—¡Anda! Llévame a la grupa—saltó Remedios.

—No, no, te vas a caer—dijo Rafaela.

— Si no me caigo — replicó la niña.

— El caballo es manso — advirtió Quintín.

— Bueno, entonces llévela Vd. un poco.

Montó Quintín rápidamente, y Remedios subió en el estribo del coche que estaba allí cerca. Quintín se le acercó y le presentó su pie izquierdo para que le sirviera de sostén. La niña se apoyó en él, y agarrándose a la cintura de Quintín saltó a la grupa del caballo y rodeó con los brazos el cuerpo del jinete.

— Ves como sé — dijo a su hermana, que veía estas maniobras con miedo.

— Ya lo veo, ya.

— ¿Adónde vamos? — preguntó Quintín a la niña.

— Por en medio de la romería.

Pasaron por entre los grupos; la arrogancia del jinete y la gracia de Remedios, con su flor roja en el pelo, llamaba la atención de la gente.

— ¡Vaya una parejita! — decían algunos al verlos pasar, y ella sonreía y le brillaban los ojos.

Quintín, siguiendo las órdenes de Remedios, fué y vino y pasó por los sitios que ella le dijo.

— Ahora vamos a la sierra.

Avanzó Quintín cuesta arriba durante una media hora.

Iba cayendo la tarde; las sombras de los árboles se alargaban en la hierba; nubes blancas, densas, como bloques de mármol, con las entrañas encendidas, avanzaban lentamente por encima de la sierra; el aire tenía el sabor a romero y a tomillo.

Córdoba, envuelta en un polvillo de oro, aparecía en la llanura; tras ella ondulaban colinas bajas de un verde

claro; y estas colinas se escalonaban unas con otras, hasta perderse a lo lejos en una bruma dorada producida por la vibración de la luz.

Sobre los tejados del pueblo se erguían las torres de las iglesias, las cúpulas pizarrosas, los ápices negros y puntiagudos. Entre las tapias de la huerta, con el tronco muy alto y torcido, se levantaba una gigantesca palmera, como una araña pegada al cielo.

Volvió Quintín con la idea de dejar a Remedios con su hermana.

—¡Vaya! ¡Vaya! —la dijo Rafaela— No te puedes quejar. Te estamos esperando para volver. Anda, baja.

—No, ahora me va a llevar a casa. ¿Verdad, Quintín?

—Lo que tú quieras.

—Pues andando.

—Vamos allá.

—Tengan ustedes cuidado con los guasones —dijo Tránsito, la prima de Rafaela.

II

Tomaron el camino del pueblo, entre los grupos que volvían de la fiesta.

Se veía Córdoba a la luz del crepúsculo con sus torres, en donde aun palpitaban las últimas claridades del sol. En algunas casas comenzaban a iluminarse las ventanas; en el cielo azul, obscuro, iban apareciendo las estrellas.

Ni Quintín ni la niña hablaban; marchaban los dos silenciosos, mecidos por los movimientos del caballo.

Llegaron a la Carrera de la Fuensantilla, y de aquí siguieron por las Ollerías.

En la primera puerta de la ciudad que toparon, la del Colodio, Quintín creyó ver un grupo apostado que podía tener la intención de asustar los caballos de los que pasaran, y siguió adelante por el Arco de la Malmuerta al Campo de la Merced.

Había aquí un grupo de chiquillos y de mozos, uno de ellos con un látigo.

— Niña, ten cuidado; agárrate a mí bien — dijo Quintín.

Ella estrechó entre sus brazos la cintura del jinete.

— ¿ Estás ?

— Sí.

El grupo de chiquillos y de mozos se acercó a Quintín, haciendo uno restallar el látigo. Quintín, antes de que tuviesen tiempo de asustar su caballo, picó las espuelas y aflojó la brida; el animal dió un bote, derribó a unos cuantos de los bromistas y comenzó a galopar, espantando a la gente. Cuando pasaron el Campo de la Merced, Quintín refrenó el caballo y lo puso de nuevo al paso.

— ¿ Qué te ha parecido, niña ? — dijo Quintín.

— ¡ Muy bien ! ¡ Muy bien ! — exclamó Remedios, que no cabía en sí de gozo. — Querían tirarnos a nosotros.

— Y se han caído ellos.

Rió la niña alegremente. Quintín se dirigió a la puerta del Osario, y, pasada ésta, se internó por callejuelas solitarias. Iba el caballo al paso y sus herraduras resonaban fuertemente en las piedras.

— ¿ Quieres que te convide ? — preguntó Quintín.

— Sí.

Pasaron por delante de una taberna que llamaban el

Postiguillo; Quintín detuvo su caballo, dió dos sonoras palmadas, y apareció el tabernero en la puerta.

—¿Qué quiere esta niña?—dijo el hombre.

—Lo que haya—contestó Remedios.

—¿Unos bollitos y dos medios vasos de Montilla?

—¿Te parece bien?—preguntó Quintín.

—Muy bien.

Tomaron los bollos, bebieron, y siguieron adelante.

Al llegar a la calle del Sol, en el mismo momento se detuvo un coche en la puerta, del que bajaron Rafaela, sus primas y el joven rubio. Éste, que ayudó a bajar a las muchachas, dijo a Remedios:

—¡Allá voy!

Pero la niña hizo como si no le hubiera visto, y llamó al señor Juan.

Quintín tomó a Remedios por la cintura y la dejó en los brazos del hortelano; luego saludó, y se dirigió calle arriba.

PÍO DE BAROJA

MI HERMANA

En tierra lejana
Tengo yo una hermana.
Siempre en primavera
Mi llegada espera
Desde la ventana.
Y a la golondrina
Que en sus rejas trina
Dice con dulzura,
— Por aquella espina
Que arrancaste a Cristo,
Dime si le has visto
Cruzar la llanura.
El ave su queja
Lanza temerosa,
Y en la tarde rosa
Bajo el sol se aleja.

Desde su ventana
A la luna grita
Mi pálida hermana,
— Por la faz bendita
Del Crucificado,
Dime en qué sendero
Tu rayo postrero

Su paso ha alumbrado.
La luna, la vaga
Llanura ilumina,
Trémula declina
Y en el mar se apaga.

Desde su ventana,
Mi pálida hermana
Pregunta al viajero
Que camina triste,
— Por tu amor primero,
Dime si le viste
Por ese sendero.
Pero el pasajero
Su calvario sube
Y se aleja lento
Dejando una nube
De polvo en el viento.

Acaso yo errante
Pase vacilante
Bajo tu ventana,
Y sin conocerme,
Mi pálida hermana,
Preguntes al verme
Llegar tan lejano,
— Dime, peregrino,
¿Has visto a mi hermano
Por ese camino?

FRANCISCO VILLAESPESA

MADRID

I

La capital de España es una ciudad cosmopolita, y no le quedan rasgos puramente nacionales más que en los barrios bajos del viejo Madrid.

Esta ciudad fué elevada al rango de capital por el severo Felipe II. Carece de las leyendas y tradiciones que embellecen a otras ciudades castellanas y andaluzas; pero tiene sinnúmero de tesoros artísticos, arqueológicos e históricos, tales como: el Palacio Real, la Armería, el Museo del Prado, San Antonio de la Florida, el Parque del Retiro, el Parque del Oeste, y otros muchos.

Dos son los distintivos característicos de Madrid, la vida de la corte y la vida en la Puerta del Sol.

Esta puerta es una plaza, inmensa, situada donde existió hace siglos una puerta que miraba al este, y que era la entrada a una antigua fortaleza.

En ella hay magníficos edificios, grandes hoteles, lujosas tiendas y cafés elegantes. Es ella el centro del tráfico de tranvías, automóviles, carruajes y carros. Toda suerte de vehículos antiguos y modernos la cruzan a todas las horas del día y de la noche. Sus anchas aceras están siempre llenas de transeuntes, que pasan las horas paseándose al sol y a la sombra, hablando acaloradamente de política o de la lotería.

A la caída de la tarde la Puerta del Sol ofrece su mejor aspecto. La inmensa plaza comienza a brillar bajo la poderosa luz de arcos voltaicos y de mecheros de gas de mil diminutas tiendas. Los cafés con sus paredes de espejos y sus techos decorados con grotescas pinturas están llenos de gente animada y bulliciosa. Lujosos coches que vuelven del paseo de carruajes cruzan la plaza lentamente. Airosos jinetes fustigan sus corceles de pura raza y desaparecen por entre la apiñada multitud. Mujeres vistosamente ataviadas pasan del brazo de sus novios; jóvenes, vestidos a la última moda de Londres o París, cruzan la calle y miran a las señoritas.

—¡La *Corre*! ¡El *Imparcial*! ¡El *A.B.C.*!—vocea un vendedor de periódicos.

—¡Arre, arre!—grita un muletero, que conduce un carro tirado por una línea serpenteante de ocho mulas, colocadas una delante de la otra. A menudo el sonido de las castañuelas trae a la memoria bailes cadenciosos.

Tal es la aparencia de la Puerta del Sol en las tardes de buen tiempo. En el verano las luces y la animación rara vez se extinguen hasta que suenan en los campanarios las melancólicas notas del toque de alba.

En la Puerta del Sol desembocan doce de las calles más importantes y de más tráfico en el Madrid moderno. La calle de Alcalá, que es la más ancha y hermosa de Madrid, es una de ellas. Allí están situados «clubs» aristocráticos, el Banco de España, el «Crédit Lyonnais», la Equitativa y otras casas de banca, ricos hoteles, tiendas elegantes, iglesias de moda y palacios de grandes de España.

Esta calle hermosísima se halla atravesada por el Paseo de Recoletos y el Paseo del Prado, que son partes del paseo de carruajes. Al atardecer puede verse a todo Madrid paseando por la Castellana. Hay allí paseo de coches, de jinetes, y de personas a pie. Los transeuntes se sientan con frecuencia en hileras de sillas a lo largo del paseo, o alrededor de mesitas de mármol, donde beben la refrescante horchata valenciana, o agua, azucarillos y aguardiente.

En la calle de Alcalá está también el parque de Madrid, conocido por el nombre de Buen Retiro. Este umbrío y vastísimo parque nos recuerda los jardines reales franceses. Tiene hermosas estatuas, árboles gigantescos y cuadros artísticos de delicadas flores. También llegan allí los coches aristocráticos al atardecer. La nobleza da la vuelta a la famosa estatua del Ángel Caído; llega hasta el monumento de Isabel la Católica en la Castellana y vuelve a sus palacios cuando se encienden en los paseos las primeras luces, y volverán a repetir este mismo recorrido mañana, pasado y siempre.

Al lado oeste de la Puerta del Sol está la calle Mayor, famosa por el atentado a los reyes Alfonso XIII y Victoria Eugenia el día de su boda, el 6 de mayo de 1906.

Por ella, cruzando un gran arco a la izquierda, llegamos a la Plaza Mayor, que fué en otros tiempos el sitio donde quemaba la inquisición a sus perseguidos. Allí se celebraron los famosos autos de fe, y se representaron al aire libre los autos sacramentales de Calderón y de Lope de Vega.

Más allá se divisa la torre de los Lujanes, lugar en el cual tuvo Carlos V preso a su rival Francisco I, rey de Francia.

Años después, en tiempos de Luis XIV, cuando a duras penas podían Francia y España sostener la paz, decíale Luis XIV al embajador de España:

— Os prevengo que como esto continúe así, no será difícil el que yo mismo llegue hasta Madrid.

— No, señor, — contestóle el español lleno de orgullo, — también estuvo allí Francisco I.

II

Al final de la calle Mayor está la Plaza de Oriente, en cuyo centro está la estatua ecuestre de Felipe IV, una de las más perfectas del mundo. No es esto de extrañar, si recordamos que tres de los genios de aquella época, Velázquez, Montañes y Galileo, tuvieron a su cargo este hermoso trabajo.

Alrededor de una de las plazoletas se ven las curiosas y colosales estatuas de piedra de los reyes godos que reinaron en España en pasadas centurias.

En el fondo está el suntuoso Palacio Real, que es uno de los mayores palacios del mundo. Está edificado de piedra blanca. Los balcones de la fachada trasera miran a los purpúreos Guadarramas y al río Manzanares, de escasas aguas, pero de anchas riberas.

El interior de este palacio es tan rico y de tan buen gusto que con razón le dijo Napoleón a José, su hermano, cuando le trajo para que fuese rey de España: — Hermano mío, tú vas a estar mejor alojado que yo.

Viniegra

LA BENDICIÓN DE LOS CAMPOS

Las riquezas que encierra este palacio son extraordinarias. Hay costosos mármoles en el pavimento y en las columnas, techos admirablemente tallados, paredes bordadas en seda o adornadas con riquísimos tapices, mesas de malaquita, jaspe y alabastro, muebles elegantísimos, pinturas magníficas y toda suerte de relojes, de candelabros y de adornos de un valor inapreciable.

Cinco son los sitios de especial interés en el Palacio Real. La capilla en la cual se celebra la misa regia es un salón rico, lleno de objetos de valor artístico e histórico en vitrinas de cristal. Desde allí vemos el salón verde de Gasparini, donde los hijos de los reyes reciben el agua bautismal traída para la pila de alabastro del río sagrado Jordán.

El salón de Embajadores o salón del trono es el más espléndido de todos. Sus colosales arañas de cristal de roca, los magníficos espejos, las mesas de mármol y las lujosas colgaduras son de regia magnificencia.

El salón del trono se usa en las grandes recepciones y besamanos. Allí reciben los reyes a los embajadores extranjeros, y allí se exponen los reyes muertos durante los días en que se velan sus cuerpos en el Palacio Real.

El trono se halla a un lado del salón; a él se sube por unas gradas anchas, custodiadas por dos magníficos leones de mármol blanco. Cuando Napoleón entregó el trono a su hermano le decía, poniendo la diestra sobre la cabeza de uno de los leones: —Ya es mía esta España tan deseada. — Pero le duró muy poco aquel trono español.

La biblioteca real contiene una colección de unos cien mil libros impresos y manuscritos. Allí está el devocionario de Fernando e Isabel.

Cruzando el gran patio donde, a los acordes de la marcha real, hay cambio de guarnición todas las mañanas, llegamos a la Armería Real. Ésta contiene la mejor colección de armas y armaduras del mundo. Las joyas de arte repujado que hay en este museo tienen un valor inmenso para el historiador y el arqueólogo, pues allí se encuentran todas las armas usadas en la Península desde la edad de piedra hasta nuestros días.

Allí está la silla sobre la cual montó el Cid su famoso Babieca; el escudo de Boabdil; el arnés milanés de oro y plata de Colón; la armadura que usó Hernán Cortés en la toma de Méjico, y las plumas cardenales y verdes que agitó su mano victoriosa por los campos de batalla de los aztecas. Allí está la espada de Pizarro, la armadura de Carlos V y los trofeos obtenidos en Orán y en Pavía en el siglo XVI.

En un patio a la izquierda están las reales caballerizas, donde vemos más de cien caballos de pura raza, ingleses y árabes en su mayoría; y coches reales de todas las épocas y de todas clases incluyendo postillones, carrozas de lujo, sillas de mano, y hasta las últimas marcas de automóviles franceses y americanos.

III

Hay en Madrid sitios de interés general, tales como la Biblioteca Nacional, que tiene edificio propio en el paseo de Recoletos, y contiene unos dos cientos cincuenta mil volúmenes y manuscritos valiosos de los siglos XI y XII.

El edificio del Banco de España costó más de quince millones de pesetas, y es uno de los edificios públicos más hermosos de Europa.

La Plaza de Toros, situada al final de la calle de Alcalá, es un lugar digno de verse. Está edificada a estilo hispanomorisco, toda de ladrillos. Tiene cabida para más de quince mil personas, y nada resulta tan español como asistir a una corrida un domingo por la tarde, cuando torean los mejores espadas.

La plaza está llena de gente excitada y alegre. . . . Los arcos moriscos y las columnas arábigas parecen más elegantes y airosas en medio de tanto colorido y tanta alegría general.

IV

El invierno en Madrid ofrece más distracciones que en ninguna otra ciudad de España. Hay magníficos teatros de todos los géneros, ópera, drama, comedia y zarzuela, tales como: el Teatro Real, el Español, la Comedia y la Zarzuela. No faltan teatros por horas en que se dan piezas cortas, y hay también «vaudevilles», como Lara, Apolo y Eslava.

Madrid abunda en cafés cantantes.

Las Cortes están abiertas la mayor parte del año. A la agitada vida política se añade la vida de sociedad en las casas nobles y en las hermosas embajadas extranjeras, que son un lugar de «rendez-vous» de la aristocracia.

Al Retiro y a la Sierra de Guadarrama va la alta sociedad a patinar en el invierno, mientras que las clases obreras pasan el domingo y los días festivos tomando el sol y merendando en los jardines públicos de la Bombilla, en las afueras de Madrid. En los días festivos y cortos del invierno, pasan las horas alegremente bailando «chotis» y valses «agarraos», a los acordes metálicos de un pianillo de manubrio tocado por un chulo madrileño.

Lo que más hermosea a Madrid son las montañas que lo rodean, los altos y purpúreos Guadarramas. El viento penetrante y helado que de ellos viene se llama el viento de la muerte, que «no apaga un candil», como dice el refrán, «pero que mata a un hombre y a mil».

GITANOS

Al hacer excursiones por las montañas nunca faltan amenidades ni aventuras.

Con frecuencia se ve una familia dichosa en alegre merienda. A menudo una pareja que camina a caballo nos saluda con el cordial: Vaya Vd. con Dios.

Nunca falta un par de gitanos que caminan hacia la próxima aldea.

A veces se divisa por los campos una procesión. Llevan una bonita imagen de la Virgen de la Esperanza. Los campesinos ruegan a la Virgen que les favorezca con una abundante cosecha. A lo lejos se oyen las débiles y quejumbrosas campanillas del viático que va a visitar a un pobre enfermo allá en el corazón de la sierra.

LOS GATOS MADRILEÑOS

A los madrileños se les llama gatos. Es éste un calificativo curioso, que nos sorprende e interesa en extremo, y que tiene su origen en una leyenda altamente honrosa para los naturales de Madrid.

Hace muchos años en el reinado de Alfonso VI, durante una de las empresas guerreras de aquella época, estaba el rey deseoso de tomar una importante y resistente fortaleza a los moros.

Convocó a sus tropas para que viniesen de las diferentes ciudades a sitiar la fortaleza; pero a pesar de ser el día anterior al convenido para el ataque, el regimiento de madrileños no llegaba.

Hallábase el rey disgustado en extremo a causa de esta tardanza, cuando a eso del mediodía llegaron los madrileños al campamento.

Saludó el jefe de las tropas madrileñas al mal humorado monarca, y acercándose a su soberano le dijo humildemente:

— Mis soldados y yo venimos cansados, y deseamos se nos indique un lugar para descansar y para pasar la noche.

— Aquél, — contestó el rey severamente, señalando al fuerte codiciado e inexpugnable. — Allí hay sitio amplio para quienes han llegado demasiado tarde para encontrar otro lugar más cómodo aquí.

Saludó el oficial respetuosamente. Volvióse a donde le esperaban sus soldados, repitióles la orden del rey, y todos decidieron procurarse alojamiento en la fortaleza enemiga.

Las humillantes palabras del rey, el deseo de justificarse y el ansia de descanso dieron nuevas fuerzas a aquellos extenuados soldados. El regimiento de madrileños se precipitó en masa sobre la formidable plaza fuerte. Con una entereza irresistible empezaron a escalar las murallas.

Al ruido de la lucha salió el rey de su tienda, y vió a los madrileños escalando con agilidad los altos muros del fuerte.

— Miradlos trepar, — exclamó el rey, — parecen gatos.

Momentos después se unieron a los madrileños las otras fuerzas del campamento cristiano. Al anochecer caía la fortaleza en manos de las huestes alfonsinas.

Aquella noche los madrileños encontraron amplio alojamiento dentro de las recias murallas de la fortaleza conquistada.

Desde aquel día memorable, los madrileños tienen a mucho orgullo el que se les conozca con el nombre de gatos, título honrosamente ganado por sus intrépidos antepasados en los campos de batalla.

SERENATA DE NOCHEBUENA

Era nochebuena. La luna alumbraba las estrechas y bulliciosas calles de Madrid.

Aunque era ya media noche, yo permanecía en la ventana escuchando el ruido callejero y el murmullo del viento; admirando la hermosura de la noche y el resplandor de las estrellas lejanas.

Allá abajo bullía el mundo. En las alturas sonreían y batían sus doradas alas los ángeles, y el viento acariciaba suavemente los níveos picos del Guadarrama. . . .

Hasta mí llegaban las múltiples y alegres voces de los trasnochadores, la música suave y melodiosa de una guitarra y el sonido animado de panderetas y zambombas, que acompañaban canciones de Navidad.

Un caballo pasó a galope bajo mi ventana. Los cascabeles de su arnés andaluz resonaron alegremente.

La voz del sereno anunció en canto monótono la media noche y que el cielo estaba despejado.

De pronto allá en las tenues sombras oí el chirrido de una puerta, y voces juveniles susurrando en el pasillo; después algo así como el rumor de alas, o tal vez sólo eran pasos diminutos que de puntillas subían las escaleras. . . .

Escuché intensamente, ¿qué sería todo aquello? ¿qué decían aquellas vocecitas misteriosas?

En aquel momento llegaron hasta mí los acordes dulces de un violín lejano, las trémulas notas de un arpa . . . , y después un coro de voces que cantaba allá en la distancia, entre las sombras de la noche y los reflejos plateados de la luna :

Noche de paz, noche de amor,
Todo duerme en derredor,
Solo velan mirando la faz
De su niño en angélica paz
José y María en Belén.

Mi puerta estaba abierta. ¡Ah! sí, ya se acercaban caminando lentamente en la semiobscuridad de los pasillos. Al pasar por mi cuarto un rayo de luna que brillaba en el corredor me permitió divisar un grupo de figuras con ropajes blancos, y llevando en el brazo cestas artísticas llenas de frutas y flores. . . .

Y yo, al oír aquellos dulces cantos y las suaves notas de los mágicos instrumentos, creí tener ante mi vista una visión del cielo.

Y ¿quién sabe? Porque ¿quiénes eran aquellas jóvenes de ropajes blancos y voces melodiosas?

Hoy, al recordar mi última nochebuena en el Instituto Internacional, me atrevo a asegurar que yo oí a los propios ángeles que cantaron en Belén veinte siglos há.

Allá abajo bullía el mundo. En las alturas sonreían y batían sus doradas alas los ángeles, y el viento acariciaba suavemente los níveos picos del Guadarrama.

CANCIÓN DE LA VIRGEN

Pues andáis en las palmas,
Ángeles santos,
Que se duerme mi niño,
Tened los ramos.

Palmas de Belén
Que mueven airados
Los furiosos vientos,
Que suenan tanto,
No le hagáis ruido,
Corred más paso;
Que se duerme mi niño,
Tened los ramos.

El niño divino,
Que está cansado
De llorar en la tierra,
Por su descanso,
Sosegar quiere un poco
Del tierno llanto;
Que se duerme mi niño,
Tened los ramos.

Rigurosos hielos
Le están cercando,

Ya veis que no tengo
Con que guardarlo:
Ángeles divinos,
Que vais volando,
Que se duerme mi niño,
Tened los ramos.

LOPE FÉLIX DE VEGA CARPIO

SEGOVIA

I

El viaje de Madrid a Segovia es maravilloso.

La diligencia cruza los soberbios montes Guadarrama, con su hilera de mulas tordas y su jovial arriero, que chasquea el látigo constantemente y habla a los animales con fraternal cariño: —¡Anda, Niña-a-a! ¡Muévete, Coronela-a-a! ¡No tropieces, Gitana-a-a-a!

En la distancia se ven los Montes de Toledo y los campanarios de las altas iglesias de Madrid.

De cuando en cuando pasamos rápidos por delante de casitas de campo que después, en lontananza, parecen blancas palomas en el verdor de los extensos pinares.

Segovia es una ciudad rodeada de árboles. Pinares altísimos se elevan desde las márgenes de los arroyos formados por los ventisqueros, hasta la roca en la cual está asentada la ciudad.

En lo alto de la roca se destacan las almenas del Alcázar, y más allá aparecen las torres de la catedral.

Abajo está el valle esplendoroso. En pinares, álamos y robles gorjean los pajarillos. En la tierna yerba pasta un rebaño de ovejas, el pastor toca una flauta melodiosa, y unos campesinos recogen la fruta madura de los castaños. . . .

Un acueducto romano cruza el valle y la ciudad. Sus múltiples arcos pasan por la Plaza del Azoquejo y traen el agua desde los montes de Río Frío, que están a doce leguas de Segovia.

EL ACUEDUCTO DE SEGOVIA

Trajano edificó este acueducto hace dieciocho siglos; pero, a pesar de ser éste su origen histórico, la leyenda referente a su construcción no deja de ser interesante y divertida.

Un campesino nos contó la historia.

Hace muchos años Satanás se enamoró de una joven segoviana. Vivía ésta en la montaña, y todas las mañanas iba por agua a la fuente del valle.

Cierto día le salió el Maligno al encuentro, y le dijo galantemente:

— Eres muy bonita, y si te casas conmigo, haré cuanto quieras por complacerte.

La joven se asustó, y corrió a casa del buen padre cura para pedirle consejo.

— Mala cosa es disgustar al diablo, — dijo el anciano pensativo, — así que, pídele que haga algo imposible, y no te molestará más.

Aquella noche meditó mucho la aldeana. Ella estaba cansada de ir por agua a la fuente del valle, ¿ por qué no pedirle que hiciese un acueducto que trajese las aguas del vecino río al monte y a la ciudad, allá en lo alto de la roca ? ¡ Aquello era irrealizable !

Cuando Lucifer se le apareció le dijo la joven temblando :

— Quiero que, en una noche, me construyas un acueducto inmenso que cruce el valle y la parte baja de la ciudad, y nos traiga el agua fresca y abundante de Río Frío.

Aquella noche se oyeron por toda Segovia los rugidos de Satanás, los gruñidos de mil espíritus malignos que arrancaban penosamente de las entrañas de la tierra enormes piedras de granito, y que ayudaban a su jefe en la construcción sobrehumana del acueducto colosal.

Al amanecer estaba terminada la obra.

Satanás esperó satisfecho a la joven.

Cuando la segoviana vió el sorprendente acueducto, y a Lucifer mirándola sonriente, comenzó a persignarse, asustada y temblorosa.

Al ver la señal de la cruz, huyó Satanás por montes y valles precipitadamente. . . .

Y todavía seguirá corriendo, porque jamás ha vuelto a poner los pies en España.

II

Las calles de Segovia tienen una apariencia serena y noble. En muchas de las casas, de sombríos paredones y altas ventanas, hay grandes escudos grabados en piedra; en las esquinas hay torres medievales de castillos antiguos y ruinosos.

EN LAS ESQUINAS HAY TORRES DE ANTIGUOS CASTILLOS

Por las calles cruzan lentos borricos, que llevan sobre sus cuerpecitos serones llenos de frutas o flores, o grandes cántaros llenos de agua o de leche.

Algunos chiquillos juegan a la sombra de los álamos en una alta plazuela.

Uno de ellos tiene una curiosa cabeza de toro, toscamente hecha de cartón y pintada de vivos colores. Se la coloca sobre los hombros, quedando oculta su propia cabeza, y persigue a sus compañeros de juego, que le acosan e incitan con capas rojas.

Es una interesante e inofensiva corrida de toros. Cada niño es un torero en miniatura. Unos capean al toro, otros le ponen banderillas, hechas de ramas de los cercanos álamos, y por fin, otro mata al curioso animal con una espada de palo.

La pantomima se repite, una y mil veces, con una seriedad que nos divierte en extremo.

III

Siguiendo las calles estrechas, subiendo y bajando por escalinatas de piedra, que forman calles tortuosas, llegamos al mercado que está bajo los arcos del famoso acueducto en la plaza del Azoquejo.

Por entre los arcos brilla el cielo azul. Algunas nubecillas flotan perezosamente por encima de las torres del Alcázar.

ESCALINATAS DE PIEDRA

Los toldos de los puestos forman un grato contraste con los mantones multicolores de las mujeres, y con los trajes y alforjas de los campesinos.

Montones de tomates, naranjas, limones y pimientos brillan en el sol. Racimos de frescas uvas y de relucientes cebollas y ajos cuelgan en airosos festones del techo de los puestos. En el suelo, sobre mantas de vivos colores, yacen hacinados en artística confusión, melones, sandías y toda clase de legumbres.

Cerca de los altos arcos los gritos de los carniceros: — ¡A peseta el kilo-o-o-o! ¡Carne de res y de cerdo-o-o-o! — se confunden con el continuo cacarear de unas gallinas prisioneras.

Los compradores charlan y se pasean al sol, lenta, muy lentamente. Los vendedores gritan y venden con la tradicional indolencia castellana. Nadie tiene prisa. . . .

Junto a una fuente beben unos borricos, y en otra llenan sus cántaros y conversan unas jóvenes con rosas en el cabello.

Mujeres con cestas al brazo van y vienen sonrientes por entre los puestos artísticos de frutas, legumbres y flores: por entre aquel hervidero humano tan lleno de colorido y tan típicamente español. . . .

FUENFRÍA

Cañada hermosa, cañada
del puerto de la Fuenfría,
¡qué alegre estás, inundada
por la luz del mediodía!
¡Cuán lozana reverberas
ante mis ojos cansados!
Verdes lucen tus laderas,
verdes relucen tus prados
de amarillas
florecillas
salpicados.
Risueño, primaveral,
sus rayos derrocha el sol;
un sol rumboso y jovial,
clásicamente español.

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

SAN PEDRO Y BARTOLO EL CARBONERO

I

Cierta helada noche de un largo invierno, cuando la nieve caía en copos grandes y lentos sobre la escarpada sierra de Guadarrama, se encontraron San Juan y San Pedro camino de la vetusta ciudad de Ávila. Si mala era la noche, peor era el camino, así que ambos caminantes se alegraron sobre manera al divisar, allá en la distancia, la choza de un carbonero.

Llamaron a la puerta. Bartolo, el carbonero, que tenía buen corazón y no era amante de la soledad, les abrió la puerta lleno de gozo. Hizo un gran fuego en el hogar, y hasta les ofreció el resto del cocido que le quedaba en un pobre puchero. Y ya les estaba preparando sendas camas de paja, cuando, cátate, que llaman a la puerta.

Eran dos caminantes extraviados con el vendaval, pero a éstos no les abrió la puerta Bartolo con tanto gusto, pues sabía que no alcanzaría el cocido para los cuatro. Pero San Pedro le dijo afablemente: — No te inquietes, Bartolo, y déjales entrar, son amigos nuestros.

El carbonero les dió acogida, y no bien puso el escaso puchero sobre la lumbre cuando, cátate, que llaman de nuevo a la puerta.

Esta vez fué el mismo San Pedro el que abrió y les dió la bienvenida. Así fueron llegando en grupos, poco a poco, hasta reunirse allí doce caminantes.

Terminada la comida, cuando vió Bartolo que su poquito de cocido había alcanzado para todos, comprendió el generoso carbonero que sus huéspedes eran nada menos que los doce apóstoles.

Aquella noche de feliz que se sentía no pudo Bartolo cerrar los ojos.

Al amanecer todos se fueron menos San Pedro, el cual se quedó para darle las gracias al carbonero y para ajustar la cuenta. Pero el carbonero no quiso cobrar nada, y se contentó con que San Pedro le otorgara la gracia de que siempre ganase a cualquier juego de cartas que jugara.

II

Pocos años después murió el pobre Bartolo, que jamás se aprovechó del privilegio otorgado por San Pedro.

Camino del cielo suplicó al ángel de su guarda, que le llevase a la cabecera de algún pobre infeliz cuya alma fuera a llevarse el diablo.

Momentos después llegaron el ángel divino y el alma del bendito carbonero al lecho mortuorio de un rico abogado. El desgraciado dormía, y a su cabecera estaba Satanás esperando ansioso la hora de su muerte.

— Vamos a jugar una mano de tute para matar el tiempo, — le dijo el carbonero al Maligno.

— Bueno, — contestó aquél impaciente, — pero ¿y el dinero para las apuestas?

— Voy a apostarme algo que vale más que dinero, — dijo Bartolo, — apuesto mi alma a cambio de la de ese abogado moribundo.

Sonrió cínicamente el diablo, barajó las cartas lleno de

gozo; pero en menos de media hora Bartolo le había ganado por completo. El demonio, echando fuego y azufre por los ojos y dando furiosos latigazos con el rabo, desapareció por la ventana, dando gritos horripilantes. Los gritos despertaron al abogado que expiró al punto.

El ángel y el carbonero cargaron con su alma y llegaron a la puerta del cielo.

—¿Quién va? — preguntó San Pedro.

— Soy yo, Bartolo, el carbonero de la Sierra.

— Ah, sí, sí, pasa, ya te conozco, — replicó el santo portero, — pero ¿de quién es ese alma tan negra que viene contigo?

— Señor, es de un amigo mío abogado que se ha manchado todo de tinta, — contestóle humildemente Bartolo.

— Fuera, fuera, — dijo San Pedro impaciente, — en el cielo no se admiten abogados.

— Pero, señor, — dijo persuasivamente el carbonero, — recuérdese su santidad de que aquella noche de nieve, viento y frío en que usted y los otros apóstoles buscaron refugio en mi choza, yo no les recibí de esta manera.

San Pedro sonrió, y mientras hablaba con un ángel, Bartolo empujó el alma negra del abogado en la mansión donde la luz es eterna y la felicidad no tiene límites.

Y dice la leyenda que San Bartolo es el santo patrón de los abogados, el que aun hoy día juega a las cartas con Satanás para ganarle las almas de los licenciados, muchos de los cuales han franqueado gozosos las puertas de jaspe y esmeralda de esa ciudad donde la dicha es perenne; donde hay ángeles con alas de plata, que tocan melodías en arpas de oro.

EL SEPULCRO DEL CID

I

A la puerta de la Casa del Ayuntamiento de Burgos, puestos amigablemente en el umbral, dos ujieres engalonados mataban su ocio charlando y riendo a carcajadas. Me acerqué a ellos, y les pregunté bruscamente:

— ¿Dónde están guardados los restos del Cid?

Como si la palabra del Cid tuviese una virtud de magia recóndita, los dos hombres cesaron de reír y pusiéronse graves, y aun parece que se cuadraron militarmente.

— Los restos del Cid, — dijo uno de los hombres, — están arriba, en una sala de esta Casa Consistorial. ¿Desea usted verlos, señor? Véngase, pues, conmigo, y se los enseñaré.

La casa silenciosa, los salones vacíos, las ventanas que vertían una discreta y apagada luz, todo hacía pensar allí en la quietud y el tedio de la vida provinciana.

Todos los salones que íbamos atravesando estaban adornados con pinturas y alegorías que representaban las distintas proezas del Cid y las escenas de la arcaica vida castellana.

— Éste es, — decía el ujier que me guiaba, — el momento en que el Cid, después que hubo muerto al conde Lozano, trae la cabeza del traidor y se la ofrece a su padre. Ésta es la silla donde se sentaban los jueces de

Castilla. Éste es el altarcillo donde celebran misa por el alma de Rodrigo de Vivar. Y aquí, en esta urna, se guardan los restos del Cid.

Fué éste la exaltación de la virtud de su época, el alma entera de su raza y de su edad, el ángel vengador y salvador, descubridor de nuevos caminos, cúspide de los obscuros siglos medievales.

Una urna de madera, cifrada con un escudo nacional: éste es todo el espacio que ahora ocupa aquel hombre tan grande. Bajo la tapa de la urna, dos vasos con cenizas; pedazos de cráneo; una mandíbula rota; unos huesos cobrizos y apolillados. Y junto con ellos, los huesos y las cenizas de doña Jimena, su esposa.

Al ver la desolación de aquellos restos gloriosos, mi alma se hundió en una profundidad de ensueño; y pasaron por mi mente tantas ideas e imaginaciones, tantos recuerdos, que por mucho tiempo permanecí abstraído.

II

Al momento de morir, según cuenta la fama, le montaban sobre su caballo y seguía venciendo moros. Durante varios siglos sirvió de elemento inspirador a los poetas e historiadores.

El pueblo castellano necesitaba crear su obra de poesía, y creó el poema de su vida. El mismo Romancero está lleno de sus andanzas y valentías. Los guerreros, después que murió, le adoptaban como ejemplo; los niños aprendían a amar la gloria oyendo su nombre; los viejos contaban sus proezas al amor del fuego; la tradición le hizo su héroe principal.

Los caminos que él abrió con el correr de su caballo fueron luego los caminos que seguían los reconquistadores, sus herederos. Él enseñó a los hombres de su raza el punto lejano, que está al Mediodía y que conduce al límite de España, al África luego, más lejos a América, finalmente a la Oceania. . . .

Él hizo que Castilla se fuese ensanchando al paso de su corcel; de tanto como se ensanchó rebasó los linderos de la Península, pasó la mar y se desparramó por todo el mundo.

José María Salaverría

SAN SEBASTIÁN

I

En un rincón del Pirineo, bañada por el Cantábrico, reposa tranquila San Sebastián, la ciudad vasca que es hoy la playa de verano de la corte española.

Los montes Ulía e Igueldo, con sus castillos medievales, guardan la hermosa bahía, que tiene la forma de una concha. Y la ciudad chiquitina y limpia descansa silenciosa, a la sombra augusta de inmensas montañas.

Las montañas y el mar son los grandes alicientes de esta ciudad cosmopolita. Son éstas tan hermosas y están tan cerca, que el visitante se encuentra en un frondoso bosque tras corto andar por las calles antiguas de la vieja capital de Guipúzcoa.

Los bosques están llenos de flores silvestres, lindas margaritas, primaveras, violetas, nomeolvides, y en el corazón de las montañas los cerezos en flor y los jóvenes manzanos perfuman el ambiente con su fragancia delicada y exquisita.

Estas montañas vascas con sus hondas cañadas, con sus cascadas altas y sus rústicos caseríos en la ladera de los montes, son de una belleza incomparable.

A veces sentados sobre un declive del terreno hemos visto la neblina bajar sobre esos valles hondos y umbríos.

La neblina que desciende del cielo majestuosa y se deshace, en gotas de plata, sobre los maizales, y sobre los pétalos de las violetas y las acacias .

¡SARDINAS VIVAS, VIVAS!

Hemos seguido con la vista la lenta carreta de bueyes, cuyas ruedas crujen quejumbrosas.

En el verdor de la montaña se destaca la parda carreta, con sus bueyes negros, el boyero con su roja boina, su ancha faja encarnada y su traje blanco, muy blanco . . .

En el silencio del monte repercute el crujido de la carreta, y la clara voz del boyero, que anima a los mansos animales gritando: —¡Aidá-á-á! ¡Aidá-á-á! . . . vibra melodiosa, y se pierde por campos y valles.

A veces una vieja diligencia, tirada por una hilera de ocho mulas, baja la escarpada montaña por una carretera estrecha, que va a la próxima aldea.

El chasquido del largo látigo se confunde con la alegre voz del cochero, que grita a sus mulas favoritas: —¡Arre, a-r-r-r-e, Hermosa-a-a! ¡A-r-r-e, Capitana-a-a-a!

II

El San Sebastián del verano es muy diferente del San Sebastián del invierno.

En el verano, la familia real, la aristocracia, los diplomáticos extranjeros van allí a veranear.

Las playas se llenan de lujosas casetas de baño. Los hoteles están llenos de gente de todas las partes del mundo, que van allí a pasar amenamente los meses de calor y a gozar del «high life».

Los casinos están abiertos día y noche.

Hay bailes, regatas, «lawn tennis» y «golf».

Sinnúmero de automóviles cruzan la frontera francesa y marchan rápidos por los puentes y calles de la vieja ciudad.

Durante la temporada de verano, mientras dura esta vida cosmopolita, el vasco permanece retraído allá en su caserío, apartado de este bullicio superficial.

III

En octubre vuelve la ciudad a su estado normal.

Se cierran los inmensos cafés y casinos de los amplios paseos modernos y de las anchas avenidas céntricas.

Se desocupan los desbordados hoteles.

La enorme cabalgata de extranjeros desaparece en los diminutos trenes españoles, y se pierde en la distancia el eco de las bocinas de los importunos automóviles.

San Sebastián vuelve a recobrar su antigua personalidad.

Por los puentes que cruzan el río Urumea se arrastran, ahora, viejas y rechinantes carretas.

En las numerosas plazuelas, que hay por toda la ciudad, llenas de árboles frondosos y de lindos lechos de flores, juguetean alegres niños y niñas.

Forman un círculo agarrándose de las manos. En el centro hay una niña, y el corro canta bailando a su alrededor:

Estaba una pastora,
larán, larán, larito,
estaba una pastora
cuidando un rebañito.
Larán, larán, larito.

Con leche de sus cabras,
larán, larán, larito,
con leche de sus cabras
mandó hacer un quesito.
Larán, larán, larito.

El gato la miraba,
larán, larán, larito,
el gato la miraba
con ojos golositos.
Larán, larán, larito.

Si tú me hincas la uña,
larán, larán, larito,
si tú me hincas la uña,
te cortaré el rabito.
Larán, larán, larito.

A veces cantan graciosas coplas y van accionando lo que cantan:

San Serení
de la buena, buena vida,
hacen los zapateros
¡así, así, así! (*Los imitan*)

San Serení
de la buena, buena vida,
hacen las costureras
¡así, así, así! (*Las imitan*)

San Serenín del monte,
San Serenín cortés,
yo, como soy cristiano,
¡yo me arrodillaré! (*Se arrodillan*)

San Serenín del monte,
San Serenín cortés,
yo, como buen cristiano,
¡yo me levantaré! (*Se levantan*)

San Serenín del monte,
San Serenín cortés,
yo, como buen cristiano,
¡yo te saludaré! (*Se saludan con gran reverencia*)

La jovial alegría de estos lindos chicuelos hace olvidar aquel otro San Sebastián del verano.

En las márgenes del río hay frontones donde juegan ahora a pelota de cesta varios robustos jóvenes vascos.

Este juego de pelota llamado en vascuence jai-alai es uno de los más antiguos del mundo.

El frontón tiene unos seis cientos pies de largo, y está dividido en rectángulos parecidos a los de un «tennis court». A cada extremo tiene una alta y sólida muralla.

JUEGO DE PELOTA

El traje que usan los jugadores es blanco, de hilo o de franela. Un bando lleva boinas y fajas rojas y el otro boinas y fajas azules. Por eso se llaman los bandos, rojos y azules.

La pelota que usan para jugar es dura, y los jugadores en lugar de jugar con una raqueta emplean una cesta, estrecha, larga y curva, la cual se ponen a manera de guante y se atan después a la muñeca.

El juego consiste en tirar la pelota contra la pared, y cada vez que el bando rojo sirve la pelota, el azul tiene que contestarla, y viceversa.

Los jugadores sirven y contestan la pelota con tal velocidad y fuerza, que a veces rebota de una pared a otra del frontón: una distancia de más de mil pies.

El juego es muy animado, porque la agilidad, la fuerza y la elegancia de los pintorescos jugadores vascos son extraordinarias.

En todas las ciudades vascongadas se juega a pelota. Es éste un juego muy sano.

En las aldeas, las anchas paredes exteriores de las iglesias sirven a los jóvenes de cómodos frontones en las tardes plácidas del grato verano.

En San Sebastián hay muchos sitios históricos. Esta ciudad pequeñita tomó parte muy activa en la guerra de la independencia y en la carlista.

En el viejo San Sebastián, llamado el Antiguo, encontramos calles estrechísimas, empinadas y sombrías. El sol no las alumbra porque los tejados salientes de labrada madera se lo impiden.

Estas calles tienen nombres de remotas fechas heroicas y de vascongados famosos: calle 31 de Agosto, calle 8 de Septiembre, calle Juan Oquendo, calle Legazpi.

Bajo los arcos de la antigua plaza Consistorial hay algunas mesitas de tosca madera, donde un grupo de curtidos marineros cántabros bebe, en altos vasos, la dulce sidra del norte. Media docena de jóvenes pasan en ancha hilera agarrados por los hombros cantando el famoso himno vasco:

Guernica co Arbola . . .

Los rudos marineros se descubren respetuosos y empiezan a cantar zorcicos vascongados.

Una pescadora cruza la calle, con una cesta de sardinas vivas todavía, gritando:

—¡Sardinas vichi, vichi-i-i!

Sinnúmero de barcos de velas se dirigen al puerto tranquilo, y en la bahía pitan las sirenas de los vapores.

El monte Ulía se estremece con un fuerte cañonazo. El oficial de guardia marcha hacia la entrada del monte para cerrar la puerta de una vieja fortaleza, cuya historia está escrita en las tumbas de los soldados vascos e ingleses, enterrados bajo el cesped de la montaña.

Las sombras de la noche se ciernen sobre la histórica ciudad de bravos soldados, rudos marineros y fornidos labradores.

En la hermosa bahía van iluminándose los barcos con mil puntos de luz . . . , y allá en los Pirineos desciende la neblina sobre los valles umbríos a acariciar las hojas de los maizales, los pétalos de las flores silvestres y de las acacias. . . .

En los caseríos, con techos de anchas vigas, comen junto a la inmensa chimenea los campesinos. A un lado de la amplia cocina descansan rumiando los mansos bueyes, y un grupo de palomas arrulla suavemente, en el alero del tejado rojo . . .

LA CARRETA

Por caminos y atajos la carreta camina,
la carreta recruje, la carreta rechina;

LA CARRETA

al andar de los bueyes, tan enormes y lentos,
sin cesar fatigados, sin cesar soñolientos;

al gemir de sus tablas, por los malos caminos;
al girar de sus ruedas, en sus ejes cansinos.

Por atajos muy duros, la carreta rechina,
con su música tosca, de canción campesina;

con su música triste, que se queja, y que deja
por el aire una larga vibración de su queja.

Todo va, en la carreta, de su marcha cansado:
tan rendido el boyero como el lento ganado;

lacia y mustia la hierba que en montañas se hacina
sobre el fondo de tablas, que se rinde y rechina;

mustio y lacio el mozuelo que se tiende y enerva
recostado en las cimas de los montes de hierba.

Todo va sofocado por la ardiente mañana.
Todo va con pereza, con fatiga . . . , sin gana . . .;

sin que nadie se queje de un andar tan reacio;
sin que nadie se duela de vivir tan despacio.

¿Hacia dónde el boyero, con la vara que rige
los destinos de todos, la carreta dirige?

¿Es quizá que sus bueyes se adormilan y tardan
porque en parte ninguna la conocen ni aguardan?

¡Ah carreta de bueyes, bajo el sol . . .! Se dijera
que caminas tan poco porque nadie te espera.

Así va por el mundo, tan cansada, la vida,
cuando el ánima pobre se rindió dolorida . . .

Así en horas muy tristes, con el agrio sonido,
con las notas dolientes de un profundo quejido,

hoy se arrastra mi verso de indolente poeta . . .
con la música triste de la pobre carreta.

Mas ¿qué importa? Mi verso con razón se retarda.
Ningún alma, que rime con la suya, le aguarda!

. . . . . .

Por las cuestas del monte la carreta camina,
con su música tosca de canción campesina. . . .

. . . Y allá va por el aire mi canción plañidera,
hacia un valle ignorado, donde nadie la espera. . . .

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

LA MARIPOSA DEL ALCÁZAR

I

Hixem III, rey moro de Sevilla, era amigo de andar de incógnito por la ciudad. Él y su poeta favorito solían pasearse disfrazados. Con frecuencia charlaban amistosamente con los transeuntes y mendigos, conversaban con los jueces de extramuros. Entraban en los salones públicos y sentados sobre ricas alfombras orientales saboreaban indolentes espesas bebidas aromáticas.

Cierto día en que paseaban por las orillas del ancho Betis, paróse de pronto el califa, y mirando las ondas plateadas del caudaloso río díjole al poeta:

— El viento transforma el río
En una cota de malla,

y como no pudiese concluir el verso suplicó a su amigo que lo terminase.

En vano intentó el poeta de la corte hallar los consonantes deseados. Su musa estéril en aquel crítico momento le negó la deseada inspiración, la acertada rima.

Pero de pronto surgió de entre los matorrales una linda doncella, Carmela, la bella gitana que vivía en una de las chozas tapizadas de flores a la margen del famoso río.

— Mejor cota no se halla
Como la congele el frío,

dijo la chicuela riéndose argentinamente, y haciendo una graciosa reverencia a los jóvenes amigos.

Y cuenta la tradición que Hixem quedó prendado de la hermosura e inteligencia de la doncella, y muchas tardes a la puesta del sol sentados el rey moro y la gitanilla cerca de las aguas tranquilas del río Betis, recitaban juntos versos delicados, entonaban canciones melodiosas y contemplaban absortos las estrellas lejanas.

— Pero, ¿quién eres tú, poeta que me inspiras, cantor que me entusiasmas, sabio que me instruyes? — preguntó cierto día la interesante vagabunda a su joven amigo.

— Soy, — dijo el rey, — el escogido de Alá, el protegido de Mahoma, su profeta; soy el califa de Sevilla; y quiero que te vengas conmigo a mi alcázar, que es un palacio de perlas. Sus patios de mármol, sus fuentes de alabastro, sus esbeltas columnas, sus paredes de azulejos de múltiples colores, sus tallados techos, sus alfombras persas y sedas de Damasco; sus arrayanes, cipreses, naranjos, los ruiseñores y los peces con escamas de oro, todo, todo será tuyo, ¡vente!

Pero la gitanilla irguió orgullosa la cabeza, hizo un profundo saludo al perplejo Hixem y volvió para siempre a su choza tapizada de flores allá en las márgenes serenas del tranquilo río.

II

Cierta noche la alegre gitanilla estaba bailando a la luz de la luna porque había oído que su antiguo amigo acababa de firmar la paz con el rey cristiano, y sabía que aquella noche habría fiesta en el Alcázar.

Carmela sentía profundos deseos de ver a su amigo Hixem, y cantó a la luna; danzó después una danza exquisita, envuelta en un rayo esplendoroso de su luz plácida, y cayendo postrada de hinojos, suplicóla reverente que le concediese una gracia.

Un hada vestida de plata se le apareció en el acto.

— Soy el hada de la alegría, y me manda mi señora, la que ilumina las calles estrechas, da perfume a las flores de los misteriosos jardines del Alcázar, y alegra el corazón de los tristes, a que te complazca.

— Hada de la alegría, — dijo Carmela besando la orla de sus resplandecientes vestiduras, — llena mi corazón entristecido de tu luz y de tu alegría; y permíteme que vuele al Alcázar a ver a mi amigo Hixem, que celebra esta noche con un suntuoso festín la fiesta de la paz.

— Volarás, — dijo el hada tocando la preciosa cabeza de la gitanilla con su varita de virtud.

Momentos después quedaba Carmela convertida en una bella mariposa de delicados colores y lindas alas.

Voló y voló hasta llegar al palacio del alcázar. Guiada por la luz de reverberos, antorchas y candelabros, llegó al salón del banquete. Revoloteó sobre la mesa, por entre los príncipes cristianos, los generales moros, y entre las hermosas sultanas. Acarició con sus suaves alas el rostro de su amigo, como diciéndole, — yo soy, estoy aquí, contigo.

En la luz de prismáticos colores, que radiaba de un candelero pendiente del tallado techo con estrellas de oro, revoloteaba incesante y luminosa la alegre mariposilla.

A la mañana siguiente encontraron en el patio de las Doncellas, junto a unos naranjos en flor, el cuerpo inerte

de una preciosa gitanilla. Y cuenta la leyenda que sobre su cuerpo revoloteaba una linda mariposilla con alas de oro.

Aun hoy día, en esas noches de calma en que la luna acaricia el Alcázar, y cuando en los cipreses y álamos cantan los ruiseñores melodiosas notas, una mariposilla juguetea por las salas y galerías del palacio moro.

Hay quien asegura que en el patio de las Doncellas se oyen susurros de voces armoniosas, que recitan versos y entonan melódicas canciones. Y el surtidor de mármol parece decir, — vente, vente, todo es tuyo, todo, todo.

La mariposilla revolotea incesante, y se aleja en un rayo de plata hacia las estrellas lejanas.

III

Una antigua tradición dice que el alma de las doncellas gitanas vuela al cielo en forma de gentil mariposa de alas de oro.

LA SEMANA SANTA EN TOLEDO

I

—¡Alto!—exclamó uno de los mozos bajándose con presteza de su burro,—hemos llegado a la Posada de Don Rodrigo. Aquí es donde han de apearse los viajeros y esperar a la diligencia.

Los arrieros se alejaron con las cansadas caballerías. La Posada de Don Rodrigo está al borde del camino a la entrada del puente de Alcántara. Allí se paran siempre las diligencias antes de subir la polvorienta colina que lleva a la capital. Allí descansan las caballerías, y charlan los muleteros. Allí, bajo el emparrado, nos paramos nosotros y por breves instantes esperamos la vieja diligencia que había de conducirnos a Toledo.

Estábamos frente a la imponente ciudad. Toledo se elevaba majestuosa con sus torres sombrías y sus lúgubres castillos.

La antigua capital parecía una formidable fortaleza gris, allí en la cima de una árida y polvorienta roca.

El río Tajo la circunda. En sus aguas tranquilas se reflejan las murallas romanas, los arcos moriscos, las torres góticas . . . , y el agua que se desliza serenamente bajo los altos puentes parece que va murmurando canciones heroicas y trovas románticas de esta ciudad, que fué en su tiempo el centro del poder y de la nobleza.

Las montañas azules, allá en la distancia, contrastan con el rojizo suelo de las márgenes del río y con las parduscas murallas de la ciudad.

Hacia el norte hay ciertos puntos verdes, en campañas rasas y escuálidas, y los rojos tejados brillan con los últimos rayos del sol.

El silencio de la ciudad nos impresiona. Toda ella permanece en un letargo intenso. Ya no se oyen trompetas guerreras, ni gritos de batalla, ni el cabalgar de briosos corceles. La ciudad duerme. . . .

En la catedral suena quejumbrosa una lenta campana; unas mujeres que lavan la ropa en el río se persignan y rezan devotamente.

El sol se va escondiendo tras los montes azules, y sus rayos de fuego y oro iluminan la vega extensa y envuelven la ciudad imperial.

II

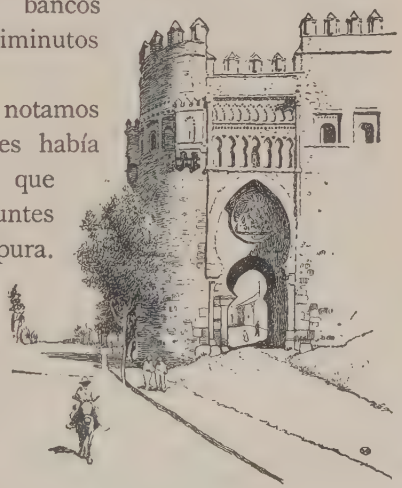
En la vieja diligencia cruzamos el puente de Alcántara y la Puerta del Sol, un hermoso arco morisco a la entrada de la ciudad.

Las mulas caminan despacio por las empinadas pendientes, pero al fin llegamos a la plaza del Zocodover.

¡Qué lindas son siempre estas plazas españolas con sus arcos y soportales!

El Zocodover fué en su tiempo una plaza de gran importancia y magnificencia. Por allí se pasearon reyes, emperadores, cardenales, guerreros . . . En esa plaza tuvieron lugar coronaciones, torneos y autos de fe, y se representaron dramas y comedias.

Hoy día, por la mañana está convertida en mercado y por la noche en lugar de paseo. Allí se paran las diligencias; allí llegan los carros; allí descansan las caballerías, que han subido jadeantes la colina de la ciudad; allí se pasean los desocupados; charlan en la fuente las mujeres y los arrieros, y viejos y jóvenes toman el sol, sentados en los bancos de mármol bajo los diminutos árboles.



LA PUERTA DEL SOL

Al llegar a la plaza notamos que en muchos balcones había colgaduras moradas, y que muchos de los transeuntes llevaban trajes de púrpura.

— Mañana, — nos dijo el cochero complaciente, — es Jueves Santo, y aquí acostumbramos a usar púrpura en conmemoración de que Pilatos puso a Jesucristo el manto de grana. El Viernes Santo todo el mundo se viste de luto.

Durante los dos días siguientes, Jueves y Viernes Santos, el silencio de la ciudad se hizo más intenso.

Las campanas de las iglesias no tocaron ni una sola vez durante aquellas largas cuarenta y ocho horas. Por las calles no pasaron coches, ni diligencias ni aún caballerías. Enmudecieron las cornetas y los tambores del Alcázar, y hasta los transeuntes parecían permanecer en

sus casas, esperando penitentes y llorosos la llegada del Sábado de Gloria.

Aquella tarde el arzobispo de Toledo había lavado los pies a doce mendigos, en presencia del clero y en medio de la mayor pompa religiosa.

Esta ceremonia es muy antigua en España, y se celebra todos los años en Semana Santa en todas las catedrales. En Madrid el rey es el encargado del lavatorio.

Los doce mendigos escogidos para este fin reciben de regalo una muda interior y un traje nuevo.

La catedral estaba llena. A un lado del altar estaban sentados los doce mendigos, limpios y orgullosos, y frente a ellos las autoridades civiles y militares, de gran gala.

Del órgano brotaron sonidos profundos, que se trocaron después en notas armoniosas.

El arzobispo seguido del clero cruzó la nave entre nubes de incienso. Se acercó a los pobres. Un clérigo colocó una jofaina de plata debajo de los pies desnudos de un pobre viejo; otro clérigo se adelantó con un jarro de oro y echó unas gotas de agua sobre los temblorosos pies del mendigo. El arzobispo los secó humildemente.

Terminada la ceremonia se alejaron los mendigos con su ropa nueva y los pies limpios. . . .

Retiróse el clero con sus lujosas casullas y doradas mitras.

Vibraron en las naves las últimas notas de la misa, se evaporaron las nubes de incienso y la sumisa muchedumbre abandonó la iglesia persignándose. . . .

III

El Jueves Santo hubo una solemne procesión por la entristecida ciudad.

De la catedral y de las numerosas iglesias salieron imágenes representando la pasión y muerte del Señor. Iban éstas a hombros de los devotos que las llevaban en solemne peregrinación por las calles silenciosas.

Iba delante el clero con las cruces altas y ricas vestiduras, después las imágenes custodiadas por penitentes. Unos iban descalzos, otros cargaban cruces, otros pesadas piedras, y dando guardia de honor a la procesión, iban los cadetes del Alcázar con la cabeza descubierta y las espadas desnudas.

En todos los balcones había gente triste y silenciosa. Y desde rejas y balcones, adornados con paños negros y de púrpura, echaban flores a la procesión que envuelta en incienso se dirigía lenta, muy lentamente a la catedral.

El sábado, a las diez de la mañana, comenzaron a repicar las campanas alegremente. Los cañones del Alcázar comenzaron a dar salvas al día de resurrección, y por todas partes se oía el confuso y ensordecedor redoblar de los tambores y el incesante sonido de trompetas, flautas y pitos.

Parecía que la ciudad aletargada resucitaba de verdad, que la guerrera Toledo se lanzaba a otra nueva y gloriosa batalla.

El largo velo, que durante dos días había cubierto el altar mayor de la catedral, se rasgó en dos. Trocáronse las colgaduras negras y de púrpura de los balcones, por otras de alegres colores.

Abriéronse las diminutas tiendas y los cafés, y se oyeron en el Zocodover los cascabeles de las mulas, el alegre chasquido de los látigos y el grito melodioso de los vendedores.

IV

El sábado visitamos muchos sitios de interés histórico y sinnúmero de iglesias y conventos.

En una calle encontramos un rebaño de cabras. El cabrero las para ante las casas de los parroquianos, las va ordeñando y echa la espumosa leche en las vasijas de reluciente loza que le traen las criadas jóvenes y las dueñas sombrías.

Un campesino que volvía del campo entró, montado en su mula, en una panadería. Compró pan y charló amigablemente con el panadero, y después mula y jinete salieron de la tienda y se alejaron por la puerta del Cambrón hacia la inmensa vega.

Al andar por las calles, siempre solitarias y oscuras, nos salían al encuentro pintorescos mendigos:

— Una limosnita, por amor de Dios, — nos decían con voz melodiosa y suplicante.

Si les dábamos un perro chico o un perro grande lo besaban con infinita gratitud y reverencia, y exclamaban:

— Dios le bendiga, hermano.

Si les decíamos, — Dios le ampare, hermano, — contestaban:

— Vaya usted con Dios, — y se alejaban despacio y rezaban frente a alguna de las imágenes que hay en recodos de las viejas calles.

Por la noche hubo música en la plaza del Zocodover.

Sinnúmero de campesinos llegaron de las próximas aldeas. Sus trajes festivos hacían artístico contraste con los uniformes de gala de los cadetes que se paseaban por la plaza arrastrando los sables.

La gente se paseaba despacio por la vieja plazuela o bebía horchata bajo los arcos moriscos del Zocodover.

Antes de las diez ya se habían retirado todos. La Plaza y las calles quedaron desiertas bajo la custodia del sereno. . . .

¿Y quién es el sereno?

Otro tipo puramente español. Otro grato vestigio de épocas medievales.

A la caída del sol se reunen los serenos frente al ayuntamiento, y de allí se dirigen a sus distritos respectivos. Tienen uniformes obscuros y una capa con capucha. Colgado en el cinturón tienen un manojo de llaves de las puertas de su distrito, y en la mano llevan un farol y un chuzo.

Durante la noche vigilan las calles, abren las puertas a los trasnochadores, que se han olvidado de la llave; en caso de urgencia llaman al médico, y durante la noche van cantando la hora con el famoso grito:

¡Ave María Purísima-a-a la una y media y sereno-o-o-o!

La voz del sereno vibra sonora en el silencio de las calles obscuras, de las callejuelas tenebrosas. . . .

V

Hay algo que nos impresiona y nos fascina en esta ciudad castellana.

En la penumbra de sus calles estrechas hay nichos con imágenes, retablos alumbrados por círios o viejas lámparas de aceite, y adornados con vistosas flores.

En un recodo de una calle antiquísima está la imagen llamada el Cristo del Duelo. Ante esa imagen solían batirse los rivales enamorados, en pasadas épocas.

Mas allá hay un Cristo con hermosa cabellera de mujer. Es el pelo de una amorosa madre, la cual se lo prometió a la bendita imagen si su hijo regresaba de la guerra de Cuba.

Todas las casas parecen conventos o fortalezas con sus altas ventanas, sus rejas de gruesos barrotes y sus paredes macizas.

La roca sobre la cual descansa la ciudad, en el corazón de la inmensa llanura castellana, debió haber sido el lugar predilecto de guerreros y ascetas.

Al visitar la ciudad se nos antoja que tras los altos paredones descansan de sus luchas guerreras los conquistadores españoles de la edad media, y que por los claustros, de arcos ojivales, se pasean los venerables padres que implantaron en lejanos países el signo de la cruz. . . .

Al amanecer y a la puesta del sol suenan las múltiples campanas de las numerosas iglesias y conventos, y recordamos que en su tiempo fué Toledo el centro del poder religioso de España.

En Toledo encontramos ruinosos monumentos romanos al lado de hermosas reliquias góticas. La antigua mezquita Santa María la Blanca está frente al templo judío El Tránsito, la iglesia mozárabe junto a la catedral cristiana.

Es Toledo una ciudad ¡tan compleja, tan extraña! Es la síntesis de la historia hispana, la alegoría más perfecta de la azarosa vida de nuestra península.

A nosotros nos parece más que nunca bella esta ciudad imperial, en la cual nos encontramos lejos del presente, apartados de la vida moderna.

El guía nos señala la cueva de Hércules, el Palacio de Carlos V, la casa del famoso pintor el Greco, y nos cuenta con voz persuasiva leyenda tras leyenda. Nos da detalles minuciosos de gloriosas conquistas, de luchas junto al Tajo y en las altas murallas. Después comienza a nombrar césares, reyes godos, califas, sultanes, emperadores, obispos . . . , y por fin le oímos decir con elocuencia:

— Toledo ha quedado extenuada de tantas batallas, tantas hazañas, tantas proezas, y hoy día es tan sólo un suntuoso museo viviente de la inmortal historia de España.

VI

Es difícil alejarse de Toledo con sus altas murallas, sus puertas formidables y sus soberbios puentes.

El Tajo se desliza bajo los arcos. En sus márgenes están aún las famosas fábricas de aceros toledanos. Parecen casitas insignificantes, desmanteladas y ruinosas; pero allí se templaron los renombrados aceros. El acero español, que se dobla y se dobla hasta tocar la punta con el puño de la espada . . . , y no se parte.

Ésa es Toledo, ésa es España entera. Fina, sutil, que todo lo pudo, todo lo conquistó. Mucho ha perdido, mucho ha sufrido, se dobla . . . , pero no se parte. . . .

El río Tajo se desliza suavemente bajo los altos arcos de los vetustos puentes, y parece ir susurrando canciones heroicas, trovas románticas de esta ciudad que fué en su tiempo el centro del poder y de la nobleza.

CANTABRIA

Arboledas seculares,
Mansos ríos, claras fuentes,
Auras puras, montes altos,
Vallecitos siempre verdes,
Casas blancas, torres negras,
Mares agitados siempre,
Paz y alegría en las almas,
Santo sudor en las frentes . . .
Esto inspira mis cantares
Y esto mi Cantabria tiene.
Si me pierdo que me busquen
Desde Higuer a Finisterre.

ANTONIO TRUEBA

EL CRISTO DE LA VEGA

Es Toledo la ciudad imperial. Allí asentó su trono el emperador Carlos V. Es Toledo también la ciudad legendaria por excelencia.

El Tajo, que cual collar de plata circunda cariñoso la imponente villa, parece murmurar en límpidos susurros tiernos cuentos de hadas y mil historias fantásticas.

Hay allí en el valle del Tajo una iglesia pequeñita, con un solo retablo en el cual se alza la imagen de «el Cristo de la Vega», brillando tras largos y amarillentos cirios, que chisporrotean lúgubremente.

Al pasar por la puerta de esta iglesia pequeñita oí el canto de los curas, y entré. La iglesia, oscura a mi vista al principio, fué tomando una familiar claridad, llena de tintes místicos y de nubes de incienso.

De detrás de una columna gótica ví aparecer la figura de un sacristán. Su rostro de un color amarillento y su sotana de un pardo verdoso dábanle un aspecto algo tétrico.

Al ver que se dirigía hacia mí quise ganar la puerta, pero antes que lograse mi intento se me había acercado.

— Soy un guía de la iglesia, — me dijo, con tono amable y voz dulzona. — No os pediré gratificación, — continuó el cicerone, — yo nunca acepto dinero más que de hombres y de extranjeros. Déjeme Vd. que le cuente la historia de nuestro milagroso Cristo. Es mi obligación

contarle a todo el mundo esta historia, permítame Vd. que se la narre.

Había algo en las facciones varoniles y en la voz sincera de aquel hombre, y comprendí que era un guía excepcional.

— Cuéntemela, pero acabe pronto, — le dije.

Brillaron sus ojos con inusitada alegría, y elevándolos al cielo en ademán fervoroso, dijo señalando a la sagrada imagen:

— Hace trescientos años próximamente que dos amantes se juraron amor eterno en este templo. — El devoto hizo una pausa, me miró a hurtadillas y me preguntó intencionadamente: — ¿Y ahora comienza la señorita a querer escuchar mi historia?

— Continúe, — le contesté, queriendo aparecer indiferente.

Volvió a mirarme a hurtadillas y prosiguió: — Y después de sus promesas, y sus lágrimas, pues era él soldado de los tercios y había de marchar para Flandes, le dijo ella: — Júrame que te casarás conmigo.

— Miró el soldado alrededor . . . no había testigos; pero al alzar la vista para mirar a un indiscreto rayo de luna, que entraba por una alta vidriera, vió la triste faz de nuestro Señor en la cruz. — Ese Cristo será mi testigo, — dijo el hidalgo, — juro que me casaré contigo a mi vuelta, cuando hayamos vencido al enemigo.

— Día tras día vino la joven a rezar por el soldado ante la bendita imagen. Pero cuando el caballero regresó, ascendido ya a capitán, no tenía la menor intención de hacer a la doncella su esposa.

Llena de tristeza acudió la señorita al alcaide, y le contó sus cuitas.

Cuando llegó el día del juicio, el alcaide justiciero procuró persuadir al capitán Don Diego a que se casara con la noble dama.

— Nunca le hice juramento de matrimonio, — exclamó el soldado indignado. — Nadie podrá testificar de tal juramento. La noche en que partí para Flandes me despedí de ella diciéndole sencillamente adiós, allá en la iglesia de la Vega.

— ¿ Estábais solos ? — preguntó el alcaide en tono de reproche a la joven.

— Sí, — respondió ésta en un mar de lágrimas, — solamente el Cristo en la Cruz estaba allí, y mi hidalgo le hizo testigo de su promesa.

Trasladóse el juzgado a la iglesia con gran solemnidad, con el fin de tomar declaración al Cristo.

— Vos fuisteis, divino Señor, — dijo el notario con voz respetuosa, reposada y monótona, — el único testigo de estos jóvenes, ¿juráis, pues, que este caballero se prometió en sagrado matrimonio a esta señorita ?

El capitán palideció, se sonrojó la dama, temblaron los presentes, pues al acercar a la imagen los evangelios, oyeron una voz divina que decía :

— Sí, juro.

Brillaron de nuevo los ojos del sacristán, y posándolos amorosamente sobre la imagen exclamó en éxtasis religioso :

— Y al mirar a esa sagrada imagen con los labios entreabiertos, ¿ no creéis oír el susurro de voces celestiales ?

Y éste es Toledo, ésta es España en suma, de norte a sur y de este a oeste: leyendas fascinadoras, hermosas tradiciones y gentes que alimentan sus almas con mil supercherías, con fantásticas visiones impregnadas de romanticismo.

EL MUSEO DEL PRADO

I

El Museo del Prado, situado en el paseo del mismo nombre, es un edificio espacioso, con una hermosa entrada formada por un pórtico de columnas dóricas. Este museo es la Meca del arte en España. No contiene series de pinturas que demuestren la historia y el desenvolvimiento del arte en las diferentes escuelas; pero en sus extensas salas encontramos joyas de arte de los más famosos genios del mundo.

La historia de este museo no deja de ser interesante. «Después del casamiento de Fernando VII con su segunda esposa, la Portuguesa, un Monte Alegre, que había sido cónsul en Francia, persuadió al rey que empapelase el palacio real de Madrid a la francesa, y lo adornase con relojes de chimenea, candelabros y toda suerte de decorado francés.

Los magníficos cuadros fueron quitados de las paredes y arrinconados en buhardillas y corredores.

Años después dos gentiles hombres, el duque de Gor y el marqués de Santa Cruz, amantes del arte, persuadieron a la reina a que trasladase aquellas pinturas al Prado. Carlos III había empezado el Prado para Museo de Historia Natural, pero su hermano, Carlos IV, no había querido utilizarlo para fines científicos.

En noviembre de 1819 se arreglaron sus salones, y se exhibieron al público unas trescientas once pinturas, cuya extraordinaria cualidad, especialmente de las de Velázquez, llamó mucho la atención del mundo entendido en arte.

Fernando comprendió que podría ganar fama mundial interesándose por el Museo, así que en 1821 abrió nuevos salones, y así es como ganó el título inmerecido de Augusto.

Pocas colecciones empezaron bajo mejores auspicios que ésta, puesto que los reyes de la casa de Austria, a pesar de sus debilidades y defectos, prestaron siempre gran ayuda al arte.»

Carlos V y Felipe II, que fueron verdaderos protectores de los artistas, eran los soberanos principales de Europa en el brillante período del renacimiento, cuando el bello arte era una necesidad diaria y presidía todas las relaciones de la vida social.

Años después Felipe IV, amante de la pintura como ningún otro soberano, fué rey de Nápoles y de los Países Bajos en la época feliz de la segunda restauración del arte de la pintura.

Estos tres monarcas, como Alejandro el Grande, sintieron especial satisfacción en encumbrar a los artistas y hacerles sus íntimos amigos, hasta el extremo de ser compañeros inseparables de los reyes.

Pocos artistas se han visto tan distinguidos y agasajados como se vieron Velázquez y Rubens en el palacio de Felipe IV.

Cuenta la tradición que cuando Velázquez terminó su obra maestra, *Las Meninas*, el rey Felipe IV le dijo:

—¡Es lástima que ese cuadro tan magnífico esté incompleto!

—¿Qué le falta? preguntó Velázquez sorprendido.

—Dame tu pincel, —le dijo el rey.

Velázquez le entregó el pincel receloso. ¿Iría Felipe a estropear su magistral cuadro?

El rey se adelantó severo hacia la famosa pintura, y cogiendo la paleta que Velázquez le ofrecía, pintó en el pecho de su genial amigo la roja cruz de Santiago, insignia de la más alta distinción que otorgan los reyes a los nobles caballeros.

II

En años posteriores llegó a ser rey de España Felipe V, nieto de Luis XIV, el cual trajo a España muchos cuadros de los principales pintores franceses de aquella edad de oro.

Los reyes de España se interesaron por el fomento de la pintura y el arte en general en el interior de la península. Los virreyes y gobernadores españoles en Italia, los Países Bajos y las extensas colonias españolas coleccionaron trabajos de valor para enviar al museo del Prado. Hoy día tiene éste una colección sorprendente de los mejores artistas conocidos en todo el mundo.

Es especialmente rico en cuadros por Tiziano, Rafael, Tintoretto, Veronese, Rubens y Vandyck, de los siglos XV y XVI; de los grandes pintores españoles Velázquez, Murillo, Goya, Rivera, Zurbarán, El Cano, Antonio Moro; además de tener varios de Claude Lorraine, Teniers y Fra Angélico y otros muchos de las escuelas italiana, holandesa, flamenca, francesa, alemana y española.

El Prado es un museo donde el visitante no tiene que buscar las obras maestras, porque las paredes de sus salas y galerías están llenas de cuadros de los mejores artistas del mundo.

III

Hoy estuvimos en el Museo para hacer un estudio de la vida que allí hay. Al entrar, un grupo de bedeles cuchicheaba en el vestíbulo circular. Buen número de turistas cruzaba la sala, parándose delante de los cuadros de mayor importancia, y volviéndose constantemente para hacer comentarios entre sus compañeros sobre los diferentes cuadros.

Un grupo de artistas se esforzaba por copiar a los genios. Se acercaban a los cuadros, se alejaban después, entornaban los ojos, y continuaban sus árduos trabajos mezclando colores y formando conjuntos armónicos de artísticas figuras, de detalles minuciosos; pero sin ver jamás el completo parecido, la completa y perfecta reproducción.

Y ¿ sabéis que todos aquellos bedeles, visitantes y artistas nos parecieron los únicos sin vida en el Museo, los únicos que hablando enmudecían, los que cuchicheando permanecían quedos?

A nuestro lado suspiraba una *Dolorosa*: frente a ella, *La Inmaculada Concepción* de Murillo se elevaba sonriente a las alturas; debajo, jugueteando junto a un arroyo, bebían *Los Niños de la Concha*; más allá, rezaba arrodillada la seráfica *María Teresa* de Velázquez.

La figura ecuestre de *Felipe IV* sonríe satisfecha y ufana, mientras que, allá en el fondo, *Isabel de Hungría* enjuga las lágrimas y cura las llagas a unos pobres leprosos.

Este Museo es un mundo fantástico, pero real.

Allí están representadas todas las edades de la tierra, desde la creación hasta el día de juicio, todas las hermosuras de la naturaleza, todos los placeres del mundo, todas las virtudes, todos los vicios.

Allí se ve a los reyes codearse con los mendigos, a los magnates al lado de los bufones y obreros.

Allí observamos el rito mitológico. Admiramos los paisajes, los castillos que se destacan en el azul del cielo, las ruinas de una ciudad que fué . . .

Se ven los horrores del hambre y de la miseria; la opulencia y el derroche en los banquetes de los próceres.

En el Museo hay algo más que sombra, luz y colores. Hay vida en los personajes de sus cuadros. Hay guerras cruentísimas, que arrancan una protesta de nuestros labios; vírgenes que inspiran devoción, jóvenes que aman, guerreros que luchan, conquistadores que vencen, santos que rezan, chicuelos que alborotan y gritan.

Al estudiar los asuntos de las pinturas encontramos las costumbres y la vida social de todas las épocas. Los golfos de Murillo se juegan una ración de rancho, y en su hogar Carlos IV se distrae con su esposa e hijos.

Allí están las historias bíblicas representadas de mil curiosas e interesantes maneras. Las virtudes tampoco faltan, así que vemos la hermosura de la religión combinada con la belleza humana.

Si pudiésemos estudiar uno por uno todos los cuadros; si observásemos con atención las facciones de las diferentes figuras, su actitud, su mirada; si escuchásemos con la inteligencia su mudo lenguaje, hallaríamos en el Prado

una historia viva y completa de los tiempos, una enseñanza eficaz a nuestras vidas, una inspiración constante a nuestra imaginación.

IV

La escuela española está muy bien representada en el Prado, donde hay cuadros de todos los mejores artistas españoles. Allí pueden verse unas sesenta y cuatro pinturas de Velázquez, que es uno de los más célebres pintores del mundo.

La escuela antigua española estudia al hombre más que a la naturaleza, y sólo reproduce en sus cuadros dos tipos de hombres: mártires y guerreros. Rivera, Zurbarán, El Cano, Morales y hasta El Greco se contentan con representar la vida de santos y reproducir las historias bíblicas.

Murillo, del cual se dijo que su estilo seráfico e idealista le hacía digno de ser el pintor del paraíso, inicia una ligera transición.

Velázquez, salvo raras excepciones, copia la realidad: la vida de la corte, la familia real.

Goya, el pintor picaresco de toreros, chisperos y manolas, pinta con una sutileza y con tanto vigor que sus cuadros tienen un atractivo muy particular y vívido.

A la izquierda de la galería central vemos un rótulo que dice, Salón de Velázquez. Allí es donde se puede estudiar al gran pintor. En ese salón vemos entre otras notabilísimas pinturas de este renombrado artista: *Las Meninas, La Rendición de Breda, Las Hilanderas.*

Se dice que al entrar en la sala de este genio inmortal se respira corte, pero a nosotros nos agrada más

Velázquez

LAS HILANDERAS

decir que se respira realidad y sinceridad. Sus caballos saltan, sus perros miran leales o recelosos, agachando las orejas, y hasta parece que menean la cola; sus bufones guiñan los ojos maliciosamente; sus princesas coquetean; sus reyes reflexionan u ordenan; sus mujeres trabajando cuchichean; sus hombres beben y bromean ebrios.

Velázquez ha dado un soplo de vida a sus figuras, ha creado la vida en el lienzo; así como Murillo dotó de espíritu a sus creaciones plácidas.

Se dice que Velázquez no era pintor de ángeles, pero esta mañana nos hemos convencido de que al menos ha pintado uno. ¿Hay alguien que se atreva a negar que hay mucho de angelical en la figura del frente del cuadro, *Las Hilanderas*?

El ambiente del cuadro es del trabajo ideal. Allí vemos la vejez y la juventud; allí el hermoso tapiz y la vetusta rueca. La joven hila, es hermosa; pero no vuelve el rostro. Su cara interesante nos será eternamente desconocida.

La muchachita a su lado le habla, y ella la escucha sin distraerse de su trabajo. Esta hilandera parece el ángel de la actividad y de la modestia.

La luz entra débilmente por una alta vidriera, y las figuras, no muy detalladas, añaden idealidad misteriosa y sugestiva a la árida monotonía del taller; y en tanto la hilandera continúa su labor, y su rostro que nadie ha visto debe tener la paz y la dulzura del de un ángel.

LAS PROVINCIAS ESPAÑOLAS

I

Aunque España es un país pequeño, no es en manera alguna un país de costumbres uniformes, de igualdad de tipos y « modus vivendi ».

Las condiciones geográficas del terreno son distintas en las diferentes partes de la península.

Las diversas razas que habitaron a España dejaron sus rasgos característicos en las regiones donde más arraigó su dominio, donde más duró su permanencia.

El viajero halla en la península toda clase de climas, desde el tropical de la meridional Andalucía hasta el helado invierno de Burgos y Asturias; toda suerte de frutos, desde los orientales dátiles, la caña de azucar y el arroz, hasta manzanas, avena y cerezas.

En España encontramos una variedad sorprendente e interesantísima de trajes regionales, de costumbres, juegos, música y bailes, que nos maravillan y fascinan lo indecible.

La región del sur, en la cual incluimos a Andalucía, Murcia y Valencia, es la región de la alegría. Allí se vive lánguidamente, sin grandes ambiciones, ganando lo indispensable para atender a las necesidades de la vida. El clima apacible y benéfico, el cielo siempre azul y la belleza de las ciudades orientales hacen del meridional un ser feliz, que ama la vida y sabe gozarla.

La región del centro, compuesta de Extremadura y Castilla la Nueva, es una región árida y monótona. Sus pueblos polvorientos parece que aun meditan pasadas hazañas de hidalgos aventureros y de caballeros andantes.

La región del norte, con sus agrestes montañas y sus frescos ríos, es la región vigorosa del trabajo y la actividad. En Cataluña, Aragón, Navarra, Castilla la Vieja, Asturias

LA PUERTA DEL PUENTE ROMANO, CÓRDOBA

y Galicia encontramos a hombres robustos y mujeres fuertes trabajando en los campos, en los talleres y en toda clase de tareas complicadísimas. El arte, la alegría y lo pintoresco, todo parece estar allí velado por el humo de las fábricas o por el polvo de las eras.

Al cruzar España de norte a sur o de este a oeste, al visitar las ciudades costeras alertas y progresistas, o aquellas otras del interior medievales, soñolientas y tranquilas, nos sorprenden las murallas vetustas, los puentes,

los acueductos, los arcos y los anfiteatros romanos. Nos impresionan las soberbias catedrales góticas, con sus ventanas ojivales, sus amplias naves y sus riquísimos retablos. Nos fascinan las calles estrechas, los patios moriscos.

Al viajar por España sentimos una admiración sin límites y un interés profundo por ese país de numerosas montañas y extensas planicies, de anchos ríos y cristalinos arroyuelos, ese país cuya historia es la historia del mundo, y cuyas leyendas son el reflejo de un pueblo de hidalgos y trovadores, de matronas valientes y doncellas soñadoras.

II

Ávila, Burgos, León, Barcelona, Santiago, y todas las otras ciudades de España merecen un párrafo, una página y hasta un capítulo. De todas ellas y de cada lugar de la península ibérica podría escribirse una palpitante historia, un extenso libro. Por todas partes han dejado los vestigios de su civilización romanos y godos, moros y cristianos. Pero la pluma se resiste ante labor tan ardua. La imaginación, sin embargo, vuela persistente por esas antiguas ciudades españolas, cuyas tradiciones son tan múltiples como las estrellas, y sus misterios tan sombríos como la densa noche.

Al vagar por la nación romántica y gloriosa que en su tiempo dominó al mundo e inspiró al arte sus más bellas creaciones, sentimos un profundo respecto, una simpatía viva y sincera, una gratitud intensa hacia el hidalgo español, pródigo arrogante, soñador y feliz.

III

Los castellanos, catalanes, aragoneses, navarros, vascongados, asturianos y gallegos se caracterizan por su resistencia, bravura y tenacidad. Los andaluces, murcianos y valencianos han heredado la languidez, el romanticismo y el espíritu delicado y aventurero de los moros.

La región castellana, conocida con el nombre de Castilla la Vieja y Castilla la Nueva, llega desde las costas del Cantábrico hasta la escarpada Sierra Morena.

Castilla, que estuvo durante tres siglos bajo el dominio de la raza goda, es en su mayor extensión una árida planicie. Aquellas praderas arenosas y cálidas donde sólo crecen la vid y los verdes olivos contrastan con la florida Andalucía y con los hermosos terrenos de Murcia y Valencia, famosos por sus bosques de palmeras y por sus huertas fecundas en arroz, legumbres y toda suerte de frutas y flores.

El castellano es austero, orgulloso y reservado. Ha heredado la augusta severidad del romano y la fría reserva del godo; pero es leal cual ninguno, y en el campo de batalla ha demostrado siempre su arrojo, con el cual salvó a España del yugo extranjero en más de una ocasión.

Las ciudades, pueblos y aldeas de Castilla tienen todos una tristeza abrumadora. El ruido del mundo exterior, la actividad de los tiempos modernos y el movimiento comercial e industrial del resto de Europa no han podido franquear sus viejas y resistentes murallas.

Toledo, que es la ciudad más antigua y más típicamente castellana, tiene sólidas murallas. El río Tajo circunda

la colina donde está edificada esta antigua capital del imperio, y se aleja lentamente hacia el valle, cruzando bajo vetustos puentes romanos y godos.

En Toledo creemos vivir en épocas medievales. Sus calles estrechísimas, sus iglesias exquisitas y sombrías, sus lúgubres conventos, las colosales puertas de las viejas murallas y el silencio de esta ciudad evocan el recuerdo de un pasado grandioso; y es así que comprendemos este presente tan lleno de calma, tan aletargado, medieval y austero.

IV

Los catalanes son descendientes de los antiguos provenzales, los cuales habitaron en épocas remotas los dos lados del Pirineo. El idioma catalán es una derivación directa del provenzal, y tiene literatura propia, rica y abundante.

La historia de esta región al nordeste de España difiere mucho también de la del resto de la península.

La raza catalana es industriosa, temperante y sincera, pero brusca. Los catalanes son patrióticos en exceso. Son amantes de la cultura y de la industria. Sus ciudades son florecientes, y más que ninguna la capital, Barcelona, que es el primer puerto de España. Es ésta una ciudad activa. Su vida comercial, sus fábricas y talleres nos convencen de que las necesidades de la vida actual, el movimiento progresista de estos últimos años y la constante especulación del siglo xx han invadido también la vieja España.

Los aragoneses son trabajadores, persistentes y muy devotos de su patrona la virgen del Pilar, que tiene una magnífica catedral en Zaragoza a las márgenes del río Ebro.

En la antigüedad fueron valientes guerreros, que lucharon gloriosamente por España en Nápoles con el Gran Capitán, y muchas veces en la península contra los moros.

Conservan aún hoy día sus trajes pintorescos. Los hombres usan pantalón corto negro de terciopelo, abierto a los lados, por donde se ve otro calzón blanco; camisa blanca con su ancha faja roja o púrpura; un chaleco negro, también de terciopelo, y un pañuelo de hierbas atado a la cabeza.

SERENATA

V

La región vasca incluye tres interesantes provincias, Álava, Vizcaya y Guipúzcoa, cuyos habitantes se diferencian del resto de los españoles en su idioma incomprensible y en sus costumbres severas. Los vascongados tienen a mucho orgullo ser la raza mas antigua de Europa. Hablan el idioma vascuence, y hasta hace pocos años se regían por leyes especiales llamadas fueros vascongados.

Vascos fueron los grandes marinos de los tiempos gloriosos de las famosas exploraciones y conquistas marítimas españolas. Legazpi, Sebastián del Cano y Oquendo

son hombres de los cuales están justamente orgullosos los cántabros.

Viven los vascongados en los agrestes Pirineos en caseríos pintorescos de techos aplanados. Los cántabros son en su mayoría tenaces agricultores, que cultivan el terreno irregular de sus hermosas montañas con arados antiquísimos, y llevan sus productos al mercado en lentas carretas de bueyes; o pescadores, que viven arriesgando su vida en el peligroso mar Cantábrico.

En estas provincias cada pulgada de terreno se halla cultivada y embellecida por flores y árboles frutales, especialmente el manzano; de su fruto hacen la famosa sidra éuscara.

Los hombres y mujeres del norte son amantes del cultivo de la tierra. Tienen una música majestuosa, bailes severos y trajes serios y pintorescos.

VI

Galicia es la región más al noroeste de España. Es una provincia fértil, en cuyos habitantes predominan los rasgos celtas.

El gallego es fuerte y emprendedor. Las clases altas son refinadas y amantes de la literatura y del arte. Los hombres de las clases bajas son, en su mayoría, mozos de carga en el resto de las provincias españolas, y las mujeres se colocan como sirvientas en las ciudades de la península.

Es ésta una raza que, con frecuencia, emigra de su árida región. Es sufrida y resiste el trabajo, el hambre, la sed y el cansancio, cual ninguna otra de las razas españolas.

La provincia vecina, Asturias, es muy distinta a Galicia. Asturias, llamada la Suiza española, es una provincia chiquitita, montañosa y fértil, cruzada de oeste a este por los Pirineos Cantábricos y bañada por el mar.

Son los asturianos una raza emprendedora e independiente, orgullosos de su historia y de su linaje. Los romanos tardaron seis siglos en dominarla, y los moros jamás la pudieron poseer. Hoy día, a causa de la población excesiva muchos emigran como criados al resto de España, y los otros viven de la pesca y del cultivo de su fértil aunque abrupto suelo.

Hasta hace pocos años vivieron algunas de estas regiones como reinos independientes, con leyes propias, costumbres, trajes y hasta con dialectos particulares a cada una de ellas. Hay por lo tanto gran diferencia entre el sumiso gallego y el despreocupado andaluz, entre el castellano viejo tradicional y conservador y el catalán amante del progreso. Es muy distinta la música alegre del sur y aquella otra marcial y severa, casi religiosa, del norte de España.

VII

En la península que tanto nos cautiva hallamos una irregularidad artística en la conformación de su suelo, una variedad armónica de tipos y costumbres, una uniformidad de hermosura que nos deleita.

Es verdad que los trenes que cruzan a España marchan despacio, y que muchos de ellos son viejos e incómodos. Es cierto que la mula, el buey y el borrico son aún hoy día los medios de transporte más fáciles y más económicos, y que el arado de manos no ha sido sustituido

por las rápidas máquinas modernas. Es exacto que aun hoy día en muchos pueblos canta el sereno la hora, y los novios hablan por la reja.

El «confort» moderno, los perfectos medios de producción y de transporte, la severa vigilancia nocturna, y otras de las mil manifestaciones de progreso actual, no han invadido aún a la clásica España.

La febril civilización moderna no lo ha perfeccionado todo, ni ha podido sofocar las rancias costumbres de esa nación gloriosa, que se resiste a sacrificar su individualidad a las exigencias del siglo XX.

Al atardecer suenan en todos los campanarios de las iglesias de la vieja España las lóbregas campanadas del «angelus», y el español se descubre respetuoso: medita, ora y espera. El día ha pasado esplendoroso, la negra noche llega . . . , y surgirá de nuevo un nuevo día radiante de gloria y luz.

España, a pesar de su pobreza y de su augusta calma, es hermosa; no ha olvidado que fué en su día la soberana del mundo. Su espíritu valeroso, su amor al arte, a la literatura y a la música vibra aún en este mundo moderno y ambicioso. Su raza de sabios y de hidalgos no ha muerto, y en su día surgirán gloriosos nuevos Campeadores, nuevos Cervantes, nuevos Velázquez, nuevos conquistadores de las ciencias, de las letras y de las artes, y los trovadores volverán a entonar cantos románticos y triunfales en honor a la nueva España, que hoy día medita, ora y espera.

ROMANCE

MAGDALENA (*riéndose de los miedos de su hermana*):

He aprendido un romance de guerra;
lo cantaban mujeres de allá,
de ojos negros y trenzas de noche,
que siguen al tercio sin miedo al azar.
. . . . . .
Capitán de los tercios de España . . .
Señor capitán,
el de la torcida espada,
de la capa colorada
y el buen caballo alazán:
Si fuera de empresa mía,
si mi honor no se oponía,
si diera a mi fantasía
rienda suelta en este día,
ya que partes, capitán,
¡contigo me partiría,
y a la grupa montaría
de tu caballo alazán!
. . . . . .
No me escuchaste, cuitada,
y allá va la cabalgada,
lanza en puño y rienda holgada,
detrás de su capitán. . . .

¡Clávame, dueño, tu espada
del revuelto gavilán,
y llévame amortajada
en tu capa colorada,
soberbiamente plegada
sobre el caballo alazán!

. . . . . .

Y allá lejos,
a los extraños reflejos
del fosco cielo alemán,
cuando, olvidados los dejos
de nuestros amores viejos,
me traiciones, capitán,
si favor tu boca espera
de la blanca prisionera
que una aventura guerrera
libra indefensa a tu afán,
¡con mi mano enclavijada,
que la muerte hará sagrada,
yo he de quebrarte la espada
como una espiga tronchada
por tu caballo alazán!

¡Dueña mía, dueña mía,
no me digas si te oía,
que estaba mi fantasía
riñéndose con mi afán;
por tu nombre y mi hidalguía,
con su tercio, en este día,
va a Flandes tu capitán.

No me hables, dueña, de olvidos,
que embargados mis sentidos
de tus hermosuras van,
y hollados y escarnecidos,
he de traerte, rendidos,
diez corazones heridos,
en el arzón suspendidos
de mi caballo alazán!

EDUARDO MARQUINA

CASTILLOS DE TORRESNOBLES

Comedia en Tres Actos

PERSONAJES

Duque de Guzmán, prometido a

Mercedes, marquesa de Torresnobles.

Susita, amiga y confidente de la marquesa, sobrina del

Cura de Cercedilla.

Agapito, estudiante de medicina en la corte, hijo del

Señor Rodrigo, alcalde de Cercedilla.

Gitana.

Tío Trompeta, sereno, pregonero y aguador.

Perico, chico de la calle.

Una Niña.

Un Mozo de Estación.

Gente de la corte, aldeanos, chicos de la calle y estudiantina con guitarras, panderetas y bandurrias

Época, Siglo XIX

ACTO PRIMERO

« Garden party » en casa de la marquesa huérfana de Torresnobles, en ocasión en que va a ser pedida su mano. A la derecha y en parte del fondo se ven las almenas del castillo. Es media tarde. La concurrencia en traje de gala termina un minué y se retira despacio. Unos desaparecen por el fondo, otros entran en el castillo charlando y abanicándose

AGAPITO. (*Espera aburrido. Llega Susita.*) ¿Cómo se castiga en la corte a la señorita que falta a una cita?

SUSITA. Pero ¿ignoras tú lo que pasa? ¿Sabes tú, acaso, por lo que no he venido?

AGAPITO. No, porque no soy adivino.

SUSITA. ¡Ay! Has de saber que la marquesa ha desaparecido . . . , y me consta que no quiere que nadie la encuentre. Yo la ayudé a esconderse y ahora he estado buscándola con los demás. (*Se ríe.*)

AGAPTIO. ¿Sabes tú lo que les hacen en mi pueblo a las personas que engañan al prójimo?

SUSITA. Ah, sí, sí, a las personas que salvan al prójimo . . . , las adoráis en tu pueblo. (*Le da a besar la mano.*)

AGAPITO. (*Besándole y reteniéndole la mano*) Y ¿por qué crees tú que estás salvándole la vida a la marquesa?

SUSITA. Porque ella quiere casarse por amor y no por dar gusto a sus antepasados y a sus parientes. Amor como el nuestro (*cariñosa*) ¿verdad? Y yo digo que tiene razón, que así debe ser. ¿Verdad, que así debe ser?

AGAPITO. Sí, Susita, pero eso depende de ella. Yo no la conozco.

SUSITA. Tú ¿no conoces a Mercedes? Es muy buena y también es muy hermosa y . . . Pero viene gente. Ven, Agapito, sigamos el baile. (*Se marchan alegres por la derecha y continúan bailando una interrumpida figura de minué al son de música cercana.*)

Entra MERCEDES *por el fondo, asustada y triste.*

MERCEDES. ¿Dónde me escondo ahora? Y ¿qué he de hacer? (*Reflexiona.*) Porque yo no puedo contrariar a mis parientes, rehusando al duque; pero tampoco he de hacer traición a mis ideales casándome con él por conveniencia. Si ésta es la vida ¿por qué me han dejado leer libros en los cuales se habla de una felicidad basada en el amor y no en los apellidos o en el dinero? Todos bailan, todos son felices esta tarde, y yo . . . , lejos estoy de serlo; pero aun tengo tiempo; él no viene hasta dentro de media hora. Imaginación, ¿para qué te quiero? Inspírame. (*Se va arrodillando.*) Virgen, que desde el cielo ves a tu sierva, no me niegues tu protección y tu guarda.

SUSITA. (*Se acerca. Al verla de rodillas*) ¿Estás haciendo penitencia? Pareces una mártir cristiana. Por allí ha de venir el león a devorarte, el duque de Guzmán.

MERCEDES. Tú siempre tan jovial sin pensar en mis penas; te ríes, pero no intentas remediarlas.

SUSITA. Pero ¿qué quieres que haga?

MERCEDES. Ayudarme, decirme como salir de aquí; decirme un sitio seguro donde yo pueda esconderme y desaparecer, sin tener que ver a ese hombre y negarle mi

mano. ¿Comprendes? Es necesario que yo desaparezca, que yo sea secuestrada, y que nadie sepa donde estoy.

¿A tí te gusta el romance? pues ése quiero yo para mí . . . poesía, libertad, amor; sobre todo amor.

SUSITA. (*Acongojada*) Mercedes, me das pena. (*Alegre*) Si vieses cuan felices somos mi novio y yo . . . ¡Oh! . . . ¡ah! . . . tengo una idea. . . . Ya viene. . . .

MERCEDES. (*Asustada*) ¿Quién?

SUSITA. La idea. Espera . . . aquí está. . . . Yo tengo un tío cura en el pueblo de Cercedilla. Nunca nos hemos visto. Le escribo . . . le digo que voy a pasar una temporada con él . . . vas tú en mi lugar y vives allí, como una campesina, como una lugareña . . . ¡Ja, ja! ¡poesía, libertad!

MERCEDES. Susita, dame un abrazo. Ésa es una idea admirable. (*Se abrazan.*) ¿Cuándo le escribirás?

SUSITA. Ahora mismo, aquí en el programa de baile. (*Escribe y lee fuerte.*) Querido tío: Aburrida de la vida de la corte y aristocrática, (*¡ejem!*) corro mañana mismo a sus brazos. Necesitamos conocernos mucho, hablar mucho . . . querernos mucho. Quiero ser una aldeana, una de Vds. No venga Vd. a la estación por mí.

(MERCEDES *mira la carta. Las amigas se abrazan y se ríen.* MERCEDES *se va hacia la izquierda. Un hombre se acerca.*) Mira, Mercedes, aquel es mi novio: quiero que le conozcas.

MERCEDES. No, ahora no, no quiero que me vea nadie. (*Se va por la izquierda. Música por la derecha.* AGAPITO *mira a* SUSITA, *se ríen y se alejan bailando.*)

Entra el DUQUE *por el fondo, disgustado y abatido.*

DUQUE. ¡Bueno! y . . . ¿qué hago yo aquí? ¿Por qué he de pedirle yo la mano a la marquesa esta noche, si

nunca la he visto, (*enojado*) si no la he de querer jamás, . . . y si probablemente ella no me ha de querer a mí? ¿Porque mi padre se casara con una Torresnobles, y mi abuelo y mi bisabuelo emparentaran con Torresnobles, he de casarme yo con descendientes de Torresnobles también? No, señor, y digo que no. (*Enfadado*) No quiero más blasones, ni más escudos, ni más ascendientes, ni más castillos. Quiero sólo . . . poesía, amor, libertad . . . , sobre todo, ¡libertad! (*Siente pasos.*) Se acerca alguien. ¿Si será mi futura? Procuraré aparecer feroz, desagradable en extremo para que rehuse mi blanca mano. (*Se ríe.*)

GITANA. Señorito, señorito, permítame que me aserque.

DUQUE. ¡Ah! ¿eres tú? acércate, hermosa; buen susto me has dado, creí que eras . . . (*aparte*) ¡detente, lengua!

GITANA. Se la digo, señorito. Ande osté que se la voy a desir, que me está disiendo esta mano (*Le coge la mano.*) que va osté a ser felís . . . , que va osté a tener má castillo que er Moro Musa, y que se va osté a casar . . . na meno que con una marquesa.

DUQUE. ¿Casarme yo con una marquesa? ¿Yo? . . . ¿Yo, con una marquesa? vamos, mujer, si lo que yo vengo es huyendo de eso; y como tú no me salves, no sé lo que va a ser de mí.

GITANA. ¿No quié el señorito casarse con una marquesa? pue ponga una blanca en ésta y otra en ésta y le saco yo má pronto del apuro que lo que osté piensa.

DUQUE. Calla, mujer, pero ¿es eso cierto?

GITANA. Por ésta, señorito. (*Besa la cruz hecha con el pulgar sobre el índice.*) Vengan. (*Le alarga las manos.*)

DUQUE. Toma.

GITANA. Tengo yo allá en la vega una casita blanca, donde vive toda la gitanería. Osté se viene a vivir con nosotro por un poco de tiempo allá a Cercedilla. Vivimo al aire libre, en paz y alegría, y a osté no le ha de fartá na por la gloria de mis churumbele.

DUQUE. (*Exaltándose*) Pero, ¿no me engañas, es eso cierto? ¿Lo dices de veras?

GITANA. Y muy de vera, señorito, por ésta. (*Besa la cruz hecha con el pulgar sobre el dedo índice.*)

DUQUE. (*Muy contento*) Pues, allá me voy, lejos de estos castillos, de estas tierras, contigo, gitanilla amable. (*Se alejan.*)

TELÓN

ACTO SEGUNDO

Al oscurecer. Plaza del pueblo de Cercedilla. A la izquierda hay un pozo, a la derecha la casa del cura y en el fondo un muro con un arco

Al levantarse el telón unos niños juegan al corro. Hay una NIÑA *en el centro que canta:*

Yo soy la viudita
del Conde Laurel,
que quiero casarme, y
no encuentro con quién.

El corro contesta:

Pues siendo tan bella,
no encuentras con quién,
escoge a tu gusto,
que aquí tienes quién.

La NIÑA *contesta, escogiendo a una:*

Escojo a Carmela,
por ser la más bella
y linda azucena
de mayo y abril.

Entra CARMELA *en el corro, y empieza el juego de nuevo, hasta que entra el* CURA *por el arco. Los muchachos le besan la mano y se retiran.*

CURA. (*Con una carta en la mano*) Es necesario que todo esté en orden, todo a pedir de boca cuando venga Susita. Y el pueblo ha de hacerle gran recibida (*frotándose las manos*) a la sobrina del cura (*con orgullo*). Por lo pronto

llamaremos al pregonero para que entere al pueblo. ¡Perico! ¡Perico-o-o-o! (*Un chico viene.*)

PERICO. ¿Qué quiere Vd., padre?

CURA. Dile al Tío Trompeta que se pase por la sacristía. Que el cielo te lo pague.

PERICO. Sí, señor cura. . . . (*Se va.*)

(*El cura se acerca a la casa y lee la carta despacio. Una mujer viene a sacar agua del pozo. Llega después el pregonero, el* TÍO TROMPETA.)

TÍO TROMPETA. Señor cura, ¿manda Vd. algo?

CURA. ¡Oh! (*Meloso*) Aquí está el bueno del Tío Trompeta. (*Le da una palmada en el hombro.*) Quiero que eche Vd. un pregón para que sepa todo el pueblo que mi sobrina viene esta noche.

TÍO TROMPETA. Sí, señor. (*Se va.*)

EL PREGONERO

Entran por el arco unos chicos de la calle y juegan a los toros. Al poco rato se oye el redoble de un tambor. Entra el TÍO TROMPETA *por el arco cantando el pregón.*

De parte del señor cura, que su sobrina vendrá esta noche, y quiere que lo sepa todo-o . . . el pueblo — ¡que su sobrina vendrá esta noche . . .! (*Se aleja tocando el tambor y los chicos le siguen aplaudiendo y cantando.*)

SEÑOR RODRIGO. (*Al poco rato llega azorado.*) ¿Qué oigo, padre cura? Se me figura que su sobrina y mi Agapito van a hacer migas, ¿eh? Ahora mismo le envío una razón para que se venga de la corte al pueblo a escape, ya estudiará más tarde. Usted y yo valemos poco si no les vemos casados a la vuelta de un par de meses. ¿Qué le parece, padre?

CURA. Hombre, paciencia, ya veremos; allá ellos. (*Poco a poco van entrando mujeres y hombres y rodeando a los interlocutores.*) Sí, amigos míos, mi sobrina está al llegar. Me escribe que quiere vivir con nosotros, ser una de nosotros. . . . Es muy buena, es un ángel, mi Susita.

Entra MERCEDES, *alegre, pero cohibida. Un mozo de estación viene detrás de ella, trayendo las maletas.*

MOZO. Pae cura, aquí está la señorita.

CURA. Pero ¿qué es esto? ¿Cómo está, mi palomita? (*Aplaude la gente. Va el cura a abrazarla, ella se aparta.*) ¿Qué es eso, no abrazas a tu tío?

MERCEDES. Sí, sí, a mi tío. (*Le abraza retraída. Las gentes miran a* MERCEDES, *le tocan el traje y hacen comentarios entre sí.*) ¡Cuánta amabilidad! ¡Cuánta sencillez! ¡Esto es vivir! ¡Cuán feliz soy desde que llegué! ¿Vamos a ser amigos? ¿verdad?

TODOS. ¡Sí, sí!

MERCEDES. ¿Me aceptáis por amiga y compañera?

TODOS. Sí, sí.

CURA. Y ahora a retirarnos, que viene el sereno. (*Les echa la bendición, y se marchan cantando. El cura y su sobrina entran en la casa. El sereno llega a la plaza poco después.*)

TÍO TROMPETA. (*Canta.*) Las ocho y media y sereno-o! (*Vuelve.*) Ave María Purísima, las nueve y media, y sereno. (*Una estudiantina de bandurrias, guitarras y panderetas toca una serenata ante la reja de* MERCEDES.)

Entra el DUQUE *casi al terminar la serenata, y se esconde para que no le vean los jóvenes. Al marcharse éstos, el sereno se acuesta a dormir. El* DUQUE *se le acerca sigiloso y le toca el hombro.*

TÍO TROMPETA. (*Canta.*) ¡Ave María Purísima, las diez y media . . . !

DUQUE. Calla, monstrenco.

TÍO TROMPETA. (*Levantándose de prisa*) ¿Eh? ¿a mí, monstrenco? ¿Qué es eso de monstrenco?

DUQUE. Nada, hombre, nada, que me veo en un apuro grande, toma. (*Le da dinero.*)

TÍO TROMPETA. Eso es otra cosa. Se estima.

DUQUE. Necesito tu ayuda, toma. (*Le da más dinero.*)

TÍO TROMPETA. (*Aparte*) No parece malo el negocio.

DUQUE. Yo quiero vivir aquí, aprender esta vida, ser uno de vosotros. No quiero dinero, toma; ni ducados, ni castillos. Si me ayudas te pagaré a peso de oro tu silencio. ¿Cuento contigo? (*con ansiedad*)

TÍO TROMPETA. Hombre, sí (*mirándole intensamente a la luz del farol*). No me parece Vd. mala persona: buen fondo, generoso . . . Déjeme Vd. cavilar. (*Piensa.*) Pos, mire usted, a mí me llaman Tío Trompeta. Por el día soy pastor, a la caída de la tarde pregonero y por la noche lo que está a la vista sereno, sereno. ¿Por qué no ha de sentarle a Vd. uno de mis oficios? Se me figura que haría Vd. buen pastor, ¿eh?

DUQUE. (*Entusiasmado*) Eso mismo, pastor, ¡pastor! ¡aire! ¡libertad!

TÍO TROMPETA. (*Mirando alrededor*) Cante Vd., Ave María Purísima, las doce y ¡sereno-o-o-o!

DUQUE. ¿Para qué?

TÍO TROMPETA. Para que sí, hombre, porque tengo un plan aquí (*señalando a la cabeza*). Si al amanecer alguien le ve a Vd. tan majo, no creen mi cuento. Tome usted mi chuzo y mi farol, y mientras le busco un traje de pastor es Vd. . . . el sereno, ¿comprende? Cante Vd., Ave María Purísima, la media noche y ¡sereno-o-o-o!

DUQUE. ¡Bravo, hombre, bravo! voy a ser el representante de un hombre muy listo. (*Le da una palmada en el hombro y después la mano. Canta.*) Ave María Purísima, la media noche y ¡sereno-o-o-o!

TÍO TROMPETA. (*Se vuelve de pronto.*) ¡Caramba! Hombre, lo hace Vd. ¡casi tan bien como yo! Abur. . . . Ya estoy de vuelta. (*Un joven se acerca a la ventana de* MERCEDES *y deja un ramillete de flores.*)

DUQUE. (*Paseándose*) Ave María Purísima, la una y media y ¡sereno-o-o-o!

MERCEDES. (*Desde la ventana*) Pero, ¡qué buena voz tiene el sereno! ¡Cuán hermoso es esto! ¡Me es imposible dormir aquí con tanta música y tanta poesía!

AGAPITO. (*Que ha llegado de la capital, se acerca a la reja y canta.*)

Vuela, oh serenata,
Cuéntale mis amores;
Lleva la nota grata,
Lleva mis flores.
Vuela, oh serenata,
Cuéntale mis amores. (*Se retira cantando.*)

(*Llega el* Tío Trompeta *con un envoltorio, que entrega misteriosamente al* Duque.)

Duque. Gracias, gracias, Sr. Trompeta, y ¿de quién es esa reja?

Tío Trompeta. De la sobrina del cura, una muchacha preciosa, un sol, un ángel; se parece a la virgen de Cercedilla. Llegó anoche y es tan simpática que ya le están dando serenatas los mozos del pueblo. Pero . . ., (*con curiosidad*) ¿por qué lo decía Vd.?

Duque. Por las serenatas . . . desde que Vd. se marchó han venido muchos a esa reja. Y ¿sabe lo que estoy pensando?

Tío Trompeta. No, no se me ocurre na.

Duque. Pues, que ahora mismo le voy yo a cantar una copla a esa joven. (*Aparte*) Buena manera de empezar. (*Se acerca a la reja y canta.*)

La luna risueña brilla
sin sombra de nube alguna.
Cercedilla
duerme a la luz de la luna.

Todo es calma, por la sierra
y en mi angustia. . . . Todo es calma
en el cielo, y en la tierra,
y en el alma. . . .

¡Qué reposo
tan solemne, tan profundo!
¡Qué silencio tan hermoso!
Brilla el cielo. . . . Duerme el mundo. . . .

Gente del campo, sencilla,
toca, lejos, una grata
serenata.

Cercedilla
no del cielo se recata.
Brilla, y brilla,
bajo una lluvia de plata
que alegra, que maravilla,
que da ensueños de fortuna . . .

Cercedilla
duerme a la luz de la luna . . .

(*Ella le tira una flor. El* DUQUE *la recoje y se aleja diciendo exaltadamente.*) Poesía, amor, libertad; sobre todo . . . ¡libertad!

TÍO TROMPETA. Se me figura que este es negocio de amores. (*Juntando los índices*) Bueno y ¿a mí qué? *Tocándose los bolsillos*) Con cobrar y callar. (*Después de pasearse un poco por la plaza y fuera de ella se despereza, se quita la manta y la gorra; deja el chuzo y el farol a un lado y se acuesta; permanece dormido algún tiempo y al cabo de un rato se levanta. Está amaneciendo.*) (*Perezosamente*) Ave María Purísima, las cuatro y media y ¡sereno-o-o-o! (*Se aleja cantando. A lo lejos se oye un* Ave María Purísima. *Poco después se abre la puerta de la casa del cura, y aparece en el umbral* MERCEDES. *Está vestida de aldeana, lleva un cántaro en la cadera.*)

MERCEDES. ¡Qué noche más agradable! ¡La mejor de mi vida! ¡Cuánta serenata! ¡Qué voz la del sereno! ¡Cuánto romanticismo y cuánta poesía hay aquí! ¡Qué miradas deben tener los retratos de mis antepasados allá en el castillo! . . . ¡Ah! La Marquesa de Torresnobles escuchando las serenatas de unos lugareños . . . Pero, ¿qué importa? esta vida me deleita. Me encantan estas vistas, esas montañas inmensas, esos valles extensos. . . .

Por allí viene un campesino, iré hacia el pozo. (*El* DUQUE, *vestido de pastor, se acerca despacio, mirándola y haciendo gestos de aprobación.*)

DUQUE. (*Aparte*) ¡Qué hermosa es! Debe ser la sobrina del cura. (*A* MERCEDES) ¡Buenos días! ¡Cómo se madruga! (*Coge la cuerda del pozo que ella tiene agarrada. Los dos se miran intensamente.*)

DUQUE. Dispense, real moza, aquí en mi pueblo . . .

MERCEDES. (*Aparte*) Pero ¡qué cortesía, hasta en los pastores! (*Al* DUQUE) No se moleste, yo estoy acostumbrada . . .

DUQUE. No importa, yo no puedo permitir . . .

MERCEDES. (*Aparte*) Pero, ¡qué bien hablado! . . . (*Al* DUQUE) ¡Qué vida tan hermosa es ésta!

DUQUE. ¡Hermosísima! . . .

MERCEDES. Se me figura que allá en las ciudades no son tan felices como nosotros. . . . Dicen que los nobles viven en castillos . . . con muchos criados . . . que no van por agua, ni van a pasear a las plazas . . . que hay muchas ceremonias entre los nobles, y . . .

DUQUE. Y se casan por conveniencias de familia. . . .

MERCEDES. (*Sorprendida y enfadada*) ¿Cómo lo sabe Vd.?

DUQUE. Porque . . . porque . . . ¡uf! yo mismo, yo mismo . . . lo he oído.

MERCEDES. (*Aparte*) ¡Qué susto me dió! (*Al* DUQUE) ¡Ah! ¡sí! Entonces será verdad.

DUQUE. Y aquí se vive muy bien. . . . Yo tengo mi rebaño en la montaña. Desde lo alto del cerro miro al mundo pequeñito y al cielo inmenso, inmenso. . . . Abajo luchan los hombres, arriba cantan los ángeles. A veces

me parece que oigo las alas de los querubines. Yo vivo entre las flores; ellas me acarician la cara con sus pétalos suaves. Si algún día dudo yo si la moza de mis amores me quiere o no, se lo preguntaré a mis compañeras las ovejas, que dirán: —¡Be! ¡be! —y después miraré a las estrellas, que dicen titilantes al abrirse y al cerrarse: —Sí, sí, no, no. —(*Aparte*) Pues, ¡no me voy creyendo yo mismo que soy pastor! ¿Si será cierto? (*Se queda pensativo.*)

MERCEDES. (*Aparte*) ¿Qué es esto? Yo no sé lo que siento, pero ¡qué natural y qué elocuente es! Nada que toda una marquesa se está enamorando de un aldeano. Es cierto, este pastorcito con todas sus palabritas sencillas me está cautivando. (*Al* DUQUE) Me voy.

DUQUE. No se vaya Vd. Tengo yo en la montaña (*cantando*) una casita blanca . . .

MERCEDES. Esa voz la oí yo anoche —(*Pensando*)— ¿Vino Vd. a mi reja anoche?

DUQUE. (*Enseñándole la rosa. Aparte*) Estos amores me rejuvenecen, me vivifican. . . . (*Canta.*) Vente a ver mis ovejas allá en la montaña. Vente a mirar el cielo, las flores y las vacas. (*Se aleja. Ella fascinada le sigue. Van a salir, y entra la* GITANA.)

GITANA. ¿Tú por aquí? ¡cuánto te he buscado!

DUQUE. (*Aparte*) Cállate, no me descubras. . . .

MERCEDES. ¡Parece que se conocen! Me alegro porque a mí me gustan los gitanos. (*El* DUQUE *se retira.*)

GITANA. ¿Se la digo, señorita? Ande osté que se la voy a desir; que se ve al momento en esa mano presiosa que va osté a tener mucho dinero, mucha dicha; que va

osté a casarse con un duque por lo menos . . . y van ostés dos a vivir felices en castillos . . .

MERCEDES. (*Entristecida*) ¡ Riquezas ! ¡ Castillos ! ¿ Casarme con un duque ? Vete, mujer, vete. . . . Yo no quiero riqueza ni castillos . . . sin él. (*Señalando al lugar por donde se fué el* DUQUE)

TELÓN LENTO

TERCER ACTO

Fiesta en la misma plaza. Fiesta andaluza de canto y baile. Es de noche. La imagen del muro deberá tener las luces encendidas. La gente va entrando en la plaza. Hay alegría intensa. Cuando entra MERCEDES todos aplauden. Cuando entra el CURA le dan el sitio de preferencia y algunos le besan la mano. El DUQUE también ha llegado; está vestido de pastor, se acerca a MERCEDES.

MERCEDES. Vete, no debes estar conmigo, no quiero que te pongas a mi lado. No debe ser, ¡no puede ser!

DUQUE. Te avergüenzas de mí, porque no soy rico ni poseo castillos, castillos en lo alto de algún monte. Los míos, ¿que quieres? están en el aire. ¿Te entristece eso?

MERCEDES. No eso, no, no me comprendes, ni yo puedo explicártelo; pero vete, vete lejos de aquí, lejos, muy lejos de mí, te lo suplico.

DUQUE. ¡Ah! Sí, me iré lejos, muy lejos, todo lo lejos que tú quieras, porque mi voluntad es la tuya, mi deseo es sólo obedecerte, mi deber es cumplir tus caprichos.

MERCEDES. ¡Ah! No, no, cállate, ¡no hables así!

DUQUE. Bueno, entonces me alejo, pero no bailes con nadie.

MERCEDES. ¡No!

Entra AGAPITO *deslumbrante, vestido de torero. Todos le aplauden, le gritan* ¡Ole! ¡ole! *Le tiran los sombreros, y él se acerca cantando arrogantemente el aria del «Toreador» de «Carmen».*

AGAPITO. Traigo una buena noticia. Mañana toreo en la plaza para que haya más alegría en Cercedilla. Porque ¿qué es una fiesta sin corrida? ¡Nada! (*Todos aplauden.*)

TODOS. ¡Bien, bien! ¡Ole!

DUQUE. Pero, ¿has toreado tú alguna vez?

AGAPITO. ¿Toreado yo? ¿A mí, con esas? vamos, en Madrid, en Valencia, en Barcelona y en Sevilla. (*Aparte*) ¡Perros! (*A todos*) ¡Ole!

TODOS. ¡Ole! ¡Ole!

AGAPITO. Viene el toro por aquí, y yo me voy hacia allí. Tocan a banderillas, y después a matar. Yo aburro al toro . . ., se cuadra y ¡zas! ¡Muerto! (*Todo esto accionando con viveza. Durante el relato la multitud le aplaude, y le corea con vivas y olés.*)

AGAPITO. Y el segundo toro y todos los toros se los dedicaré a mi Carmen, a Vd., Susita. (*Canta otra vez con brío el aria de «Carmen». Esta escena es muy animada.*)

DUQUE. (*Aparte*) Este doctorcito me está aburriendo.

SEÑOR RODRIGO. ¿Pero no se baila?

CURA. A bailar, mozos, a bailar, mozas. (*Bailan. Esta fiesta es muy alegre y pintoresca. Tiene mucho sabor andaluz. Los mozos y las mozas bailan en parejas los bailes de Andalucía. Los bailes van acompañados de castañuelas, guitarras y panderetas, coreados con palmas y gritos de los espectadores de la plaza. El* TÍO TROMPETA *vende agua y azucarillos a los concurrentes. La* GITANA *les vende flores.*)

DUQUE. (*A* MERCEDES) ¿Bailas conmigo?

MERCEDES. No.

DUQUE. Entonces me retiro. Salgan más parejas. (*Salen parejas y bailan las sevillanas. Dos parejas bailan la jota a continuación. El entusiasmo crece.*)

SEÑOR RODRIGO. Agapito, saca a bailar a Susita.

CURA. Susita, a bailar tú también, sí, sí, baila con Agapito.

DUQUE. (*A* AGAPITO) No te atrevas.

AGAPITO. (*Sin hacer caso al* DUQUE) Vente, Susita. (*Bailan los dos muy animados y vitoreados por los espectadores. El* DUQUE *está muy disgustado.*)

CURA. (*Cuando termina el baile*) Ahora, señores, vamos a la Venta de Siete Picos a refrescarnos y a obsequiar a las damas. (*Todos salen alegremente de la plaza.*)

DUQUE. (*A* AGAPITO) Quédate si eres hombre.

AGAPITO. Y tú ¿quién eres?

DUQUE. Yo soy quien soy. Cuando un hombre pide a otro que no baile con cierta dama, y el tal hombre baila, hay un duelo en mi tierra, y en tu pueblo ¿qué pasa?

AGAPITO. Hombre, mi tierra no es tierra de duelos. Aquí nos matamos en cualquier esquina y de cualquier manera; pero yo sirvo para todo. ¡Ejem! ¿Quieres romanticismo? (MERCEDES *se acerca al arco y oye la conversación.*) Pues tendremos un duelo.

DUQUE. Convenido, vamos a prepararnos. (*Los dos se acercan a la imagen a ofrecer una plegaria.* MERCEDES *se va.* AGAPITO *termina pronto, y va a buscar un par de espadas.*)

DUQUE. (*Ante la imagen, rodilla en tierra*) Juro que hay una mujer a quien amo con toda el alma. Juro que si ella me quiere no han de estorbar mis castillos ni mis títulos para hacerla mía. Ayúdame en este trance de honor, y haz que si muero llegue a su poder esta rosa que llevo junto a mi pecho. (*Besa la rosa.*) Y no me niegues su afecto si salgo victorioso. Amén. (*Se levanta.*)

AGAPITO. (*Vuelve con las espadas; entrega una al* DUQUE.) En guardia. (*Empiezan a batirse. Llegan* MERCEDES *y el* CURA.)

CURA. ¡Ta, ta, ta! ¿qué es esto, caballeritos? (*Los separan.*) ¿En qué sitio y en qué tiempos vivimos? (*El* CURA *coge a* AGAPITO *y empieza a reprenderle aparte.* MERCEDES *se acerca al* DUQUE.)

MERCEDES. ¿Dónde aprenden a batirse los pastores? No, tú no eres quien eres.

DUQUE. Y ¿si no lo fuera?

MERCEDES. Serías tú, siempre.

DUQUE. Pero, ¿por qué no bailaste conmigo y bailaste con ése?

MERCEDES. Porque tú y yo no debemos bailar juntos. No debemos vernos. Tú no sabes que yo . . .

SEÑOR RODRIGO. ¡Agapito! ¡Agapito! ¡hijo mío!

LA GENTE. (*Asustada*) ¡Agapito! ¡Agapito!

SEÑOR RODRIGO. ¡Un duelo! y ¿por qué? Es decir, ¿qué tú ibas a tener un duelo con un desconocido? Porque ¿quién es ese hombre?

MUCHOS. ¿Quién es ese hombre?

TÍO TROMPETA. Es mi pastor, Sr. Rodrigo, ¡cuidado!

GITANA. Y mi buena estrella, ¡cuidadito!

(*Entra* SUSITA *en traje de viaje acompañada por una señora de edad.*)

SUSITA. (*A* MERCEDES) Eso es, divirtiéndote aquí y robándome a mi Agapito. (*Llorando*)

MERCEDES. ¿Yo, Susita? ¿Qué dices, qué es lo que tienes?

SUSITA. Sí, tú. Todo el mundo lo dice por el pueblo. Y allá en el castillo y en la corte me echaban la culpa de

tu desaparición. (*Llora.*) Por eso he venido a buscarte para que te vuelvas a Madrid y para que me devuelvas a mi Agapito. (*Todos están muy sorprendidos sin acabar de comprender.*)

CURA. ¿Qué es esto, señoras mías? Explíquense ustedes.

SEÑOR RODRIGO. Por orden del Señor Alcalde, explíquense Vds., eso mismo. (*con aplomo*)

SUSITA. Dilo tú.

MERCEDES. Es, padre cura, que allá lejos donde yo vivo, querían casarme con un hombre a quien yo no conocía, y yo me opuse a ello. Yo quiero amores, poesía, libertad. (*La gente sigue la explicación con sorpresa, entusiasmo y signos de aprobación. Todo es muy dramático.*) Yo hice que su sobrina Susita le escribiese a Vd. diciendo que ella venía, y me vine yo en su lugar, a vivir con Vds. Y ahora, ahora que era yo tan feliz, ahora que empezaba yo a conocer el amor, me tengo que volver allá lejos, a mis castillos. . . . (*Llora. El* DUQUE *se le acerca.*)

CURA. (*Impresionado*) Sí, hija, sí, llora. (*Aparte*) Yo que tanto me había encariñado con ella . . . todo sea por Dios. (*Se persigna.*)

MERCEDES. Pero ¿me perdona Vd., padre, perdonan Vds. a la Marquesa de Torresnobles?

TODOS. ¡La Marquesa de Torresnobles! (*muy sorprendidos y admirados*)

DUQUE. (*Aparte*) ¡La Marquesa de Torresnobles! ¡Mi prometida! (*Va acercándose a* MERCEDES.)

AGAPITO. Bueno, y ¿este hombre quién es?

SEÑOR RODRIGO. ¡Es verdad! De parte del Señor Alcalde, ¿quién es Vd.?

DUQUE. (*Se quita y tira lejos de sí los atavíos de pastor.*) Yo soy el Duque de Guzmán.

TODOS. ¡El Duque de Guzmán!

MERCEDES. (*Aparte*) ¡Mi prometido!

DUQUE. Huí de Madrid porque no quería casarme con la mujer con la cual habían arreglado mi enlace mis parientes, y ahora que conozco el amor, me vuelvo a mis castillos; pero . . . no solo, ¿verdad? (*A* MERCEDES *suplicante. La gente se va alejando. Todos los miran con disimulo y alegría, cuchicheando entre sí.*)

DUQUE. (*A* MERCEDES) Solo no, . . . ¿verdad?

MERCEDES. ¡No, no! (*Se le acerca*) Solo no, yo iré contigo, cuando nos case el padre cura en esta misma plaza, entre esta gente. (*El* CURA *se retira con* SUSITA, *bendiciéndoles antes de entrar en la casa.*) Después iremos a nuestros castillos con las almenas alegres, con las campanas de plata en la torre de la iglesia, y habrá allí, en esos jardines de nuestros castillos, pájaros cantores, vistosas y fragantes flores y felicidad, ¡mucha felicidad . . . !

TÍO TROMPETA. (*Se aleja también*) Ya me parecía a mí que era ésta una cuestión de amores. Un Duque . . . mi pastor! (*Se ríe.*)

DUQUE. Sí, Mercedes. Vamos allá a las tierras de nuestros nobles antepasados. ¡Qué hermosos son los castillos de Torresnobles! que se alzan majestuosos en las agrestes montañas, ¡tan egregios, tan sombríos! Allí vivirán felices una duquesa hermosísima y un

caballero que la idolatra. (*Le besa la mano, y se alejan agarrados muy despacio. A lo lejos se oye una guitarra tocando una dulce serenata.*)

GITANA. (*Que se habia quedado durante esta conversación, junto a la imagen*) Se van, se van a sus castillos, a los castillos de Torresnobles! (*Se ríe contenta. Música lejana.*)

TELÓN LENTO

CANCIONES ESPAÑOLAS

CANCIONES ESPAÑOLAS

Estas canciones son aires populares españoles.

A la Marcha Real, que es himno nacional, le hemos añadido la letra.

La Pastora, San Serení, San Serenín, La Pájara Pinta y La Viudita son cinco coplas de las que cantan los niños cuando juegan al corro, según indicamos en el capítulo titulado San Sebastián.

El Villancico es uno de los muchos cantos españoles de Navidad.

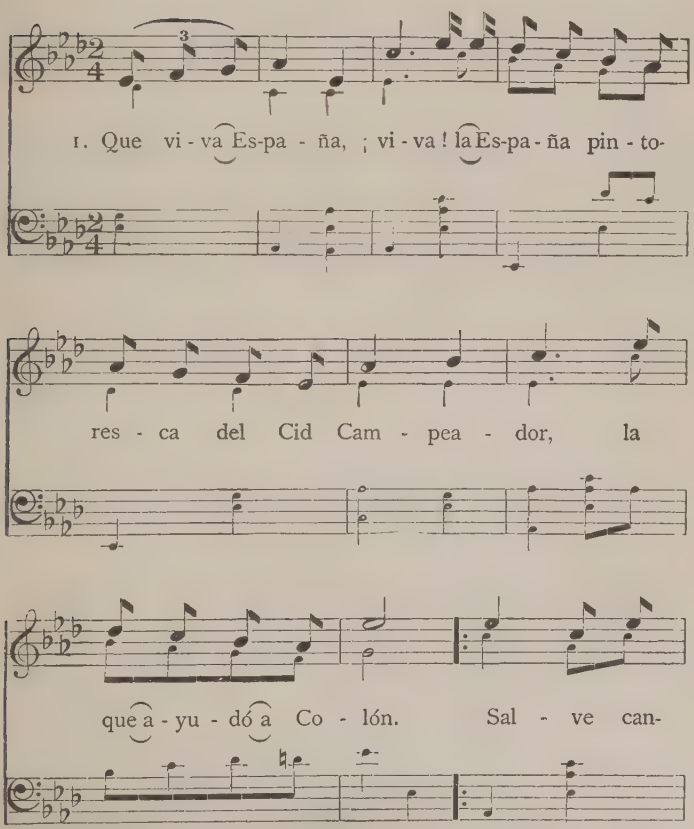
La Serenata es una tonada muy popular, notable por su melodía triste y sentimental.

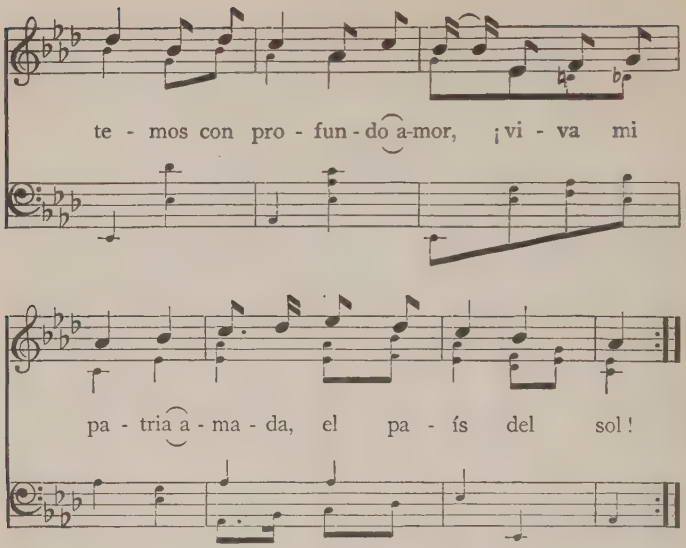
Termina la colección con el extraño canto del sereno.

Confiamos en que estas canciones darán una idea de la variedad y delicadeza de la música española y que añadirán otra nota pintoresca y grata a nuestro libro.

CANCIONES ESPAÑOLAS

LA MARCHA REAL





2. Que viva España, ¡viva!
la nación esplendente
de los trovadores . . .
poetas y pintores . . .
Salve cantemos con profundo amor,
¡viva mi patria amada,
el país del sol!

3. Que viva España, ¡viva!
el país generoso
de conquistadores . . .
guerreros y escritores . . .
Salve cantemos con profundo amor,
¡viva mi patria amada,
el país del sol!

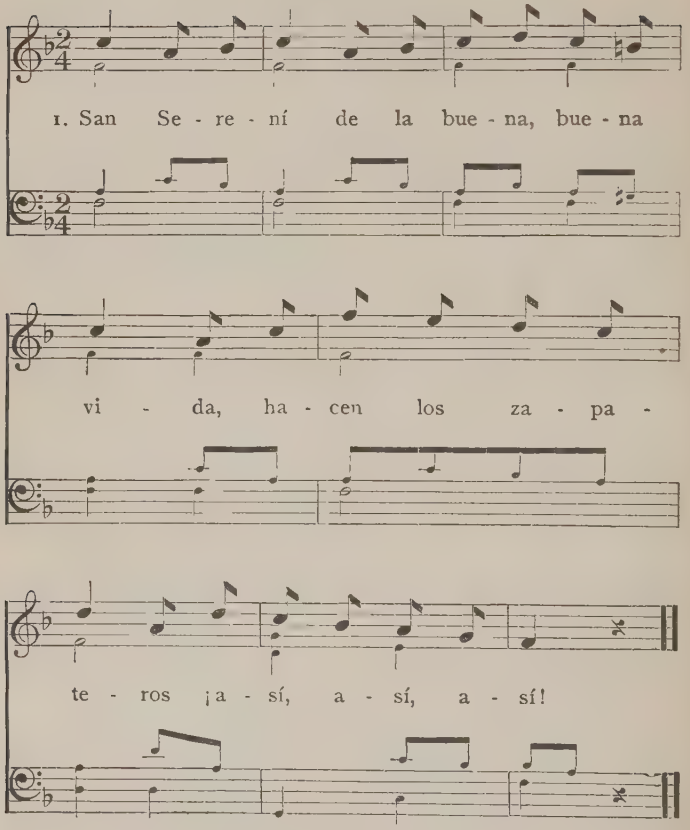
LA PASTORA

2 Con leche de sus cabras,
larán, larán, larito,
con leche de sus cabras
mandó hacer un quesito.
Larán, larán, larito.

3 El gato la miraba,
larán, larán, larito,
el gato la miraba
con ojos golositos.
Larán, larán, larito.

4 Si tú me hincas la uña,
larán, larán, larito,
si tú me hincas la uña
te cortaré el rabito.
Larán, larán, larito.

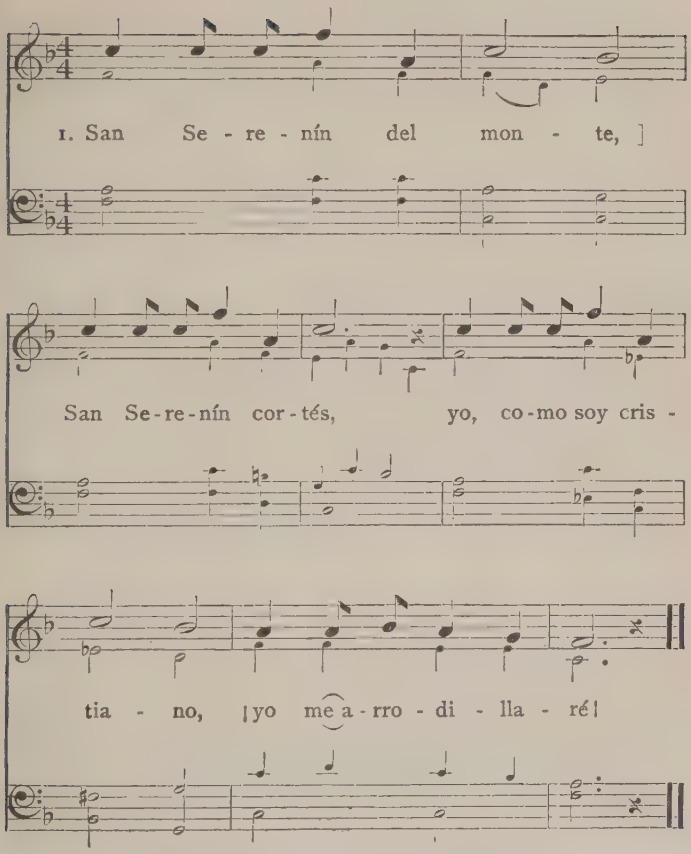
SAN SERENÍ



2 San Serení
de la buena, buena vida,
hacen las costureras
¡así, así, así!

3 San Serení
de la buena, buena vida,
hacen los barrenderos
¡así, así, así!

SAN SERENÍN



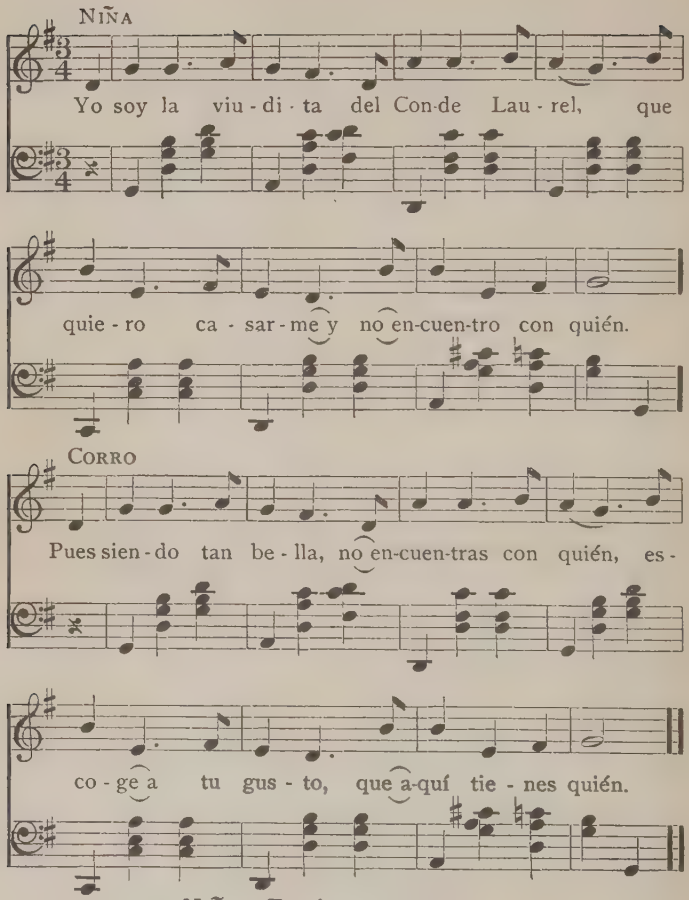
2 San Serenín del monte,
San Serenin cortés,
Yo, como buen cristiano,
¡Yo me levantaré!

3 San Serenín del monte,
San Serenín cortés,
Yo, como buen cristiano,
¡Yo te saludaré!

LA PÁJARA PINTA

*La niña pájara pinta, en el centro del corro, hace lo que dice la canción.

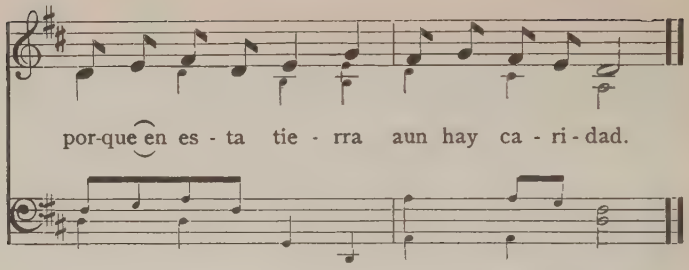
LA VIUDITA



NIÑA. Escojo a Carmela,
por ser la más bella
y blanca azucena
de mayo y abril.

VILLANCICO

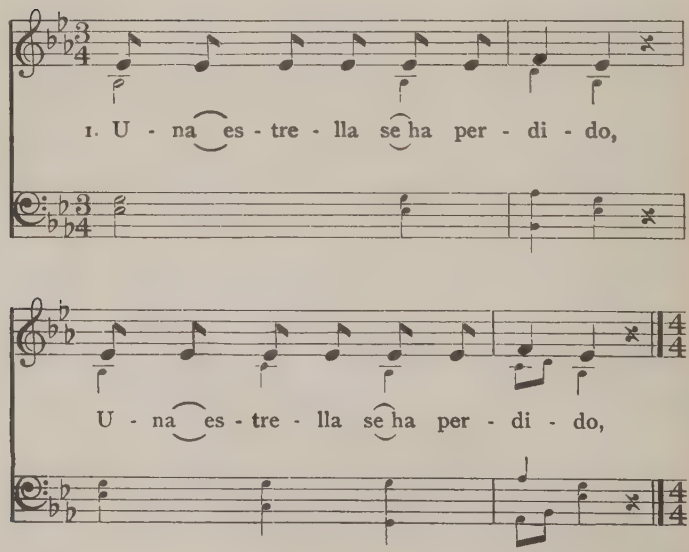
NIÑA
Ma - dre, a la puer - ta es - tá un ni - ño, más her -
mo - so que el sol be - llo, que di - ce que tie - ne
frí - o, y quie - re sen - tar se al fue - go.
MADRE
Pues di - le que en - tre, se ca - len - ta - rá - a,



NIÑO. El niño está tiritando,
titiritando de frío,
y dice que los gitanos
le quitaron el abrigo.

MADRE. Pues dile que entre,
se calentará,
porque en esta tierra
aun hay caridad.

SERENATA

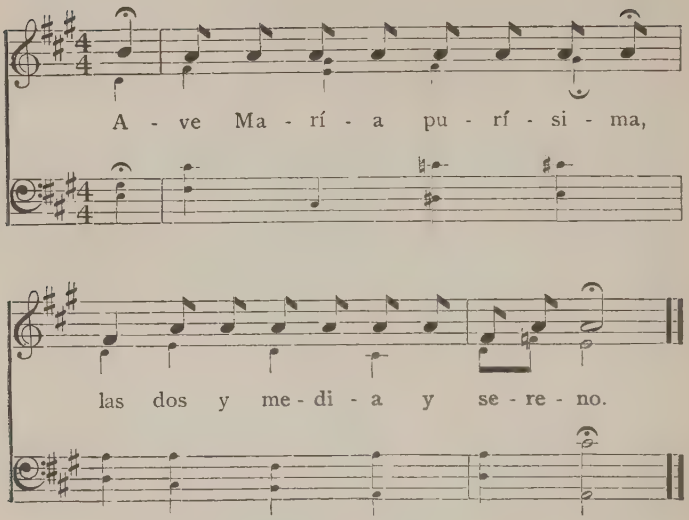


2 Te quiero porque te quiero,
que en mi querer nadie manda;
te quiero porque me sale
de lo profundo del alma.
¡Vida mía!

3 Mi novio es alto y moreno
y viste con ropa negra.
Mi familia no le quiere;
esta sí que es pena negra.
¡Vida mía!

4 Dices que tú a mí me quieres,
y es mentira, que me engañas,
que si tú a mí me quisieras,
de otro modo me trataras.
¡Vida mía!

EL SERENO



PREGUNTAS

LA LENGUA ESPAÑOLA

(Páginas 1–3)

1. ¿Es España la tierra de las leyendas? 2. ¿Son tortuosas las calles españolas? 3. ¿De qué color son las casas? 4. ¿Quiénes están en los balcones? 5. ¿Cómo llama la leyenda al idioma español? 6. ¿Dónde hubo un concilio en el comienzo de los tiempos? 7. ¿De qué hablaron los dioses? 8. ¿Quién había creado el sol y las otras estrellas? 9. ¿Qué había creado el dios pequeñito? 10. ¿Qué le regaló Juno? 11. ¿Quién le regaló minerales? 12. ¿Cómo serían las mujeres del jardín? 13. ¿Qué dijo Jupiter del idioma de España? 14. ¿Es el español una derivación del latín? 15. ¿Qué razas habitaron la península? 16. ¿Cuándo surgió el dialecto romano? 17. ¿Qué sabe Vd. del desarrollo de la lengua española? 18. ¿Dónde se habla el español? 19. ¿Es difícil esta lengua?

EL ALMA ESPAÑOLA

(Páginas 4–5)

1. ¿Encontramos las huellas de diferentes razas al viajar por España? 2. ¿Aumenta el comercio español? 3. Cite Vd. algunos escritores españoles contemporáneos. 4. ¿Quiénes son Sorolla y Zuloaga? 5. ¿Quiénes son Blay y Llimona? 6. ¿Qué sabe Vd. acerca de la música de Manén y Granados? 7. ¿Ha muerto España? 8. ¿Qué iglesia evoca el recuerdo de España? 9. ¿Cómo eran sus torres? 10. ¿Cuándo se

postraba la ciudad? 11. ¿Qué le pasó a la iglesia? 12. ¿Qué piensan hacer con las ruinas? 13. ¿Qué haremos con la vieja España?

JUPITER Y EL GOBIERNO ESPAÑOL

(Páginas 6–8)

1. ¿A quién culpan los españoles de todo lo malo que pasa en España? 2. ¿Quién invitó a las naciones al Olimpo? 3. ¿Qué podían pedir? 4. ¿Qué pidió Alemania? 5. ¿Qué pidió Inglaterra? 6. ¿Qué pidió Francia? 7. ¿Qué pidieron otras naciones? 8. ¿Quién se acercó al trono con pasito corto? 9. ¿Cómo estaba vestida la señorita? 10. ¿Pueden ser felices en España sin tener un cielo siempre azul? 11. ¿Cómo quería la señorita que fuesen las ciudades españolas? 12. ¿Por qué se impacientaron los delegados? 13. ¿Qué le dijo Jupiter a la señorita? 14. ¿Qué más pidió la joven? 15. ¿Por qué volvió llorando? 16. ¿Qué pidió la española? 17. ¿Qué le contestó Jupiter?

LETRILLA

(Página 9)

Recite Vd. la poesía.

¿Quién escribió esa poesía?

¿Quién fué Santa Teresa?

LA HOSPITALIDAD DE LOS ESPAÑOLES

(Páginas 10–17)

I

1. ¿Cuándo nos embarcamos para Algeciras? 2. ¿En dónde nos embarcamos? 3. ¿Quiénes estaban en el muelle? 4. ¿En qué vendían las flores y las uvas? 5. ¿Qué dicen los vendedores? 6. ¿Qué hacen cuando compramos su mercancía? 7. ¿Quiénes nos saludan desde el muelle?

II

8. ¿Dónde revisan el equipaje? 9. ¿Qué nos dice un guardia civil? 10. ¿Qué hacemos en la aduana? 11. ¿Cómo nos saluda el carabinero? 12. ¿Qué se pone en las manos? 13. ¿Qué le dice a un mozo de estación? 14. ¿Es contrabando en España llevar perfume o chocolate? 15. ¿Llevaba la señorita fósforos o tabaco?

III

16. ¿Por dónde nos paseamos mientras esperamos al tren? 17. ¿Cómo son las estaciones de ferrocarril? 18. ¿Cuál es el punto de reunión de los pueblos pequeños? 19. ¿Qué hacen las señoritas en el andén? 20. ¿Qué hacen los campesinos y los jóvenes? 21. ¿Qué tienen las estaciones en las ventanas? 22. Hable Vd. acerca del reloj y de la campana. 23. ¿Qué venden los vendedores? 24. ¿Qué hacen los viajeros? 25. ¿Qué grita un empleado? 26. ¿Cómo arranca la locomotora? 27. ¿Cómo saludan las señoritas a los viajeros? 28. ¿Qué dice un campesino? 29. ¿Cómo es el sombrero del campesino? 30. ¿Qué contesta un soldado galante? 31. ¿Qué parece decir la campana grande?

IV

32. ¿Quiénes son nuestros compañeros de viaje? 33. ¿Quién hace muchas preguntas? 34. ¿Qué quiere la niñita? 35. ¿Por qué quiere agua? 36. ¿Qué contesta el abuelo? 37. ¿Qué grito se oye por fin? 38. ¿Qué hacen la niña y el anciano? 39. ¿De dónde llena un vaso el aguador? 40. ¿Qué hace la niña con el vaso? 41. ¿Quiénes beben después? 42. ¿Cuándo bebe la niña? 43. ¿Qué le dice la niña al aguador? 44. ¿Qué le da la pequeña al aguador?

V

45. ¿Hacía calor al mediodía? 46. ¿Quién entró en el compartimiento? 47. ¿Qué dijo el nuevo pasajero? 48. ¿Qué

sacó el abuelo de debajo del asiento? 49. ¿Qué dijo el anciano? 50. ¿Qué le contestó el estudiante? 51. ¿Qué se dice en España antes de comer algo? 52. ¿Qué comimos con los viajeros? 53. ¿Qué idiomas hablamos?

VI

54. ¿Qué nos dijo el anciano al despedirse?

VII

55. ¿Cómo nos recibió en su casa? 56. ¿Dónde dieron una fiesta en nuestro honor? 57. ¿Qué nos dijo la hija mayor al despedirse? 58. ¿Qué dije yo a la señora de la casa? 59. ¿Qué me contestó ella? 60. ¿Qué nos había enviado la señorita Consuelo todas las mañanas? 61. ¿Qué nos dijo al despedirse? 62. ¿Qué nos regaló la niña de recuerdo? 63. ¿Cómo es la hospitalidad de los españoles?

CÁDIZ

(Páginas 18–21)

I

1. ¿Es Cádiz una ciudad oriental? 2. ¿Cómo se halla unida a la península? 3. ¿A qué ciudad del Adriático se parece Cádiz? 4. ¿Quiénes fundaron a Cádiz? 5. ¿Quiénes construyeron allí sus naves?

II

6. ¿Cuándo llegamos a Cádiz? 7. ¿Adónde fuimos en coche? 8. ¿Qué vimos por la ciudad? 9. ¿Quién regaló la sillería del coro? 10. ¿Cuándo fué edificada la catedral vieja? 11. ¿Quiénes la destruyeron? 12. ¿Qué otros lugares visitamos en la ciudad de plata? 13. ¿Dónde está el postrer cuadro pintado por Murillo? 14. ¿Adónde íbamos por las tardes? 15. ¿Qué son las pirámides blancas de San Fernando?

III

16. ¿En dónde desembarcaron muchas de las distintas razas que afluyeron a España? 17. ¿Adónde se dirigen las barquitas cargadas de sal? 18. ¿Hacia dónde van las otras tranquilamente? 19. ¿Qué ha producido esta ciudad?

SEVILLA

(Páginas 22–31)

I

1. ¿Quiénes fundaron a Sevilla? 2. ¿Cuál es la ciudad morisca por excelencia en España? 3. Describa Vd. sus calles. 4. ¿Con qué están bordeadas las plazuelas? 5. ¿Qué hay en las ventanas de las casas? 6. ¿Qué flores fragantes hay en los balcones y azoteas? 7. ¿Pueden los carruajes pasar por la calle de las Sierpes? 8. ¿Qué tiendas y casinos están situados en esa calle? 9. ¿Para qué sirven los toldos? 10. ¿Cuál es la vida en la calle de las Sierpes? 11. ¿Dónde se sientan los socios en los círculos y cafés? 12. ¿Es Sevilla una ciudad aficionada al toreo?

II

13. ¿Hay muchos monumentos históricos en Sevilla? 14. ¿Dónde está situada la Torre de Oro? 15. ¿Para qué sirvió esa torre en otro tiempo? 16. ¿Qué hace la aristocracia sevillana por la tarde? 17. ¿Qué es el Alcázar? 18. ¿Para qué se usa ahora? 19. Describa Vd. el Patio de las Doncellas. 20. ¿Quiénes se casaron en el salón de Embajadores? 21. ¿De qué son los adornos del Alcázar? 22. Describa Vd. los jardines del Alcázar.

III

23. ¿Dónde está la catedral? 24. ¿Son muy altas sus naves? 25. ¿Por qué es famosa la biblioteca Colombina? 26. ¿Dónde están los restos de Colón?

IV

27. ¿Qué es la Giralda? 28. ¿Cómo se llega a su campanario? 29. ¿Para qué servía esta torre en tiempo de los moros?

V

30. ¿Qué es la reja española? 31. ¿Quién pasa por la calle? 32. ¿Cómo está vestido el hombre? 33. ¿Qué trae bajo la capa? 34. ¿Quién se asoma a la ventana? 35. ¿Es costumbre española hablar por la reja?

VI

36. Describa Vd. las casas de Sevilla. 37. ¿Qué hay en medio de los patios? 38. ¿Dónde viven las familias durante el verano? 39. ¿Salen los sevillanos a la calle durante las horas de calor? 40. ¿Hay animación en Sevilla? 41. ¿Qué vemos en las plazuelas? 42. ¿Qué parecen los bailes andaluces? 43. ¿Quiénes cantan a los bailadores? 44. ¿Cuándo se empieza a vivir en Sevilla? 45. ¿Cuándo quedan desiertas las calles? 46. ¿Cuándo hablan los novios por las rejas? 47. ¿Cuándo comienzan las serenatas? 48. ¿Qué es pelar la pava?

LA CABEZA DEL REY DON PEDRO

(Páginas 32–36)

I

1. ¿Qué títulos recibió el rey Pedro I de Castilla? 2. ¿Qué mandato firmó el rey? 3. ¿Con quién tropezó el rey cierta noche? 4. ¿Qué hizo el rey? 5. ¿Qué hubo entonces entre ambos? 6. ¿Quién se despertó sobresaltada? 7. ¿Qué oyó la vieja? 8. ¿Conocía la bruja aquella risa feroz? 9. ¿Qué vió en la calle a la luz de un candil?

II

10. ¿Quién era el corregidor? 11. ¿Qué le dijo el rey al anciano? 12. ¿Adónde se fué el viejo? 13. ¿Dónde entró? 14. ¿Qué le dijo la vieja?

III

15. ¿Qué le preguntó el rey al corregidor? 16. ¿Qué contestó éste? 17. ¿Conocían los súbditos la risa del rey? 18. ¿Por qué se había reído el rey después del duelo? 19. ¿Qué mandó poner el rey en la funesta calle? 20. ¿Cuáles son los nombres de las calles donde ocurrió esta leyenda?

RECUERDO DE LA CATEDRAL DE SEVILLA

(Páginas 37–38)

1. ¿Adónde fuimos para despedirnos de Sevilla? 2. ¿De qué eran las lámparas de la capilla del Baptisterio? 3. ¿Quién estaba rezando cerca de la capilla? 4. ¿Quién estaba a su lado? 5. ¿Qué hacía el niño? 6. ¿Quién estaba junto al altar? 7. ¿De qué color era su vestido? 8. ¿Con qué cubría sus cabellos? 9. ¿Qué oímos de pronto? 10. ¿Qué comenzó a perfumar la atmósfera? 11. ¿Quiénes entraron con paso lento? 12. ¿Qué iban murmurando? 13. ¿Qué hicieron las personas que estaban en la catedral? 14. ¿Qué hice yo?

LA ALHAMBRA

(Páginas 39–46)

I, II

1. ¿Por dónde caminan los borricos? 2. ¿Qué hacen los hombres? 3. ¿Con qué se confunde el murmullo del Darro? 4. ¿Dónde duermen los mendigos? 5. ¿Qué vemos por entre los árboles? 6. ¿Qué está escrito en las fuentes? 7. ¿Hay ruiseñores en la colina de la Alhambra? 8. ¿Cuándo cantan éstos? 9. ¿Qué es la puerta de Justicia? 10. ¿Quién se sentaba allí antiguamente? 11. Describa Vd. el patio de los Arrayanes. 12. ¿Qué vemos desde el salón de Embajadores? 13. Describa Vd. el patio de los Leones. 14. ¿Qué creemos oír en la Alhambra?

III

15. ¿Dónde descansa la ciudad de Granada? 16. ¿Por qué no parece Granada una ciudad andaluza? 17. ¿Hay una catedral en Granada? 18. ¿Por qué ha perdido el mérito? 19. ¿Quiénes están enterrados allí? 20. ¿Qué es el barrio gitano? 21. ¿Es pintoresco este barrio? 22. ¿Dónde viven los gitanos en Granada? 23. ¿Hay colorido en sus casitas? 24. ¿Qué vemos junto a una cama?

LEYENDA DE SAN ANTÓN

(Páginas 47–50)

I

1. Describa Vd. a la señorita. 2. ¿Quiénes se morían por Conchita? 3. ¿Quiénes venían a cantarle serenatas? 4. ¿Quién pasó por su calle un día? 5. ¿Quién se asomó a la ventana? 6. ¿Por qué tropezó el borrico? 7. ¿Qué pasó a las macetas de flores? 8. ¿Qué le pasó a Manolo?

II

9. ¿Adónde iba Manolo todos los días? 10. ¿Qué pregonaba el vendedor? 11. ¿Para qué puso Conchita a prueba a sus pretendientes? 12. ¿Cuántos entraron en competencia? 13. ¿Qué les mandó hacer Conchita? 14. ¿Cuál cirio sería el de su favorecido? 15. ¿Dónde compraron las velas cinco de ellos? 16. ¿De qué hizo su cirio Manolo? 17. ¿Cuál cirio brilló más que los otros? 18. ¿Qué pidieron los otros? 19. ¿Qué les mandó traer Conchita? 20. ¿Dónde se pondría ella la rosa? 21. ¿Cuál sería la rosa de su prometido? 22. ¿Dónde compraron rosas cinco de ellos? 23. ¿Dónde se fué Manolo? 24. ¿Qué rosa escogió? 25. ¿Cuál rosa duró más? 26. ¿Qué pidieron los pretendientes? 27. ¿Qué les mandó Conchita?

28. ¿Qué había de hacer San Antón? 29. ¿Cómo engalanó Manolo a su burro? 30. ¿Cuál era el nombre del burro? 31. ¿Qué hizo Perico ante el altar? 32. ¿Qué hizo San Antón? 33. ¿Con quién se casó Conchita? 34. ¿Dónde vivieron Manolo y Conchita?

III

35. ¿Cuál es el santo predilecto de las doncellas? 36. ¿Cuál es el santo que da novios a las solteras? 37. ¿Cuándo van los borricos a las iglesias? 38. ¿Para qué van?

LA CUNA VACÍA

(Página 51)

1. ¿Qué dijeron los ángeles al niño? 2. ¿Qué contestó el niño? 3. ¿Cómo se llevaron al niño? 4. ¿Estaba la cuna vacía? 5. ¿Quién escribió esta poesía? 6. Recite Vd. la poesía.

EN CÓRDOBA

(Páginas 52–56)

I

1. ¿Adónde iban el francés y su señora? 2. ¿Qué periódico leía el francés? 3. ¿Fuman las españolas? 4. ¿Cómo era el tiempo? 5. Describa Vd. el campo. 6. ¿A qué se acercó el tren? 7. ¿Qué preguntó el francés? 8. ¿Sabía Quintín el nombre del río?

II

9. Hable Vd. del sol de Córdoba. 10. Hable Vd. del sol en Inglaterra. 11. ¿De qué color son las persianas en Córdoba? 12. ¿Qué cuelga del techo de los corredores y patios? 13. ¿Quiénes cruzaban la calle de cuando en cuando? 14. ¿Adónde se acercó Quintín? 15. ¿Quiénes se paseaban

por el Patio de los Naranjos? 16. ¿Quién se acercó a Quintín? 17. ¿Qué le preguntó? 18. ¿Quería Quintín visitar edificios? 19. ¿Era cortés el viejecito?

III

20. ¿Con quién se encontró Quintín cerca del Triunfo? 21. ¿Qué dijo el francés? 22. ¿Qué le pasaba al señor Matignon? 23. ¿Quién había perseguido al extranjero? 24. ¿Qué llevaba el hombre en la mano? 25. ¿Quién era el hombre? 26. ¿Qué se le dice al sereno en España? 27. ¿Por qué?

LA ROMERÍA

(PÁGINAS 57–62)

1. ¿Qué es una romería? 2. ¿Dónde estaba la gente? 3. ¿Cómo eran los trajes de las muchachas? 4. ¿Qué hacían en los grupos? 5. ¿Quiénes acompañaban a las doncellas? 6. ¿Dónde se balanceaban los niños? 7. ¿Qué vendían los vendedores? 8. ¿Dónde estaban las primas de Quintín? 9. ¿Cómo saludó Remedios a Quintín? 10. ¿Adónde iba el joven? 11. ¿Qué le ofreció la niña? 12. ¿Por qué le miraban las muchachas? 13. ¿Qué quería Remedios? 14. ¿Era manso el caballo de Quintín? 15. ¿Adónde fueron Quintín y su prima montados a caballo? 16. ¿Quiénes quisieron asustar al caballo? 17. ¿Qué le dijo Quintín a Remedios? 18. ¿Qué hizo la niña? 19. ¿Qué hizo el caballo? 20. ¿Por dónde pasaron los primos? 21. ¿Qué les trajo el tabernero? 22. ¿Adónde fueron después?

MI HERMANA

(PÁGINAS 63–64)

1. ¿En dónde tengo yo una hermana? 2. ¿Desde dónde espera mi llegada? 3. ¿Qué le dice a la golondrina? 4. ¿Qué hace ésta? 5. ¿Qué le grita mi hermana a la luna? 6. ¿Dónde

se apaga la luna? 7. ¿Qué pregunta mi hermana al viajero? 8. ¿Por dónde camina el peregrino? 9. ¿Qué deja en el viento el pasajero? 10. ¿Me conocerá mi hermana? 11. ¿Qué me preguntará al verme? 12. ¿Quién escribió esta poesía? 13. Recite Vd. *Mi Hermana.*

MADRID

(Páginas 65–72)

I

1. ¿Cuál es la capital de España? 2. ¿Es Madrid una ciudad cosmopolita? 3. ¿Quién la elevó al rango de capital? 4. Cite Vd. algunos de los principales edificios de Madrid. 5. ¿Qué sabe Vd. de la Puerta del Sol? 6. ¿Hay mucho tráfico en la Puerta del Sol? 7. ¿Por dónde se pasean los desocupados? 8. ¿De qué hablan los transeuntes? 9. ¿Cuándo ofrece la Puerta del Sol su mejor aspecto? 10. ¿De dónde vuelven los carruajes? 11. ¿Cuándo se extingue allí la animación? 12. ¿Cuál es la calle más ancha de Madrid? 13. ¿Qué edificios importantes están situados allí? 14. ¿Cuál es el paseo de carruajes? 15. ¿Por dónde se pasean los madrileños por las tardes? 16. ¿Dónde pueden sentarse los transeuntes? 17. ¿Qué es el Buen Retiro? 18. ¿Qué sabe Vd. acerca de la Plaza Mayor? 19. ¿Quién estuvo preso en la torre de los Lujanes? 20. ¿Qué le dijo Luis XIV al embajador de España? 21. ¿Qué le contestó éste?

II

22. ¿Dónde está el palacio real? 23. ¿En qué consiste la riqueza de este palacio? 24. ¿De dónde traen el agua bautismal para los reyes? 25. ¿Para qué sirve el salón de Embajadores? 26. ¿Qué encontramos en la Armería Real? 27. ¿Qué hay en las reales caballerizas?

III

28. ¿Qué otros edificios de interés hay en Madrid?

IV

29. ¿Qué distracciones ofrece Madrid en el invierno? 30. ¿Adónde va la alta sociedad a patinar? 31. ¿Dónde pasan el domingo y los días de fiesta las clases obreras? 32. ¿Qué bailes baila el vulgo madrileño? 33. ¿Qué música usan con frecuencia? 34. ¿Qué es lo que más hermosea a la capital de España? 35. ¿Qué dice el refrán del aire de los Guadarramas? 36. ¿A quiénes encontramos al hacer excursiones a las montañas? 37. ¿Adónde van los gitanos? 38. ¿Qué suplican los campesinos a la imagen? 39. ¿Por dónde va la procesión? 40. ¿Cuál es el objeto de esta procesión?

LOS GATOS MADRILEÑOS

(Páginas 73–74)

1. ¿Cómo se les llama a los madrileños? 2. ¿Cuál es el origen de este calificativo? 3. ¿A quiénes convocó Alfonso VI? 4. ¿Para qué llamó a sus tropas? 5. ¿Por qué estaba el rey enfadado? 6. ¿Cuándo llegó el regimiento madrileño? 7. ¿Qué le dijo el jefe de las tropas madrileñas al rey? 8. ¿Dónde les dijo el rey que podían pasar la noche? 9. ¿Qué hizo el regimiento de madrileños? 10. ¿Por qué salió el rey de su tienda? 11. ¿Qué vió Alfonso VI? 12. ¿Qué exclamó el rey? 13. ¿Cuándo cayó la fortaleza en manos de las huestes alfonsinas? 14. ¿Dónde pasaron la noche los madrileños? 15. ¿Cómo ganaron el sobrenombre de gatos?

SERENATA DE NOCHEBUENA

(Páginas 75–76)

1. ¿Dónde estaba yo aquella nochebuena? 2. ¿Qué podía yo ver desde la ventana? 3. ¿Había música por la ciudad? 4. ¿Qué pasó bajo mi ventana? 5. ¿Qué anunció el sereno?

6. ¿Qué oí en el pasillo? 7. ¿Qué ví en la semiobscuridad? 8. ¿Quiénes eran aquellas jóvenes? 9. ¿Quiénes creí yo que fuesen?

CANCIÓN DE LA VIRGEN

(PÁGINAS 77–78)

1. ¿Quién escribió esta poesía? 2. ¿Quién está durmiendo? 3. ¿Qué les pide la Virgen a los ángeles? 4. ¿De qué está cansado el niño divino? 5. ¿Qué quiere el niño divino? 6. Recite Vd. la poesía, Canción de la Virgen.

SEGOVIA

(PÁGINAS 79–84)

I

1. Hable Vd. del viaje de Madrid a Segovia. 2. ¿En qué fuimos a Segovia? 3. ¿Quién guía las mulas? 4. ¿Qué les dice el arriero a los animales? 5. ¿Por dónde cruza la diligencia? 6. ¿Qué parecen las casitas blancas? 7. ¿De qué son los bosques que rodean a Segovia? 8. ¿Qué vemos en lo alto de la roca? 9. ¿Qué vemos en el valle? 10. ¿Para qué sirve el acueducto? 11. ¿Quién edificó el acueducto? 12. ¿Cuál es la leyenda referente al acueducto?

II

13. ¿Cuál es la apariencia de las calles de Segovia? 14. ¿Qué vemos en las paredes de las casas? 15. ¿Qué hay en las esquinas? 16. ¿Qué llevan los borricos en los serones? 17. ¿Quiénes juegan en las plazuelas? 18. ¿A qué juegan los niños? 19. ¿Qué tiene uno de ellos? 20. ¿Dónde se pone la cabeza del toro? 21. ¿Con qué le acosan los otros niños? 22. ¿Cómo matan al curioso animal?

III

23. ¿Dónde está el mercado? 24. ¿Qué hay en el suelo? 25. ¿Qué cuelga del techo de los puestos? 26. ¿Qué vemos sobre mantas de colores? 27. ¿Qué venden los carniceros? 28. ¿Qué hacen los compradores? 29. ¿Cómo venden los vendedores? 30. ¿Tienen todos prisa? 31. ¿Qué se ven junto a las fuentes? 32. ¿Qué llevan las mujeres del brazo? 33. ¿Se parece un mercado americano a un mercado español? 34. ¿Ha visto Vd. un mercado español?

FUENFRÍA

(Página 85)

1. ¿Cómo es la cañada de la Fuenfría? 2. ¿Qué tienen sus prados? 3. ¿Hace sol? 4. Recite Vd. el verso. 5. Díganos Vd. el título y el autor de la poesía.

SAN PEDRO Y BARTOLO EL CARBONERO

(Páginas 86–88)

I

1. ¿Dónde se encontraron San Juan y San Pedro? 2. ¿Era de día o de noche? 3. ¿Cómo era el tiempo? 4. ¿Cómo era el camino? 5. ¿Qué vieron en la distancia los apóstoles? 6. ¿Quién vivía en la choza? 7. ¿Por qué les abrió Bartolo lleno de gozo? 8. ¿Qué hizo el carbonero? 9. ¿De qué eran las camas de Bartolo? 10. ¿Quiénes llamaron a la puerta? 11. ¿Por qué no les abrió Bartolo la puerta con gusto? 12. ¿Qué le dijo San Pedro? 13. ¿Cuántos caminantes se reunieron en la choza? 14. ¿Hubo bastante cocido para todos? 15. ¿Qué comprendió el carbonero? 16. ¿Para qué se quedó San Pedro? 17. ¿Cuánto cobró Bartolo? 18. ¿Qué gracia le otorgó San Pedro?

II

19. ¿Cuándo murió Bartolo? 20. ¿Se había aprovechado de la gracia que le otorgó San Pedro? 21. ¿Qué le suplicó el

carbonero al ángel de su guarda? 22. ¿Adónde le llevó el ángel? 23. ¿Dónde encontraron a Satanás? 24. ¿Qué le propuso Bartolo? 25. ¿Qué le preguntó el demonio? 26. ¿Qué se apostó el carbonero? 27. ¿Qué hizo Satanás? 28. ¿Quién ganó? 29. ¿Cómo desapareció el diablo? 30. ¿Qué hicieron el ángel y el carbonero? 31. ¿Adónde llegaron? 32. ¿Qué preguntó San Pedro? 33. ¿Qué contestó el carbonero? 34. ¿Qué le dijo el santo portero? 35. ¿De quién era el alma negra? 36. ¿Por qué no podía entrar en el cielo? 37. ¿Qué dijo Bartolo a San Pedro? 38. ¿Cómo entró el alma en el cielo? 39. ¿Quién es el santo patrón de los abogados?

EL SEPULCRO DEL CID

(Páginas 89–91)

1. ¿Cuál es el título de esta selección? 2. ¿Dónde estaban los dos ujieres? 3. ¿Cómo mataban su ocio? 4. ¿Qué pregunta les hice? 5. ¿Qué hicieron ellos? 6. ¿Dónde están los restos del Cid? 7. ¿Cómo era la Casa Consistorial? 8. ¿Cómo estaban adornados los salones? 9. ¿Qué contenía la urna? 10. ¿Quién fué el Cid? 11. ¿Quiénes le adoptaron por modelo? 12. ¿Quiénes aprenden su historia? 13. ¿Quiénes cuentan al fuego sus hazañas? 14. ¿Quiénes cantaron sus victorias y heroísmo?

SAN SEBASTIÁN

(Páginas 92–99)

I

1. ¿Dónde está San Sebastián? 2. ¿Por qué se llama la ciudad vasca? 3. Descríbase la situación de la ciudad. 4. ¿A qué alicientes se debe el ser esta ciudad la playa de verano de la corte? 5. ¿Cuáles son las bellezas de las montañas? 6. Describa Vd. una carreta de bueyes española.

II

7. ¿Qué clase de gente va a veranear a San Sebastián? 8. ¿Cuáles son sus diversiones?

III

9. ¿Qué cambios acompañan la llegada del otoño a San Sebastián? 10. ¿Cómo están las plazuelas? 11. Explique Vd. los juegos de los niños. 12. ¿Hay un juego americano que se parece al de pelota? 13. ¿Cómo se distinguen los bandos de jugadores? 14. ¿En qué consiste el juego? 15. ¿Por qué es un juego sano? 16. ¿Es un juego popular en España? 17. ¿Qué contrastes existen entre las calles del viejo San Sebastián y las avenidas céntricas? 18. ¿Tiene San Sebastián un interés histórico? 19. ¿Cuáles son las ocupaciones de la población?

LA CARRETA

(PÁGINAS 100–102)

1. ¿Por dónde camina la carreta? 2. ¿Cómo son los bueyes? 3. ¿Quiénes están cansados? 4. ¿De qué va llena la carreta? 5. ¿Quién va encima de la hierba? 6. ¿Hace ruido la carreta? 7. ¿Va muy de prisa? 8. ¿Adónde va? 9. ¿Por qué va tan despacio la carreta? 10. ¿A qué se parece la canción del poeta?

LA MARIPOSA DEL ALCÁZAR

(PÁGINAS 103–106)

I

1. ¿Durante cuántos siglos reinaron los moros en Sevilla? 2. ¿Cómo solía divertirse el rey Hixem III? 3. ¿Cómo se llama su palacio? 4. ¿Qué hizo el rey al no poder terminar el verso comenzado? 5. ¿Logró el poeta terminarlo? 6. ¿Quién ayudó a los dos? 7. ¿Cómo se divertían juntos el rey y la

gitanilla? 8. ¿Qué títulos dió ésta a su amigo desconocido? 9. ¿Qué títulos se dió el rey? 10. ¿Cómo era su palacio? 11. ¿Qué contestación dió la gitana a la invitación del rey?

II

12. ¿Por qué había fiesta en el Alcázar? 13. ¿De qué modo trató Carmela de llamar a las hadas? 14. ¿Qué le dijo el hada? 15. ¿Cuál era la gracia que suplicó la gitanilla? 16. ¿Cómo (en qué forma) visitó ésta el palacio? 17. Hágase una descripción del Alcázar.

III

18. ¿Cuál es la antigua tradición?

LA SEMANA SANTA EN TOLEDO

(Páginas 107–115)

I

1. ¿Por qué se paran las diligencias en la Posada de Don Rodrigo? 2. Describa Vd. el aspecto que ofrece Toledo al viajero. 3. ¿Qué dos cualidades caracterizan la descripción de Toledo?

II

4. ¿Cómo se entra en la ciudad? 5. ¿Qué es el Zocodover? 6. ¿Por qué se usan colgaduras de púrpura y trajes morados? 7. ¿Qué días queda suspendido el tráfico, y por qué? 8. Describa Vd. la ceremonia del lavatorio de los pies a los mendigos.

III

9. ¿Cómo es la procesión del Jueves Santo? 10. ¿Qué hace la gente cuando pasa la procesión? 11. ¿Cómo se saluda al día de resurrección?

IV

12. ¿Cómo se vende leche en Toledo? 13. ¿Son corteses los mendigos? 14. ¿Cómo se divierte la gente por la noche? 15. ¿Quién es el sereno?

V

16. ¿Qué contrastes notables presentan las iglesias de Toledo? 17. ¿Por qué se dice que Toledo es la síntesis de la historia hispana? 18. ¿Cuáles son los monumentos que marcan las épocas de esa historia?

VI

19. ¿Por qué puede decirse que el acero toledano es el símbolo del carácter español?

CANTABRIA

(Página 116)

1. ¿Dónde está Cantabria? 2. ¿Qué hay en Cantabria? 3. ¿Cómo está siempre el mar de Cantabria? 4. ¿Quién escribió esta poesía? 5. Recite Vd. el verso.

EL CRISTO DE LA VEGA

(Páginas 117–120)

1. ¿Por qué se llama Toledo la ciudad imperial y legendaria? 2. ¿Dónde está la iglesia del Cristo de la Vega? 3. ¿Qué es una vega? 4. ¿Quién cuenta la leyenda al viajero? 5. ¿En qué difiere este guía de la mayor parte de los demás? 6. ¿De desde hace cuántos años data la leyenda? 7. ¿Dónde está Flandes? 8. ¿Por qué había de marcharse allá el soldado? 9. ¿Qué juró él antes de irse? 10. ¿Cómo pasó la señorita los días de su ausencia? 11. ¿A quién acudió ella al saber que su novio no tenía intención de cumplir su promesa? 12. ¿Qué dijo el soldado? 13. ¿Por qué se atrevió a mentir así? 14. ¿Cómo lograron probar su falsedad? 15. ¿Creía el guía en la leyenda?

EL MUSEO DEL PRADO

(Páginas 121–127)

I

1. ¿Dónde está el Museo del Prado? 2. ¿Cómo es el edificio? 3. ¿Qué rey de España quitó de su palacio los magníficos cuadros? 4. ¿Con qué adornó sus salones? 5. ¿Para qué había empezado Carlos III el Prado? 6. ¿Quiénes concibieron la idea de trasladar allí las pinturas? 7. ¿Bajo qué rey se abrieron los salones? 8. ¿Por qué se interesó éste por el Museo? 9. ¿Qué otros reyes de España eran amantes de la pintura? 10. Cuéntese el anécdota del rey y el gran artista.

II

11. ¿A qué se debe el que el Museo tenga tantos cuadros de artistas franceses? 12. ¿Qué otras causas favorecieron el desarrollo del Museo? 13. ¿Qué escuelas de arte están representadas en el Prado? 14. ¿Cuáles son algunos de los artistas más importantes?

III

15. ¿Qué tipos se encuentran entre los que visitan el Museo? 16. ¿Por qué se dice que los visitantes son los únicos que parecen sin vida? 17. ¿Cuáles son algunos de los cuadros importantes? 18. ¿Qué está representado en éstos?

IV

19. ¿A qué tipos se limita la antigua escuela española? 20. ¿Cuáles son algunos de los artistas de dicha escuela? 21. ¿Qué reproducen éstos en sus cuadros? 22. ¿Qué se dice del estilo de Murillo? 23. ¿Quién fué Goya? 24. ¿Quién fué el más famoso de los artistas españoles? 25. ¿Qué puede Vd. decir acerca de los cuadros de Velázquez?

LAS PROVINCIAS ESPAÑOLAS

(Páginas 128–137)

I

1. ¿Cuáles son las causas de la diversidad de costumbres que se nota en las provincias de España? 2. ¿En qué detalles se muestra esta variedad? 3. ¿Cómo es el clima de Andalucía? 4. ¿Qué efecto tiene el clima en el carácter de los meridionales? 5. ¿Cuáles son los característicos del suelo y de la gente del centro? 6. ¿Por qué son más vigorosos y trabajadores los hombres del norte? 7. ¿Cuáles son sus ocupaciones? 8. ¿Cuáles son unos de los puntos de interés que más impresionan al viajero en España? 9. ¿Por qué son tan interesantes la historia y las leyendas de España?

II

10. ¿Qué razas han dejado vestigios de su civilización en España?

III

11. ¿De qué provincias se compone la región castellana? 12. ¿Cuáles son sus límites? 13. ¿Qué raza ha influido más en el carácter de los castellanos? 14. ¿En qué se nota esa influencia? 15. ¿Qué apariencia tienen las ciudades? 16. Describa Vd. la ciudad de Toledo.

IV

17. ¿En qué parte de España está Cataluña? 18. ¿De qué raza son los catalanes? 19. ¿Se habla español en Cataluña? 20. ¿Cuáles son los característicos de los catalanes? 21. ¿Qué efecto ha tenido el carácter de la gente en la vida de sus ciudades? 22. Diga Vd. algo acerca de Aragón y de los aragoneses. 23. ¿Cuál es la mayor ciudad de esa provincia? 24. ¿Cuáles son los característicos de la población? 25. Describa Vd. el traje aragonés.

V

26. ¿Cuáles son las provincias vascongadas? 27. ¿De qué raza son los vascongados? 28. ¿Cuál es su idioma? 29. ¿Quiénes son los héroes de los vascos? 30. ¿Cómo se distinguieron? 31. ¿Cuáles son las ocupaciones favoritas de los vascos?

VI

32. ¿En qué región de España está Galicia? 33. ¿Cuáles son los característicos celtas que predominan en sus habitantes? 34. ¿Por qué emigran con frecuencia los gallegos? 35. ¿En qué se distinguen de las otras razas españolas? 36. ¿Cómo es la provincia de Asturias? 37. ¿De qué están orgullosos los asturianos? 38. ¿Cómo se ganan la vida?

ROMANCE

(PÁGINAS 137–140)

1. ¿Qué había aprendido Magdalena? 2. Describa Vd. al capitán. 3. ¿Qué quería hacer la joven? 4. ¿Qué haría la joven al traidor? 5. ¿Adónde iba el capitán? 6. Recite Vd. el verso.

MAPA DE ESPAÑA

EXERCISES

LA LENGUA ESPAÑOLA

(Pages 1–3)

1. They arrived at a small Spanish city. 2. It is said that Spanish is the language of the gods. 3. There are young ladies in the balcony. 4. At the same time the streets are short and winding. 5. The gods had created the water and the fishes. 6. Mars gave them bravery and honor. 7. The Iberians came to Spain at a remote time. 8. To-day Spanish is spoken by the larger part of South America. 9. It is rightly said that Spanish is easy to learn.

EL ALMA ESPAÑOLA

(Pages 4–5)

1. When we travel through Spain we hear many legends. 2. We find a happy and superstitious people. 3. The light in Spain is bright and delicate. 4. Madrid is a cosmopolitan city. 5. We have lived in Barcelona. 6. Benavente is a famous writer. 7. Have you seen any of Sorolla's paintings? 8. What has Galdós written? 9. A beautiful temple rises on the hill. 10. What remains of her glory?

JUPITER Y EL GOBIERNO ESPAÑOL

(Pages 6–8)

1. This idea has its origin in a legend. 2. The nations sent delegates to the council. 3. To Jupiter their petitions were extravagant. 4. The delegates were wearied. 5. I waited for

the last turn. 6. What do you want, young ladies? 7. They wanted beautiful flowers and singing birds. 8. Spanish men are brave. 9. The young lady returned to the room in tears. 10. Jupiter said that it was too late.

HOSPITALIDAD DE LOS ESPAÑOLES

(Pages 10–17)

Pages from my diary

I

Sunday, March 22.

My brother and I arrived at Gibraltar at noon. This is an English port, and there are no Spanish trains here. The Spanish trains start from the little town Algeciras on Gibraltar Bay. We are to go on board at dawn.

[My] brother has gone to the wharf, but I want to walk through the narrow streets of this city.

Monday, March 23.

We are on the train. How can I forget my first trip in a Spanish train?

At the wharf we bought flowers and fruits from the picturesque venders.

II

A courteous carabinero examined our trunks at Algeciras. He put on white cotton gloves, and asked a porter to bring my trunk first because I was a señorita. Here they begin with ladies.

He wanted to know if I had tobacco or spirits, and was greatly interested in my new dresses and small packages.

He smiled all the time with the pleasing southern smile, and said "How pretty!" and "I beg your pardon" in the most courteous manner.

III

The Spanish railroad stations are attractive. They are the meeting-place of the villagers. There are señoritas promenading on the platform. They fan themselves prettily with bright fans. There are peasants and guardia-civiles smoking and chatting.

The cries of the venders are melodious and interesting. Spanish trains carry no water, and so there are water-venders at all the little stations. There are also men selling Spanish knives to the passengers on the train.

An officer tells travelers to get on the train. He shouts up and down the platform, "[Gentlemen] travelers, get on the train; the train is leaving."

The señoritas wave their pretty fans to the passengers, and the peasants wave their broad sombreros.

IV

There are three other persons in our compartment: an old gentleman and his granddaughter, and a young student.

The little girl has been asking many questions. Now she keeps saying, "I am very thirsty."

At last, at one of the stations, was found a water-vender. The little girl was very polite. She passed the water to everybody, and then drank herself. She did not forget to thank [to give thanks to] the water-vender.

V

At noon the old gentleman opened his lunch basket. He passed it to all of us and said, "Will you partake?" The others answered, "Many thanks [may it agree with you]." But we said, "We do not understand." Then they talked to us in four different languages. They told us the Spanish custom of offering food, and said that we should accept. (It) was charming to eat with them.

VI

The old man has offered us his home. He says he hopes to see us again.

VII

Thursday, March 26.

We have just returned from the home of our old friend. They gave an Andalusian party in our honor. The party took place in their marble court.

We dislike leaving Cadiz. It has been most (*muy*) pleasant to be here. We were invited to dine at the house of the old gentleman. Every morning they sent us flowers.

My brother is very happy (*contento*) because (the) señorita Consuelo in saying good-by to him said, "I kiss your hand."

CÁDIZ

(PÁGINAS 18–21)

Hotel Francés, Cádiz, March 25, 1917

My dear father and mother (*padres*):

At last we are in Spain. We arrived at Cadiz at nightfall, two days ago. Cadiz is an Oriental city. One can see the ocean everywhere. Brother (*mi hermano*) says that it reminds him of Venice. (It) is an old city. The Phœnicians built it twelve centuries before Christ.

It used to be (*fué*) a large port, but now since the loss of the colonies it is nothing but a quiet white city.

Time goes quickly. We have visited both cathedrals, the old and the new, and have spent two mornings at the Academy of Arts.

Every afternoon we drive in a quaint Spanish carriage called "calesa." We go to the Alameda, a driveway (*paseo*) for carriages. There are little white houses on either side of the driveway. The windows have fragrant vines. Men and women walk under the palm trees.

Brother likes (*A mi hermano le gusta*) to go to the Parque Genovés. From there one can see the salt works. There are immense pyramids of salt. Each receives the name of the patron saint of the owner.

We should like to have you (*que estuviesen*) here with us. Ferdinand says he hopes that some day you may see the beautiful bay at Cadiz. It is famous for its history.

Many of the conquerors of the sixteenth century sailed from here. I enjoy seeing (*me gusta ver*) the little boats loaded with salt and the sailboats coming into port.

We made some friends (*amistades*) on the train. Two of the passengers, a grandfather and his little granddaughter, live in Cadiz. They have invited us to their Moorish home several times. We have dined there twice (*dos veces*). We like the whole family, and the Spanish food is delicious.

I shall write you from Seville.

Now I must put on my best dress, for we are invited to a Spanish party at a marble court at ten o'clock (*a las diez*) P.M. (*de la noche*).

Your loving daughter (*Su hija que les quiere*),

Elizabeth

SEVILLA

(PÁGINAS 22–31)

Hotel Madrid, Sevilla, April 2, 1917

Dear Friend (*Estimado amigo*):

This is our last day in Seville, the most fascinating city in Spain. It is hot to-day, but there are awnings over the narrow streets, and we can walk through the city without being troubled by the sun (*sin que nos . . .*).

Our hotel is not far from the street "Las Sierpes." (It) is a very interesting street. All the best and most fashionable shops

are there. No carriages are allowed to drive there. (It) is always full of people, especially on Sundays, when there are bull-fights.

Ferdinand has spent the afternoon driving. He took a carriage near the Giralda. The Giralda is a high Moorish tower near the cathedral. One climbs to the belfry by an inclined plane. From it the view of the city, river, and valley is magnificent.

He could not get into the Alcázar, a Moorish fortress, because the king is there now. The gardens of the Alcázar are very beautiful. We have spent many pleasant afternoons under the orange trees and the myrtles, watching (*mirando*) the goldfish in the marble fountains.

I have never seen a cathedral so beautiful as the one in Seville. The high Gothic columns and the broad naves are superb (*suntuosas*).

You would enjoy reading (*A Vd. le agradaría leer*) in the Columbian Library. We saw some books annotated in the handwriting of Columbus.

Last evening we had a romantic experience (*aventura*). We saw a man serenading a señorita. He wore a broad sombrero and a handsome cape.

He sang to her. The tune was pretty, and Ferdinand said that the words were very sentimental, "I love you," and all that.

The caballero and the señorita talked through the window. Ferdinand said, "They are now plucking the turkey." I did not understand him, but he said that was the way they say "talk through the window" in Spanish.

Life in this city is fascinating. People do not leave their houses during the hot hours of the day. They take a (*duermen la*) siesta. They begin to live at five o'clock. The streets are never empty (*desiertas*) until after midnight.

In the streets and pretty squares lined (*bordeadas*) with palms and orange trees one often sees picturesque dances. At night one hears the sound of the guitar and the click-clack of the castanets.

I am sitting in a charming court, with fountains and orange trees in bloom. It will be hard (*difícil*) to leave Seville, the Moorish city "par excellence."

I hope to receive a letter from you in Granada.

Yours sincerely (*Su amiga af.ma*),
Elizabeth

LA CABEZA DEL REY DON PEDRO

(Pages 32–36)

1. Peter the Cruel lived at the Alcázar of Seville. 2. We are told that he was a Castilian. 3. They tried to put a stop to duels. 4. We saw the face of the unknown man. 5. Do not forget this law. 6. They woke up terrified. 7. It is evident that there has been a duel. 8. The following day you saw the king. 9. You must fulfill your duty. 10. Those streets still remain in Seville.

UN RECUERDO DE LA CATEDRAL DE SEVILLA

(Pages 37–38)

1. At last I had to bid good-by to Seville. 2. As I was crossing the street, I saw the cathedral. 3. It is a superb cathedral. 4. An old lady was near the altar. 5. The child was dressed in white. 6. Suddenly the music began. 7. I knelt for a few minutes. 8. The priest sang the mass. 9. The cathedral is a peaceful place. 10. Often one finds there solitude and rest.

LA ALHAMBRA

(Pages 39–46)

Pages from my diary

Granada, April 4, 1917.

I shall never forget the morning of the third of April, when we approached Granada. From the train I watched the stars fading away above the Spanish mountains. Then (*luego*) appeared the valley of Granada, and the snow-capped mountains, the Sierra Nevada.

High on a hill the red towers of the Alhambra rose like a fairy castle. Beyond the high cypress trees and poplars I could see the Generalife glistening in the sun.

Ferdinand was much more interested in the donkeys ambling by the river Darro.

We have spent many hours in the Alhambra. (It) is surrounded by high trees, in which [the] nightingales sing.

One enters the Alhambra through a stone arch called "the Gate of Justice." Then all the splendor of Moorish architecture appears before our eyes. There are horseshoe arches (*arcos arábigos*), delicate columns, graceful towers, and exquisite fountains.

Yesterday afternoon we met the king of the gypsies and his little daughter. He told us some legends about the Alhambra, and the Legend of Saint Anthony. He also read to us some of the Moorish words on the walls. The little girl danced for us near the large pool called Cisterna de los Arrayanes. She picked some flowers from the bushes, put them in her hair, and danced under the citron trees and the acacias.

The city of Granada is at the foot of the hill of the Alhambra. The streets are wide, and the houses are two and even three stories high.

We saw the tomb of Isabella and Ferdinand. The figures of the Catholic Kings are beautifully carved in marble.

[My] brother was able to read an old inscription telling about the great Spanish Empire in the sixteenth century. I had forgotten that Spain once owned most of the known world.

The gypsy king invited us to their caves in Albaicín. We visited their homes, and watched their dances.

All the gypsies seemed to know how to play the guitar. All of them sing and dance. I bought some copper and brass trinkets of them (*les compré*). Ferdinand gave a gold coin to the king. His kingdom is small, but he needs many pesetas.

The king's daughter kissed Ferdinand's hand, and his wife gave me a bunch of red carnations.

LEYENDA DE SAN ANTÓN

(Pages 47–50)

1. You have dark eyes. 2. At midnight one could hear the music. 3. The young man sang at her window. 4. The donkey stopped in front of the house. 5. We decided to test them. 6. She climbed to the hilltop. 7. Well, then, come this afternoon to the church. 8. He passed in front of the altar. 9. I live happily in the little white house. 10. Every year my donkey goes to church to be blessed.

LA CUNA VACÍA

(Page 51)

1. The angel kissed her face. 2. "Come with me," he said. 3. The child went with him. 4. Both of them went away. 5. The following morning the cradle was empty.

EN CÓRDOBA

(PAGES 52–56)

Pages from my diary

I

April 6, 1917.

We are again on the train. This time on our way to Córdoba. There are three other passengers in the car, a Frenchman and his wife, and a young Spaniard.

The Frenchman has been reading an illustrated Spanish paper called *Ilustración*. I think he and his wife are tourists. They speak Spanish very slowly. The lady wants to know if Spanish girls smoke. "Never," says the Spanish young man, very indignant.

II

Later. Córdoba is another Moorish town. All the houses are white and have green blinds. One can see the marble patios of the houses through the open doors. They have flowers and banana trees.

Ferdinand met a girl in the street who was carrying a water jar. He tried to help her. They went to the fountain in the Court of the Orange Trees in the Alcázar.

There they found a priest smoking in the sun, and some orange venders. An old man asked Ferdinand if he wanted to see the Mosque, or the Tower, or the Alcázar. Brother understood him and said, "No, thank you."

"All right, sir," said the little old man, "pardon me if I have troubled you."

III

Something extraordinary happened to us last night. We returned to the hotel late. I noticed that a man was following us. He had a pike, a lantern, and a bunch of keys in his hand.

I told Ferdinand that the man was close to us. Brother turned (*se volvió*) and said to him, "I have the key." Then the man went away. I was much surprised. Ferdinand tells me that (this) is the night watchman. He carries the keys of the houses and opens the doors. If one says, "I have the key," then he goes away.

LA ROMERÍA

(PAGES 57–62)

Hotel Suizo, Córdoba, April 6, 1917

My dear Mary:

(I) have not much time in which (*para*) to write you, but I want to send you a letter from (*desde*) Córdoba.

Yesterday we went to a popular Spanish picnic (*romería*). It was the day of the patron saint of the city. In the meadow we saw groups of people dressed in bright costumes. Some were having their luncheon (*merienda*), others were playing the guitar and dancing.

We saw many girls with Manila shawls and handsome Spanish laces (*mantillas*). Some of them were walking under the trees accompanied by young men. The old *dueña* followed them closely (*de cerca*).

There were swings in the trees, where pretty children amused themselves swinging and singing.

I made friends (*hice amistad*) with many venders of fruits, candy, and nuts. Ferdinand greeted some of the young ladies. A little girl called Remedios offered us (some) cakes.

We saw the young man who was on the train from Seville. He was on horseback. As he came near, he waved (*saludar con*) his hand at us. He said that his name was Quintín. He was very polite and kind. Later he asked me to take a ride (*paseo*) on his horse (*a la grupa*).

(It) was an amusing (*divertida*) experience (*aventura*). We mounted the (*en el*) horse. He sat in front, I sat behind. "Where shall we go?" he asked. "Not far," I answered.

We rode (*paseamos*) through the groups of people. They would say (*decían*), "Look at the little couple."

"Hold on tight," he said, and then he began to gallop. He stopped the horse in front of an inn called the Postiguillo. "Let me treat you," he said. He clapped his hands twice.

The innkeeper (*tabernero*) appeared.

"What do you wish, girl?" he asked me. "Anything," said I, rather excited (*algo excitada*).

"Bring us some cakes," said my friend.

They were delicious.

Ferdinand met us there. He had followed us in a carriage with some girls and ladies. He helped me to dismount. Quintín said good-by to us (*saludó*), and rode up (*alejó*) the street.

Come to Spain soon. Life here is strange, but everything is picturesque, and life has a delightful flavor (*sabor*) of romance.

Your loving friend,

Elizabeth

MI HERMANA

(Pages 63–64)

1. I live in a far-away land. 2. The swallow trills at the window. 3. The sunset (*tarde rosa*) makes the meadow beautiful. 4. Tell her the path he took. 5. There are clouds of dust. 6. Have you seen my sister, perchance?

MADRID

(Pages 65–72)

Pages from my diary

Tuesday, April 3, 1917.

To-day we arrived in Madrid, the capital of Spain. I shall never forget the Puerta del Sol. I had always supposed it was a gate, but it is an immense square in the center of the city. It was formerly the entrance to a great fortress. When we passed through, late in the afternoon, there were hundreds of people on the sidewalks, promenading and talking. Ferdinand says it is (a) still more wonderful (sight) at night. We are leaving for Toledo this afternoon. They say that Holy Week in Toledo is very interesting.

Monday, April 9, 1917.

This afternoon we took (*dimos*) an automobile ride through some of the wide streets that lead out of (*que dan a*) the Puerta del Sol. In the Calle de Alcalá we saw many fine buildings, clubs, banks, hotels, churches, and palaces. Finally we arrived at the Buen Retiro, a large park. It has beautiful statues, tall trees, and pretty flower beds like those in Versailles. The nobility of Madrid was driving in the Buen Retiro. We passed many elegant ladies and gentlemen in automobiles or carriages, on foot or horseback.

Tuesday, April 10, 1917.

This afternoon we visited the Royal Palace, one of the largest in the world. The royal family is not in the capital just now. It is in Seville. We saw some rooms of special interest, the chapel, the library, and the throne room. In the last there are wonderful mirrors, luxurious hangings, and tables of rich

marbles. After seeing all the wealth of this wonderful palace, one cannot be surprised (*no es de extrañar*) that Napoleon should like (*le gustase*) his brother's beautiful home.

Friday, April 13, 1917.

I wish we might come back to Madrid next winter. A young Spanish girl, whom I met (*conocí*) last night, told me about the numerous amusements that this city offers during the winter season. There are fine theaters of all kinds, and gay cafés. I was surprised to know that they skate in the parks. The rich and the poor make excursions to the mountains that surround Madrid. If it gets (*si hace*) warmer, we are going to the Guadarrama Mountains to-morrow.

LOS GATOS MADRILEÑOS

(Pages 73–74)

1. This legend arose (*tuvo lugar*) many years ago. 2. The regiment had just arrived in spite of everything. 3. They were ill-tempered and tired. 4. Where can they rest and spend the night? 5. He repeated the king's orders. 6. He decided to secure himself lodgings in the fortress. 7. They returned to the encampment at dusk. 8. From that date they have lived in the fortress. 9. He is known by the surname "Gato." 10. His ancestors won that title honorably on the field of battle.

SERENATA DE NOCHEBUENA

(Pages 75–76)

1. It was Christmas. 2. On Christmas Eve they play and sing in the streets until after midnight. 3. The night watchman sings a monotonous song. 4. The sky was clear. 5. Suddenly somebody climbed the stairs on tiptoe. 6. What is all

this? 7. What were the young people murmuring? 8. Do you hear the tremolo notes of a distant harp? 9. Your door is open. 10. Do you know who they were?

CANCIÓN DE LA VIRGEN

(PAGES 77–78)

1. Run faster. 2. Do you want to rest? 3. The child sleeps. 4. Hold the branch. 5. They are flying already. 6. Do you not see that he is cold? 7. I have no place where I can keep it.

SEGOVIA

(PAGES 79–84)

Hotel Comercio, Segovia, April 15, 1917

Dear brother:

Now we are in Segovia. The trip from Madrid here was wonderful. We came in a stagecoach with a long line of mules and a jolly driver who talked to his animals during the whole journey. The city stands on a high rock, at the top of which is the Alcázar. There is a high Roman aqueduct across the valley.

Madrid is in its general appearance a very modern city. Of course (*por supuesto que*) we saw there many places of historical interest like the Royal Armory and the tower of Lujanes. But what impressed us most was the elegance of the court and the gayety of the people. Segovia is very different. The city has a quiet appearance. In many of the narrow streets there are high medieval towers and old ruined castles. One often sees donkeys carrying fruit and flowers or great jars of water or milk. The children in the streets play their old Spanish games. I was much amused to see the seriousness with which the boys imitate a bull-fight.

To-day some Spanish friends took us to the market. Everywhere there is an artistic confusion of brightest colors in the women's shawls, the farmers' gay costumes, and the piles of all kinds of fruits and vegetables. The confusion of sound is just as great as that of colors, especially near the butchers' stalls, where the shouts of the merchants mingle with the cackling of the hens, while the purchasers chatter as they stroll slowly about.

When you come to Spain, you must come to the old town Segovia. You will enjoy the simple people here, the high arches of the Roman aqueduct, and the deep-blue sky over the green valley.

Remember me (*dale recuerdos de mi parte a*) to your friend Anthony and to Mrs. White.

Your loving sister
(*tu hermana que te quiere* or *te abraza tu hermana*)
Elizabeth

FUENFRÍA

(Page 85)

1. How happy she is! 2. Are your eyes tired? 3. The fields are dotted with little white and yellow flowers. 4. This is spring weather. 5. What do you know about the sunbeams at noon?

SAN PEDRO Y BARTOLO EL CARBONERO

(Pages 86–88)

1. The apostles found themselves at the door of the hut. 2. Do you like to see the snowflakes fall? 3. The night was bad, but the road was worse. 4. He made a fire in the fireplace. 5. Let him come in. 6. He gave them his food. 7. When the meal was over he prepared their beds for them.

8. Some of them went at dawn, some remained to thank the charcoal man. 9. Let us settle the bill. 10. Come in; but whose is that soul?

EL SEPULCRO DEL CID

(PAGES 89–91)

1. Why are you in these peals of laughter? 2. The soldier stood at attention. 3. Do you wish to see it? 4. The Cid killed Count Lozano, his father's rival. 5. They still sing mass for the soul of the Cid. 6. He fought and conquered the Moors. 7. After he was dead, they mounted him on his horse, and he won a battle. 8. All Spaniards know about his brave deeds. 9. He is one of the greatest Spanish heroes.

SAN SEBASTIÁN

(PAGES 92–99)

Hotel Continental, San Sebastián, July 8, 1912

Dear little brother:

Here in San Sebastián I have seen something that you would like to see. Yesterday afternoon I watched the children playing in one of the city squares. They formed a circle. There was one little girl in the center. The others sang and danced round her. I could not understand all the words of their song, but there was a gay refrain: "*larán, larán, larito.*" In another game they acted out what they sang, imitating the shoemaker, the dressmaker, and others. The older boys played a game of ball, called *jai-alai*. When I come home, I will show you how it is played.

The bath houses on the beach are very different from ours.

People come here during the summer season from all parts of Spain and from other countries too. They enjoy the sea, the mountains, or the gay life of the town. I like best to take long walks through the forests, where I find many wild flowers.

I like also to walk along (*por*) the narrow cart roads, where I often meet an old stagecoach drawn by six or eight mules, or a real Spanish ox-cart with its black oxen and picturesque driver dressed in white and red.

The royal family come here every year to spend the summer. Yesterday I saw two of the little princes riding in one of the broad central avenues of the city. The older prince must be as tall as you are.

I wish you were here with me in this quaint little city. The historical monuments might not interest you, but I am sure you would enjoy the life of the people and even the narrow, dark streets of the old town.

Your loving sister
Elizabeth

LA CARRETA

(Pages 100–102)

1. The ox-cart travels through the mountains. 2. The oxen are tired and sleepy. 3. The ox-cart creaks. It is full of grass. 4. The driver sings a pleasant song. 5. There is a boy sleeping on the top of the hay. 6. It is a hot morning. 7. Do you know where the ox-cart is going? 8. It goes very slowly. 9. What does it matter? Nobody is waiting (for) it. 10. The ox-cart goes up the mountain toward a distant valley.

LA MARIPOSA DEL ALCÁZAR

(Pages 103–106)

1. I used to walk in disguise. 2. You must finish this rime for me. 3. One can find nothing better than this. 4. Come to the bank of the river at sunset. 5. The little gypsy girl liked to dance in the moonlight. 6. A fairy appeared to me. 7. Have you a wand? 8. She became a butterfly. 9. She flew among the guests. 10. The butterfly flew away toward the acacias.

SEMANA SANTA EN TOLEDO

(Pages 107–116)

Toledo, April 12, 1917

My dear teacher,

I am going to tell you something of Holy Week in this ancient city of Spain. Toledo seems to me more medieval than any other city I have seen in this country. It is old and impressive.

We arrived here on Wednesday. We found the houses decorated with purple hangings. There were very few people in the Zocodover. The Zocodover is a famous square. By day it is a market, by night a promenade. For two days, Maundy Thursday and Good Friday, silence reigned over this city. The numerous bells, which ordinarily ring at all hours, did not ring even once until Saturday.

On Wednesday afternoon we saw the archbishop of Toledo wash the feet of twelve beggars, an ancient ceremony that is still repeated every year in all cathedrals of Spain.

On Thursday there was a solemn procession. Men carried on their shoulders the sacred images from the churches. Devout people went before and after them escorting them (*dando guardia de honor*) to the cathedral.

On Saturday the bells began to ring, the purple and black hangings were changed for others of bright colors, and the people in the streets once more (*volvieron*) talked and laughed gayly.

I have not time to tell you all the places of historic interest we have visited in this city, but some day I hope you may come to see it for yourself.

Yours sincerely (*su discípula que no la olvida*),

Elizabeth

CANTABRIA

(Page 116)

1. There are high mountains in Cantabria. 2. The trees are large and numerous. 3. I like the green valleys of the north of Spain. 4. The Cantabrian Sea is always agitated. 5. If you are lost, I shall look you up in Cantabria.

EL CRISTO DE LA VEGA

(Pages 117–120)

1. He likes fairy tales. 2. At first I could see nothing. 3. He tried to reach the door. 4. They do not ask for reward. 5. It is your duty to tell him the story. 6. Do not look at him from the corner of your eyes. 7. Do they begin to be interested in his story? 8. They prayed for him day after day. 9. They tried to persuade him to tell of his promise. 10. Did he promise himself to her? 11. This is Spain in a word, a country of charming legends and interesting traditions.

EL MUSEO DEL PRADO

(Pages 121–136)

Pages from my diary

April 10.

I knew that San Sebastián in the north of Spain was a cold city, but I never dreamt of seeing snow in Madrid. Some flakes fell this morning. The day has been gray and cold. We spent the morning in the Prado, the famous picture gallery. It is a wonderful museum. It has pictures by all the great masters in the world.

Ferdinand counted sixty-five pictures by Velázquez. All the different schools of painting are represented there. At last I begin to understand the Spanish love (*afición*) for art.

We shall have to spend many days here. Ferdinand wants to copy some of the paintings by Velázquez, and I want to learn more about the Spanish school of painting.

El Cano, Rivera, Zurbarán, El Greco, and the other early painters painted only two types, saints and warriors; Murillo, Velázquez, and Goya copied from the life round them.

I was so interested in the pictures that the guards and visitors seemed lifeless to me. The people in the pictures seemed to be alive. My mind is full of the tales of the pictures, and I can still see the exquisite coloring used by the great masters.

Everybody is talking about Ferdinand's copy of *The Spinners*. He has done an excellent work. He is going to copy *The Maids of Honor*, *Prince Carlos Baltasar*, and *Philip IV.* If he sells his copies well, we shall spend next winter in Madrid. He will copy Zurbarán, Velázquez, and Goya. He will stay at the *Residencia de Estudiantes*, the first dormitory building connected with the University of Madrid. I shall live at the International Institute, a beautiful American school, which has worked nobly in behalf (*para educar*) of the education of Spanish women. We shall learn Spanish. I am much pleased with Ferdinand's plans.

LAS PROVINCIAS ESPAÑOLAS

(Pages 128–136)

Pages from my diary

June 2.

We are no longer (*ya no*) in Spain, but I like to think over my trip through that country. It was very interesting to notice the difference between the north and the south of Spain. The heat of Andalusia reminded us of Africa. The character and customs of the Andalusians reminded us of the Moors.

The north of Spain, with its high mountains and active farmers, suggested Switzerland. We enjoyed Catalonia. There are many factories there, and people seem to enjoy work more than romance.

The many races who have lived in Spain since the early times have left the impress of their dominion and civilization. We saw traces of the Celts, Roman bridges and aqueducts, Moorish palaces and fortresses. We enjoyed the numberless (*numerosas*) legends told to us by everybody.

The Andalusian is very different from the Basque, and the Castilian does not understand the Catalonian, but the noble Spanish traits are in all of them, and we admire the caballeros and señoritas of that diversified country.

It is true that trains are slow, and that not many Spanish towns are progressive and modern, but the history of the country is remarkable, and the beauty of Spain is impressive. We have met charming people everywhere, we have seen beautiful sights throughout the peninsula, and we have enjoyed the climate. I am hoping that Ferdinand will sell his copies of Velázquez, because I wish to return to picturesque Spain.

NOTES

(The heavy figures refer to pages, the light figures to lines)

LA LENGUA ESPAÑOLA

PAGE **1** LINE 14 **consabida**: freely but properly translated by 'inevitable,' 'ever-ready.'

1 15 **Es que acaso Vd. ignora**: 'can it be that you do not know.'

1 16 **de los tiempos**: 'of time.' Note the use of the plural while the English employs the singular. — **hubo**: 'there was.' The use of the verb **haber** impersonally to mean 'there is' is frequent. When so used it has the form **hay** in the present tense, and never takes plural forms.

1 18 **Tengo entendido**: 'I understand.' **Tener** may be used as an auxiliary instead of **haber** for the sake of emphasis.

2 3 **soles de fuego**: 'fiery suns.'

2 4 **A que no sabéis**: 'I warrant that you do not know.'

2 7 **Jardín de las Hespérides**: in Greek mythology, the earthly paradise where the golden apples grew, "far away in the west at the borders of Ocean, where the sun sets."

2 11 **ese tu Edén**: 'this Eden of yours.'

2 13 **Deja que**: 'allow me to.'

2 24 **No faltan**: 'there are not lacking.'

2 26 **es una derivación directa**: 'is derived directly.'

EL ALMA ESPAÑOLA

4 1 **Al viajar**: 'as one travels' or 'in traveling.' A verb in the infinitive after **al** is generally translated by the gerund in *-ing*.

4 7 **Barcelona**: one of the most beautiful and most prosperous of Spanish cities, with 900,000 inhabitants. Its climate is excellent. It has a university, academies, notable civil and military institutions, and one of the handsomest cathedrals in Spain. — **Madrid**: the capital of Spain, a city of 600,000 inhabitants. It was called Majrit by the Moors.

Philip II made it the capital of his kingdom because it was the geographical center of Spain. The city is built on several hills at an elevation of 2450 feet. Madrid is a beautiful city full of handsome buildings and surrounded by pleasant gardens. The royal family and the foreign representatives reside there.

4 13 **Pérez Galdós**: Benito Pérez Galdós was born in 1845 in the Canary Islands. After his first novels *La Fontana de Oro* and *El Audaz* he began the series of *Episodios Nacionales*, four sets of ten historical novels each. Besides this monumental undertaking he has written twenty-eight *Novelas Contemporáneas*, some of the best-known being *Marianela*, *Doña Perfecta*, *La Familia de León Roch*, *Fortunata y Jacinta*, and *Gloria*. The latest literary efforts of Galdós are in a new field, the drama, in which *Electra* and *Casandra* are his most popular attempts. He was admitted to the Spanish Academy in 1897 and was awarded the Nobel prize in 1912. — **Palacio Valdés** (Armando): a contemporary novelist, born in 1853. His principal works are *La Hermana San Sulpicio*, *Marta y María*, *Maxima*, *José*, *Tristán o el Pesimismo*.

4 14 **Pardo Bazán**: Emilia Pardo Bazán is doubtless the most famous living woman author of Spain. Her novels have been translated into almost every European language. Among them the best-known are *Viajes de Novios*, *Insolación*, *La Madre Naturaleza*, *Pascual López*, and *Morrina*. — **Blasco Ibáñez**: a well-known Spanish novelist. His best novels picture life in Valencia, his native land, with the skill of an artist. Each of his works presents some vice or some problem in a particular region of Spain, and in each of them the reader may see the influence of the French writer Zola, who was Blasco Ibáñez's teacher. Some of his best novels are *La Catedral*, *Entre Naranjos*, *La Barraca*, and *Sangre y Arena*. — **Benavente**: the best contemporary Spanish dramatist, born in 1866. His delightful plays such as *El Primo Román*, *Los Intereses Creados*, *La Fuerza Bruta*, *Gente Conocida*, are psychological sketches of everyday people, presented in a masterly way.

4 16 **Sorolla**: one of the best-known Spanish painters of the present day, born in Valencia in 1853. He is the painter of light and color.

4 18 **Zuloaga**: a modern Spanish painter who depicts the "inner self." His pictures have the dull tones of El Greco and the vivid expression of Goya. *El Torero*, *Las Brujas*, and *Carmencita* are some of his most renowned productions.

4 20 Blay: Miguel Blay, a most distinguished Spanish sculptor. His style has strength and delicacy. His best-known creations are the Miners' Monument in Bilbao and the Chevarri Monument.—**Llimona**: José Llimona is another Spanish sculptor of universal reputation. His art has the realistic and personal touch of the Florentine school.

4 21 Salvador Rueda: a contemporary lyric poet. He has written both prose and verse, and in both his principal theme has been the description of Andalusian life. Rueda's chief writings are *Estrellas Errantes*, *La Reja*, *El Patio Andaluz*, and *Granada y Sevilla*.—**Eduardo Marquina**: a dramatist and poet. His work is full of vigor and poetic inspiration, and of late shows traces of French influence. *En Flandes se ha puesto el sol* is his best-known historical drama.

4 22 Manén: Juan Manén, a contemporary Spanish violinist and composer, born in Barcelona in 1883.—**Granados**: a Spanish musician of the twentieth century, whose last opera, *Goyescas*, was successfully produced in New York in 1916. He was lost in the sinking of the *Sussex*.

5 3 islas Azores: a group of islands in the Atlantic, far west of Portugal, to which they belong.

5 14 a . . . España: See **a** in vocabulary.

JUPITER Y EL GOBIERNO ESPAÑOL

6 23 se concediese: 'it should be granted.' The real subject is the infinitive **ser**.

6 24 la moda: 'fashion.' Observe that the Spanish uses the article in such cases.

7 1 fueron llegando: 'continued to arrive.'

7 2 toda suerte: 'all kinds.'

7 8 hubo quien: 'there were those who.'

7 13 tanta petición: 'so many requests.'

7 20 vestida de manola: dressed with the typical Spanish costume, lace mantilla, short red silk skirt with overskirt of black lace, and bolero.

7 24 ris, ras: the sound suggesting the noise made by a fan.

8 22 se me olvidó: 'I forgot.'

8 28 Todo lo demás lo tendrá España: 'everything else Spain shall have.' The first **lo** is the definite article as in English *all the rest*; the second **lo** is the pronoun which often accompanies **todo** but cannot be translated in English. Compare **9 5**.

LETRILLA

9 pasa, alcanza, falta, basta: these are the riming words of the piece. Such a rime by the vowels only, without attention to the consonants, is called assonance. Assonance is very characteristic of Spanish poetry, though the Spaniards have also the complete rime (**consonancia**).

9 Santa Teresa: Teresa de Cepeda y Alumada devoted her life to founding convents and to literary works (*El Camino de la Perfección*; *Poesías*). She was one of the greatest Spanish mystic writers of the sixteenth century. Her style is unusually simple.

HOSPITALIDAD DE LOS ESPAÑOLES

10 12 **les**: 'of them.'

10 18 **revisen el equipaje**: Algeciras, across the Bay of Gibraltar, is the town where the traveler takes the train to enter Spain. Baggage is examined there by officers called **carabineros**. The name **carabinero** comes from **carabina**, the kind of gun which they carry.

In Spain the task of having your baggage examined is not a disagreeable experience. The carabineros are kind-hearted and courteous. They put on white cotton gloves before they search trunks for contra band, and while they make a minute examination of your belongings they talk affably in the gentle refined way of the Spanish people.

10 19 **guardia civil**: the civil guard is a select body of police whose duty is to protect highways and railroads. They patrol the roads and accompany all trains. A member of **la guardia** (feminine) is **un guardia** (masculine).

11 1 **han**: 'you have.'

11 2 **¿verdad?** 'is not that so?'

11 9 **Vd. perdone**: 'pardon me.'

11 19 **va colocando**: 'he puts back.'

12 19 **Albacete**: a town on the eastern coast of Spain. This town is noted for the manufacture of **navajas**, folding jackknives. Many of these have the following verse engraved on the blade:

Si esta víbora te pica
No hay remedio en la botica.

('If this adder bites you
There is no remedy in the drug-store.')

13 4 **sombrero calañés**: literally, a hat from Calañas. A wide-brimmed hat known as the Spanish sombrero, made out of hard felt.

13 10 **compartimiento**: cars of the Spanish trains are divided into small compartments with two seats running across each compartment and facing each other.

13 20 **sed**: no water is provided for travelers, but there are water-venders at most of the little stations.

13 24 **pasan estaciones**: 'stations pass by.'

14 8 **nos pasa a nosotros**: 'she passes us' (literally 'to us'). **A nosotros** is added for emphasis.

14 17 **perros chicos**: literally 'little dogs.' Copper coins worth about one cent (**cinco céntimos**) each. On the back of the coin the lion of Spain is poorly drawn, hence the popular name.

14 28 **¿Ustedes gustan, señores?** 'won't you have some, gentlemen?'

15 1 **que aproveche**: 'no, thank you'; literally, 'may it agree with you.'

15 18 **nos hizo comprender**: 'he made us understand.'

16 5 **Ronda**: an old Roman town in southern Spain.

16 7 **Quede Vd. con Dios**: 'good-by'; literally, 'be with God.'

16 23 **Estoy a los pies de Vd.**: literally 'I am at your feet,' I salute you — a phrase used in speaking to women.

17 6 **Beso a Vd. la mano**: 'I kiss your hand,' I salute you. This is said only to men.

17 14 **cómo olvidar**: 'how could we forget.'

CÁDIZ

18 1 **Cádiz**: a beautiful seaport of Spain, situated a short distance to the northwest of Gibraltar, upon a small peninsula. It is surrounded by a wall twenty feet thick. Cadiz (*Gadir*) was one of the very ancient Phœnician settlements, and in the seventh century B.C. it was already the chief center of the commerce of the Atlantic ocean. Under the Romans Cadiz (*Gades*) was one of the richest and most luxurious cities in the world.

18 3 **que lleva su nombre**: 'of the same name.'

18 19 **Andalucía**: 'Andalusia,' a region in the southern part of Spain which comprises the present provinces of Almería, Málaga, Cádiz, Huelva, Sevilla, Córdoba, and Jaén. The Moors conquered this region in 711 and lived there until 1492. (See **131** 3–5.)

18 21 **Balbo**: a Roman quæstor of the time of Julius Cæsar, a native of Cadiz. He improved the harbor of his city and rebuilt its walls.

19 3 **colonias:** in the beginning of the century, Mexico and South America; at its end, Cuba, Porto Rico, and the Philippines.

19 14 **a la caída de la tarde:** 'at nightfall,' 'at dusk.' — **Alameda:** a public promenade established in every Spanish city, called also **Boulevard, Glorieta,** or **Paseo.**

19 22 **aquella misma tarde:** 'that afternoon.' **Misma** is used to emphasize **aquella.** — **terminado el paseo:** 'when the promenade was over.'

19 26 **Isabel II:** the grandmother of King Alfonso XIII. Her reign was an unfortunate one, as there were continuous civil wars while she was queen. She was finally exiled to France in 1869, never to return to her native land.

20 2 **estilo renacimiento:** 'Renaissance style.' Note the order of the words.

20 5 **Murillo:** (1617–1682), next to Velázquez the greatest Spanish painter. His school of painting is idealistic. Murillo is noted for his employment of real Spanish types to express ideal religious conceptions. His best-known pictures are *Divina Concepción*, *San Antonio de Padua*, *Isabel de Hungaria*, *La Sacra Familia*, *Moises dando de beber a los Hebreos*. Some of his early paintings of street urchins are very famous. — **Zurbarán:** (1598–1662), a famous Spanish painter, surpassed only by Velázquez and Murillo. He painted largely religious scenes, the life of the convent and the monastery. *Santa Catalina*, *La Virgen con el Niño Dormido*, *Aparición de Pedro a San Pedro Nolasco*, are his best-known paintings.

20 6 **Alonso Cano:** or El Cano (1601–1667), painter and sculptor. He was called the Spanish Michael Angelo. His best paintings are *El Profeta Elías* and *Cristo atado a la columna.*

20 19 **Ojalá:** an interjection introducing an expression of wish, like the old English "would that" or "O that." To-day we express this thought in English without any introductory word, 'May our eyes' etc. **Ojalá** is from the Arabic *in sha'llah* 'if God will.'

20 20 **San Fernando:** or Isla de León, near Cádiz. The chief industry of this city is the manufacture of salt.

SEVILLA

22 3 **Sevilla:** one of the most picturesque and most historic cities of Spain; it contends with Cadiz for the honor of being the oldest city of Europe, for there are indications that Seville was a city before the

Phœnicians came to Spain. It was the capital of the Vandal empire, of the Almohade Moors (the third Mohammedan empire in Spain), and of Castile until Spain was united into one kingdom.

22 4 **Ixbilyah**: in English spelling Ishbilyah. The Spanish formerly pronounced **x** like English *sh*, and still use **x** in writing Oriental and barbarous words which contain that sound, as **haxix** 'hashish.' When the Spanish discoverers of America wrote an Indian name with **x**, as **México**, **Cotopaxi**, they meant the *sh* sound, though the names are now pronounced (and in Spain written) with Spanish **j**, **Méjico** etc.

22 9 **por excelencia**: 'preëminently,' 'distinctly'; the French *par excellence*.

22 14 **penumbra**: 'dim light.'

23 8 **café puro**: 'black coffee.'—**cerveza del Aguila**: a very popular brand of Spanish beer, generally drunk by the **sevillanos**.

23 22 **Pedro el Cruel**: king of Castile from 1350 to 1369. The common people of Spain, who love his memory, call him **el Justiciero** because he punished the crimes of noblemen whom other kings would have spared; historians call him the Cruel because he was more cruel even than other kings of that cruel time. He was married by different forms to at least three wives at a time; he imprisoned, and probably murdered, the one who was his wife by the law of the Christian church. All the principal monarchs of southern Europe to-day are descendants of Pedro and one of his secondary wives, Maria de Padilla.

23 26 **Bois de Boulogne**: the great park of the fashionable side of Paris.

24 7 **Castilla y León**: in reconquering Spain from the Arabs and Moors the Christians were broken up into several small kingdoms, of which the most famous were Leon, Castile, Aragon, Navarre, and Portugal. Castile and Leon were united in 1230; in 1248 their king took Seville from the Moors and made it the capital of his kingdom. Navarre dwindled, and was absorbed piece by piece by Castile, Aragon, and France. When Ferdinand, king of Aragon, married Isabella, queen of Castile and Leon, their children became kings of all Spain except Portugal; Portugal too was added in 1581, but separated again in 1640, and has not yet been reunited to Spain. Columbus was sent out by the queen of Castile and Leon, not by her husband the king of Aragon; hence the rime

Por Castilla y por León
Nuevo mundo halló Colón.

'The escutcheon of Castile and Leon' bears, because of the names, the well-known *castles* and *lions* which are seen in the coat of arms of Spain to this day.

24 12 **el tributo de cien doncellas**: a tax imposed by the Moors upon the Castilian kings, which consisted of one hundred Spanish maidens given every year in order to keep peace between Christians and Moors.

24 17 **Carlos V**: born at Ghent in 1500. He was the eldest son of Philip, son of the archduke of Austria, and Joanna, daughter of Ferdinand and Isabella. Through inheritance and conquest he obtained dominion over a large part of Europe and the newly-discovered territory of America. In 1556 he renounced the throne in favor of his son Philip and retired to the monastery of Yuste, where he spent the two remaining years of his life. Strictly he is King Charles I of Spain, Emperor Charles V of the Holy Roman Empire; but he is commonly called Charles V even in Spain.

24 18 **Isabel de Portugal**: daughter of the king of Portugal, Emanuel the Great, and wife of Charles V. She died in 1539.

25 9 **Fagamos**: the modern substitution of **h** for **f** in this verb is the last stage in its evolution from the original Latin *facere*.—**e**: = **y** here.

25 16 **San Fernando**: Ferdinand III, the king who recaptured Seville from the Moors and made it the capital of Castile.

26 2 **San Vicente Ferrer**: a Dominican preacher famous as a revivalist in the years 1385–1419; born 1355. For twenty years he preached with great success in France, Italy, Switzerland, and Spain. He generally traveled on foot from place to place. The last eleven years of his life he preached almost entirely in Spain.

26 24 **la Giralda**: the bell-tower of the Cathedral of Seville. It received the name of Giralda from its weather-vane (**girar** 'to turn').

29 2 The music for the songs on this page will be found on page 176.

31 7 The music for this song will be found on page 176.

31 21 **pelar la pava**: 'to pluck the turkey.' An expression meaning to talk through the Spanish barred window (**reja**). This expression is applied only to love-making.

LA CABEZA DEL REY DON PEDRO

32 1 **Pedro el Cruel:** see note to **23** 22.

32 9 **gran maestre de Santiago:** the head of the Order of St. James of the Sword, a powerful military and religious order founded in the twelfth century, whose chief duty was to protect the pilgrims who made the journey to the tomb of St. James in Santiago de Compostela, Spain.

33 6 **por un quítame allá esas pajas:** familiar expression meaning 'for any little thing.'

33 8 **rubricó su pluma:** he signed with his own peculiar mark or flourish. No signature is valid in Spain unless it has the owner's peculiar flourish.

33 17 **linajudo:** 'of illustrious descent.'

33 25 **arrojóle el guante a la cara:** 'threw his glove at the man's face.' This was an insult of such nature that it always brought about a deadly duel on the spot.

34 11 **sin límites:** 'unmeasured,' 'extreme.'

34 18 **corregidor:** often both governor of the fortress and mayor.

35 15 **candil romano:** 'old Roman lamp.'

36 3 **le hizo gracia:** 'it struck him as funny,' 'as a joke.'

RECUERDO DE LA CATEDRAL DE SEVILLA

37 3 **a humedad:** literally, 'of dampness'; translate simply 'damp.'

37 5 **nos fuimos acostumbrando:** 'we became accustomed.'

37 9 **capilla del Baptisterio:** a chapel in the cathedral of Seville where children receive baptism. Murillo's renowned painting *San Antonio de Padua* occupies a whole side of this chapel and has made it famous.

LA ALHAMBRA

39 2 **Granada:** on the rivers Jenil and Darro, the capital of the province of Granada. The Albaicín, the oldest part of the town and once the quarter of Moorish nobility, is in ruins now and inhabited by gypsies.

39 17 **Sierra Nevada:** a range of mountains north of Granada. The name means 'snow-capped range.'

39 21 **Alhambra:** a Moorish palace situated on a hill north of Granada. It juts out like a promontory into the valley of the Vega. It was built by Mohammed Ibn-al-Ahmar on the site where the citadel

Al-Hamra ('the Red') had stood for three centuries. Charles V destroyed part of it in order to make room for another building. The Alhambra was restored in the reign of Isabella II, but a considerable part of it was destroyed by fire in 1890. What is left is the most superb monument of Moorish architecture in the world.

39 22 **Generalife**: a castle of the Moorish kings, lying above the Alhambra on the mountainside, a short distance from its walls. The gardens are especially famous for their fountains, which are supplied directly from the river Darro.

40 8 **duermen**: in southern Spain the heat is so intense during the summer months that everybody takes a siesta in the middle of the day. Stores and houses close their doors. At sunset they reopen and do not close until late in the night. In the theaters the regular plays usually do not begin until after ten o'clock. The intense heat well explains why people travel at night.

40 9 **Boabdil**: the last king of the Moors in Granada (1481–1492), known as **el Chico**; a weak character, who became a hero of tradition merely because he was the head of his nation in its final catastrophe.

40 10 **por eso**: 'on that account.' — **menos**: 'the less.'

41 3 **califa**: Arabic title for the successor of Mohammed as head of the Mohammedan world. Soon after Mohammed's time there began to be quarrels over this title, and for some time Spain was governed by the caliph of Córdoba and the rest of the Moslem world by the caliph of Bagdad, each claiming to be rightful head for all the world. The caliphs of Córdoba were killed off in the eleventh century, Moorish power soon took the place of Arab power in Spain, and there were no caliphs in Spain after that, so that the use of the word in our sketch is not historical. The caliphs of Bagdad lost all their power when they were driven to Egypt by the Mongols in 1258; the last resigned his title in 1517 to the sultan of Turkey, who claimed to be caliph of the world from that time on until the great war of 1914; but when the sultan entered that war Moslems generally rejected his claim to be caliph, and a new sacred authority was set up in the city of Mecca.

42 8 **azulejos**: glazed tiles of Oriental origin (the Arabic *az-zulaij*); their coolness and cleanliness render them admirably fitted for hot climates. They are used all through Andalusia for paving halls and fountains and for lining the walls of chambers. Their prevailing colors are sapphire, purple, dark green, and golden yellow. The Spaniards introduced them in the Netherlands in the sixteenth century.

42 15 **Corán**: the Bible of the Mohammedans, made up of alleged divine revelations to Mohammed, but containing many parts of the Jewish and Christian scriptures strangely distorted (Miriam and Mary are made to be the same person because they have the same name). The law against pictures and statues is a Mohammedan interpretation of the Ten Commandments.

42 22 **Abencerrajes**: a Moorish family of Granada, famous in Spanish romance. The last members of that brave tribe are supposed to have met a tragic end in the Alhambra by the order of King Boabdil.

42 30 **Chateaubriand**: a famous French writer of the early nineteenth century. His novel *The Last of the Abencerrages* is of special interest to those interested in Moorish Spain. — **Villaespesa**: a young and promising Andalusian poet especially famous for his exquisite verses on the Alhambra.

45 5 **Juana La Loca**: literally, 'Crazy Jane'; oldest daughter of Ferdinand and Isabella. She was born in 1479. In 1496 she married Philip of Burgundy, son and heir of Maximilian, archduke of Austria and emperor. She became queen of Castile on the death of her mother in 1504, but, having inherited insanity from her grandmother, Doña Isabel, wife of King Juan II, she lived in retirement till her death in 1555; her husband Philip, her father Ferdinand, and her son Charles, were successively regents with the title of king.

45 10 **Reyes Católicos**: this title was conferred on Ferdinand and Isabella in 1496 by Pope Alexander VI in consideration of their triumph over the Moors and the expulsion of the Jews in 1492. The expression **los reyes** in Spanish means 'the king and queen' even when only one of them is actually reigning; when we call them "the Catholic Sovereigns" in English we think of the fact that both of them were reigning, each having a kingdom.

45 19 **Orán**: a city on the coast of Algeria. — **Trípoli**: a province in the north of Africa.

45 27 **Torre de la Vela**: the bell tower on the Alhambra hill.

46 4 **cacharros**: 'pieces,' 'bric-a-brac.'

LEYENDA DE SAN ANTÓN

47 14–17: popular Spanish song by a nameless author. The music for this song will be found on page 176.

47 19 ff.: verse by Eusebio Blasco, a popular lyric writer of the nineteenth century.

48 12 **pregonó su mercancia**: 'he sang out his merchandise.' It is customary for street venders to sing their wares. People who trade with them recognize them by their voices and by their clever songs.

LA CUNA VACÍA

51 José Selgas y Carrasco: a poet, novelist, and journalist of the nineteenth century. His verse is noted for his gentle melancholy and pessimism.

EN CÓRDOBA

52 2 ***Ilustración***: a well-known weekly magazine.

52 20–21 **Theophile Gautier, Victor Hugo**: renowned French writers of the past century, who wrote frequently on Spain and Spanish subjects.

52 21 **Hernani**: one of Victor Hugo's best-known plays. Hernani, the name of the hero, was suggested to the author by the little Spanish village Hernani, which he had visited as a child.

56 4 **del Triunfo**: i.e. **del Arco del Triunfo.**

56 17 **sereno**: 'night watchman.' Every town still retains its **sereno**. He wears a military uniform of black cloth with red trimmings, and carries a pike and a lantern. In some provincial towns he still calls forth the hour and the state of the weather by giving a long piercing cry "Ave María Purísima las doce y sereno-o-o!" (See page 178.) He has the keys to all the houses in his district, and opens the doors of residences when owners return late and have forgotten their keys. When you come home in the evening, the sereno is ever ready to open your door, but if you say "I have it," meaning "I have the key," he goes away not the less cheerful for having lost a small tip.

56 Pío de Baroja: a Basque writer born in 1872. His novels *La Casa de Aizgórri*, *La Feria de los Discretos*, and *El Maestrazgo de Labraz* are known for their excellent style and their pessimistic philosophy.

LA ROMERÍA

57 1 **la romería**: a popular picnic where everybody joins in to celebrate the feast of some local patron saint.

58 13 **Si me das**: for **si me lo das**, 'if you give it to me.'

58 27 **de hacerme ilusiones**: 'of building castles in the air.'

58 29 **a la grupa**: this way of riding, the girl sitting back of the rider and holding to his waist, is well known in countries where short

journeys are often taken on horseback. — **saltó Remedios**: 'said Remedios suddenly.'

59 1 **Si no me caigo**: 'no, I shall not fall.' **Si** is used for emphasis.

60 15 **Pues andando**: colloquial. 'Well, then, let's start.'

61 2 **apostado**: 'lying in wait.'

61 15 **picó las espuelas**: 'spurred his horse.'

62 1 **dió dos sonoras palmadas**: in Spain waiters in cafés, restaurants, etc. are called by clapping once or twice.

MI HERMANA

63 9 **por aquella espina**: a Spanish legend tells of the swallows picking out the thorns from Jesus' crown while he was on the cross.

63 20 **por la faz bendita del Crucificado**: a reverent Spanish way of giving emphasis to a supplication.

64 Francisco Villaespesa: see note to **42** 30.

MADRID

65 5 **Felipe II**: Philip the Second, son of the Emperor Charles V, was king of Spain from 1556 to 1598. Although under his rule Spain was the foremost power of the world, this reign marks the beginning of its decline — a decline aided by the revolt of the Netherlands and the destruction of the famous Armada sent against England in 1588. Under Philip II the Inquisition reached its height.

65 12 **la Puerta del Sol**: the central square of Madrid.

66 13 **La *Corre(spondencia)*, el *Imparcial*, el *A. B. C.***: three of the leading daily papers of the capital of Spain.

66 27 **Crédit Lyonnais**: a well-known French bank. The accented **é** is French spelling, and does not mark the accented syllable.

66 28 **la Equitativa**: a large American insurance company.

66 30 **grandes de España**: a grandee of Spain is a nobleman who, in addition to whatever other title of nobility he has, enjoys certain privileges of a sort of equality with the king. Their special distinction is the right to wear a hat in the king's presence, and they are divided into three classes according to the amount of hat-wearing they may do. They had privileges of a more practical nature till the time of Ferdinand and Isabella.

67 8 **horchata**: a cool drink made out of almonds or from a Valencian root called **chufa**. — **azucarillos**: in Spain water is generally served

with a very light cake made out of sugar and the white of eggs, which is to be dissolved in it.

67 9 **aguardiente**: a general name for distilled liquors, literally 'burning water.' The ordinary Spanish kind looks like water and acts like whisky.

67 16 **Ángel Caído**: a handsome monument representing the Fallen Angel, placed at the end of a beautiful and shady driveway in the Retiro.

67 20 **pasado**: meaning **pasado mañana**, 'day after to-morrow.'

67 28 **auto de fe**: the ceremony of burning heretics at the stake. In English we use the Portuguese form *auto da fe*.

67 29 **Calderón**: a Spanish dramatist, born in Madrid in 1600. Before his fourteenth year he had written his third play, *El Carro del Cielo*. Philip IV gave him the direction of the court entertainment and the preparation of plays for the court theater. He wrote for the church as well as for the theater. Calderón left 95 **autos sacramentales**, 100 farces, and 128 other plays, among which *La Vida es Sueño*, *El Mágico Prodigioso*, *El Príncipe Constante*, and *El Mayor Monstruo los Celos* are the best.

67 30 **Lope de Vega**: the greatest of Spanish dramatists, born in Madrid in 1562. He was called the "Fénix de los Ingenios." At an early age he began writing plays of merit; and, though he composed epic, lyric, and religious poems, his fame rests upon his dramatic ability. He wrote 400 **autos sacramentales** and 1800 comedies, of which the *Estrella de Sevilla* is the most famous. Others are *La Moza del Cántaro*, *El Acero de Madrid*, *Milagros del Desprecio*, and *El Perro del Hortelano*.

68 2 **Francisco I**: a French king (1515–1547) who fought against Charles V. At the battle of Pavia he was taken prisoner and brought to Madrid.

68 4 **Luis XIV**: a French king (1643–1715). During his reign France was the dominant power of Europe.

68 12 **Felipe IV**: king of Spain in the years 1621–1665. Grandchild of Philip II. He was a great lover of art. Velázquez was the court painter in his time, and has left us many portraits of Philip IV, his family, and his court.

68 15 **Velázquez** (1599–1666): the greatest of Spanish painters, and one of the world's greatest artists; he was equally great in conception and in execution. All his pictures are strikingly realistic. A large

room in the Prado Gallery is devoted to them. Among them the most famous are *Las Meninas*, *La Rendición de Breda*, *Las Hilanderas*, *Los Borrachos*, *La Fragua de Vulcano*, and *Baltasar Carlos*. — **Montañes**: famous Spanish sculptor of the seventeenth century. All his works are of high rank; most of them may be seen in Seville. His masterpieces are *San Bruno* and *El Cristo en la Cruz*. Montañes was in Italy when he was employed to make the statue of the king of Spain, so a portrait by Velázquez was sent to him to serve as model; and Galileo was called in to tell how the statue could be made to stand firm on its base without sacrificing the desired attitude. — **Galileo**: famous Italian mathematician of the sixteenth and seventeenth centuries. He discovered the laws of gravitation, and invented the pendulum, the telescope, and many other scientific instruments.

68 26 **Napoleón a José**: see note to **121** 22.

70 2 **marcha real**: the Spanish national hymn. See pages 167, 168.

70 9 **el Cid**: surname meaning 'chief,' 'lord,' given by the Moors to the Spanish hero Rodrigo Diaz de Vivar (about 1040–1099).

70 16 **Pavía**: see note to **68** 2.

71 13 **zarzuela**: a dramatic performance of alternate dialogue and singing. It corresponds to the French *vaudeville* (not altogether the American 'vaudeville'), and is very popular in Spain.

71 21 **rendez-vous**: a French word, like **vaudevilles** in line 16. The combination **ou** does not occur in any Castilian word except **bou** 'seining,' which is originally Catalan; but in the Galician language of northwestern Spain (which is practically Portuguese), and in the Catalan language of the east coast, words with **ou** abound.

71 27 **chotis**: 'schottische,' a dance.

71 28 « **agarraos** »: i.e. **agarrados**; referring to the manner in which partners hold each other while dancing.

72 17 **el viático**: 'viaticum,' in the Roman Catholic Church the sacrament given to the dying.

SERENATA DE NOCHEBUENA

75 1 **Era nochebuena**: 'it was Christmas Eve.' In Spain, Christmas Eve is a holiday. There are midnight serenades and banquets, and in many of the churches mass is sung at midnight.

75 13 **canciones de Navidad**: see *Villancico*, Spanish Christmas carol, p. 175.

76 22 **el Instituto Internacional:** an American school founded by Mrs. Alice Gordon Gulick, incorporated and maintained in Madrid for the education of Spanish women.

CANCIÓN DE LA VIRGEN

78 Lope Félix de Vega Carpio: commonly known as Lope de Vega; see note to **67** 30.

SEGOVIA

79 1 **Segovia:** an ancient city in Old Castile north of Madrid. It is a most picturesque place, surrounded by high mountains and pine forests.

79 17 **Alcázar:** originally, like buildings of the same name in other Spanish cities, an Arabic or Moorish fortress and palace (Arabic *al-caçr* 'the castle'). The position and views are magnificent: it rises like the prow of a boat over the waters below. In the fifteenth century it was used as a royal treasure-house. The alcázar of Segovia and that of Toledo are used now as military schools for cadets.

80 15 **divertida:** the legend told here is very popular among the peasants around Segovia.

82 10 **cabeza de toro:** you often see children play bull-fight in the street. Bull-heads made of wicker or pasteboard are used for this purpose.

83 2 **capean al toro:** 'tease the bull with red cloaks.' The tricks of the "capeador" to baffle the bull, and at the same time exhibit his own agility and skill, are numerous and thrilling.

83 3 **banderillas:** a pair of darts adorned with paper streamers which are thrust into the skin of the bull's neck in the first part of a bull-fight.

83 23 **alforjas:** a long, narrow sack with deep pockets at each end. It is made of a heavy material which resembles the Indian blanket. Peasants in Castile use it over their left shoulder. It hangs in front and behind as far as the man's waist, and is balanced by the weight in both pockets.

84 2 **kilo:** meaning **kilogramo**, a thousand grams. The metric system has been in use in Spain since the end of the eighteenth century.

FUENFRÍA

85 2 **puerto de la Fuenfría:** a pass in the Guadarrama Mountains between Madrid and Segovia; down this pass flows the Río Frío, from which the great aqueduct of Segovia draws its water.

85 Carlos Fernández Shaw: a Spanish writer of the nineteenth century. His *Poemas de la Sierra* and *Poemas del Mar* are noted for their rhythm and descriptive power.

SAN PEDRO Y BARTOLO EL CARBONERO

86 4 **camino de:** 'on the road to.' — **Ávila:** one of the most picturesque towns in Spain. It is situated near the snow-capped peaks Sierra de Ávila, and is a charming summer resort. The streets of Ávila abound in stone carvings, pillars, arches, escutcheons, buttresses, and other relics of antiquity. The granite walls of the city are in perfect condition, with eighty-six towers and ten gateways.

86 11 **cocido:** the national dish of Spain. It is a stew whose essential ingredients are meat and vegetables. Known also as **puchero**, and, when very rich, **olla podrida.**

86 12 **puchero:** a Spanish cooking-pot, **olla.** It is a red earthen pot of artistic lines. — **sendas camas:** 'beds,' 'a bed each.' **Sendos** or **sendas** is used only in the plural, and has a distributive effect, meaning 'one apiece.'

86 13 **cátate:** familiar expression meaning 'behold!'

86 14 **extraviados con:** 'lost in.'

87 5 **de . . . Bartolo:** 'Bartolo felt so happy he could not'; literally, 'for happy that he felt, Bartolo could not.'

87 9 **ajustar la cuenta:** 'settle the bill.'

87 10 **le otorgara la gracia:** 'should bestow upon him the gift.'

87 11 **juego de cartas:** the Spanish cards differ greatly from the American. In Spain the pack consists of forty cards only, divided into four kinds: **copas, espadas, oros, bastos** (cups, swords, money, clubs).

87 22 **tute:** a very popular Spanish game of cards.

88 8 **¿Quién va?** 'who is it?'

EL SEPULCRO DEL CID

89 5 **Cid:** see note to **70** 9.

89 8 **se cuadraron militarmente:** 'stood at attention.'

89 21 **conde Lozano:** the rival of the Cid's father. Rodrigo killed him in a duel and brought his head to his old father.

90 13 **Jimena:** Conde Lozano's daughter, who became the devoted wife of the Cid.

90 18 **Al momento de morir**: the story is that he died when a desperate battle was impending, and that after his death, by his dying orders, they tied him erect on his war-horse with his sword tied into his hand, and in this fashion he rode at the head of his army and won a last victory.

91 José María Salaverría: Basque writer of the present day. Well known for his Castilian sketches and his newspaper articles on old and modern Spain.

SAN SEBASTIÁN

92 1 **el Cantábrico**: 'the Cantabrian Sea' is the sea along the north coast of Spain.

92 4 **Ulía e Igueldo**: the mountains at the entrance of San Sebastian harbor.

92 12 **Guipúzcoa**: the easternmost of the three Basque provinces at the east end of the Cantabrian coast.

95 20 The music of these folk songs will be found on pages 169, 170, 171.

98 20 **31 de Agosto**: on August 31, 1839, the treaty of Vergara, between the loyal troops led by General Espartero and the Carlist soldiers commanded by General Maroto, took place. The power of Don Carlos, the pretender to the Spanish throne, was then broken, and he fled to France. — **8 de Septiembre**: the date when the rebellion of the Carlists ended in 1840.

98 21 **Juan Oquendo**: Spanish admiral and colonizer of the sixteenth and seventeenth centuries. — **Legazpi**: Basque colonizer of the sixteenth century, the colonizer of the Philippine Islands.

98 28 **Guernica co Arbola**: 'Tree of Guernica,' Basque national song. It refers to the tree at Guernica, in the province of Vizcaya, which is the emblem of the Basque traditions.

98 30 **zorcicos**: popular music of the Basque provinces. The measure of time is odd, $\frac{5}{8}$.

99 3 **vichi**: Basque word for 'alive.'

99 7 **entrada del monte**: not 'entrance of the mountain' but 'mountain entrance (of a city),' the place where the road from the mountain enters the city.

99 9 **soldados vascos e ingleses**: of the many sieges of San Sebastian the most notable was that in which the English, Spanish, and Portuguese took San Sebastian from Napoleon's army, and then burned the city.

LA CARRETA

100 1 **y atajos**: run the **y** and **a** together into one syllable in reading. The rule in Spanish poetry is that two vowels without a consonant between them often count as one syllable when both are in the same word, and almost always count as one syllable when they are in different words; **h** does not count as a consonant to separate them. When more than two vowels come together they still count as one except when the middle one is **i**, **u**, or **y**, which separates the syllables. Thus the syllables of l. 3, p. 101, are **la-ciay-mus-tia-la-hier-ba-queen-mon-ta-ñas-seha-ci-na, seha** counting as one syllable, but **la hier** as two on account of the **i**. All the lines in this piece have exactly the same measure as Scott's "He is gone on the mountain, he is lost to the forest," which, repeated over and over as here, gives an imitation of the steadily uneven movement of the ox-cart on its much-worn wheels. The first lines of the selection on p. 137 have the movement of Poe's "It was night in the lonesome October Of my most immemorial year"; most of the lines of that selection, of Longfellow's "When they both were young together, Heart of youth and summer weather Making all their holiday." Some Spanish poems are uniform in the number of syllables to a line, and in the accent at the end of the line, but allow great variation in the accents of the rest of the line, as on p. 29.

101 8 **sin gana**: 'listlessly,' 'apathetically.'

101 10 **sin que nadie se duela**: 'no one to deplore,' 'to regret.'

LA MARIPOSA DEL ALCÁZAR

103 5 **jueces de extramuros**: judges who sat outside the city walls to pass judgment on trivial cases.

103 7 **indolentes**: translate adverbially; the adjective belongs to the subject of the sentence, not to **bebidas**.

103 9 **Betis**: Roman name of the Guadalquivir, the Arabs' *al-wadi'l-kebir* 'the Great River.'

103 17 **acertada rima**: 'appropriate verse.'

104 3 **quedó prendado de**: 'became fascinated by.'

104 13 **Alá**: the Arabic word for God. The English spelling 'Allah' is closer to the Arabic form, but the Spanish, whose forefathers were familiar with the sound of the name, accent the right syllable.

104 19 **sedas de Damasco**: the English word *damask* commemorates the fine weaving of Damascus.

105 15 **con**: 'by giving.'

105 17 **varita de virtud**: 'wand.'

105 22 **por entre**: 'through,' 'among,' 'between.'

LA SEMANA SANTA EN TOLEDO

107 12 **Toledo**: the capital of Spain under the Goths, and of Castile from 1087 to the time of Philip II. It has been famous for the manufacture of edged weapons since before the time of Christ. It is the oldest-looking city in Spain, its style being not only medieval but more Goth than Moorish.

110 2 In Spain the day of Resurrection is on Saturday following Good Friday, and not on Sunday.

112 20 **perro grande**: coin like a perro chico (note to **14** 17), but of twice the value.

113 6 **horchata**: see note to **67** 8.

113 8 **sereno**: see note to **56** 17.

114 27 **mozárabe**: this name, from the Arabic word for "Arabized," was given to those who remained Christians under the Moslem government in Spain. They preserved among themselves the ancient Spanish forms of Christian worship, which differed in some ways from the Roman forms. Under the Christian kings the Roman forms were brought into use from the eleventh century onward; but the great Cardinal Jimenes, archbishop of Toledo under Ferdinand and Isabella, founded at his cathedral in Toledo a special chapel in which the Mozarabic liturgy should always continue to be used; it is also used in a few other churches.

CANTABRIA

116 10 **Cantabria**: the country of the ancient Cantabri, the northern sea-coast of Spain. The Cantabrian Mountains with their multitudinous forkings and their little plateaus walled in by mountains on all sides, and the coast cut off by these mountains from the hot center of Spain, make the region a delightful summer resort.

116 12 **Higuer**: a cape of the province of Guipúzcoa (see note to **92** 12), running into the Cantabrian Sea. — **Finisterre**: Cape Finisterre, the westernmost point of the northwest corner of Spain.

116 Antonio Trueba: (1821–1889), a poet of the Basque region. His *Cuentos de Color de Rosa* and *Cuentos de las Montañas* are his best-known productions.

EL CRISTO DE LA VEGA

117 In connection with this legend and with all the legends of saints, so plentiful in Spanish folklore, it might be well to explain that Spanish people speak about the devil, the saints, and even God in a natural way, as of persons, just as the Greeks did of their mythological gods.

117 4 **Tajo**: 'Tagus,' river in the center of Spain, the largest in the peninsula. Lisbon is situated at its mouth.

117 8 **el Cristo de la Vega**: an image on the main altar of the church of the Vega in Toledo. The legend connected with this image is an old one. The poet Zorrilla has put it into poetry under the title *A Buen Juez Mejor Testigo*.

118 12 **a hurtadillas**: 'out of the corner of his eye.'

118 19 **tercios**: the name given to regiments of infantry in the days when the Spanish infantry was always victorious wherever it went. The **tercios** were the first modern bodies of infantry in which it was considered proper for men of high rank to serve as privates. Some of them still survive, though now called **regimientos**, and are the oldest regiments in the world. — **Flandes**: 'Flanders,' western Belgium. The old Flanders extended somewhat further north and west than the present Belgium. The name Belgium was not introduced till 1790: until then the whole country was included under the name Netherlands, but wars there were commonly said to be 'in Flanders.'

119 11 **Estábais solos**: the judge's severity rose from the fact that lovers are never left alone in Spain.

119 18 **Vos**: meaning **usted**. In addressing a high dignitary or in prayers **vos** is preferred.

EL MUSEO DEL PRADO

121 1 **El Museo del Prado**: in Madrid. "The pictures number upwards of two thousand. The specimens of Titian, Raphael, Tintoretto, Velázquez, Vandyck, Rubens, and Teniers give it a claim to be considered the finest picture gallery in the world" (Encyclopædia Britannica). It is of course supremely important for works of Spanish painters.

121 4 **Meca:** 'Mecca,' the holy city of the Mohammedan world. The custom that everybody must make a pilgrimage to Mecca to kiss the black stone that fell from heaven was a part of the heathen religion of Arabia from time immemorial, and Mohammed, a native of Mecca, retained this custom in his religion and made it an obligation of Moslems in all the world.

121 10 **Fernando VII:** one of the worst kings Spain has ever had. During his reign (1814–1833) he abolished the constitution, thus making himself an absolute king. He closed the universities and opened schools of bull-fighting. Fifteen thousand men were banished in 1814, twenty thousand in 1823, six thousand sacrificed on the scaffold, and two hundred and fifty thousand slain on the battlefield, because of his fatal policies.

121 11 **la Portuguesa:** Queen Mary Isabel of Portugal, second wife of Ferdinand VII.

121 21 **Carlos III:** king of Spain in 1759–1788. He was greatly interested in the development of commerce and agriculture. Spain reached its height of business prosperity in the eighteenth century during his reign.

121 22 **Carlos IV:** king of Spain in 1788–1808, a good-natured man ruled by his unscrupulous wife. The king's interest was divided between the exercise of religious devotions and the pleasure of hunting. Napoleon I invited him to Bayonne and temporarily usurped the Spanish throne, bestowing it upon his own brother Joseph. The Spaniards, of course, arose against the foreign invader, and, with English help, drove the French out of the Peninsula.

122 3 **Velázquez:** see note to **68** 15.

122 27 **Rubens:** the greatest painter of the Flemish school, a man of scholarly attainments and universal culture (1577–1640). He was much employed in diplomatic business in the years 1621–1630, his country being then temporarily independent under the rule of a Spanish princess, and this brought him to the court of Philip IV in 1628.

123 5 **Iría Felipe a estropear:** 'would Philip spoil.'

123 8 **pintó en el pecho:** the picture shows the little princess with her young maids of honor, and Velázquez standing at his easel ready to paint them, with his badge as a Knight of St. James painted on his breast; tradition says the king painted the badge into the picture when the picture was made. But Velázquez did not actually become a Knight of St. James till three years later, because before he could be

received into the order the records of his ancestors had to be looked up to prove that none of them had been Moors, Jews, heretics, or traders.

123 12 **Felipe V:** grandchild of Louis XIV of France and Princess Maria de Austria of Spain; the first king (1700–1746) of the Bourbon dynasty in Spain. He introduced a pronounced French influence into Spanish literature and art.

123 18 **Países Bajos:** 'Netherlands' (see note to **118** 19).

123 22 **Tiziano:** 'Titian,' the famous Venetian painter, greatest of colorists and of portrait-painters. The spelling here given is Italian, and the **z** has the sound of *ts*, not its Spanish sound. The spellings **Tintoretto** (with double **t**) and **Veronese** (with final **e**) are also Italian rather than Spanish. — **Rafael:** 'Raphael,' commonly rated as the greatest painter of the world.

123 23 **Tintoretto:** famous Venetian painter, a very great painter, but very uneven in merit. — **Veronese:** 'Paul Veronese,' younger contemporary and follower of Titian and Tintoretto. — **Vandyck:** celebrated Dutch painter.

123 25 **Murillo, Zurbarán, El Cano:** see notes to **20** 5 and 6. — **Goya:** Francisco Goya, born in 1746, a vigorous but eccentric painter and etcher. He became **pintor de cámara**, or court painter, to the weak Charles IV and the vicious Ferdinand VII. In numerous portraits of these kings and of other members of the Spanish Bourbon family he made them — perhaps with deliberate malice, for in politics he was an ardent liberal — even more hideous than they were. His large picture of Charles IV and his family in the Madrid Gallery is the best but by no means an attractive example of his skill. But his genius was chiefly shown in his etchings, in which he lashed the vices and corruptions of the country. He made the designs for the royal tapestry, and these are interesting representations of national manners and costumes. Goya died in 1818 in voluntary retirement in France, disgusted with the political state of his country. — **Rivera:** (1588–1656), a celebrated master of the Neapolitan school. His works are characterized by great vigor and splendid color effects, and he had unusual imagination. He lived in Italy, and is generally known as the **Españoleto.** — **Antonio Moro:** painter of Charles V and Philip II. He founded the Spanish school of portrait-painting.

123 26 **Claude Lorraine:** renowned French painter. — **Teniers:** famous Dutch painter, noted for his painting of indoor country life.

123 27 **Fra Angélico**: Italian painter, noted for his golden-winged angels.

124 22–29 The names in italics are names of pictures in the Prado Gallery.

125 21 **se juegan**: 'gamble with each other for.' — **una ración de rancho**: poor people in Spain can go to the soldiers' barracks at mealtime and be given a portion of the mess, **ración de rancho**.

126 12 **Morales**: Luis de Morales, called **el Divino Morales**, was a remarkable Spanish painter of the early sixteenth century. The subjects of his pictures are generally the agony of Christ and the sorrows of the Virgin. — **El Greco**: Domenico Theotocopuli, called El Greco from the country of his birth. He died in Toledo, Spain, in 1625, and is classed among Spanish painters. His tone of coloring of an ashy gray and his interesting elongated figures make his painting both strange and original. His best work is perhaps *El Entierro del Conde de Orgaz* in Toledo.

126 29 **se respira corte**: 'one breathes the atmosphere of the court'

127 27 **del**: that is, **del rostro**.

LAS PROVINCIAS ESPAÑOLAS

The map on page 200 should be carefully consulted with reference to this selection.

128 3 **modus vivendi**: 'ways of living.' Note that the phrase is not used here with the meaning which *modus vivendi* has in English and in international diplomacy.

128 10 **Andalucía**: see note to **18** 19.

128 11 **Burgos**: a province of Old Castile, in northern Spain. — **Asturias**: a mountainous province on the coast of northern Spain, known as the Spanish Switzerland. Since 1833 it has been officially called by the name of its capital, Oviedo, though the older name remains in ordinary usage. It was in Asturias that a handful of Goths hid themselves and began to reconquer Spain from the Moors in the eighteenth century.

128 18 **Murcia**: a province on the southeastern coast of Spain, which was in Moorish hands for six centuries and still retains its Moorish traits. The towns as well as the people of Murcia resemble those of Andalusia and Valencia. — **Valencia**: a province on the eastern coast of Spain, noted for its oriental aspect, where the Moors planted

their orchards and flower-gardens and started a remarkable system of irrigation. It produces large quantities of excellent oranges and rice.

129 1 **Extremadura**: a province in the west of Spain, which formerly belonged to the kingdom of León. It has produced famous conquerors and renowned warriors.

129 2 **Castilla la Nueva**: the former kingdom of Castilla was divided into Old and New Castile: the latter is situated further south, and comprises the present provinces of Madrid, Guadalajara, Toledo, Cuenca, and Ciudad Real. Its language is the standard language of Spain.

129 7 **Cataluña, Aragón, Navarra, Castilla la Vieja, Asturias y Galicia**: some of Spain's former provinces. See map.

133 2 **el Gran Capitán**: Gonzalo de Córdoba, a Spanish general in the Italian wars of 1495–1507. He invented the coöperation of pikes with guns in infantry fighting (corresponding to the present rifle and bayonet), and thereby made the Spanish soldiery invincible for a full century.

133 14 **pañuelo de hierbas**: peasant's large handkerchief, often used around the head or about the neck.

133 29 **Legazpi**: see note to **98** 21. — **Sebastián del Cano**: Basque navigator who accompanied Magellan in his first trip around the world, and brought back to Spain the only surviving vessel of the expedition. — **Oquendo**: see note to **98** 21.

134 2 **cántabros**: 'Cantabrians,' see note to **116** 10.

ROMANCE

137 4 **tercio**: see note to **118** 19.

137 13 **suelta**: 'free.' The meaning is 'if I were to follow my fancy.'

137 16 **a la grupa**: see note to **58** 29.

137 20 **lanza en puño**: 'lance ready for action.' — **rienda holgada**: 'slack reins.' Suggesting men on horseback galloping and ready for the fight.

138 2 **revuelto gavilán**: the S-shaped guard of the sword used in Spain in the sixteenth century.

LOS CASTILLOS DE TORRESNOBLES

This play was written for the Círculo Castellano of Wellesley College, and was produced there in 1911.

146 3 **se casara**: nominally imperfect subjunctive; actually a survival of the Latin pluperfect indicative, whose meaning it has. Conservative grammarians call this use an archaism and an affectation, but

it seems to be thoroughly established in good usage. Some even use the form as a simple past indicative.

146 12 **aserque**: the language of the gypsies is characterized by the substitution in pronunciation of *r* for *l*, of the sibilant *s* for soft *c* and *z*, the omission of the final *d*, *s*, and *r*, the use of *na* for *nada* and *ca* for *casa*. Their vocabulary, moreover, abounds in words absolutely peculiar to their own dialect.

146 15 **Se la digo, señorito**: 'shall I tell it to you, young man?' The pronoun **la** refers to **la buena ventura**, the commodity in which gypsies traffic.

146 18 **Musa** (standard Spanish **Muza**): Musa ibn Noçair, the Arab governor of North Africa who first conquered Spain for the Arabs. He took immense booty, as the Arab conquerors used to do; hence the saying, more wealth (here, more castles) than the Moor Muza.

146 21 **lo que yo vengo es huyendo**: note this extension of the phrase **vengo huyendo**. Translate 'what I am doing is running away.' For the **si** cf. note to **59** 1.

146 25 **una blanca**: that is, a silver coin.

146 28 **Besa la cruz**: 'she kisses the cross.' All gypsies, in fact all the lower classes in Spain, take oath by kissing a cross made by the thumb resting against the first finger. They do it in a very reverent manner.

147 5 **fartá**: meaning **faltar**, 'to lack,' 'want.'—**por la gloria**: 'by the salvation' (an oath).—**churumbele**: gypsy word for child; understand it here as the plural **churumbeles.**

148 3 **juegan al corro**: the music for this game is found on p. 174.

149 14 **el bueno del tío Trompeta**: the **del** is redundant in this homely idiom.

149 25 **juegan a los toros**: 'play bull-fight,' see pages 82–83 and notes.

150 3 **hacer migas**: 'be friendly, 'get on together.'

150 4 **a escape**: 'at full speed.'

150 8 **ya veremos**: 'we shall see when the time comes.' There is an obscure shade of meaning in the phrase which might be expressed by "but I won't guarantee it."

150 10 **al llegar**: 'about to arrive.'

150 15 **Pae**: for **padre.**

151 1 **Canta**: see p. 178.

151 16 **Se estima**: an idiomatic expression for **'I thank you.'**

151 25 **Pos**: for **pues.**

152 8 **tan majo**: 'dressed up like that.'

152 17 **Ya estoy de vuelta**: 'I 'll be right back.'

153 13 **na**: the error of omitting the last syllable of **nada** is not confined to the gypsies.

153 17 — **154** 8 Stanzas by C. F. Shaw, from his poem *Nocturno*.

156 12 **toda una marquesa**: 'no less a person than a marchioness.'

158 23 **¡Olé!** Spanish exclamation of enthusiasm. It is always used at Spanish dances to animate both singers and dancers.

159 6 **con esas**: that is, **con esas preguntas**.

159 8 **Perros**: implying that he had never played in a real bull-fight with bulls, but with dogs, presumably when a boy on the streets.

159 30 **la jota**: a popular dance and tune of Aragon and Valencia.

161 21 **cuidado**: 'be careful.' The diminutive **cuidadito** does not weaken it, but rather intensifies.

162 21 **todo sea por Dios**: 'let it be as God wills,' 'God's will be done.'

VOCABULARY

VOCABULARY

a *prep.* to, at, on, in, after; *used before a personal direct object, but not to be translated*; ∾ **que** so that, that

abajo *adv.* down; **allá** ∾ over there, far off; **hacia** ∾ downwards

abandonado, -a *adj.* solitary

abandonar to abandon, leave, forsake

abandono *m.* abandonment, neglect

abanicar (*past* **abaniqué**; *subj.* **abanique**) to fan

abanico *m.* fan

abarcar to take in, infold

abatir to depress, dishearten

abeja *f.* bee

abertura *f.* opening, gap

abierto *p.p.* opened (*see* **abrir**)

abismo *m.* abyss, chasm, pit, ruin

abogado *m.* lawyer

abominar to detest, abhor

aborrecer (*like* **crecer**) to dislike, abhor, hate, detest

abovedado *adj.* arched, vaulted

abrasador, -a *adj.* scorching hot, burning

abrasar to burn, devour by the heat, devour by flames; *refl.* to be burned

abrazar (*like* **alzar**) to embrace, hug

abrazo *m.* embrace, hug

abrigo *m.* wrap, cloak, shelter; **al** ∾ **de** sheltered from, hidden in

abril *m.* April

abrir (*p.p.* **abierto**) to open, reopen; *refl.* to be opened

abrochar to hook

abrumador, -a *adj.* wearisome

abrupto, -a *adj.* abrupt, rugged

absolutamente *adv.* absolutely

absoluto, -a *adj.* absolute, complete; **en** ∾ completely

absorto, -a (*p.p. of* **absorber**) absorbed, astonished, amazed

abstracto, -a *adj.* abstract (*p.p. of* **abstraer**)

abstraer (*like* **traer**) to abstract

abstraído, -a *adj.* abstracted, retired (*p.p. of* **abstraer**)

absurdo, -a *adj.* absurd; *m.* bit of nonsense

abuela *f.* grandmother

abuelo *m.* grandfather

abundancia *f.* abundance, riches, plentiful supply; **estar en la** ∾ to be well off

abundante *adj.* abundant, plentiful

abundar to abound, have plenty

abur *excl.* so long, bye-bye

aburrido, -a *adj.* weary, tired, bored (*p.p. of* **aburrir**)

aburrirse to be bored

acá *adv.* here; **la parte de ∾** this side, this end
acabar to end, finish; **∾ de** to have just; **∾ con** to put an end to; **∾ de comprender** to understand fully
acacia *f.* acacia
academia *f.* academy
acaecer (*subj.* **acaezca**) to happen, come to pass
acaloradamente *adv.* warmly, excitedly
acallar to quiet, mitigate
acariciar to caress, cherish, fondle
acaso *adv.* by chance, perhaps, perchance; **por si ∾** in case, in anticipation
acceder to accede, agree, consent
acceso *m.* access, entrance, attack
accidente *m.* unforeseen fact, unforeseen thing, irregularity, trait, chance, casualty
acción *f.* action (*in drama* plot)
accionar to gesticulate
aceite *m.* oil
aceitoso, -a *adj.* oily
acelerado, -a *adj.* hastened
acelerarse to hasten
acento *m.* accent
acentuar to accent, accentuate
aceptación *f.* acceptation, accepting
aceptar to accept, admit, concede; *intr.* to submit
acera *f.* sidewalk
acerca de *prep.* about, concerning, as to
acercar (*past* **acerqué**; *subj.* **acerque**) to approach, come near to, bring forward; **∾ más** to come nearer
acero *m.* steel, sword
acertar (*like* **pensar**) to guess, happen, solve
acierto *m.* a good hit, ability, tact
acogida *f.* reception; **dar ∾** to receive, admit
acometedor, -a *m. and f.* aggressor
acometer to attack, overtake
acomodado, -a *adj.* rich, wealthy, well-to-do
acompañante *m.* companion
acompañar to accompany, go with
acompasado, -a *adj.* monotonous, regular
acongojar to afflict, grieve
aconsejar to advise, counsel
acontecer (*subj.* **acontezca**) to happen, occur
acontecimiento *m.* event, incident
acordar, acordarse (*like* **contar**) to resolve, grant, remember
acorde *adj.* conformable, according; *m.* strain (of music)
acosar to pursue closely, molest
acostar (*like* **contar**) to lay down, put to bed; *refl.* to go to bed
acostumbrar to accustom, be accustomed, use
acrecentar (*pres.* **acreciento**; *subj.* **acreciente**) to increase
acta *f.* record of proceedings
actitud *f.* attitude
actividad *f.* activity, energy
activo, -a *adj.* active, quick, diligent
acto *m.* act, action; **∾ continuo** immediately; **en el ∾** at once

actual *adj.* actual, present, real; **lo ∾** what is
acuático, -a *adj.* aquatic
acudir to assist, approach, answer to, go *or* come to one's aid
acueducto *m.* aqueduct
acuesta *see* **acostar**
acullá *adv.* yonder; **aquí y ∾** here and there
acumulación *f.* accumulation, gathering
acumular to accumulate
acusar to accuse, declare
achicarse (*like* **buscar**) to humble one's self, feel small
adelantarse to go ahead, advance
adelante *adv.* forward, ahead
adelfa *f.* oleander
ademán *m.* gesture, look, movement, manner; **en ∾ de** in the attitude of
además *adv.* besides, moreover; **∾ de** in addition to
adentro *adv.* within, inside; **los de ∾** those inside; **abrirse por el lado de ∾** to open inside
adiós *interj.* good-by, farewell
adivinar to foretell, guess
adivino *m.* soothsayer, fortune-teller
admirable *adj.* wonderful, admirable
admirablemente *adv.* wonderfully, admirably
admiración *f.* admiration, delight, astonishment
admirador, -a *m. and f.* admirer
admirar to admire, wonder at, astonish
admitir to admit, accept
adolecer (*pres.* **adolezco**; *subj.* **adolezca**) to be subjected to, suffer
adonde *adv.* where
adónde *adv.* where?
adoptar to adopt, use, embrace (an opinion)
adoptivo, -a *adj.* adopted
adorar to worship, adore
adormecer (*like* **crecer**) to quiet, calm
adormilar to doze
adornar to adorn; *refl.* to adorn one's self
adorno *m.* ornament, decoration
adquirir (*like* **pensar**) to acquire, get, gain; **∾ la certeza** to (come to) be sure
adquisición *f.* acquirement, acquisition
Adriático *m.* Adriatic Sea
aduana *f.* custom-house
adulación *f.* flattery
advertir (*pres.* **advierto**; *subj.* **advierta**; *past* **advirtió**; *gerund* **advirtiendo**) to take notice, observe
advirtió *see* **advertir**
afable *adj.* kindly, affable, agreeable, courteous
afablemente *adv.* affably, courteously
afamado, -a *adj.* noted, celebrated, famous
afán *m.* desire, anxiety, eagerness
afecto, -a *adj.* inclined, favorable
afecto *m.* love, affection
afición *f.* affection, fondness
aficionado, -a *adj.* amateur, fond, devoted
afirmar to affirm, declare

afligido, -a *adj.* sorrowful (*p.p. of* **afligir**)
aflojar to loosen
afluente *m.* affluent, a tributary
afluir (*like* **huir**) to flow into (a)
afortunado, -a *adj.* fortunate, happy, lucky
afrentoso, -a *adj.* ignominious, outrageous
africano, -a *adj.* African
afrontar to confront, face
afuera *adv.* outside; ∾s *f. pl.* suburbs, outskirts
agachado, -a *adj.* crouched
agachar to lower, drop (of the ears of a dog or donkey)
agarrar to clutch; *refl.* to hold each other, hold on; **agarrados** with their arms around each other
agasajar to regale, treat kindly
ágil *adj.* agile, nimble, active
agilidad *f.* agility, skill
agitado, -a *adj.* strenuous
agitar to agitate, move, wave (a fan); *refl.* to move
aglomeración *f.* agglomeration, heaping up
agonía *f.* agony, vehement desire
agónico, -a *adj.* dying
agonizar (*like* **alzar**) to be in the agony of death
agosto *m.* August
agotar to exhaust
agraciado, -a *adj.* grateful, genteel
agradable *adj.* agreeable
agradecer (*pres.* **agradezco**, *subj.* **agradezca**) to be grateful, thank
agradecimiento *m.* gratitude, gratefulness
agrandarse to expand, become enlarged
agreste *adj.* rustic, wild
agricultor, -a *m. and f.* farmer
agrio, -a *adj.* sour, bitter, sarcastic
agrupar to group, group together
agua *f.* water
aguador, -a *m. and f.* water-carrier
aguantar to endure, bear
aguardar to wait, expect
aguardiente *m.* spirituous liquor
agudeza *f.* acuteness, sharpness, repartee
agudo, -a *adj.* sharp, keen, high
aguerrido, -a *adj.* inured to war, veteran (*p.p. of* **aguerrir**)
ah *excl.* ah
ahí *adv.* there, in that place
ahito, -a *adj.* satiated, full
ahito *m.* surfeit
ahogar (*past* **ahogué**; *subj.* **ahogue**) to choke, drown
ahora *adv.* now, at present; ∾ **que** now that; **por** ∾ for the present
ahorrar to spare, save
airar to anger, irritate
aire *m.* air
airoso, -a *adj.* graceful, genteel, airy
ajado, -a *adj.* spoiled, crumpled
ajeno, -a *adj.* another's, contrary to, remote
ajo *m.* garlic
ajustar to adjust; *refl.* to fit one's self
al (*contraction of* **a** *and* **el**) to the, at the
ala *f.* wing, brim
Alá *m.* Allah (*Arabic name of* God)
alabanza *f.* praise, commendation

alabar to praise
alabastro *m.* alabaster
alambre *m.* wire
alameda *f.* public walk, mall
álamo *m.* poplar
alargar (*past* **alargué**; *subj.* **alargue**) to stretch out, lengthen
alarma *m.* alarm
alarmar to alarm; *refl.* to be alarmed
alazán, -a *adj.* sorrel(-colored)
alba *f.* dawn of day
albahaca *f.* sweet basil
albergar (*past* **albergué**; *subj.* **albergue**) to lodge, shelter
alborotar to disturb, riot, get excited
alboroto *m.* disturbance, tumult
alcaide *m.* governor of a castle
alcalde *m.* mayor
alcance *m.* capacity, reach
alcanzar (*like* **alzar**) to reach, attain, be sufficient
alcázar *m.* alcázar, Moorish fortress
alcoba *f.* bedroom, alcove
alcohol *m.* alcohol
aldea *f.* village
aldeano, -a *m. and f.* villager
alegoría *f.* allegory
alegórico, -a *adj.* allegorical
alegrar to gladden
alegre *adj.* gay, happy, brilliant, pleasing
alegremente *adv.* gayly, merrily, gladly
alegría *f.* gayety, happiness, joy
alejar to remove, keep away; *refl.* to go away
alemán, -a *adj.* German
alero *m.* eaves
alerto, -a *adj.* vigilant, wide-awake
aletargado, -a *adj.* drowsy
alfiler *m.* pin
alfombra *f.* carpet
alfonsino, -a *adj.* belonging to the Spanish kings called Alfonso
Alfonso VI king of Castile and Leon from 1075 to 1109
alforja *f.* saddle-bag, knapsack
algazara *f.* din, huzza, shout of a multitude
algo *pron.* something; *adv.* somewhat, rather; ∾ **así como** something like
algodón *m.* cotton
alguacil *m.* constable, officer
alguien *pron.* some one, any one
algún = **alguno**; *used before nouns*
alguno, -a *indef. adj. or pron.* some, any, somebody; ∾ **que otro hombre** an occasional man
alhaja *f.* jewel
aliciente *m.* attraction, inducement
aliento *m.* breath, vigor, strength
alimaña *f.* destructive animal
alimentar to nourish, supply
alimento *m.* food, nourishment
alma *f.* soul; **de mi** ∾ my dear
almena *f.* merlon, tower
almendra *f.* almond
almohada *f.* cushion, pillow
almuerzo *m.* breakfast
alojamiento *m.* lodging, quartering soldiers
alojar to lodge, quarter
alquería *f.* farmhouse, grange
alrededor *adv.* around, about
altamente *adv.* highly

altar *m.* altar
altarcillo *m.* little altar
alternar to alternate
altivo, -a *adj.* haughty, proud, arrogant
alto, -a *adj.* high, tall; **en lo alto** on the top
alto *excl.* halt, stop
alto *m.* height, elevation
altura *f.* height
aludir to allude
alumbrar to light up, enlighten
alzar (*past* **alcé**; *subj.* **alce**) to raise, shrug, lift up
allá *adv.* there, anciently; **más ∞ de** beyond; **por ∞** yonder
allí *adv.* there; **por ∞** in that direction; **de ∞** from that place
ama *f.* mistress of the house
amable *adj.* amiable, kind, pleasing
amablemente *adv.* kindly
amanecer (*pres.* **amanezco**; *subj.* **amanezca**) to dawn; **al ∞** at dawn
amante *adj.* loving, fond; *m. and f.* lover, sweetheart
amar to love, esteem
amargo, -a *adj.* bitter, painful
amargor *m.* bitterness
amarillento, -a *adj.* yellowish
amarillo, -a *adj.* yellow
ambición *f.* ambition
ambicioso, -a *adj.* ambitious, greedy
ambiente *m.* atmosphere, air, local color
ambos, -as *adj.* both
ambulante *adj.* walking, roving
amenamente *adv.* pleasantly, delightfully
amenidad *f.* charm, agreeableness
ameno, -a *adj.* pleasant, delicious, charming, delightful
América *f.* America; **∞ del Sur** South America
americana *f.* sack coat, American woman
americano, -a *adj.* American
amigable *adj.* friendly
amigablemente *adv.* amicably
amigo *m.* friend; **∞ de** fond of
Amílcar Barca *m.* Hamilcar Barca, a great Carthaginian general
amistad *f.* friendship; **hacer las ∞es** to make up
amistosamente *adv.* friendly
amistoso, -a *adj.* friendly, cordial
amo *m.* master of the house, proprietor
amontonar to heap, gather
amor *m.* love; **∞ propio** pride, self-love
amorosamente *adv.* lovingly
amoroso, -a *adj.* loving, kind
amortajado, -a *adj.* shrouded, wrapped
amortajar to shroud (a corpse)
amparar to protect
amplio, -a *adj.* ample, broad, plentiful, roomy
anciano, -a *adj.* ancient, old; *as noun* old man, old woman
ancho, -a *adj.* wide, broad
andadura *f.* gait, pacing, amble
Andalucía *f.* Andalusia, an old province of Southern Spain
andaluz, -a *adj.* Andalusian
andamio *m.* scaffold, platform
andante *adj.* walking; **caballero ∞** knight errant

andanza *f.* event; **buena o mala ∾** good or bad fortune
andar (*past* **anduve**; *past subj.* **anduviera, anduviese**) to walk, step, move
andar *m.* behavior, motion
andariego, -a *adj.* restless, roving, fast walker
andén *m.* platform (of a railroad station)
andrajo *m.* rag, tatter
andrajoso, -a *adj.* ragged
anegado, -a *adj.* water-logged, overflowed (*p.p. of* **anegar**)
anfiteatro *m.* amphitheater
ángel *m.* angel; **∾ de la guardia** guardian angel
angelical *adj.* angelical, angelic
angélico, -a *adj.* angelic
angosto, -a *adj.* narrow
ángulo *m.* angle, corner
anguloso, -a *adj.* angular
angustia *f.* anguish
anhelante *adj.* desiring, longing for
anhelar to desire, long for
anhelo *m.* aspiration, vehement desire
Aníbal *m.* Hannibal
anidar to nest, dwell
animación *f.* animation, gayety
animado, -a *adj.* animated, lively
animal *m.* animal
animar to animate; *refl.* to become animated
ánimo *m.* mind, spirit, courage
anoche *adv.* last night
anochecer *m.* nightfall
anotar to annotate, write notes on
ansia *f.* anxiety, eagerness, ardent desire
ansiedad *f.* anxiety
ansioso, -a *adj.* anxious, eager
ante *prep.* before, in front of, at; **∾ mí** before me
antemano *adv.*: **de ∾** beforehand
antepasados *m. pl.* ancestors
antepecho *m.* balcony, sill, railing, parapet
anterior *adj.* former, preceding, front
antes *adv.* first, beforehand; **∾ bien** rather
antes *prep.* before; **∾ que** before
anticipado, -a *adj.* premature, unexpected
antigüedad *f.* antiquity, ancient times, olden times
antiguo, -a *adj.* old, former
Antillas *f. pl.* Antilles, islands of the West Indies
antipatía *f.* dislike
antojar to fancy; **se nos antoja** we fancy
antojo *m.* whim, desire
Antonio *m.* Anthony
antorcha *f.* torch, taper, cresset
anualmente *adv.* annually, yearly
anunciar to announce
anzuelo *f.* fish-hook
añadir to add
año *m.* year
apacible *adj.* quiet, pleasant
apaciguado, -a *adj.* calmed
apagar (*like* **cargar**) to quench, extinguish, dull; *refl.* to die away
aparecer (*pres.* **aparezco**; *subj.* **aparezca**) to appear

aparejar to get ready, rig (a ship)
aparejo *m.* tackle and rigging (on a ship)
aparentar to make a (false) show
aparición *f.* apparition
apariencia *f.* appearance, looks, likeness
apartado, -a *adj.* remote, away from
apartamiento *m.* isolation
apartar to separate
aparte *adv.* apart, (*in a play*) to himself
apearse to alight, dismount
apellido *m.* surname
apenar to cause grief, cause pain, cause sorrow
apenas *adv.* hardly, scarcely
apercibir to provide, get ready
apetitoso, -a *adj.* appetizing
ápice *m.* small thing, point, apex
apiñado, -a (*p.p. of* **apiñar**) crowded
aplanar to level
aplastar to crush
aplaudir to applaud
aplicar (*past* **aplqué**; *subj.* **aplique**) to apply
aplomo *m.* tact, assurance
apogeo *m.* apogee, highest degree of grandeur
apolillado, -a *adj.* moth-eaten
apolillarse to be moth-eaten
Apolo *m.* Apollo
aportar to bring, contribute
apostar (*like* **contar**) to bet, stake
apóstol *m.* apostle
apoteosis *f.* apotheosis, deification
apoyar to lean upon
apoyo *m.* support
apreciable *adj.* worthy, valuable
apreciación *f.* appreciation, estimation
apreciar to appreciate, distinguish
aprecio *m.* valuation, esteem
aprender to learn
aprendiz *m.* apprentice
aprendizaje *m.* apprenticeship
apresurar to hurry; *refl.* to hurry, make haste
apretar (*like* **pensar**) to haste, press, hold; ∾ **los ojos** to close the eyes
aprieto *m.* predicament, difficulty
aprisa *adv.* in haste, hurriedly
aprisionar to imprison, bind
aprobación *f.* approbation, approval, consent
aprobar (*like* **contar**) to approve
apropiado, -a *adj.* adapted, appropriate, fit
aprovechar to do good, be useful, profit by, make good use of
aproximación *f.* approximation
aproximar to bring near; *refl.* to approach
aptitud *f.* capability, aptitude, fitness
apuesta *f.* bet, stake
apuesto, -a *adj.* elegant, genteel
apuro *m.* affliction, anguish
aquel, aquella, *dem. adj.* that
aquél, aquélla, *dem. pron.* the former
aquesta *for* **esta** this
aquí *adv.* here; **por** ∾ this way
árabe *adj.* Arab, Arabic, Arabian; *as noun* Arab
arabesco *m.* arabesque, Moorish work
arábigo, -a *adj.* Arabian, Arabic

arado *m.* plow; ∾ **de mano** hand plow
Aragón *m.* Aragon, an old province of northeastern Spain.
aragonés, -a *adj.* of Aragon
araña *f.* spider, chandelier
árbol *m.* tree
arboleda *f.* grove
arbusto *m.* shrub
arcada *f.* row of arches
arcaico, -a *adj.* archaic, ancient
arcilla *f.* clay
arcilloso, -a *adj.* clayey
arco *m.* arch, bow; ∾ **iris** rainbow
arder to burn, blaze, be on fire with passion
ardiente *adj.* ardent, fiery, passionate
ardor *m.* ardor
arduo, -a *adj.* arduous, difficult
arena *f.* sand, bull-ring
arenoso, -a *adj.* sandy
argentino, -a *adj.* silvery
argentinamente *adv.* in silvery tones
argumento *m.* argument
aria *f.* aria
árido, -a *adj.* arid, dry, barren
arisco, -a *adj.* shy, cross
arista *f.* edge, salient angle
aristocracia *f.* aristocracy
aristocrático, -a *adj.* aristocratic
arma *f.* weapon; *pl.* arms
armadura *f.* armor
armamento *m.* armament, equipment
armar to set up, furnish
armería *f.* armory
armonía *f.* harmony
armónico, -a *adj.* harmonic
armonioso, -a *adj.* harmonious
arnés *m.* harness, armor
aroma *f.* perfume, fragrance
aromático, -a *adj.* fragrant, aromatic
arpa *f.* harp
arquear to arch
arqueológico, -a *adj.* archæological
arqueólogo *m.* archæologist
arquitecto *m.* architect
arquitectura *f.* architecture
arraigar (*like* **cargar**) to root, pledge land, take root
arrancar (*like* **buscar**) to draw out, pull out, start
arrastrar to drag along, creep
arrastre *m.* dragging
arrayán *m.* myrtle
arre *interj.* get up
arrebatar to carry off, snatch
arreciar to grow more violent
arredrar to terrify
arreglar to fix up, doctor, arrange
arreglo *m.* order, arrangement; **con ∾ a** according to
arriar to lower
arriba *adv.* up, up there, in the air
arriero *m.* muleteer
arriesgar (*past* **arriesgué**; *subj.* **arriesgue**) to risk
arrimarse to approach
arrinconar to corner, put away
arrobamiento *m.* admiration, rapture, bliss
arrodillado, -a *adj.* kneeling down
arrodillarse to kneel down
arrogancia *f.* arrogance, courage, stately carriage

arrogante *adj.* haughty, proud
arrojar to throw, throw away
arrojo *m.* intrepidity, fearlessness, courage
arrollado, -a *p.p.* swept away, carried off, rolled up
arrollar to roll up, carry off, sweep away
arropado, -a *p.p.* wrapped, covered
arropía *f.* molasses candy, taffy
arropiera *f.* maker or seller of **arropía**, molasses-candy woman
arroyo *m.* brook
arroyuelo *m.* brook
arroz *m.* rice
arruga *f.* wrinkle
arruinado, -a *p.p.* ruined
arruinar to ruin, demolish
arruinoso, -a *adj.* ruinous
arrullar to coo
arrullo *m.* cooing, lullaby
arsenal *m.* shipyard
arte *m. or f.* art
artista *m. or f.* artist
artístico, -a *adj.* artistic
arzobispo *m.* archbishop
arzón *m.* saddle-tree
asar to roast; *refl.* to be excessively hot
ascender (*pres.* **asciendo**; *subj.* **ascienda**) to ascend, climb
ascendiente *m.* ancestor, forefather
asceta *m.* hermit
ascua *f.* a red-hot coal
asear to polish, clean
asediar to besiege, blockade
asegurar to secure, fasten, affirm, assert
asentar (*like* **sentar**) to seat, place
asentir (*like* **sentir**) to assent, acquiesce
aseo *m.* neatness, tidiness
aserto *m.* assertion, affirmation
asesinar to murder, assassinate
asesino *m.* murderer, assassin
así *adv.* so, thus; ∾ **como** about, like; ∾ . . . **como** as much . . . as
asiento *m.* seat, place
asilo *m.* asylum, home
asimilarse to assimilate
asintió *see* **asentir**
asistir to be present; ∾ **a** attend
asomarse to appear, approach, look out
asombroso, -a *adj.* astonishing, wonderful, wondrous
aspecto *m.* phase, sight, aspect
aspereza *f.* roughness, asperity
áspero, -a *adj.* harsh, rough
astilla *f.* splinter
asturiano, -a *adj.* Asturian, from Asturias; *as noun* Asturian
asunto *m.* subject, affair
asustar to frighten
atacar (*past* **ataqué**; *subj.* **ataque**) to attack, assail
atajo *m.* cross-road
ataque *m.* attack
atar to bind, tie
atardecer (*like* **crecer**) to grow late, become evening; **al** ∾ at sunset, at dusk
ataviado, -a *adj.* ornamented, dressed up
atavío *m.* dress, finery, decoration
ateísta *m.* atheist
atención *f.* attention

atender (*like* **tender**) to look after, pay attention; *refl.* to fix one's attention
atentado *m.* crime, outrage
atentamente *adv.* fixedly
aterrorizar to frighten, terrify
atmósfera *f.* atmosphere
atónito, -a *adj.* astonished, amazed
atontar to stun, stupefy
atractivo, -a *adj.* attractive; *m.* charm, inducement
atraer (*like* **traer**) to attract, draw
atrapar to overtake, trap
atrás *adv.* behind
atravesar (*pres.* **atravieso**; *subj.* **atraviese**) to pass through, cross over, cross
atreverse to dare, venture
atrevido, -a *adj.* daring, bold, venturesome
atrevimiento *m.* daring act
atribuir to attribute
atronar (*like* **contar**) to deafen
atropellarse to be very hasty
atroz *adj.* frightful, atrocious
aturdido, -a *adj.* stupefied
audacia *f.* boldness, audacity
augusto, -a *adj.* august, magnificent
aumentar to increase
aun, aún, *adv.* even, yet, still
aunque *subord. conj.* although
aura *f.* gentle breeze; atmosphere
áureo, -a *adj.* golden, gilt
aurora *f.* dawn of day
ausencia *f.* absence
ausentarse to absent oneself
auspicio *m.* protection, patronage, omen
austero, -a *adj.* severe, rigid
austriaco, -a *adj.* Austrian
auto *m.*: ∾ **de fe** public punishment by Inquisition; ∾ **sacramental** religious play, morality
automóvil *m.* automobile
autor, -a *m. and f.* author, writer
autoridad *f.* authority
avance *m.* advance
avanzar (*like* **alzar**) to advance, pass
ave *f.* bird
avena *f.* oats
avenida *f.* avenue
aventura *f.* adventure
aventurero, -a *m. and f.* adventurer
avergonzar (*pres.* **avergüenzo**; *past* **avergoncé**; *subj.* **avergüence**) to shame; ∾**se de** to blush for
averno *m.* hell (*poet.*)
avidez *f.* avidity, eagerness; **con** ∾ eagerly
avinagrado, -a *adj.* harsh, crabbed
avistarse to have an interview
¡ay, ay! *interj.* (*cry of distress*) alas
ayer *adv.* yesterday; ∾ **noche** last night
ayuda *f.* aid; ∾ **de cámara** valet
ayudar to help, assist
ayuntamiento *m.* city hall
azar *m.* hazard, chance
azaroso, -a *adj.* hazardous
azorado, -a *adj.* restless, nervous
azorar to terrify, confound
Azores *f. pl.* Azores, islands in the Atlantic, west of Spain
azotea *f.* roof garden
azteca *adj.* Aztec
azucarillo *m.* sweetmeat made of white of egg and sugar. *See note*

azucena *f.* white lily
azufre *m.* sulphur
azul *adj.* azure, blue
azulejo *m.* glazed tile, tile
azulino, -a *adj.* bluish

Babieca *m.* the Cid's well-known mare
bahía *f.* bay, harbor
bailador, -a *m. and f.* dancer
bailar to dance
bailarín, -a *m. and f.* dancer
baile *m.* dance, ball; ∾ **de máscaras** masked ball
bailoteo *m.* dancing
bajar to go down, come down, let down; *refl.* to come down, descend; ∾ **del caballo** to get off the horse
bajo, -a *adj.* low, base
bajo *prep.* under
balancear to swing softly
balbucear to stammer
balcón *m.* balcony
banca *f.* banking; **casas de** ∾ banking houses
banco *m.* bench
banda *f.* side of ship, sash
banderilla *f.* small dart (with a bannerol, for baiting bulls)
bando *m.* party, side
bandurria *f.* mandolin
banquete *m.* banquet
bañar to bathe
baño *m.* bath
barajar to shuffle the cards
barba *f.* chin, beard
Barcelona *f.* Barcelona
barco *m.* boat
barniz *m.* varnish
barra *f.* sand-bar, bar
barrendero *m.* street cleaner
barrio *m.* quarter, suburb
barrizal *m.* muddy place, mud-puddle
barro *m.* clay, earthenware
barrote *m.* short thick iron bar
Bartolo *m. nickname for* Bartholomew
basar to fix, base upon
base *f.* base, basis
basílica *f.* privileged church
bastante *adj. or adv.* enough, considerable, rather, quite
bastar to suffice, be sufficient, be enough
bastón *m.* stick, cane
basura *f.* waste
batalla *f.* battle
batir to beat, flap; ∾ **las alas** to flap the wings, move the wings; ∾ **las palmas** to clap the hands; ∾**se en duelo** to fight a duel
batista *f.* batiste, fine cambric
baúl *m.* trunk
bautismal *adj.* baptismal, christening
beber to drink
bebida *f.* drink, beverage
bedel *m.* guard, guide
Belén *m.* Bethlehem
belleza *f.* beauty
bello, -a *adj.* beautiful, fair; **mi bella señorita** my dear young lady
bendecir (*pres.* **bendigo**; *subj.* **bendiga**; *past* **bendije**; *gerund* **bendiciendo**; *p.p.* **bendecido** *or* **bendito**) to bless

bendición *f.* benediction, blessing
bendiga should bless (*see* **bendecir**)
bendito, -a *adj.* blessed, simple
benéfico, -a *adj.* kindly, charitable, beneficent
bermejo, -a *adj.* bright-red
besamano *m.* Spanish reception, where guests kiss hand of host and hostess
besar to kiss
beso *m.* kiss
bestia *f.* animal, beast
Betis *m.* name given by the Romans to the Guadalquivir river, which passes by Seville and Córdoba
Biblia *f.* Bible
bíblico, -a *adj.* Biblical
biblioteca *f.* library
bien *adv.* well, right; ¡~! good; no ~ no sooner
bien *m.* benefit, welfare
bienaventurado, -a *adj.* happy, blessed
bienvenida *f.* welcome
bigote *m.* mustache
birrete *m.* cap, priest's cap
bisabuelo *m.* great-grandfather
bizantino, -a *adj.* Byzantine
bizarro, -a *adj.* gallant, brave
bizcocho *m.* sponge cake, lady-fingers
blanca *f.* silver coin (*local*)
blanco, -a *adj.* white; fair-haired, blonde
blancura *f.* whiteness
blando, -a *adj.* soft
blanquecino, -a *adj.* whitish
blasón *m.* heraldry, armorial insignia
bloque *m.* block of stone
bloqueo *m.* blockade
Boabdil el Chico *m.* last Moorish king of Granada
boato *m.* ostentation, pompous show
boca *f.* mouth, entrance; **a pedir de ~** shipshape, in fine order
bocado *m.* morsel, bit
bocina *f.* horn
boda *f.* wedding
bodegón *m.* tavern, tippling-house
boina *f.* flat round woolen cap generally used by the Basques
bolsillo *m.* purse, pocket
bollo *m.* roll of bread, cake
bonanza *f.* prosperity, fair weather
bondad *f.* goodness, kindness
bondadoso, -a *adj.* kind, generous
bonito, -a *adj.* pretty
bordado, -a *p.p. of* **bordar**
bordar to embroider
borde *m.* edge, side, hem
bordear to border
bordo *m.* side of a ship; **a ~** on board
borrar to blot, blot out; *refl.* to disappear
borrico *m.* donkey
borroso, -a *adj.* turbid, dim, heavy
bosque *m.* wood
bote *m.* bound (of a horse)
botella *f.* bottle
botijo *m.* earthen jar (with spout and handle)
boulevard *m.* park, boulevard
bóveda *f.* arch, vault

boyero *m.* ox-driver
braceo *m.* repeated swinging of the arms
bracero *m.* day-laborer
bramido *m.* howl, tempestuous roaring of the elements
bravo, -a *adj.* brave
bravura *f.* courage
braza *f.* fathom, a measure of six feet
brazo *m.* arm
breve *adj.* short, small
brida *f.* bridle
brillante *adj.* brilliant, bright
brillar to shine, sparkle
brillo *m.* brilliancy, splendor
brindar to drink one's health, toast, offer cheerfully
brío *m.* force, spirit
brioso, -a *adj.* spirited
brisa *f.* breeze
Britania (*poetic for* **Inglaterra**) *f.* Britannia, England
broma *f.* joke
bromear to joke, make fun
bromista *m.* joker, merry fellow
bronce *m.* bronze
brotar to burst forth, appear
bruja *f.* witch
bruma *f.* mist
brumoso, -a *adj.* misty
bruscamente *adv.* roughly, suddenly
brusco, -a *adj.* sudden, rude, rough
brutal *adj.* brutal
búcaro *m.* earthen vase
buen = **bueno**; *used before nouns*
bueno, -a *adj.* good
buey *m.* ox
bufón *m.* buffoon, jester
buhardilla *f.* attic, garret
buho *m.* owl
bujía *f.* candlestick (for wax candle)
bulla *f.* noise
bullicio *m.* tumult, noise
bullicioso, -a *adj.* noisy, boisterous
bullir to boil, bubble up
buñuelo *m.* Spanish fritter
buque *m.* vessel, ship
burlarse to make fun
burro *m.* donkey; **caer de su ∾** to become aware of one's mistake
buscar (*past* **busqué**; *subj.* **busque**) to seek, look for
busto *m.* bust
butaca *f.* armchair

cabal *adj.* clever, accomplished, exact
cabalgada *f.* troop, flying column
cabalgar (*like* **cargar**) to mount, ride on horseback
cabalgata *f.* cavalcade
caballería *f.* saddle-horse
caballeriza *m.* stable
caballero *m.* sir, gentleman
caballeroso, -a *adj.* chivalrous, noble, polished
caballo *m.* horse
cabaña *f.* cabin
cabecera *f.* head of the bed
cabellera *f.* long hair
cabello *m.* hair; *pl.* hair
caber (*pres.* **quepo**; *past* **cupe**; *fut.* **cabré**; *cond.* **cabría**; *subj. pres.* **quepa**, *past* **cupiera, cupiese**) to be contained, fit; **cabe en x.** x. holds
cabeza *f.* head

cabida *f.* content, capacity
cabo *m.* end; **al ∾** at last
cabra *f.* goat
cabrero *m.* goatherd
cacarear to cackle
cactus *m.* cactus
cacharro *m.* coarse earthen pot; **mil ∾s** bric-a-brac
cada *indef. adj. or pron.* each; **∾ cual, ∾ uno,** each
cadáver *m.* corpse, dead body
cadena *f.* chain
cadencia *f.* cadence
cadencioso, -a *adj.* rhythmical
cadera *f.* hip
cadete *m.* cadet
cadí *m.* cadi, (Moslem) judge
caer (*pres.* **caigo**; *subj.* **caiga**; *past* **cayó**; *past subj.* **cayera, cayese**; *gerund* **cayendo**) to fall
café *m.* coffee; café; **∾ puro** black coffee
caída *f.* fall; **la ∾ de la tarde** nightfall
caigo *see* **caer**
caja *f.* box
cal *f.* lime
calado *m.* lace, open work
calamidad *f.* calamity
calañés, -a *adj.* native of Calañas; **sombrero ∾** Andalusian hat
calar to go through, penetrate, pierce; **calar hasta los ojos** to press (the hat) down as far as the eyes
calentar to heat
calesa *f.* two-wheeled carriage
cálido -a *adj.* warm, hot
califa *m.* caliph
calificativo *f.* nickname
calizo, -a *adj.* calcareous
calma *f.* calm
calmar to calm, quench (thirst)
calmoso, -a *adj.* calm
calor *m.* heat; **hacer ∾** to be hot
calvario *m.* Calvary
calzón *m.* breeches, pantaloons
callado *p.p.* silent, quiet
callar to be silent; *refl.* to be kept quiet
calle *f.* street; **∾ arriba** up the street
calleja *f.* small street
callejero, -a *adj.* loiterer, of the street
callejón *m.* narrow street, lane
callejuela *f.* small street, lane
cama *f.* bed
cámara *f.* chamber, parlor
cambiar to change
cambio *m.* exchange, change; **en ∾** on the contrary
camello *m.* camel
caminante *m.* traveler
caminar to walk
camino *m.* way, road, highroad, path, walk; **∾ real** highway; **∾ de** on the road to
camisa *f.* shirt
campamento *m.* encampment, camp
campana *f.* bell
campanada *f.* stroke of a bell
campanario *m.* belfry
campanilla *f.* small bell
campanillazo *m.* loud peal of the bell, signal given with a bell
campaña *f.* country; **en ∾** on his war-horse

campear to be in the field
campesino, -a *m. and f.* rustic, peasant
campiña *f.* landscape, fields, tracts of land
campo *m.* field
cancela *f.* grated front door (in Andalusia)
canción *f.* song
candelabro *m.* candelabrum
candelero *f.* candle
cándido, -a *adj.* candid, simple
candil *m.* (kitchen or stable) oil lamp
candileja *f.* oil lamp
candor *m.* candor
canela *f.* cinnamon
canónigo *m.* canon, priest
cansado *p.p.* tired
cansancio *m.* fatigue
cansar to tire; *refl.* to grow tired
cansino, -a *adj.* worn, weary
Cantábrico, -a *adj.* Cantabrian; **mar ∾** Bay of Biscay
cántabro, -a *adj.* Cantabrian, of Cantabria; *as noun* Cantabrian
cantador, -a *m. and f.* singer
cantar to sing
cántaro, -a *m. and f.* water-jar
cantina *f.* canteen; booth where foodstuffs and beverages are sold
canto *m.* singing, song, canto
cantor, -a *adj.* singer
canturrear to hum
caña *f.* Andalusian wine glass, cane; **∾ de azúcar** sugar-cane
cañada *f.* glen
cañón *m.* cannon, gun
cañonazo *m.* cannon-shot
caos *m.* chaos, confusion
capa *f.* cloak, cape; layer
capaz *adj.* capable, competent
capear to challenge (a bull) with a cloak
capellán *m.* chaplain
capilla *f.* chapel
capital *f.* capital
capitán *m.* captain
capitanear to have the command of an armed corps, lead
capítulo *m.* chapter
capricho *m.* caprice, whim
caprichoso, -a *adj.* capricious, fanciful, odd
capturado *p.p.* captured
capucha *f.* hood of a cloak
capullo *m.* bud
cara *f.* face
carabinero *m.* carabinero, revenue guard
carácter *m.* character
característico, -a *adj.* characteristic, typical
caracterizar (*past* **caractericé**; *subj.* **caracterice**) to distinguish (by peculiar qualities)
caramba *excl.* gracious
carbón *m.* charcoal; **∾ de piedra** coal; **∾cillo** black crayon
carbonero *m.* charcoal-burner
carcajada *f.* burst of laughter
carcomido, -a *adj.* decayed
cardenal *m.* cardinal
carecer (*pres.* **carezco**; *subj.* **carezca**) to lack; **∾ de** to lack
carga *f.* cargo, load
cargado, -a *adj.* laden

cargar (*past* **cargué**; *subj.* **cargue**) to lift, load; ∾ **con** to carry
cargo *m.* load; **hacerse** ∾ to realize; **tener a su** ∾ to supervise
caricia *f.* caress
caridad *f.* charity
cariño *m.* affection
cariñoso, -a *adj.* affectionate
carlista *adj.* Carlist, belonging to the party which favors the claim of the pretender to the Spanish throne
carne *f.* meat
carnicero *m.* butcher
caro, -a *adj.* dear, expensive
carreta *f.* (ox-)cart
carretera *f.* highroad
carro *m.* cart
carroza *f.* large coach
carruaje *m.* carriage; **paseo de** ∾**s** driveway
carta *f.* letter, card (for playing)
cartaginés, -a *adj.* Carthaginian; *as noun* Carthaginian
cartón *m.* pasteboard
casa *f.* house
casaca *f.* coat
casamiento *m.* marriage
casar to marry
cascabel *m.* sleigh-bell, jingle, little bell
cascada *f.* cascade, waterfall
caserío *m.* farmhouse (of northern Spain), settlement
casero, -a *adj.* domestic, homelike
caserón *m.* large house
caseta *f.* small house; ∾ **de baño** bathing-house
casi *adv.* almost, nearly
casino *m.* casino, (social or political) club
casita *f.* little house, hut
caso *m.* care; **hacer** ∾ pay attention
casta *f.* race, generation
castaña *f.* chestnut
castañera *f.* chestnut woman
castaño *m.* chestnut tree
castañuela *f.* castanet
castellano, -a *adj.* Castilian, Spanish
castigar (*past* **castigué**; *subj.* **castigue**) to punish
castillo *m.* castle
castizo, -a *adj.* pure, noble (descent)
casulla *f.* chasuble
catalán, -a *adj.* Catalan, Catalonian; *as noun* Catalan, Catalonian
cátate *excl.* behold
catedral *f.* cathedral
categoría *f.* category
categórico, -a *adj.* explicit
católico, -a *adj.* catholic, Catholic
catorce *adj.* fourteen
caudaloso, -a *adj.* broad, abundant, wealthy
causa *f.* cause
causar to cause
cautivar to charm, make prisoner of war
cautivo, -a *adj.* captive
cavernoso, -a *adj.* cavernous
cavilar to ponder, think
caviloso, -a *adj.* captious
cayendo, cayeron, cayó, *see* **caer**
cebolla *f.* onion

ceder to give way
cedro *m.* cedar, Spanish juniper
cegar (*pres.* **ciego**; *subj.* **ciegue**; *past* **cegué**) to blind
celaje *m.* thick clouds
celebrar to celebrate; hold (a meeting)
célebre *adj.* celebrated, famous, witty
celestial *adj.* celestial, heavenly
celo *m.* zeal, ardor; *pl.* jealousy
celosía *f.* lattice window
celoso, -a *adj.* jealous
celta *adj.* Celtic; *as noun* Celt
cena *f.* supper
ceniza *f.* ashes
centelleante *adj.* flashing, sparkling
centellear to sparkle, glitter
centenar *m.* hundred
central *adj.* central
céntrico, -a *adj.* central
centro *m.* center, middle
centuria *f.* century
ceñido, -a *adj.* surrounded; tight-fitting
cera *f.* wax
cerca *adv.* near, close by; ∾ **de** near
cerca *f.* fence, hedge
cercano, -a *adj.* near, close by
cercar (*past* **cerqué**; *subj.* **cerque**) to lay siege to (a town), inclose, circle
cerdo *m.* pig
cerebro *m.* brain
ceremonia *f.* ceremony
cerería *f.* wax-chandler's shop
cereza *f.* cherry
cerezo *m.* cherry tree
cerilla *f.* match, wax taper
cerner *or* **cernir** (*pres.* **cierno**; *subj.* **cierna**) to sift, descend
cerrado, -a *adj.* locked, obstinate, reserved
cerrar (*pres.* **cierro**; *subj.* **cierre**) to close
cerro *m.* hill
cerveza *f.* beer
cerviz *f.* nape of the neck, cervix
cesar to stop, cease; **sin** ∾ unceasingly
César *m.* Cæsar
césped *m.* turf, grass; ∾ **abajo** down hill, down the slope
cesta *f.* basket
cesto *m.* hand basket
cetáceo, -a *adj.* cetaceous
cetrino, -a *adj.* citrine, lemon-colored
cicerone *m.* cicerone, guide
cidro *m.* citron tree
cielo *m.* heaven, sky
cien (= **ciento**) *adj. used before nouns* hundred
ciencia *f.* science, knowledge
científico, -a *adj.* scientific
ciernen *see* **cerner**
cierto, -a *adj.* certain, a certain, sure; *adv.* certainly, surely
cifrado, -a *adj.* carved
cifrarse en to be based upon
cigarrillo *m.* cigarette
cigarro *m.* cigar
cima *f.* top, peak
címbalo *m.* cymbal, small bell
cimborrio *m.* dome
cimiento *m.* groundwork
cimitarra *f.* scimitar

cincelado, -a (*p.p. of* **cincelar**) engraved
cinco *adj.* five
cincuenta *adj.* fifty
cínicamente *adv.* flippantly, sardonically
cínico, -a *adj.* cynical
cinta *f.* ribbon
cintura *f.* waist
cinturón *m.* belt
ciprés *m.* cypress tree, cypress
circular to circulate
circular *adj.* circular, round
círculo *m.* circle, club
circundar to surround
circunstancia *f.* circumstance
cirio *m.* wax candle
cisterna *f.* cistern, pool, fountain
cita *f.* appointment, rendezvous
citar to engage to meet, cite, mention, challenge
ciudad *f.* city
ciudadano *m.* citizen
civil *adj.* of the state, civil
civilización *f.* civilization
clamoreo *m.* clamor
claridad *f.* clearness, light
clarín *m.* bugle
claro, -a *adj.* clear, distinct, open
clase *f.* class, kind
clásicamente *adv.* classically, typically
clásico, -a *adj.* classic
claustro *m.* cloister
clavado, -a *p.p.* nailed, fastened
clavar to nail, drive into, thrust through
clavel *m.* carnation
clemencia *f.* clemency, mercy
clérigo *m.* clergyman
clerizonte *m.* ill-dressed *or* ill-mannered clergyman
clero *m.* clergy
clima *m.* climate
cobrar to collect, charge
cobre *m.* copper
cobrizo, -a *adj.* copperish, coppery
cocido *m.* stew (of meat and vegetables), olla podrida
cocina *f.* kitchen
cocodrilo *m.* crocodile
coche *m.* carriage
cochero *m.* coachman
codear to elbow; *refl.* to mix
codiciar to covet
codo *m.* elbow, cubit
cofradía *f.* brotherhood
coger (*pres.* **cojo**; *subj.* **coja**) to seize, pick up, gather, take
cohibido, -a *adj.* timid
cohibir to restrain
cojear to limp
cola *f.* tail
colcha *f.* coverlet, bedspread
colección *f.* collection
coleccionar to collect, make a collection
cólera *f.* wrath, anger
colgadura *f.* tapestry, drapery, hangings
colgar (*pres.* **cuelgo**; *past* **colgué**; *subj.* **cuelgue**) to hang
colina *f.* hill
colmena *f.* beehive
colocar (*like* **buscar**) to place, settle
colombino, -a *adj.* of Columbus
Colón *m.* Columbus
colonia *f.* colony

coloquio *m.* talk, conversation
color *m. or f.* color
colorado, -a *adj.* red
colorear to color
coloreo *m.* coloring
colorido *m.* color, coloring
colosal *adj.* colossal
columna *f.* column
columnata *f.* colonnade
columpio *m.* swing
collar *m.* necklace
combate *m.* struggle, battle, fight
combinación *f.* combination
combinar to arrange
comedia *f.* comedy
comedor *m.* dining-room
comentario *m.* remark, comment
comenzar (*pres.* **comienzo**; *past* **comencé**; *subj.* **comience**) to begin
comer to eat
comercial *adj.* commercial
comerciante *m.* merchant
comercio *m.* commerce
comida *f.* eating, meal, dinner
comienzo I begin (*see* **comenzar**)
comienzo *m.* beginning
comisario *m.* commissary, deputy, delegate
como *adv.* as, like; ~ **que** so that, since; ~ **no** unless, if . . . not
cómo *adv.* how
cómodamente *adv.* comfortably
cómodo, -a *adj.* comfortable
compacto, -a *adj.* compact
compañero, -a *m. and f.* companion; ~ **de viaje** traveling-companion
compañía *f.* company; **hacer** ~ to accompany
comparar to compare; *refl.* to compare
compartimiento *m.* compartment
compartir to share
compasivo, -a *adj.* compassionate, merciful
compenetrar to pervade; *refl.* to be pervaded
compensar to compensate
competencia *f.* competence
competente *adj.* competent, apt
complacer (*pres.* **complazco**; *subj.* **complazca**) to please
complaciente *adj.* accommodating, obliging; *adv.* obligingly, kindly
complazca *see* **complacer**
complejo, -a *adj.* complex
completo, -a *adj.* complete; **por** ~ completely
complicado, -a *adj.* complicated
componer (*like* **poner**) to compose, make; *refl.* to bedeck one's self
compra *f.* purchase
comprador, -a *m. and f.* buyer
comprar to buy
comprender to comprehend, understand
compuesto (*p. p. of* **componer**) composed; ~ **de** made of
común *adj.* common, familiar
comunicación *f.* communication
comunicar (*like* **buscar**) to communicate
comunidad *f.* community
con *prep.* with, by; ~ **todo** nevertheless
cóncavo, -a *adj.* concave
concavidad *f.* hollow

concebir (*like* **pedir**) to conceive, imagine
conceder to grant, bestow, give
conciencia *f.* conscience, knowledge; **a ∞** conscientiously
concierto *m.* good order and arrangement of things, concert
concilio *m.* council
concluir (*like* **huir**) to end, finish
concurrencia *f.* those assembled, the public
concurrente *adj.* concurrent
concha *f.* shell
conde *m.* count
condensar to condense
condesa *f.* countess
condición *f.* condition
conducir (*pres.* **conduzco**; *subj.* **conduzca**; *past* **conduje**; *past subj.* **condujera, condujese**) to lead, draw, convey, take
confesar (*like* **pensar**) to confess
confesión *f.* confession
confianza *f.* confidence
confiar to confide
confidente *adj.* confident, intimate; *m. and f.* confidant, confidante
confirmación *f.* confirmation
confirmar to confirm, establish
confitería *f.* pastry shop
conflicto *m.* conflict, struggle, dispute
conforme *adv.* as, in proportion as
confort *m.* (*French*) comfort
confundir to confound, confuse; *refl.* to mingle
confusión *f.* confusion
confuso, -a *adj.* confused, blurred
congelar to congeal, freeze
congregación *f.* congregation
congreso *m.* congress, council, meeting
conjunto *m.* whole, entirety
conmemoración *f.* commemoration
conmigo *pron. pers.* with me
conocer (*pres.* **conozco**; *subj.* **conozca**) to know, recognize; *refl.* to be known, be recognized
conozco *see* **conocer**
conque *adv.* so then
conquista *f.* conquest, victory
conquistador *m.* conqueror
conquistar to conquer
consabido, -a *adj.* well-known, familiar
conseguir (*like* **seguir**) to succeed in, obtain
consejo *m.* counsel, advice
consentir (*like* **sentir**) to consent, agree
conservador, -a *adj.* conservative
conservar to preserve
considerar to think, consider
consignar to set down, consign
consigo *pron. pers.* with one's self (himself, herself, themselves)
consistir to consist
consistorial *adj.*: **casa ∞** town hall
consonante *m.* rime
constancia *f.* constancy, persistence
constante *adj.* constant, firm
constantemente *adv.* constantly
Constantinopla *f.* Constantinople
constar to be evident; **nos consta** we know
consternado, -a *p.p.* panic-stricken
constitución *f.* constitution

constituir (*like* **huir**) to constitute
construcción *f.* construction
constructor *m.* builder
construir (*like* **huir**) to construct, build
consuelo *m.* consolation
cónsul *m.* consul
consultar to consult, try
contacto *m.* contact
contagio *m.* contagion
contar (*pres.* **cuento**; *subj.* **cuenta**) to count, tell, relate, reckon; *refl.* to be included
contemplar to contemplate, gaze
contemporáneo, -a *adj.* contemporary
contener (*like* **tener**) to contain
contentar to satisfy
contestar to answer, return
contienda *f.* contest
contiene *see* **contener**
contigo *pron. pers.* with you
contiguo, -a *adj.* contiguous, adjoining
continente *m.* continent
continuación *f.* continuation; **a ∾** and then
continuar to continue, last, endure
continuo, -a *adj.* continual; **a continuo** constantly, frequently
contoneo *m.* gait, motion
contorno *m.* outline
contra *prep.* against
contrabando *m.* contraband
contrariado *p.p.* disappointed, vexed
contrariar to contradict, oppose, disappoint
contrario *m.* contrary
contraste *m.* contrast
contratar to agree, make a contract
convencer (*like* **vencer**) to convince
conveniencia *f.* convenience
conveniente *adj.* suitable, proper, right
convenir (*like* **venir**) to agree
convento *m.* convent
conversación *f.* conversation
conversar to converse
conversión *f.* conversion
convertir (*like* **sentir**) to change; *refl.* to convert one's self, become
convicción *f.* conviction, certainty
convidar to invite
convincente *adj.* convincing
convirtieron they converted (*see* **convertir**)
convite *m.* invitation
convocar (*past* **convoqué**; *subj.* **convoque**) to call together
copiar to copy
copla *f.* couplet, song
copo *m.* snowflake, flake
coquetear to flirt
coquetón, -a *adj.* coquettish
coraje *m.* anger, courage
corazón *m.* heart
corbata *f.* neckerchief, tie, cravat
corcel *m.* charger
corcho *m.* cork
cordel *m.* rope
cordial *adj.* cordial, warm-hearted
cordialidad *f.* cordiality
Córdoba *f.* Cordova
corear to cheer
cornea *f.* cornea
corneta *f.* bugle

coro *m.* choir, chorus, crowd
corola *f.* corolla
coronación *f.* coronation
coronar to crown, complete
corpulento, -a *adj.* corpulent, stout, solid, big
corral *m.* yard
correcto, -a *adj.* correct, exact
corredor *m.* entry, hall
corregidor *m.* magistrate
correr to run, go
corresponder to correspond
correspondiente *adj.* corresponding, correspondent
corrida *f.* race; ∾ **de toros** bullfight
corriente *f.* draft, current
corro *m.* circular space, circle (of people)
corromper to corrupt
cortar to cut
corte *f.* court
cortés *adj.* courteous
cortesía *f.* courtesy
cortésmente *adv.* courteously
cortijo *m.* farmhouse
corto, -a *adj.* short
cosa *f.* thing, something
cosecha *f.* harvest
coser to sew
cosmopolita *adj.* cosmopolitan
costa *f.* coast, side
costado *m.* side
costar (*pres.* **cuesto**; *subj.* **cueste**) to cost; ∾ **trabajo** to be hard
costero, -a *adj.* of the coast
costoso, -a *adj.* costly; sad
costumbre *f.* custom; **es** ∾ it is customary
costura *f.* sewing
costurera *f.* seamstress
cota *f.* coat (of mail)
coto *m.*: **poner** ∾ **a** put an end to
cráneo *m.* skull
cráter *m.* crater
creación *f.* creation
creador, -a *adj.* creative
Creador *m.* the Creator, God
crear to create, make
crecer (*pres.* **crezco**; *subj.* **crezca**) to grow
creer (*past* **creyó**; *past subj.* **creyera, creyese**; *gerund* **creyendo**) to believe; **ya lo creo** of course!
crepúsculo *m.* twilight, dawn, dusk
cresta *f.* wave-crest, crest
criada *f.* girl servant
criado, -a (*p. p. of* **criar**) brought up, raised
criado *m.* man servant
criar to create, give existence
criatura *f.* creature, child, being
criminal *adj.* criminal
crisantemo *m.* chrysanthemum
cristal *m.* crystal; ∾ **de roca** cut glass
cristalino, -a *adj.* crystalline, crystal
cristiano, -a *adj.* Christian
Cristo *m.* Christ
crítico, -a *adj.* critical
crítico *m.* critic
crucero *m.* transept
crucificar (*like* **buscar**) to crucify
crucifijo *m.* crucifix
crudo, -a *adj.* crude, raw, natural
cruel *adj.* cruel
cruentísimo, -a *adj.* very bloody
crujido *m.* creaking

crujir to creak
cruz *f.* cross
cruzar (*like* **alzar**) to cross, pass
cuadra *f.* stable
cuadrado, -a *adj.* square
cuadrarse to salute, come to a stand, square off
cuadro *m.* square, picture, (garden) bed
cual *indef. pron.* such; **el ∾, la ∾, lo ∾,** who, which
cual *adv.* as, like
cualidad *f.* quality
cualquiera *indef. pron.* anybody, somebody; **un ∾** anybody
cuán (*contr. of* **cuánto**) *adv.* how (*only before adjectives and adverbs*)
cuando *subord. conj.* when; **de ∾ en ∾** from time to time
cuanto, -a *adj.* as much, as many; whatever; **unos ∾s** some; **en cuanto** as regards; whenever; **cuanto más** especially
cuánto, -a *adj.* how much, how many
cuarenta *adj.* forty
cuarto *m.* quarter, copper (coin), room
cuatro *adj.* four
cubierta *f.* cover, outside
cubierto *see* **cubrir**
cubo *m.* pail
cubrir (*p.p.* **cubierto**) to cover
cuchichear to whisper
cuchicheo *m.* whisper, whispering
cuchillo *m.* knife
cuelga he hangs (*see* **colgar**)
cuello *m.* neck, throat
cuenta he counts (*see* **contar**)
cuenta *f.* bill; bead
cuento *m.* story
cuerda *f.* cord
cuero *m.* leather
cuerpo *m.* body
cuervo *m.* raven, crow
cuesta *f.* slope
cuestión *f.* question
cueva *f.* cave
¡ cuidadito ! take care
cuidado *m.* care; take care
cuidadosamente *adv.* carefully
cuidar to take care, be careful; **∾ de** to take care of
cuita *f.* sorrow, trouble
cuitado, -a *adj.* unfortunate, unhappy one
culpa *f.* fault; **tener ∾ de** to be blamed for; **echar la ∾ a** to blame
culpable *adj.* guilty
culpar to blame
cultivar to cultivate
cultivo *m.* cultivation; **el ∾ de la tierra** farming
cultura *f.* culture
cumbre *f.* crest
cumplidor *m.* one who fulfills (his duty)
cumplir to fulfill; **∾ con** to comply with, fulfill
cuna *f.* cradle
Cupido *m.* Cupid
cúpula *f.* dome
cura *m.* priest, parson
curiosear to pry into others' affairs
curiosidad *f.* curiosity
curioso, -a *adj.* curious, quaint
curso *m.* course
curtido, -a *adj.* tanned, sunburned
curva *f.* curve

curvo, -a *adj.* curved
cúspide *f.* mountain top, height, climax, crowning figure
custodia *f.* custody, safe-keeping
custodiar to guard
cuyo, -a *poss. adj.* of whom, of which, whose

chaleco *m.* waistcoat
chapitel *m.* spire
chaquetilla *f.* little jacket
charla *f.* prattle, talk
charlar to chat
chasquear to crack
chasquido *m.* crack
chico, -a *adj.* little; *as noun* little boy, little girl
chicuelo, -a, chiquillo, -a *adj.* little bit of; *as noun* little bit of a boy, little bit of a girl, youngster
chillar to scream, shriek
chimenea *f.* chimney
chiquito, -a, chiquitino, -a, chiquitito, -a, *adj.* very small, tiny
chirrido *m.* shrill sound, creak of a door
chispa *f.* spark
chispeante *adj.* sparkling
chispero *m.* Madrid ruffian of nineteenth century
chisporrotear to sputter
chocar (*like* **buscar**) to clash, strike
chocolate *m.* chocolate
choque *m.* collision, shock
chotis *m.* schottische
choza *f.* hut
chulo *m.* cheap sport
churumbel *m. Gypsy for* child
chuzo *m.* pike

dama *f.* lady
Damasco *m.* Damascus
danza *f.* dance
danzar (*past* **dancé**; *subj.* **dance**) to dance
daño *m.* harm
dar (*pres.* **doy**; *subj.* **dé**; *past* **di**; *past subj.* **diera, diese**) to give, flow into; ∾ **en** to persist in; ∾ **vuelta** to turn; ∾ **un paseo** to take a walk; ∾ **conversación** to talk; ∾ **gusto** to please
datar to date
dátil *m.* date (fruit)
dato *m.* datum, fact
de *prep.* from, of, with, in, for; ∾ **aquí a** within
dé *see* **dar**
debajo *adv.* down below; **de** ∾ **de** from under
deber to be obliged to, owe, ought, must
deber *m.* duty
debido *p.p.* due
débil *adj.* feeble, weak
debilidad *f.* weakness
débilmente *adv.* feebly, weakly
decadencia *f.* decadence, decay
decente *adj.* proper
decepción *f.* illusion, humbug
decidido, -a *adj.* bold
decidir to decide
décimo, -a *adj.* tenth
decir (*pres.* **digo**; *past* **dije**; *fut.* **diré**; *subj.* **diga**; *past subj.* **dijera, dijese**; *gerund* **diciendo**; *p.p.* **dicho**) to say, tell
decisivo, -a *adj.* decisive, conclusive

declaración *f.* declaration
declinar to decline, go down
declive *m.* slope
decoración *f.* decoration, ornament
decorado *m.* decoration
decorar to decorate, adorn
decreto *m.* decree
dedicarse a (*like* **buscar**) to give one's self up to
dedo *m.* finger
defecto *m.* shortcoming, defect
defender (*pres.* **defiendo**; *subj.* **defienda**) to defend, protect
definir to define, describe
dehesa *f.* pasture, ground
dejar to leave, allow, lack; ∾ **de** fail
dejo *m. and f.* relish, taste which remains of something, remains of a passion
del (*contraction of* **de el**) of the; ∾ **brazo** on the arm
delante *adv.* before; ∾ **de** in front of
delantero, -a *adj.* fore, foremost
delegado *m.* delegate
deleitar to delight
deleite *m.* delight
deleitoso, -a *adj.* delightful
delgado, -a *adj.* slight
delicadeza *f.* delicacy
delicado, -a *adj.* delicate, tender, dainty, soft, sweet
delicia *f.* delight
delicioso, -a *adj.* delicious, delightful
delinear to delineate
demacrado, -a *adj.* emaciated, wasted away
demás *adj.* rest, other; **lo ∾** the rest
demasiado, -a *adj.* too many, too much
demasiado *adv.* too much, too
demonio *m.* demon
demostrar (*pres.* **demuestro**; *subj.* **demuestra**) to indicate, show
denotar to denote, show
denso, -a *adj.* dense, thick
dentro *adv.* inside, within; ∾ **de** inside of
depender to depend
deplorable *adj.* deplorable
depravación *f.* depravation
depravado, -a *adj.* bad, depraved
derecho, -a *adj.* right, straight, upright
derecho *m.* right
derivación *f.* derivation
derramar to shed, cast
derredor *adv.*: **en ∾** around
derribar to tear down
derrochar to dissipate, waste, lavish
derroche *m.* waste, superabundance
desafiar to challenge, defy
desagradable *adj.* disagreeable
desagrado *m.* displeasure
desaparecer (*like* **aparecer**) to disappear
desaparición *f.* disappearance
desarrollo *m.* development
desastre *m.* disaster, misfortune
desbaratar to destroy
desbordar to overflow
descalzo, -a *adj.* barefoot
descansar to rest
descanso *m.* rest
descendiente *m. and f.* descendant

descender (*pres.* **desciendo**; *subj.* **descienda**) to descend
descifrar to decipher
desconfianza *f.* mistrust
desconocer (*like* **conocer**) to be ignorant of
desconocido, -a *adj.* unknown
describir (*p.p.* **descrito**) to describe
descubridor *m.* discoverer
descubrir (*p.p.* **descubierto**) to discover, show; *refl.* to take off one's hat
descuidado, -a *adj.* careless
desde *prep.* from, since; ~ **que** after
desdichado, -a *adj.* unfortunate, unhappy
deseado, -a *adj.* much sought after
desear to desire, long for
desembarcar (*like* **buscar**) to land
desembocar (*like* **buscar**) to flow out, open into
desempeñar to perform
desenfrenado, -a *adj.* ungoverned
desenvolver (*like* **volver**) to unwrap
desenvolvimiento *m.* development
deseo *m.* desire
deseoso, -a *adj.* desirous
desesperar to despair, lose hope
desgastar to wear out, lose strength
desgracia *f.* misfortune, mishap
desgraciado, -a *adj.* unfortunate
deshacer (*like* **hacer**) to undo; *refl.* to give way, turn into
desierto, -a *adj.* deserted
desierto *m.* desert
designio *m.* design
desigual *adj.* unequal, unlike
desinteresado, -a *adj.* disinterested
deslizarse (*past* **deslicé**; *subj.* **deslice**) to slide, glide, run, pass
deslucido, -a *adj.* unadorned, ungraceful, useless, tame
deslumbrante *adj.* dazzling
deslumbrar to dazzle, glare
desmantelado, -a *adj.* ruinous, dilapidated
desmayo *m.* faint
desmesuradamente *adv.* immeasurably
desnudo, -a *adj.* naked, bare
desnudar to undress, unsheathe
desocupado, -a *adj.* idle
desocupar to vacate
desoír (*like* **oír**) to pretend not to hear, not heed
desolación *f.* desolation
desorden *m.* disorder
despacio *adv.* slowly, leisurely
desparramar to scatter
despecho *m.* anger, harshness
despedir (*like* **pedir**) to discharge; *refl.* to take leave, say good-by
despejado, -a *adj.* clear
despejo *m.* act of removing obstacles, clearing away obstructions
desperezarse (*like* **alzar**) to stretch
despertamiento *m.* awakening
despertar (*like* **pensar**) to awake
desplegar (*like* **plegar**) to unfold, display
despojar to deprive of
despótico, -a *adj.* despotic
desprenderse de to unfasten, loose
despreocupado, -a *adj.* unprejudiced, happy-go-lucky

desproveer to deprive
desprovisto (*p.p. of* **desproveer**) unprovided, unprepared
después *adv.* after, afterwards, then, since; ∾ **de** after; ∾ **que** after
destacar (*like* **buscar**) to detach; *refl.* to stand out, be outlined
destartalado, -a *adj.* dismantled
destello *m.* spark, beam
desternillarse to split one's sides with laughter
destino *m.* destiny, destination
destreza *f.* expertness
destrozar (*like* **alzar**) to destroy, break to pieces, break
destruir (*like* **huir**) to destroy
desvelar to keep awake; *refl.* to be watchful
detalladamente *adv.* in detail
detallar to detail, give details
detalle *m.* detail
detener (*like* **tener**) to stop, detain; *refl.* to stop; ∾ **el paso** to stop
determinar to determine
detrás *adv.*, ∾ **de** *prep.*, behind
detuvo he detained (*see* **detener**)
devoción *f.* devotion
devocionario *m.* prayer book
devolver (*like* **volver**) to restore
devorar to devour, swallow up
devotamente *adv.* devoutly
devoto, -a *adj.* devout; ∾ **de** devoted to
día *m.* day; **de** ∾ by day; **buenos** ∾**s** good day, good morning
diablo *m.* devil
diablura *f.* mischief
diabólico, -a *adj.* devilish, diabolical
diadema *f.* diadem, crown
diáfano, -a *adj.* clear
dialecto *m.* dialect
diálogo *m.* dialogue
diamante *m.* diamond
diana *f.* reveille
diario, -a *adj.* daily
dibujar to outline, draw; *refl.* to become visible
dice, dicen, he says, they say (*see* **decir**); **se nos dice** we are told
dicha *f.* good luck, good fortune
dichoso, -a *adj.* happy, blessed
dieciocho *adj.* eighteen
dieciseis *adj.* sixteen
diestra *f.* right hand
diez *adj.* ten
diferente *adj.* different, separate
diferir (*pres.* **difiero**; *past* **difirió**; *subj.* **difiera**) to defer
difícil *adj.* difficult
dificultad *f.* difficulty
difiere *see* **diferir**
difundir to spread
difuso, -a *adj.* diffused
dignidad *f.* dignity
digno, -a *adj.* worthy, dignified
dije, dijo, *see* **decir**
diligencia *f.* diligence, stagecoach
diminuto, -a *adj.* diminutive, little, tiny
dinero *m.* money
dios *m.* god; **Dios** God
diplomático *m.* diplomat; *as adj.* diplomatic
dique *m.* dam, dike
diré *see* **decir**
dirección *f.* direction, address
directo, -a *adj.* direct, close

diréis *see* **decir**
dirigir (*pres.* **dirijo**; *subj.* **dirija**) to throw, cast, direct; *refl.* to go
discreción *f.* discretion, judgment, sagacity, tact
discreto, -a *adj.* discreet, prudent, dim, soft
discutir to discuss, argue, debate
diseminar to spread
disentimiento *m.* dissent
disfrazado, -a *adj.* disguised
disfrutar to enjoy; ∾ **de** to be blessed with
disgustado *p.p.* disgusted
disgustar to disgust, displease
disimulo *m.* dissimulation, pretense
disipar to dissipate
dispendio *m.* expense
disponer (*like* **poner**) to dispose; *refl.* to prepare, get ready
disposición *f.* disposition, disposal, command
disputar to quarrel
distancia *f.* distance
distinción *f.* distinction
distinguido, -a *adj.* distinguished
distintivo, -a *adj.* distinctive, characteristic
distinto, -a *adj.* distinct, different, varied
distracción *f.* diversion, amusement
distraer (*like* **traer**) to distract
distraído, -a *adj.* distracted, inattentive, absorbed
distrito *m.* district
diván *m.* divan, low cushioned sofa
diversión *f.* diversion
diverso, -a *adj.* diverse, different
divertido, -a *adj.* amusing
divertir (*like* **sentir**) to amuse
divino, -a *adj.* divine
divirtiendo *see* **divertir**
divisa *f.* motto
divisar to perceive indistinctly
doblar to double, bend
doble *adj.* double
doce *adj.* twelve, twelfth
docena *f.* dozen
doctor *m.* doctor
doler (*pres.* **duelo**; *subj.* **duela**) to ache
dolor *m.* pain, sorrow
doloroso, -a *adj.* painful
dominación *f.* domination
dominador, -a *m. and f.* dominator
dominar to rule, overcome
domingo *m.* Sunday
dominio *m.* rule, domain
don *m.* gift; *title for a gentleman, used before Christian name*
donaire *m.* grace, elegance
doncel *m.* lad
doncella *f.* maiden, maid
donde *adv.* where, in which, to which; ∾ **quiera** wherever; **en** ∾ where; **por** ∾ through which
Doña *f. title of a lady, used before Christian name*
dorado, -a *adj.* gilded, golden
dórico, -a *adj.* Doric
dormir (*pres.* **duermo**; *subj.* **duerma**; *past* **durmió**; *gerund* **durmiendo**) to sleep
dorsal *adj.* dorsal, belonging to the back
dos *adj.* two

doscientos, -as *adj.* two hundred
dotar endow, bestow
dote *m.* gift
drama *m.* drama
dramático, -a *adj.* dramatic, theatrical
ducado *m.* ducat (gold coin)
duda *f.* doubt
duelo *m.* duel
dueña *f.* chaperon; ~ **mía** *poetically* lady mine
dueño *m.* master, owner
duerme *see* **dormir**
dulce *adj.* sweet, tender; *m.* bonbon, candy
dulzón, -a *adj.* cloying, too sweet
dulzura *f.* gentleness, sweetness
duque *m.* duke
durante *prep.* during, for
durar to last
dureza *f.* hardness
duro, -a *adj.* hard; **a duras penas** with difficulty
duro *m.* dollar

e = **y**; *used before* **i** *or* **hi**
ea *interj.* come now!
ebrio, -a *adj.* tipsy
eclipse *m.* eclipse
eco *m.* echo
económico, -a *adj.* economical
ecuestre *adj.* equestrian
echar to throw; ~**a** to begin; ~**sela** to pose; ~ **en olvido** to forget
edad *f.* age, time
Edén *m.* Eden, paradise
edición *f.* edition
edificar (*like* **buscar**) to build
edificio *m.* building
educación *f.* education
educar (*like* **buscar**) to educate, instruct
efectividad *f.* effect
efecto *m.* effect; **en** ~ indeed
efectuarse to operate
eficaz *adj.* effective, efficacious
efímero, -a *adj.* ephemeral, short
egoísta *adj.* egotistical
egregio, -a *adj.* eminent
¿ eh ? *excl.* is not that so?
eje *m.* axis, axle, shaft
ejecución *f.* execution
ejemplo *m.* example
ejercitar to exercise
ejército *m.* army
el *art. m.* the
él *pers. pron.* he, him, it
elegancia *f.* elegance
elegante *adj.* elegant
elevar to raise; *refl.* to rise
elocuencia *f.* eloquence
elocuente *adj.* eloquent
elogio *m.* eulogy, praise
ella *pers. pron.* she, her, it
ello *neuter sing. pron.* it; ~ **es** the fact is
ellos, -as (*pl. of* **él** *or* **ella**) they, them
emanar to emanate
embajada *f.* embassy
embajador *m.* ambassador
embarcación *f.* ship
embarcar (*like* **buscar**) to ship; *refl.* to embark
embargado, -a *adj.* restrained, full
embargo *m.* embargo, restraint; **sin** ~ nevertheless
embelesar to charm

embellecer (*like* **crecer**) to adorn
emblema *m.* emblem
embozar (*like* **alzar**) to wrap, muffle
embriagador, -a *adj.* enrapturing, intoxicating
emerger (*like* **coger**) to emerge
emigrante *m.* emigrant
emigrar to emigrate
emoción *f.* emotion
emocionante *adj.* emotional
empañado *adj.* dimmed, blurred
empapelar to paper (a wall)
emparentado *adj.* related
emparentar to become related by marriage
emparrado *m.* vines, bower
empedrado *m.* pavement
empeñar to undertake
empequeñecido *p.p.* diminished
emperador *m.* emperor
empezar (*pres.* **empiezo**; *subj.* **empiece**; *past* **empecé**) to begin
empinado, -a steep, lofty
empleado *m.* employee
emplear to employ, use
emprendedor, -a *adj.* enterprising
emprender to undertake
empresa *f.* enterprise
empujar to push
empuñadura *f.* hilt (of a sword)
empuñar to grasp, clutch
émulo, -a *adj.* rival; *as noun* rival, competitor, emulator
en *prep.* in, on, at, about, by, of
enamorar to enamor
encaje *m.* lace
encajería *f.* laces
encantador, -a *adj.* enchanting, fascinating
encanto *m.* attraction, charm
encaramarse to climb
encargar (*like* **cargar**) to recommend, charge, commission
encariñado, -a *adj.* fond of
encarnado, -a *adj.* reddish, red
encarnar to incarnate
encender (*like* **perder**) to light
encerrar (*pres.* **encierro**; *subj.* **encierre**) to inclose, contain
encierra *see* **encerrar**
encima *adv.* above, over; **por ∾ de** above, over
encina *f.* evergreen oak
enclavijado, -a *p.p.* clenched, clutched
enclavijar to join, peg, clutch (the sword)
encoger (*like* **coger**) to shorten
encontrar (*pres.* **encuentro**; *subj.* **encuentre**) to find, meet; *refl.* to meet, be
encrucijada *f.* cross-road
encumbrar to raise high
endecha *f.* doleful, mournful song
endrino, -a *adj.* sloe-color, jet-black
endurecer (*pres.* **endurezco**; *subj.* **endurezca**) to harden
enemigo *m.* enemy
energía *f.* energy
enervarse *refl.* to take one's ease
enfadado (*p.p. of* **enfadar**) angry
énfasis *m.* emphasis
enfermo, -a *adj.* sick, ill
enfermo, -a *m. and f.* patient
enfrente *adv.* opposite
enfurecer (*pres.* **enfurezco**; *subj.* **enfurezca**) to anger, irritate

engalanar to adorn, bedeck
engalonado, -a *adj.* decorated with stripes
enganchar to hook
engañar to deceive, trick
engrandecimiento *m.* increase
enjaezar (*past* **enjaecé**; *subj.* **enjaece**) to decorate (a horse)
enjugar (*past* **enjugué**; *subj.* **enjugue**) to dry
enjuto, -a *adj.* lean
enlace *m.* wedding
enloquecer (*like* **crecer**) to madden
enmudecer (*like* **crecer**) to hush, be silent
ennegrecido, -a *adj.* blackened, darkened
ennoblecer (*like* **crecer**) to ennoble
enojado, -a *adj.* angry, cross
enorme *adj.* large, enormous
enredadera *f.* vine
enredar to interweave, entangle
enriquecer (*like* **crecer**) to enrich
ensanchar to stretch
ensangrentado, -a *p.p.* stained with blood
enseñanza *f.* teaching
enseñar to teach, show
ensimismado, -a *adj.* absorbed, abstracted
ensordecedor, -a *adj.* deafening
ensordecer (*like* **crecer**) to deafen
ensueño *m.* illusion, fantasy, dream
entablar to start, begin
entender (*like* **tender**) to understand; ∾**se con** to take charge of, address
enterar to make known; *refl.* to become familiar (with)
entereza *f.* fortitude, courage
enternecer (*like* **crecer**) to soften, make tender
entero, -a *adj.* entire, whole
enterrar (*like* **pensar**) to bury, plant
entonar to intone, sing
entonces *adv.* then
entornar to half close (door, window, or eyes), squint
entrada *f.* entrance
entrañas *f. pl.* entrails, interior, depth
entrar to enter
entre *prep.* between, in, among; **por** ∾ between, through
entreabierto, -a *adj.* half-opened
entregar (*past* **entregué**; *subj.* **entregue**) to hand
entrelazar (*like* **alzar**) to interlace, entwine
entretener (*like* **tener**) to while away, entertain
entristecer (*like* **crecer**) to sadden, grieve
entusiasmar to enrapture
entusiasmo *m.* enthusiasm
entusiasta *m. and f.* enthusiast
envejecer (*like* **crecer**) to grow old
enviar to send
envoltorio *m.* bundle
envolver (*like* **volver**) to wrap
envuelto, -a *adj.* wrapped (*see* **envolver**)
épico, -a *adj.* epic
epíteto *m.* epithet
época *f.* epoch, age, time
equilibrio *m.* balance

equipaje *m.* baggage, luggage
equipar to equip, fit out
equivaler to be of equal value
equivocar (*past* **equivoqué**; *subj.* **equivoque**) to mistake
era was (*see* **ser**)
era *f.* era; threshing-floor
erección *f.* erection, raising
erguido, -a *adj.* erect
erguir (*pres.* **irgo** *or* **yergo**; *subj.* **irga** *or* **yerga**) to raise, straighten
erigir (*pres.* **erijo**; *subj.* **erija**) to raise, erect
errante *adj.* errant, erring, wandering
error *m.* error, mistake
erudición *f.* learning
erudito, -a *adj.* erudite, learned
es is (*see* **ser**)
esa *dem. adj.* that
esbeltez *f.* tall and elegant stature, slenderness
esbelto, -a *adj.* tall, lofty, well-shaped
escalar to scale
escalera *f.* staircase
escalinata *f.* small staircase
escalofrío *m.* chill, shiver
escalón *m.* step (stair)
escalonar to climb up; ∾**se unos con otros** to follow each other in successive grades of remoteness
escama *f.* fish-scale
escapar to escape
escaparate *m.* show window
escapatoria *f.* escapade
escape *m.* escape, flight; **a** ∾ in a hurry
escarnecido *p.p.* ridiculed, scoffed at broken (heart)
escarpado, -a *adj.* steep, sloped
escasez *f.* scarcity
escaso, -a *adj.* thin, rare, scant
escena *f.* scene
esclavo *m.* slave
escoger (*pres.* **escojo**; *subj.* **escoja**) to choose
escogido *p.p.* chosen, selected
escolar *m.* scholar, student
escolta *f.* escort
esconder to hide, conceal
escribir (*p.p.* **escrito**) to write
escrito written (*see* **escribir**)
escritor, -a *m. and f.* writer
escritura *f.* writing
escrúpulo *m.* doubt, scruple
escrupuloso, -a *adj.* scrupulous
escuálido, -a *adj.* squalid
escuchar to listen, hear; ∾ **a** to listen to
escudo *m.* escutcheon, coat of arms
escuela *f.* school
esculpir to engrave, sculpture
escultor, -a *adj.* sculptor
escultura *f.* sculpture
ese, -a (*pl.* **-os, -as**) *dem. adj.* that
ése, -a *dem. pron.* that, that one
esencia *f.* essence, being
esencial *adj.* essential
esencialmente *adv.* essentially, principally
esforzarse (*pres.* **esfuerzo**; *past* **esforcé**; *subj.* **esfuerce**) to make efforts
esfuerzo *m.* effort
esgrima *f.* fencing
esmalte *m.* enamel, enamel work

esmeralda *f.* emerald
esmero *m.* attention, care
eso *neuter dem. pron.* this, that, this affair; **por ∾** on this account; **a ∾ de** about
espacio *m.* space, region
espacioso, -a *adj.* spacious, large
espada *f.* sword
espadachín *m.* swordsman
espalda *f.* back
espantar to frighten
espantoso, -a *adj.* frightful
España *f.* Spain
español, -a *adj.* Spanish, of Spain; *as noun* Spaniard, Spanish man, Spanish girl; **el español** the Spanish language, Spanish
esparcir (*pres.* **esparzo**; *subj.* **esparza**) to spread, scatter; *refl.* to amuse one's self
esparto *m.* esparto grass
especial *adj.* special, particular
espectáculo *m.* sight, spectacle
espectador, -a *m. and f.* spectator
espectro *m.* specter, ghost, phantom
especulación *f.* speculation, research
espejo *m.* mirror
espera *f.* expectation; **en ∾ de** while waiting for
esperanza *f.* hope
esperar to wait for, hope for, hope
espeso, -a *adj.* thick
espiga *f.* ear of grain
espina *f.* thorn
espíritu *m.* spirit, soul, mind, wit
espléndido, -a *adj.* splendid, magnificent
esplendor *m.* splendor
esplendoroso, -a *adj.* magnificent, radiant
espontáneamente *adv.* spontaneously
esposo, -a *m. and f.* husband, wife
espuela *f.* spur
espuma *f.* foam
espumoso, -a *adj.* frothy, foaming
esquela *f.* note, billet
esquina *f.* corner
esta *dem. adj.* this
ésta *dem. pron.* this, this one, the latter
establecimiento *m.* establishment
estación *f.* station, depot, season
estado *m.* state, condition
estancia *f.* room
estar (*pres.* **estoy**; *past* **estuve**; *subj.* **esté**; *past subj.* **estuviera, estuviese**) to be
estatua *f.* statue
este, -a (*pl.* **-os, -as**) *dem. adj.* this
éste, -a (*pl.* **-os, -as**) *dem. pron.* this, this one, the latter
este *m.* east
estéril *adj.* sterile, barren, fruitless
estilo *m.* style
estima *f.* esteem, respect
estimable *adj.* estimable
estimar to estimate, judge, think; **se estima** thank you
estío *m.* summer
estirado, -a *adj.* proud
estirar to stretch out
esto *neuter dem. pron.* this
estorbar to hinder, be in one's way
estraza *f.* brown wrapping-paper

estrechar to press, tighten, clasp tightly
estrechez *f.* narrowness
estrecho, -a *adj.* narrow
estrella *f.* star
estrellar to dash; *refl.* to break
estremecerse (*pres.* **estremezco**; *subj.* **estremezca**) to shake, shudder, tremble, quiver
estremecimiento *m.* trembling
estrépito *m.* crash, deafening noise
estribo *m.* stirrup, step
estridente *adj.* strident
estridentemente *adv.* stridently
estropear to spoil
estructura *f.* structure
estruendo *m.* clamor
estudiante *m.* student
estudiantil *adj.* scholastic
estudiantina *f.* strolling band of students
estudiar to study
estudio *m.* study
estupefacto, -a *adj.* stupefied
estupendo, -a *adj.* wonderful, surprising
estupor *m.* astonishment, stupor
estuvimos, estuvo, *see* **estar**
éter *m.* ether
eternamente *adv.* eternally
eterno, -a *adj.* eternal
Europa *f.* Europe
europeo, -a *adj.* European
éuscaro, -a *adj.* Euskarian (*Basque word for* Basque)
evangélico, -a *adj.* Christian
evangelio *m.* New Testament
evaporación *f.* evaporation
evaporarse to evaporate, disappear
evidente *adj.* evident, clear
evitar to avoid, elude, escape
evocador, -a *adj.* that evokes, that calls out
evocar (*like* **buscar**) to evoke, call forth
exactitud *f.* exactness
exacto, -a *adj.* exact, certain
exageración *f.* exaggeration
exagerar to exaggerate
exaltación *f.* exaltation, embodiment
exaltadamente *adv.* excitedly, hotheadedly
exaltado, -a *adj.* excited, hotheaded
exaltar to exalt
examinar to examine
exasperar to exasperate
excelencia *f.* excellence, superiority; **por ∞** par excellence, preeminently
excelente *adj.* excellent
excepción *f.* exception
excepcional *adj.* exceptional, unusual
excesivo, -a *adj.* excessive
exceso *m.* excess
excitado, -a *p.p.* excited
excitante *adj.* exciting, stimulant
excitar to excite
exclamar to exclaim
excursión *f.* excursion
exhibir to exhibit
exigencia *f.* exigency
exigir (*pres.* **exijo**; *subj.* **exija**) to require
existencia *f.* existence
existir to exist, live

éxito *m.* success
exótico, -a *adj.* exotic, foreign
experiencia *f.* experience
experimentar to feel, experience
experto, -a *adj.* expert
expirar to die
explanada *f.* esplanade, platform
explicación *f.* explanation
explicar (*like* **buscar**) to explain
exploración *f.* exploration
explotación *f.* development
explotar to exploit
exponer (*like* **poner**) to expose, disclose
expresar to express
expresión *f.* expression
expresivo, -a *adj.* expressive
expulsar to expel, drive out
exquisito, -a *adj.* exquisite, delicate
extasiar to go into ecstasy
éxtasis *m.* ecstasy
extender (*like* **tender**) to extend, stretch out
extensión *f.* extent, space
extenso, -a *adj.* extensive
extenuar to languish, exhaust
exterior *m.* exterior, outside
exteriorizar (*like* **alzar**) to make manifest, unbosom one's self
extinguir (*pres.* **extingo**; *subj.* **extinga**) to extinguish
extramuros outside the walls
extranjero, -a *adj.* foreign, strange; *as noun* stranger
extrañar to wonder at
extraño, -a *adj.* strange, surprising
extraordinario, -a *adj.* extraordinary
extravagante *adj.* extravagant
extraviarse to go astray, be lost; ∾ **con** to be lost in
extravío *m.* frenzy, mistake
extremado, -a *adj.* excessive
extremo, -a *adj.* extreme; **extremo** *m.* end; **en** ∾ extremely
exuberante *adj.* exuberant

fábrica *f.* factory, fabric
fabuloso, -a *adj.* fabulous, marvelous
facción *f.* feature
fácil *adj.* easy; ∾ **de** easy to
facilidad *f.* ease, easiness
facilitar to facilitate
fácilmente *adv.* easily
factoría *f.* factory, agency
facultad *f.* faculty
fachada *f.* façade
faena *f.* work, labor
faja *f.* belt, sash, streak
falange *f.* phalanx
falda *f.* skirt
falta *f.* lack, failure, want
faltar to fail, be lacking, be wanting
falto, -a *adj.* deficient, wanting
fama *f.* fame, report, reputation
familia *f.* family, home
familiar *adj.* intimate
familiaridad *f.* familiarity
famoso, -a *adj.* famous
fantasía *f.* imagination, whim
fantasma *m.* phantom, ghost
fantástico, -a *adj.* fantastic
farol *m.* lamp, street lamp, lantern
fascinación *f.* attraction
fascinador, -a *adj.* fascinating
fascinar to fascinate, bewitch

fatal *adj.* inevitable, fatal
fatídico, -a *adj.* fatal, oracular
fatiga *f.* fatigue, weariness
fatigado, -a *adj.* weary, tired
fatuidad *f.* conceit, vanity
favor *m.* favor, kindness
favorecer (*like* **crecer**) to favor
favorecido, -a *p.p.* favored; *as noun* the favored one
favorito, -a *adj.* favorite, pet
faz *f.* face
fe *f.* faith
fealdad *f.* ugliness
febril *adj.* feverish
fecundo, -a *adj.* fruitful, abundant
fecha *f.* date
felicidad *f.* happiness
feliz *adj.* happy, pleasant
femenil *adj.* feminine, womanish
fenicio, -a *adj.* Phœnician; *as noun* Phœnician
feo, -a *adj.* ugly
feria *f.* fair
Fernando *m.* Ferdinand
feroz *adj.* fierce, cruel
férreo, -a *adj.* stern, severe, made of iron
ferrocarril *m.* railroad
fértil *adj.* fertil
fervor *m.* ardor
fervoroso, -a *adj.* fervent, ardent in piety
festejo *m.* feast, entertainment, festivity
festín *m.* banquet
festivamente *adv.* jokingly
festivo, -a *adj.* festive, gay
feudal *adj.* feudal
feudo *m.* feud
fibra *f.* fiber
fiel *adj.* faithful; **los ∾es** the faithful
fiera *f.* wild beast
fiesta *f.* feast, entertainment, festivity
figura *f.* figure
figurar to imagine
fijamente *adv.* fixedly
fijar to fix
fijo, -a *adj.* fixed
fila *f.* line, row
filigrana *f.* filigree
filo *m.* (cutting) edge
fin *m.* end; **al ∾, en ∾, por ∾,** finally, in fine
final *adj.* final; **al ∾** at the end
finalmente *adv.* finally
fingido *p.p.* false, feigned
Finisterre *m.* cape in western Spain
fino, -a *adj.* fine, delicate
finura *f.* nicety, delicacy
firmar to sign
firme *adj.* firm
firmeza *f.* firmness
físico, -a *adj.* physical
flamante *adj.* flaming, bright
flamenco, -a *adj.* from Flanders, Flemish
Flandes *m.* Flanders
flaquear to weaken
flauta *f.* flute
flexible *adj.* flexible
flor *f.* flower
florecer (*like* **crecer**) to flourish
floreciente *adj.* flourishing
florecimiento *m.* flourishing
florido, -a *adj.* florid, flowery, full of flowers

florista *m. and f.* maker of artificial flowers
flotante *adj.* floating
flotar to float
fluctuante *adj.* fluctuating, (*of a candle*) flickering
fogoso, -a *adj.* vehement, impetuous, ardent
fomento *m.* fomentation, new impulse
fondo *m.* bottom, depth, rear; background
forma *f.* form, manner
formar to form, make
formidable *adj.* formidable, dreadful
fornido, -a *adj.* stout
forrar to line
fortalecido *p.p.* fortified
fortaleza *f.* fortress, stronghold
fortificación *f.* fortification
fortuna *f.* fortune
fosco, -a *adj.* gloomy, dark-colored
fósforo *m.* match
fosquedad *f.* gloominess
fragancia *f.* fragrance, perfume
fragante *adj.* fragrant
fragata *f.* packet boat, small sailing vessel
frágil *adj.* crumbling
fragor *m.* clash, clamor
fragua *f.* forge
fraile *m.* friar
francamente *adv.* frankly
francés, -a *adj.* French; Frenchman
francesa *f.* French woman
Francia *f.* France
franco, -a *adj.* frank, open, outspoken
franela *f.* flannel
franja *m.* band, stripe
franquear to pass, go through
frase *f.* phrase, word
fraternal *adj.* fraternal, brotherly
frecuencia *f.* frequency; **con ∾** frequently
frecuente *adj.* frequent
frenesí *f.* frenzy
frente *f.* forehead, face; *adv.* in front, opposite; **∾ de** in front of; **∾ a** facing
fresco, -a *adj.* fresh, cool
fresco *m.* coolness, wall painting
frío, -a *adj.* cold
frío *m.* cold
friso *m.* frieze
fronda *f.* foliage
frondoso, -a *adj.* leafy
frontera *f.* boundary
frontón *m.* wall of a hand-ball court; hand-ball court
frotar to rub
fruta *f.* fruit
fruto *m.* fruit, result
fué, fueron, *see* **ser** *and* **ir**
fuego *m.* fire; **de ∾** fire, fiery; **al amor del ∾** by the fire
Fuenfría *f.* (**Fuentefría**) name of a fountain
fuente *f.* spring, fountain
fuera *adv.* out, outside; away with, get out
fuero *m.* charter, (chartered) right
fuerte *adj.* strong, hard, loud, skilled; *m.* fort
fuertemente *adv.* strongly, firmly
fuerza *f.* force, strength; **a ∾ de** by dint of, through; **con ∾** fast

fuga *f.* flight
fugaz *adj.* fleeting
fugitivo, -a *adj.* fugitive, brief, flitting
fuimos *see* **ser** *and* **ir**
fuisteis *see* **ser** *and* **ir**
fulgor *f.* brilliancy
fulgurador, -a *adj.* shining, brilliant
fumar to smoke
funcionar to act, perform
fundación *f.* foundation, founding
fundar to found
fundir to fuse, mingle, melt
funesto, -a *adj.* fatal
furia *f.* fury, rage
furioso, -a *adj.* furious
furtivo, -a *adj.* furtive
fustigar (*like* **cargar**) to whip
futuro, -a *adj.* betrothed
futuro *m.* future

gabinete *m.* cabinet, a small parlor, library, study, boudoir
gaditano, -a *adj.* of Cadiz; *as noun* man (woman, people) of Cadiz
gala *f.* gala, festivity, grace
galán *m.* sweetheart
galante *adj.* gallant, courtly
galantemente *adv.* gallantly, politely
galantería *f.* courtesy, politeness
galería *f.* gallery, lobby
galopar to gallop
galope *m.* gallop
gallardo, -a *adj.* graceful
gallego *m.* Galician, belonging to the province of Galicia
gallina *f.* hen
gana *f.* desire; **de mala ∾** unwilling; **sin ∾** listlessly
ganado *m.* cattle
ganancia *f.* gain
ganar to earn, gain, win
garbosamente *adv.* gracefully
garganta *f.* throat
garra *f.* claw
gas *m.* gas
gasa *f.* gauze
gastado, -a *adj.* worn out
gastar to spend
gato *m.* cat
gavilán *m.* sparrow-hawk, quillon of sword
gaviota *f.* sea-gull
gemido *m.* moan
gemir (*like* **sentir**) to groan
general *adj.* general, common; **por lo ∾** generally
general *m.* general
generalmente *adv.* generally
género *m.* kind
generosidad *f.* generosity
generoso, -a *adj.* noble, generous
genial *adj.* talented
genio *m.* genius, spirit, nature, disposition, temper
genovés *adj.* of Genoa; *m.* Genoese
gente *f.* race, people; **de ∾** like a gentleman; **∾ menuda** little folks
gentil *adj.* graceful, beautiful
gentilhombre *m.* gentleman
gentío *m.* crowd
genuino, -a *adj.* genuine
geográfico, -a *adj.* geographic
Germania (*poetic for* **Alemania**) *f.* Germany
germen *m.* germ

gesticular to gesticulate
gesto *m.* gesture
gigante *m.* giant
gigantesco, -a *adj.* gigantic
girar to turn, revolve
gitanería *f.* colony of gypsies
gitano, -a *adj.* gypsy; *m.* gypsy; *f.* gypsy, gypsy girl
globo *m.* globe, earth
gloria *f.* glory
glorioso, -a *adj.* glorious
gobernador *m.* governor
gobernar (*like* **pensar**) to rule
gobierno *m.* government, management
goce *m.* enjoyment
godo, -a *adj.* Gothic; *as noun* Goth
golfo, -a *m. and f.* street urchin
golfillo *m.* small street urchin
golondrina *f.* swallow
golosina *f.* delicacy, sweet morsel
golosito, -a *adj.* greedy little
goloso, -a *adj.* sweet-toothed, greedy
golpe *m.* blow
gomoso, -a *adj.* gummy; *m.* a dude
gordo, -a *adj.* fat
gorjear to warble
gorra *f.* cap
gorro *m.* nightcap
gota *f.* drop
gótico, -a *adj.* Gothic
gozar de (*subj.* **goce**; *past* **gocé**) to enjoy
gozne *m.* hinge
gozo *m.* joy
gozoso, -a *adj.* joyful
grabar to engrave, carve
gracejo *m.* graceful and witty way of speaking
gracia *f.* grace, gift; **∞s** thanks
graciosamente *adv.* gracefully
gracioso, -a *adj.* graceful, charming, fine
grada *f.* step of a staircase
grado *m.* grade, rank, degree
gradualmente *adv.* gradually
gran = **grande**; *used before nouns*
grana *f.* scarlet color, red
grande *adj.* large, great, splendid, fine
grandeza *f.* grandeur
grandioso, -a *adj.* sublime
granito *m.* granite
granizo *m.* hail
granuja *m.* rogue
gratificación *f.* reward, recompense, tip
gratitud *f.* gratitude
grato, -a *adj.* pleasing, pleasant, delightful
grave *adj.* serious, dignified; **ponerse ∞** become serious
gravedad *f.* seriousness, dignity
gravemente *adv.* gravely, slowly
graznar to caw, croak, hoot
graznido *m.* croak, caw
greco-romano, -a *adj.* Greco-Roman
greñoso, -a *adj.* long entangled (hair)
griego, -a *adj.* Greek, Grecian; *as noun* Greek
gris *adj.* gray
gritar to cry
grito *m.* cry
grotesco, -a *adj.* grotesque, ridiculous
grueso, -a *adj.* thick, stout, heavy

gruñido *m.* grunt
grupa *f.* croup, crupper (of a horse)
grupo *m.* group
Guadalquivir *m.* Guadalquivir, a river
guante *m.* glove
guapo, -a *adj.* pretty, attractive
guarda *m.* guard
guardar to guard, put away
guardia *f.* guard, watch; *m.* guard; **guardia civil** body of rural police in Spain, rural policeman
guarismo *m.* digit, cipher
guarnición *f.* garrison; trimming
guasón, -a *adj.* witty, jocose; *as noun* joker, teaser
guerra *f.* war
guerrero, -a *adj.* fighting, warlike; *m.* warrior
guía *m.* guide
guiar to guide
guiñar to wink
guiso *m.* cooked dish
guitarra *f.* guitar
gustar to taste, please
gusto *m.* pleasure, taste
gustoso, -a *adj.* pleasant, pleased

ha *see* **haber**
Habana *f.* Havana, in Cuba
habano *m.* Havana cigar
haber *irreg.* (*pres.* **he**; *past* **hube**; *fut.* **habré**; *subj.* **haya**) to have; *impers.* to be; ∞ **de** to have to, is to; **mucho tiempo ha** a long time ago
hábil *adj.* skillful
hábilmente *adv.* skillfully
habitante *m.* inhabitant
habitar to inhabit, live, dwell in
hábito *m.* appearance
hablar to speak, talk
hace *see* **hacer**
hacer (*pres.* **hago**; *past* **hice**; *fut.* **haré**; *subj.* **haga**; *past subj.* **hiciera, hiciese**; *p.p.* **hecho**) to do, make, cause, become; **hace mucho tiempo** a long time ago; **hace siglos** centuries ago
hacia *prep.* toward
hacienda *f.* estate
hacinar to pile, heap, stack
hada *f.* fay, fairy, nymph
haga *see* **hacer**
hálago *m.* flattery, adulation
halar to haul, pull
hálito *m.* breath, soft air
hallar to find; *refl.* to be
hambre *f.* hunger; **tener ∞** to be hungry
hambriento, -a *adj.* hungry
harapo *m.* tatter, rag
hartar to satiate, disgust, sicken
harto, -a (*p.p. of* **hartar**) sickened; **harto** *as adv.* enough
hasta *adv.* even
hasta *prep.* until, up to; ∞ **la vista** till we meet again, good-by
hay there is, there are (*see* **haber**)
hazaña *f.* exploit, deeds
he *see* **haber**
hecho, -a *p.p.* done, made, accustomed; *m.* fact; *see* **hacer**
helado, -a *adj.* frosty, frozen; *m.* ice cream
helar (*pres.* **hielo**; *subj.* **hiela**) to freeze
hembra *f.* female

hemos *see* **haber**
henchir (*like* **pedir**) to fill up
hercúleo, -a *adj.* very strong
Hércules *m.* Hercules
heredar to inherit
heredero *m.* heir
herejía *f.* heresy
herida *f.* wound
herir (*like* **sentir**) to wound, strike
hermana *f.* sister
hermano *m.* brother
hermosear beautify
hermoso, -a *adj.* beautiful, fair
hermosura *f.* beauty
Hernán Cortés *m.* the conqueror of Mexico
héroe *m.* hero
heroico, -a *adj.* heroic
heroína *f.* heroine
heroísmo *m.* heroism
herradura *f.* horseshoe
hervidero *m.* boiling, seething mass; crowd
Hespérides *f. pl.* Hesperides, the nymphs who guarded the garden at the end of the world
hice *see* **hacer**
hidalgo *m.* noble (**hijo de algo**)
hidalguía *f.* nobility
hiedra *f.* ivy
hielo *m.* ice
hierba *f.* grass; **pañuelo de ∞s** colored handkerchief used by peasant
hierro *m.* iron
hígado *m.* liver
higo *m.* fig
Higuer *m.* cape in northern Spain
hija *f.* daughter
hijo *m.* son, child
hilandera *f.* spinner
hilar to spin
hilera *f.* line, file, row
hilo *m.* thread
hincar (*like* **buscar**) to thrust into; **∞ la rodilla** to kneel
hinchar to swell
hinojo *m.* knee; **de ∞s** on bended knees
hiperbólico, -a *adj.* hyperbolical
Hispania (*poetic*) *f.* Spain
hispano, -a (*poetic*) *adj.* Spanish
hispano-morisco, -a *adj.* in Spanish and Moorish style
historia *f.* history, story, tale
historiador *m.* historian
histórico, -a *adj.* historic
Hixem *m.* Hisham (*see note to* **224**)
hizo (*see* **hacer**): **le ∞ gracia** it amused him
hocico *m.* snout
hogar *m.* home, fireplace
hoja *f.* leaf
holandés, -a *adj.* Dutch
holgado, -a *adj.* loose, easy, large
hollar (*pres.* **huello**; *subj.* **huella**) to tread upon, humble
hombre *m.* man
hombrera *f.* epaulet
hombro *m.* shoulder
homeopático, -a *adj.* homeopathic
hondamente *adv.* deeply
hondo, -a *adj.* deep, profound
honor *m.* honor
honrado, -a *adj.* honest, honorable
honrosamente *adv.* honorably
honroso, -a *adj.* honorable, flattering

hora *f.* hour
horchata *f.* water-ice made of Spanish root called **chufas**
horizontal *adj.* horizontal
horizonte *m.* horizon
horquilla *f.* hairpin
horrendo, -a *adj.* dreadful
horrible *adj.* dreadful
horripilante *adj.* horrifying
horror *m.* horror
horrorizado, -a *adj.* terrified
hortelano *m.* gardener
hospitalidad *f.* hospitality
hostil *adj.* hostile
hotel *m.* hotel, villa, mansion
hoy *adv.* to-day, now, at present; ∾ **día** to-day
hubo there was (*see* **haber**)
hueco, -a *adj.* hollow; **hueco de la puerta** doorway
huella *f.* footprint, trace, vestige
huérfano, -a *adj.* orphan
huerta *f.* orchard, plantation
hueso *m.* bone
huésped *m. or f.* guest
hueste *f.* host, army
huesudo, -a *adj.* bony
huevo *m.* egg
huir (*pres.* **huyo**; *past* **huyó**; *subj.* **huya**; *gerund* **huyendo**) to flee
humano, -a *adj.* human
humeante *adj.* smoky
humedad *f.* dampness
humedecido, -a *adj.* wet
húmedo, -a *adj.* damp
humildad *f.* modesty, meekness
humilde *adj.* humble
humildemente *adv.* humbly
humillante *adj.* humiliating
humo *m.* smoke
humor *m.* humor, feelings
humorado, -a *adj.* angry, angered; **mal** ∾ in poor humor
hundir to sink; *refl.* to fail
huracán *m.* hurricane
hurtadillas *adv.*: **a** ∾ stealthily, slyly
huyo, huyendo, *see* **huir**

iba he was going (*see* **ir**)
ibérico, -a *adj.* Iberian, Spanish
ibero, -a *adj.* Iberian; *as noun* Iberian
ida *f.* departure
idea *f.* idea
ideal *adj.* ideal
idealista *adj.* idealistic; *m. or f.* idealist
idear to conceive, imagine
idéntico, -a *adj.* identical, similar
idioma *m.* language
iglesia *f.* church
ignorancia *f.* ignorance
ignorante *adj.* ignorant
ignorar to be ignorant of, not to know
igual *adj.* equal; **de** ∾ **manera** in the same way
igualdad *f.* equality
iluminar to illuminate
ilusión *f.* illusion
iluso, -a *adj.* deceived, deluded
ilusorio, -a *adj.* delusive, illusory, deceptive
ilustración *f.* illustration
imagen *f.* statue, image
imaginación *f.* imagination

imitar to imitate
impacientarse to grow impatient
impaciente *adj.* impatient, uneasy
impávido, -a *adj.* dauntless, intrepid
impedir (*like* **pedir**) to prevent
imperceptible *adj.* imperceptible, invisible
imperdible *m.* safety pin
imperial *adj.* imperial
imperio *m.* empire
imperturbable *adj.* imperturbable
ímpetu *f.* impetus, impulse, fit
impiden *see* **impedir**
implantar to establish
implorar to beg, implore
imponente *adj.* imposing
imponer (*like* **poner**) to impose
importancia *f.* importance
importante *adj.* important
importar *impers.* to matter, import
importuno, -a *adj.* annoying
imposibilidad *f.* impossibility
imposible *adj.* impossible
imprecación *f.* imprecation, curse
impregnado, -a *adj.* impregnated
impregnar to impregnate
impresión *f.* impression
impresionable *adj.* emotional
impresionado, -a *p.p.* affected
impresionar to impress
impreso, -a *p.p. irreg. of* **imprimir** printed, stamped
imprimir to mark, impress, print
impropio, -a *adj.* unbecoming
improvisado, -a *adj.* unforeseen, unexpected
impulso *m.* impulse
impunemente *adv.* with impunity
inapreciable *adj.* priceless
inaudito, -a *adj.* unheard-of, extraordinary
incansable *adj.* indefatigable, unwearied
incapaz *adj.* incapable, unable
incendiado, -a *adj.* afire, ablaze
incertidumbre *f.* uncertainty
incesante *adj.* incessant
incidente *m.* incident
incienso *m.* incense
incierto, -a *adj.* uncertain
incitar to urge on, excite
inclinación *f.* inclination, fondness
inclinado (*p.p. of* **inclinar**) inclined
inclinar to incline, bend over, bow
incluir (*pres.* **incluyo**; *subj.* **incluya**; *past* **incluyó**; *p.p.* **incluido, incluso**; *gerund* **incluyendo**) to include
incógnito, -a *adj.* unknown; **de ~** incognito
incoherente *adj.* incoherent, inconsistent
incómodo, -a *adj.* uncomfortable
incomparable *adj.* without equal
incompleto, -a *adj.* incomplete
incomprensible *adj.* incomprehensible
incremento *m.* increase, increment
indecible *adj.* inexpressible; **lo ~** unspeakably
indefenso, -a *adj.* defenseless
indeleble *adj.* indelible
indemnizar (*past* **indemnicé**; *subj.* **indemnice**) to compensate, make good
independiente *adj.* independent
indescriptible *adj.* indescribable
indicación *f.* indication

indicar (*past* **indiqué**; *subj.* **indique**) to indicate, hint, show
índice *m.* index, table of contents, forefinger
indiferente *f.* indifferent
indignado, -a *p.p.* provoked, angry
indignar to provoke
indigno, -a *adj.* unworthy
indio *m.* Indian, Hindu
indiscreto, -a *adj.* indiscreet
indispensable *adj.* indispensable
individual *adj.* individual, peculiar
individuo *m.* individual
indolencia *f.* indolence
indolente *adj.* indolent, indifferent
inducir (*like* **conducir**) to induce
indudable *adj.* certain
indudablemente *adv.* unmistakably, doubtless
indujo *see* **inducir**
industrial *adj.* industrial
industrioso, -a *adj.* industrious, diligent
inefable *adj.* ineffable, unutterable
inerte *adj.* inert, lifeless
inestable *adj.* unstable, uncertain
inexpugnable *adj.* impregnable, unconquerable
infancia *f.* childhood
infeliz *adj.* unhappy, unfortunate
infiel *adj.* unfaithful
infinitamente *adv.* infinitely
infinito, -a *adj.* infinite
inflamar to inflame
inflexible *adj.* inflexible, unyielding
ingenuo, -a *adj.* ingenuous
Inglaterra *f.* England
inglés, -a *adj.* English; **los ingleses** the English
iniciar to commence, begin, start
iniciativa *f.* initiative
injuria *f.* injury, offense
inmaculado, -a *adj.* immaculate, spotless
inmediatamente *adv.* immediately; ∾ **que** as soon as
inmensidad *f.* immensity, vastness
inmenso, -a *adj.* immense, large
inmerecido, -a *adj.* undeserved
inmortal *adj.* immortal
inmóvil *adj.* motionless
inmovilidad *f.* immobility, firmness
inmutable *adj.* unchangeable, undisturbed
innumerable *adj.* innumerable
inofensivo, -a *adj.* inoffensive
inquietar to trouble; *refl.* to trouble one's self
inquieto, -a *adj.* restless
inquisición *f.* inquisition
inquisidor *m.* inquisitor
inscripción *f.* inscription
insecto *m.* insect
inseparable *adj.* inseparable
insignia *f.* standard
insignificante *adj.* insignificant
insinuante *adj.* insinuating
insinuar to insinuate, hint
insistir to insist
inspeccionar to inspect, look at
inspiración *f.* inspiration
inspirador, -a *adj.* inspiring
inspirar to inspire
instantáneo, -a *adj.* instantaneous
instante *m.* instant, moment
instintivamente *adv.* instinctively
instinto *m.* instinct
instrucción *f.* instruction

instruir (*like* **huir**) to instruct, teach
instrumento *m.* instrument
inteligencia *f.* intelligence
intemperie *f.* rough weather; **a la ∞** in the open air
intención *f.* intention
intencionadamente *adv.* intentionally, meaningly
intensamente *adv.* intensely
intenso, -a *adj.* intense
intentar to try, intend
intento *m.* intention
interés *m.* interest
interesante *adj.* interesting
interesarse to interest one's self
interior *adj.* interior, inner; *m.* interior, inside
interlocutor *m.* speaker
interminable *adj.* endless
internar to go through, go in
interno, -a *adj.* internal, interned
interrumpir to interrupt
íntimo, -a *adj.* intimate, familiar
intrépidamente *adv.* fearlessly
intrépido, -a *adj.* fearless, firm
intriga *f.* intrigue
intrincado, -a *adj.* entangled, perplexed
inundación *f.* inundation, overflow, flood
inundado, -a *p.p.* flooded, full, overflowing
inusitado, -a *adj.* unusual
invadir to invade
invasor *m.* invader
invención *f.* invention, discovery
invento *m.* invention
investigar (*past* **investigué**; *subj.* **investigue**) to investigate
invierno *m.* winter
invitar to invite
ir (*pres.* **voy**; *imp.* **iba**; *past* **fuí**; *subj.* **vaya**; *gerund* **yendo**) to go, be; **∞se con** to follow one's part
irguióse he straightened up (*see* **erguir**)
iris *m.* rainbow
ironía *f.* irony
irrealizable *adj.* impossible
irreflexivo, -a *adj.* indiscreet
irregular *adj.* irregular
irregularidad *f.* irregularity
irresistible *adj.* irresistible
irrevocable *adj.* irrevocable
Isabel *f.* Isabella, Elizabeth
isla *f.* island
italiano, -a *adj.* Italian
izar (*like* **alzar**) to hoist
izquierdo, -a *adj.* left

jadear to pant
jai-alai *m.* Basque game of ball
jaleador *m.* noisy crowd
jamás *adv.* never, ever
jardín *m.* garden
jardinera *f.* hanging basket
jarro *m.* jar
jaspe *m.* jasper
jaula *f.* cage; **∞ de pájaros** bird-cage
jazmín *m.* jasmine
jefe *m.* chief
Jesucristo *m.* Jesus Christ
jinete *m.* rider, horseman
jofaina *f.* washbowl, basin
joven *adj.* young; *m. and f.* youth, young man, young woman
jovial *adj.* jovial, cheerful
joya *f.* jewel, gem

judío, -a *adj.* Jewish; *m. and f.* Jew, Jewess
juego *m.* game
juez *m.* judge
jugar (*pres.* **juego**; *past* **jugué**; *subj.* **juegue**) to play
juguetear to play, frolic, sport, toy
juicio *m.* judgment, trial
julio *m.* July
junio *m.* June
Juno *f.* Juno, the wife of Jupiter
juntar to join, gather
junto *adv.* near, close, together
Júpiter *m.* Jupiter, king of the gods
juramento *m.* promise, oath
jurar to swear, call upon the saints
justamente *adv.* justly, exactly
justicia *f.* justice
justiciero, -a *adj.* righteous
justificarse (*like* **buscar**) to justify one's self
justo, -a *adj.* just
juvenil *adj.* young
juventud *f.* youth
juzgado *m.* court; *p.p. of* **juzgar**
juzgar (*like* **cargar**) to judge

kilo *prefix meaning a thousand*; *m.* kilo, kilogram (2⅕ pounds)
kiosco *m.* kiosk, Turkish pavilion

la *f. art.* the
la *pers. pron. acc.* her, it, you
labio *m.* lip
labor *f.* labor, task
labrado *m.* figure (carving)
labrador *m.* farmer
labrar to labor, plow
lacio, -a *adj.* faded, languid
ladera *f.* slope, hillside
lado *m.* side; **por su ∾** on his way
ladrillo *m.* brick
lago *m.* lake
lágrima *f.* tear
lámina *f.* stratum
lámpara *f.* lamp
lancha *f.* boat, lighter; **∾ de vapor** steamboat
lánguidamente *adj.* languidly
languidez *f.* languishment, languor
lánguido, -a *adj.* languid, languishing
lanza *f.* lance, spear, pike
lanzar (*like* **alzar**) to utter
largar (*like* **cargar**) to loosen
largo, -a *adj.* long; **a lo largo** the length of; **de largo** in length
largueza *f.* length
lástima *f.* pity
lastimero, -a *adj.* piteous
lateral *adj.* lateral, side
latigazo *m.* crack of a whip, lash
látigo *m.* whip
latín *m.* Latin, Latin language
latir to throb, pulsate
laúd *m.* lute
laurel *m.* laurel
lavandera *f.* laundress
lavar to wash
lavatorio *m.* washing
lazarillo *m.* guide
le *pers. pron. acc. or dat.* him, her, you, it, to him, to her, to you
leal *adj.* loyal, true, faithful
lección *f.* lesson
leche *f.* milk
lecho *m.* bed, couch
leer (*like* **creer**) to read
legado *m.* legacy

legendario, -a *adj.* legendary
legua *f.* league, about three miles
legumbre *f.* vegetable
lejano, -a *adj.* distant, remote
lejos *adv.* far away; **a lo ∾** in the distance
lema *m.* motto, text
lengua *f.* language, tongue
lenguaje *m.* language
lentamente *adv.* slowly
lentejuela *f.* spangle
lentitud *f.* slowness
lento, -a *adj.* slow
león *m.* lion
León *m.* an old province of northwestern Spain
leproso, -a *adj.* leprous, leper
letargo *m.* lethargy, drowsiness
letra *f.* letter, handwriting
letrero *m.* inscription, sign
letrilla *f.* a kind of poem, *see note*
levantar to raise; *refl.* to rise
ley *f.* law
leyenda *f.* legend
libertad *f.* freedom
librar to free, deliver
libre *adj.* free; **al aire ∾** in the open air
libro *m.* book
licenciado *m.* lawyer
lienzo *m.* linen, canvas
ligero, -a *adj.* light, slight
limitar to limit, restrain
límite *m.* limit, border, end; **sin ∾** boundless
limón *m.* lemon
limonero *m.* lemon tree, lemon
limosna *f.* alms
limpiar to clean
límpido, -a *adj.* clear, limpid
limpio, -a *adj.* limpid, clear, clean
linaje *m.* lineage, race, progeny
linajudo, -a *adj.* of noble descent
lindero *m.* boundary
lindo, -a *adj.* pretty, dainty
línea *f.* line
linterna *f.* lantern
lío *m.* bundle
liso, -a *adj.* smooth, plain
listo, -a *adj.* clever
literario, -a *adj.* literary
literatura *f.* literature
litúrgico, -a *adj.* liturgic, religious
lívido, -a *adj.* livid
lo *neuter article* the; *pron.* it; **∾ que** that which; **por ∾ que** why; **todo ∾** everything
loable *adj.* laudable
lóbrego, -a *adj.* gloomy, sad
local *adj.* place, premises
loco, -a *adj.* crazy
locomotora *f.* locomotive, engine
lógico, -a *adj.* logical
lograr to obtain, attain, gain
loma *f.* hill
lomo *m.* back
lona *f.* canvas
lonja *f.* exchange
lontananza *f.* distance, background
loor *m.* praise (*poetic*)
los *pl. of* **el**
lotería *f.* lottery
loza *f.* china, pottery
lozano, -a *adj.* luxuriant
luces *pl. of* **luz**
luciente *adj.* shining
Lucifer (*poetic*) *m.* Lucifer (Satan)

lucífero, -a (*poetic*) *adj.* light-bearing, light-giving, luminous
lucir (*pres.* **luzco**; *subj.* **luzca**) to shine, exhibit
lucha *f.* struggle, fight, contest
luchar to fight
luego *adv.* then, soon, at once
lugar *m.* place, village; **en ∾ de** instead of
lugareño, -a *adj.* villager
lúgubre *adj.* gloomy, dismal
lujo *m.* luxury
lujoso, -a *adj.* luxurious, elegant
lumbre *f.* fire
luminoso, -a *adj.* luminous, shining
luna *f.* moon
lunes *m.* Monday
lustroso, -a *adj.* bright, glossy
luto *m.* mourning
luz *f.* light, candle

llaga *f.* ulcer, sore
llama *f.* flame
llamar to call, knock
llamativo, -a *adj.* showy
llanto *m.* cry
llanura *f.* plain, prairie
llave *f.* key
llegada *f.* arrival
llegar (*like* **cargar**) to arrive, come, reach, approach; **∾ a** get as far as; **∾ a ser** come to be, become
llenar to fill; **volver a ∾** to fill again
lleno, -a *adj.* full, filled; **∾ de alegría** delighted
llevar to carry, take, lead; **∾ a cabo** carry out
llorar to weep, cry
lloroso, -a *adj.* weeping, tearful
llover (*like* **doler**) to rain
lluvioso, -a *adj.* rainy

maceta *f.* flower-pot
macizo, -a *adj.* massive, solid
madera *f.* wood
madre *f.* mother
madreselva *f.* honeysuckle
Madrid *m.* Madrid
madrileño, -a *adj.* Madrilenian, of Madrid; *as noun* Madrilenian, Madrid man
madrugar (*like* **cargar**) to rise early
maduro, -a *adj.* ripe
maestre *m.* master; **∾ de Santiago** master of the Order of St. James
maestría *f.* skillfulness
maestro, -a *adj.* masterly; **obra maestra** masterpiece; *m. and f.* master, teacher, expert
Magdalena *f.* Magdalen, Madeline
magia *f.* magic, black art
mágico, -a *adj.* magic
magistral *adj.* imposing, masterly
magnánimo, -a *adj.* magnanimous
magnate *m.* rich man
magnificencia *f.* magnificence
magnífico, -a *adj.* magnificent, splendid
magnitud *f.* magnitude
magnolia *f.* magnolia
Mahoma *m.* Mohammed
mahometano, -a *m. and f.* Mohammedan
maizal *m.* cornfield
majestad *f.* majesty
majestuoso, -a *adj.* majestic
majo, -a *adj.* gay, fine

mal *adj.* bad, poor; *as noun* evil
malaquita *f.* malachite
maleta *f.* suit-case
maliciosamente *adv.* maliciously
maligno, -a *adj.* malign, wicked; **el Maligno** the Evil One
malo, -a *adj.* bad, evil, poorly
malogrado, -a *adj.* unfortunate
malla *f.* mesh, mail
mancha *f.* stain, spot
manchar to stain, spot
mandar to send, order, command
mandarina *f.* mandarin orange
mandato *m.* order, command
mandíbula *f.* jawbone
manejar to handle, manage
manera *f.* manner; **de ∞** in such a way; **sobre ∞** greatly
manga *f.* sleeve
manifestación *f.* manifestation
manifestar to manifest, declare
maniobra *f.* maneuver, working
mano *f.* hand; **a ∞** by hand
manojo *m.* bunch
manola *f.* Madrilenian, girl of old Madrid, who wore the old Spanish costume
Manolo, Manuel, *m.* Spanish proper names
mansión *f.* mansion, residence
manso, -a *adj.* tame, gentle, meek
manta *f.* blanket
mantilla *f.* mantilla, lace headdress
manto *m.* cloak
mantón *m.* shawl
manubrio *m.* handle, winch
manuscrito *m.* manuscript
manzana *f.* apple
manzano *m.* apple tree
mañana *f.* morning, to-morrow; **tomar la ∞** to take a drink early in the morning
mapa *m.* map, chart
máquina *f.* machine
mar *m.* sea; **∞ de esmeraldas** emerald sea
maravilla *f.* wonder
maravilloso, -a *adj.* marvelous
marca *f.* mark, sign, stamp, kind
marcar (*like* **buscar**) to mark
marcha *f.* progress, speed, walk
marchar to go; *refl.* to go, start
marchitar to fade, wither (of flowers)
marchito, -a *adj.* faded, withered
marcial *adj.* martial
marcialmente *adv.* martially
marco *m.* frame, door-casing
marear to molest; *refl.* to be dizzy
marfil *m.* ivory
margarita *f.* daisy, marguerite
Margarita *f.* Margaret
margen *f.* margin, border
marido *m.* husband
marinero *m.* sailor
marino, -a *adj.* marine; *m.* mariner, sailor
mariposa *f.* butterfly
marisma *f.* marsh
marítimo, -a *adj.* maritime
mármol *m.* marble
marmóreo, -a *adj.* marbled
marquesa *f.* marchioness
Marte *m.* Mars
martillo *m.* hammer
mártir *m. or f.* martyr
martirio *m.* martyrdom

mas *conj.* but
más *adv.* more, most; **el ∾, la ∾,** the most, most; **a ∾ de** besides; **∾ de, ∾ que,** more than, but; **∾ bien** rather; **∾ allá de** beyond
masa *f.* mass, dough; **en ∾** in a body
mascota *f.* mascot
mata *f.* bush, shrub, plant
matar to kill
materia *f.* thing
material *m.* material
matorral *m.* thicket
matrimonial *adj.* matrimonial
matrimonio *m.* marriage
matrona *f.* matron
mausoleo *m.* mausoleum, magnificent tomb
mayo *m.* May
mayor *comp. adj.* larger, greater, elder; **∾es** older people
mayoría *f.* greater part
me *pers. pron.* me
mecedora *f.* rocking chair
mecer (*like* **vencer**) to rock
mechero *m.* candlestick socket, lamp-burner; **∾ de gas** gas-jet
medicina *f.* medicine
médico *m.* physician
medieval *adj.* medieval
medio, -a *adj.* middle, half; **por en medio** through; **media noche** midnight; **medio año** half the year
medio *m.* middle, means, way
mediodía *m.* midday, noon, south
meditabundo, -a *adj.* thoughtful
meditación *f.* deep thought
meditar to meditate, muse, think over
Méjico *m.* Mexico
mejilla *f.* cheek
mejor *comp. adj.* better; **el ∾, la ∾, lo ∾,** the best
melancolía *f.* sadness
melancólico, -a *adj.* sad
melodía *f.* melody
melódico, -a *adj.* melodious
melodioso, -a *adj.* melodious
melón *m.* melon, cantaloupe
meloso, -a *adj.* gentle, mild
memorable *adj.* memorable, notable, famous
memoria *f.* memory
mendigo *m.* beggar
mendrugo *m.* broken bread given to beggars
menear to stir, shake, wag
menor *comp. adj.* less, smaller, younger
menos *adv.* less; **∾ de** less than
mente *f.* mind
mentira *f.* lie; **parecer ∾** to seem impossible
menudo, -a *adj.* slight; **a ∾** often
mercado *m.* market
mercancía *f.* merchandise, wares
merced *f.* mercy
Mercurio *m.* Mercury
merecer (*like* **crecer**) to deserve
merendar (*pres.* **meriendo**; *subj.* **meriende**) to take luncheon
meridional *adj.* southern
merienda *f.* luncheon
mérito *m.* merit
mes *m.* month
mesa *f.* table
meseta *f.* plateau
mesita *f.* small table; **∾ de tijera** folding table

mesnada *f.* armed retinue (of a king or feudal lord)
metal *m.* metal
metálico, -a *adj.* metallic
meter to put; *refl.* to betake one's self
mezcla *f.* mixture
mezclar to mix
mezquita *f.* mosque
mi = **mío, mía**; *used before nouns*
mí *pers. pron.* (*always with a prep.*) me
miedo *m.* fear
mientras *subord. conj.* while; ∾ **más** the more; ∾ **que** while
miércoles *m.* Wednesday
miga *f.* crumb; **hacer ∾s** (*colloquial*) get on together, become good friends
mil *adj.* thousand, innumerable; *m.* thousand
milagro *m.* wonder
milagroso, -a *adj.* miraculous, marvelous
milanés, -a *adj.* Milanese
militar *m.* military, soldiery
militarismo *m.* militarism
militarmente *adv.* in military fashion
millón *m.* million
millonario *m.* millionaire
mímica *f.* pantomime
mina *f.* mine
mineral *m.* mineral
Minerva *f.* Minerva
miniatura *f.* miniature
minucioso, -a *adj.* minute, precise
minué *m.* minuet
minuto *m.* minute
mío, -a *poss. adj. or pron.* my, mine
mirada *f.* look, glance
mirador *m.* Spanish bay-window
mirar to look, look at, regard
mirto *m.* myrtle
misa *f.* mass (sacrament)
miserable *adj.* poor
miseria *f.* misery, pettiness
misericordia *f.* pity
mísero, -a *adj.* miserable
mismo, -a *adj.* same, self; **el ∾ Júpiter** Jupiter himself; **allí ∾** on the spot
misterio *m.* mystery
misteriosamente *adv.* mysteriously
misterioso, -a *adj.* mysterious
místico, -a *adj.* mystic, mystical
mitad *f.* half, middle
mitigar (*like* **cargar**) to mitigate, soften
mitológico, -a *adj.* mythological
mitra *f.* miter
mixto, -a *adj.* mixed
moda *f.* mode, fashion
modelo *m.* model, style
moderadamente *adv.* moderately
moderar to moderate, slow
moderno, -a *adj.* modern
modestia *f.* modesty
modesto, -a *adj.* modest
modo *m.* way, manner
modus vivendi (*Latin*) mode of living
mojado, -a *adj.* wet
molde *m.* mold
mole *f.* huge mass, huge bulk
molestar to molest, trouble, annoy
molestia *f.* bother

momento *m.* moment; **al ∞** immediately; **a los pocos ∞s** in a few moments
monarca *m.* monarch, sovereign
moneda *f.* money, coin
monje *m.* monk
monólogo *m.* monologue
monótono, -a *adj.* monotonous
monstrenco *m.* brute, stupid monster
monstruo *m.* monster
montado *p.p.* set up, mounted
montaña *f.* mountain
montañés, -a *m. and f.* mountaineer
montar to mount
monte *m.* mountain
montera *f.* cloth cap
Montilla *f.* town where a light Spanish wine is made
montón *m.* mountain, heap
monumento *m.* monument
moño *m.* topknot
morado, -a *adj.* purple
moral *adj.* moral
morar to dwell, lodge
moreno, -a *adj.* brown, dark, swarthy
moribundo, -a *adj.* dying, near death
morir (*pres.* **muero**; *subj.* **muera**; *past* **murió**; *gerund* **muriendo**; *p.p.* **muerto**) to die, die away
morisco, -a *adj.* Moorish
moro, -a *adj.* Moorish; *as noun* Moor
mortal *adj.* mortal, deadly; *m. and f.* mortal, man
mortífero, -a *adj.* death-dealing
mortuorio, -a *adj.* of death
mostrar (*like* **contar**) to show, point out
mote *m.* motto
mover (*like* **doler**) to move, stir
movilidad *f.* mobility
movimiento *m.* movement, motion
mozárabe *adj.* Mozarabic
mozo, -a *m. and f.* lad, lass; muleteer; **mozo de carga** *or* **de estación** porter
muceta *f.* short cape worn by priests
muchacho, -a *m. and f.* boy, girl
muchedumbre *f.* throng
mucho, -a *adj.* much, many; **mucho** *adv.* much, very
muda *f.* change; **∞ de ropa, ∞ interior,** change of linen
mudar to change; *refl.* to change
mudo, -a *adj.* speechless, silent
mueble *m.* furniture
muelle *m.* wharf
muerte *f.* death
muerto *p.p. or adj.* died, dead (*see* **morir**)
muestra *f.* sign, indication, proof
mueven *see* **mover**
mujer *f.* woman, wife
mula *f.* mule
muletero *m.* mule-driver
multicolor *adj.* many-colored
múltiple *adj.* manifold, many
multitud *f.* multitude
mundial *adj.* worldly, world-wide
mundo *m.* world; **todo el ∞** everybody
muñeca *f.* wrist; doll
muñeco *m.* figure, puppet
muralla *f.* wall
murciano, -a *adj.* from Murcia; *as noun* Murcian

murmullo *m.* murmur
murmurar to murmur
muro *m.* wall
musa *f.* muse, poetic genius
museo *m.* museum
musgo *m.* moss
música *f.* music
musical *adj.* musical
mustio, -a *adj.* haggard, sad, languid, wilted
mutuo, -a *adj.* mutual, reciprocal
muy *adv.* very

nacer (*pres.* **nazco**; *subj.* **nazca**) to be born
nacer *m.* birth
nación *f.* nation
nacional *adj.* national
nada *f.* nothing; **no . . . ∾** not anything; *adv.* not at all, by no means; **∾ de eso** not at all
nadar to swim
nadie *indef. pron.* nobody
Nápoles *m.* Naples
naranja *f.* orange
naranjo *m.* orange tree
nardo *m.* tuberose
narración *f.* narration, account
narrar to narrate, tell
nativo, -a *adj.* native, natural
natural *adj.* natural, native
naturaleza *f.* nature, constitution
naturalidad *f.* naturalness; **con ∾** naturally
navaja *f.* jackknife
Navarra *f.* Navarre, a province of northern Spain
navarro, -a *adj.* Navarrese, of Navarre; *as noun* Navarrese
nave *f.* ship, nave
Navidad *f.* Christmas
neblina *f.* mist
necesario, -a *adj.* necessary
necesidad *f.* need, necessity
necesitar to need
negar (*like* **cegar**) to deny
negocio *m.* business
negro, -a *adj.* black; **de negro** in black
negruzco, -a *adj.* blackish
nervio *m.* nerve
nerviosamente *adv.* nervously
nervioso, -a *adj.* nervous
neto, -a *adj.* genuine, pure, neat
ni *coörd. conj.* neither, nor
nicho *m.* niche, recess in wall
nido *m.* nest
niegues *see* **negar**
nieta *f.* granddaughter
nieto *m.* grandson
nieve *f.* snow
nimbo *m.* halo, nimbus
ninguno, -a *indef. adj. or pron.* none; **no . . . ∾** not any, no
niña *f.* girl
niñita *f.* little girl
niño *m.* child, boy
níveo, -a *adj.* snowy
no *adv.* no, not
noble *adj.* noble, distinguished
noble *m.* nobleman
nobleza *f.* nobility
nocturno, -a *adj.* nocturnal, nightly, night
noche *f.* night; **de ∾** night-time; **a la media ∾** at midnight
nochebuena *f.* Christmas Eve
nombrar to name

nombre *m.* name
nomeolvides *f.* forget-me-not
nordeste *m.* northeast
normal *adj.* normal
noroeste *m.* northwest
norte *m.* north; *adj.* north
nos *pers. pron.* us
nosotros, -as *pers. pron.* we, us
nota *f.* note, mark, sign
notable *adj.* notable, famous, noticeable
notar to notice, note
notario *m.* notary
noticia *f.* notice; *pl.* news
novela *f.* novel
novelesco, -a *adj.* novelistic
noviembre *m.* November
novio, -a *m. and f.* sweetheart
nube *f.* cloud
nudo *m.* knot, tangle
nuestro, -a *poss. adj.* our
nueva *f.* news
nuevo, -a *adj.* new, newly-arrived; **de nuevo** anew, again
nuez (*pl.* **nueces**) *f.* walnut
número *m.* number; **buen ∾ a** large number
numeroso, -a *adj.* numerous
nunca *adv.* never, ever
nupcias *pl.* nuptials, wedding, marriage

o *coörd. conj.* or
obedecer (*like* **crecer**) to obey
obispo *m.* bishop
objeto *m.* object
oblea *f.* wafer
obligación *f.* duty
obligar (*like* **cargar**) to oblige, force
obra *f.* work
obrero *m.* workingman
obscurecer (*like* **crecer**) to obscure
obscuro, -a *adj.* dark
obsequiar to lavish, present
observar to observe
obstante *p.a.*: **no ∾** notwithstanding
obstruir (*like* **huir**) to obstruct, block up
ocasión *f.* occasion
occidente *m.* west
Oceania *f.* Oceania
océano *m.* ocean
ocio *m.* leisure, idleness; **matar el ∾** to pass the time, kill time
octubre *m.* October
ocultar to hide
oculto, -a *adj.* hidden
ocupación *f.* occupation
ocupar to occupy; *refl.* to busy one's self
ocurrir to happen, occur
ocho *adj.* eight
oda *f.* ode
odiar to hate
oeste *m.* west
oferta *f.* offer, promise
oficial *m.* official, officer
oficio *m.* occupation
ofrecer (*like* **crecer**) to offer, present
oído *m.* ear, hearing
oiga *see* **oír**
oír (*pres.* **oigo**; *subj.* **oiga**; *past* **oyó**; *gerund* **oyendo**) to hear, listen; *refl.* to be heard
ojalá *interj.* would to heaven, O that

ojival *adj.* ogival, of pointed arch
ojo *m.* eye
ola *f.* wave
ole, olé, *excl.* hurrah
oler (*pres.* **huelo**; *subj.* **huela**) to smell
Olimpo *m.* Olympus, a mountain in Greece, the seat of the gods of Greek mythology
olivar *m.* olive grove
olivo *m.* olive tree
olmo *m.* elm tree
olor *m.* odor
oloroso, -a *adj.* fragrant, perfumed
olvidar to forget
olvido *m.* forgetfulness; **echar en ∾** to forget
once *adj.* eleven
onda *f.* wave, ripple
ondeante *adj.* waving
ondulante *adj.* waving
ondular to wave, ripple, undulate
opaco, -a *adj.* opaque
ópalo *m.* opal
ópera *f.* opera
opinión *f.* opinion
oponer (*like* **poner**) to oppose
optar to choose, select
opulencia *f.* opulence, wealth
opuse *see* **poner**
ora *conj.* (*contr. of* **ahora**) now
oración *f.* prayer
orar to pray
orbe *m.* world
orden *f.* system, order, command
ordenar to put in order, order
ordeñar to milk
oreja *f.* ear
órgano *m.* organ
orgullo *m.* pride; **tener a mucho ∾** to be very proud of
orgulloso, -a *adj.* proud, vain, lofty
oriental *adj.* Oriental
origen *m.* origin, source
original *adj.* original
originalidad *f.* originality
orilla *f.* bank, shore
orla *f.* edge
oro *m.* gold
os *pers. pron.* (*contr. of* **vos**) you
oscilante *adj.* oscillating, flickering
oscurecer (*like* **crecer**) to obscure, grow dark
oscuridad *f.* obscurity, darkness
oscuro, -a *adj.* dark
otorgar (*like* **cargar**) to grant
otro *adj.* other, another
ovalado, -a *adj.* oval, egg-shaped
óvalo *m.* oval
oveja *f.* sheep
oye *see* **oír**
oyó *see* **oír**

pabellón *f.* pavilion
paciencia *f.* patience
paciente *adj.* patient
pacíficamente *adv.* peacefully
pacífico, -a *adj.* peaceful
padre *m.* father, priest
pae = **padre** father
pagano *m.* pagan
pagar (*like* **cargar**) to pay, pay for
página *f.* page
país *m.* country
paisaje *m.* landscape
paja *f.* straw
pájara *f.*, *usually* **pájaro** *m.*, bird

palabra *f.* word
palacio *m.* palace; ∾**fortaleza** palace-fortress
paleta *f.* palette
palidecer (*like* **parecer**) to grow pale
pálido, -a *adj.* pale
palillo *m.* clapper, castanet
palma *f.* palm; *pl.* hand-clapping
palmada *f.* slap, clap (of hands)
palmera *f.* palm tree
palmotear to clap the hands, clap
palo *m.* stick, wood
paloma *f.* dove
palpitante *adj.* vivid, throbbing
pan *m.* bread, loaf of bread
panadería *f.* bakery
panadero, -a *m. or f.* baker
pandereta *f.* tambourine
panorama *m.* view
pantalón *m.* trousers; ∾ **corto** knee breeches
pantomima *f.* pantomime
paño *m.* cloth, drapery (hangings)
pañuelo *m.* handkerchief
papel *m.* paper
paquete *m.* package
par *adj.* equal, alike; *as noun m.* pair; **de** ∾ **en** ∾ wide open
para *prep.* to, for; ∾ **que** so that, that
parábola *f.* parabola
parado, -a *adj.* inactive
paraíso *m.* paradise
parar to stop
pardo, -a *adj.* brown, dark, cloudy
parduzco, -a *adj.* grayish
parecer (*like* **crecer**) to appear, seem; *refl.* to resemble
parecido *m.* likeness
pared *f.* wall
paredón *m.* thick wall
pareja *f.* couple
parejita *f.* little couple
parentesco *m.* relation
pariente *m.* relative
parlamento *m.* parliament
parque *m.* park
párrafo *m.* paragraph
parroquiano, -a *adj.* customer
parte *f.* part, side; **por** ∾ **de** on the side of; **por todas** ∾**s** everywhere
participar (de) to share (in, of)
particular *adj.* peculiar, private
partidario, -a *adj.* partisan
partir to part, break, start, go away; *refl.* to go away
pasado, -a *adj.* past; *m.* past
pasajero, -a *adj.* passing, fleeting; *m. and f.* passenger, traveler
pasar to pass, spend, pass away; count (beads)
pasear to walk; *refl.* to walk, drive, promenade, ride
paseo *m.* walk, drive, promenade
pasillo *m.* hall
pasión *f.* passion
pasito *m.* short step, step
paso *m.* step, way, pass, passage; *old Spanish for* **despacio** go slow
pastar to pasture
pastor *m.* shepherd
pastora *f.* shepherdess
pata *f.* paw, leg
patear to stamp the foot
patilludo, -a *adj.* with large side whiskers
patinar to skate
patio *m.* courtyard, court
patria *f.* country, native country

patriótico, -a *adj.* patriotic
patriotismo *m.* patriotism
patrón *m.* patron, captain (of a sailboat)
pausa *f.* pause
pavimento *m.* pavement, floor
pavor *m.* panic, fear, terror
pavoroso, -a *adj.* fearful
paz *f.* peace
pecador, -a *m. and f.* sinner
peces *pl. of* **pez**
peculiar *adj.* peculiar, special
pecho *m.* breast
pedazo *m.* piece
pedir (*pres.* **pido**; *past* **pidió**; *subj.* **pida**; *gerund* **pidiendo**) to ask, ask for, beg
pedrería *f.* jewelry
Pedro *m.* Peter
pegado, -a *adj.* stuck, pasted
pegar (*past* **pegué**; *subj.* **pegue**) to join, strike
peinado *p.p.* combed
pelar to pluck, pick; ∾ **la pava** to pluck the turkey (*used of lovers talking through a window*)
pelea *f.* fight
peligro *m.* danger
peligroso, -a *adj.* dangerous
pelo *m.* hair
pelota *f.* ball
peludo, -a *adj.* hairy
pena *f.* trouble, pain, sorrow, punishment, sentence; **a duras ∾s** with great difficulty, hardly
pendencia *f.* dispute
pender to hang, be suspended
pendiente *adj.* hanging; *m.* slope
péndulo *m.* pendulum
penetrante *adj.* penetrating
penetrar to penetrate, enter
península *f.* peninsula
penitencia *f.* penitence; **hacer ∾** to do penance
penitente *m. or f.* penitent
penosamente *adv.* painfully
pensamiento *m.* thought, pansy
pensar (*pres.* **pienso**; *subj.* **piensa**) to think, mean, intend; ∾ **en** to think of
pensativo, -a *adj.* pensive, thoughtful
penumbra *f.* soft shadow, shade, dim light
peña *f.* rock; ∾**sco** *m.* large rock
peñón *m.* large rock
peor *comp. adj.* worse
pequeñez *f.* smallness
pequeñito, -a *adj.* little wee
pequeño, -a *adj.* small, little; *m. and f.* child
perceptible *adj.* perceptible
perder (*pres.* **pierdo**; *subj.* **pierda**) to lose; *refl.* to get lost, lose one's self
pérdida *f.* loss
perdonar to pardon
perecer (*like* **crecer**) to perish
peregrinación *f.* pilgrimage
peregrino, -a *adj.* pilgrim
perenne *adj.* perpetual
pereza *f.* laziness; **con ∾** lazily
perezosamente *adv.* lazily
perezoso, -a *adj.* lazy
perfeccionar to perfect, improve
perfecto, -a *adj.* perfect
perfumado, -a *adj.* perfumed
perfumar to perfume

perfume *m.* perfume
periódicamente *adv.* periodically
periódico *m.* newspaper
período *m.* period
perla *f.* pearl
permanecer (*like* **crecer**) to remain
permanencia *f.* stability, duration, stay
permitir to permit, allow, let
pero *coörd. conj.* but
perplejo, -a *adj.* perplexed
perro *m.* dog
persa *adj.* Persian
perseguidor, -a *adj.* pursuing; *m. and f.* pursuer
perseguir (*like* **seguir**) to pursue, persecute
persiana *f.* blind (of window)
persignarse to cross one's self
persistente *adj.* persistent
persistir to persist
persona *f.* person; *pl.* people
personaje *m.* personage, character (in a play)
personalidad *f.* personality
perspectiva *f.* perspective, view
perspicacia *f.* perspicacity
persuadido, -a *adj.* persuaded
persuadir to persuade
persuasivamente *adv.* persuasively
persuasivo, -a *adj.* persuasive
pertenecer (*pres.* **pertenezco**; *subj.* **pertenezca**) to belong
pesado, -a *adj.* heavy
pesadumbre *f.* weight, sorrow
pesar to weigh, be difficult
pesar *m.* sorrow, grief; **a ∾ de** in spite of
pesca *f.* fishing
pescador, -a *m. and f.* fisherman, fishwife
peseta *f.* peseta (a silver coin worth about twenty cents)
peso *m.* weight, dollar
pétalo *m.* petal
petición *f.* petition, request
pez *m.* fish
pianillo *m.* hurdy-gurdy; **∾ de manubrio** hurdy-gurdy
picar (*like* **buscar**) to prick, sting; **∾ las espuelas** to spur a horse
picaresco, -a *adj.* roguish
pícaro *m.* rascal
pico *m.* peak
pictórico, -a *adj.* pictorial
pidieron *see* **pedir**
pidió *see* **pedir**
pie *m.* foot; **a ∾** on foot; **de ∾** standing
piedad *f.* pity
piedra *f.* stone
piel *f.* skin
piensa *see* **pensar**
pierde *see* **perder**
pierna *f.* leg
pieza *f.* piece, bit, room
pila *f.* basin, holy-water basin
pimiento *m.* sweet pepper
pinar *m.* pine forest
pincel *m.* brush
pincelada *f.* stroke with the brush
pintado, -a *adj.* painted, colored, bright
pintar to paint
pintor *m.* painter
pintoresco, -a *adj.* picturesque
pintura *f.* paint
piramidal *adj.* pyramidal

pirámide *f.* pyramid
Pirineo *m.* Pyrenees; ∞**s Cantábricos** Cantabrian Mountains
pisada *f.* footstep
pisar to tread
piscina *f.* fishpond
piso *m.* floor, story
pitar to whistle
pito *m.* whistle
Pizarro *m.* the conqueror of Peru
pizarroso, -a *adj.* abounding in slate; **cúpulas ∞** grayish domes
placer (*like* **crecer**) to please
plácido, -a *adj.* placid, calm, gentle
planicie *f.* prairie
plano, -a *adj.* plain, smooth; *m.* plane
planta *f.* plant; sole of the foot, foot; ∞ **baja** ground floor
plantar to plant
plañidero, -a *adj.* mournful
plata *f.* silver
plátano *m.* banana tree
plateado, -a *adj.* silvery
plato *m.* plate
playa *f.* shore, beach
plaza *f.* square, place; ∞ **fuerte** stronghold
plazoleta, plazuela, *f.* little square
plebe *f.* common people, plebs
plegado, -a *adj.* folded; *m.* folding, plaiting
plegaria *f.* prayer
pleno, -a *adj.* full
pliegue *m.* fold
pluma *f.* feather, pen
población *f.* town, population
poblado, -a *adj.* filled, full
poblar (*pres.* **pueblo**; *subj.* **pueble**) to people, populate
pobre *adj.* poor, unfortunate
pobreza *f.* poverty
poco, -a *adj.* little, scanty, small, few, short; **poco a poco** little by little; **poco** *adv.* little; **poco después** a little later
poder (*pres.* **puedo**; *past* **pude**; *fut.* **podré**; *subj.* **pueda**; *past subj.* **pudiera, pudiese**; *cond.* **podría**; *gerund* **pudiendo**) to be able, may, can
poder *m.* power
poderoso, -a *adj.* powerful, great
podrá, podré, podría, *see* **poder**
poema *m.* poem
poesía *f.* poetry
poeta *m.* poet
poético, -a *adj.* poetic
policía *f.* police; *m.* policeman
política *f.* politics
político, -a *adj.* political
polvillo *m.* fine dust
polvo *m.* dust
polvoriento, -a *adj.* dusty
pollero *m.* man who sells chickens
pompa *f.* display
poner (*pres.* **pongo**; *past* **puse**; *fut.* **pondré**; *subj.* **ponga**; *p.p.* **puesto**) to place, put
ponga *see* **poner**
poniente *m.* west
popa *f.* stern, poop
población *f.* population
popular *adj.* popular
populoso, -a *adj.* populous
por *prep.* by, for, on, in, through, as
porción *f.* part, portion

porfirio *m.* porphyry
porque *subord. conj.* because
por qué *interr. pron.* why
portal *m.* porch, entry
portentoso, -a *adj.* very great
portero, -a *m. and f.* doorkeeper
pórtico *m.* porch, entrance
portón *m.* great door, gateway
porvenir *m.* future
pos (= **pues**) *conj.* then
posada *f.* inn
posar to perch, rest
poseer (*p.p.* **poseído**; *gerund* **poseyendo**; *past* **poseyó**; *past subj.* **poseyera, poseyese**) to possess
posesión *f.* property
posesionarse to take possession
posibilidad *f.* possibility
posible *adj.* possible
poste *m.* post
posterior *adj.* latter
postillón *m.* postilion, postboy
postrado, -a *adj.* prostrate
postrar to prostrate; *refl.* to kneel
postrer = **postrero**; *before nouns*
postrero, -a *adj.* last
pozo *m.* well
pradera *f.* meadow, field
prado *m.* meadow, field
precio *m.* price, worth
precioso, -a *adj.* precious, rich, beautiful
precipitadamente *adv.* hastily
precipitar to precipitate; ~**se en masa** to rush in a body
precisamente *adv.* exactly
preciso, -a *adj.* precise; **ser** ~ to be necessary
predicador *m.* preacher
predicar (*like* **buscar**) to preach
predilecto, -a *adj.* preferred, favorite
predominar to predominate, overrule
preferencia *f.* preference
preferir (*like* **sentir**) to prefer
pregón *m.* cry, publication by the crier
pregonar to proclaim, cry out, cry
pregonero *m.* town crier
pregunta *f.* question
preguntar to ask, inquire
premio *m.* prize
prenda *f.* pledge
prendado, -a *adj.* charmed, enamored
preocupación *f.* preoccupation
preocupar to preoccupy
preparar to prepare
presencia *f.* presence
presenciar to witness
presentar to present, put out; *refl.* to appear
presente *adj.* present
presentimiento *m.* presentiment, foreboding
presentir (*like* **sentir**) to foresee
preservar to preserve, save
presidir to preside
preso, -a *adj.* seized, imprisoned
prestar to lend
presteza *f.* quickness; **con** ~ hurriedly
presuroso, -a *adj.* speedy, prompt, quick
pretendiente *m.* pretender, candidate, admirer
pretexto *m.* pretext

prevenir (*like* **venir**) to warn
primavera *f.* spring; primrose; **palacio de ∞** spring palace
primaveral *adj.* of spring, spring
primer = **primero**; *used before nouns*
primero, -a *adj.* first; **primero** *adv.* first
primitivo, -a *adj.* primitive
primo, -a *m. and f.* cousin
primoroso, -a *adj.* handsome, fine
princesa *f.* princess
principal *adj.* principal, main, illustrious
príncipe *m.* prince
principesco *adj.* princely
principio *m.* beginning; **a ∞s** at the beginning
prisa *f.* haste; **de ∞** in a hurry; **tener ∞** be in a hurry
prisionero, -a *adj.* captive; *m. and f.* prisoner
prismático, -a *adj.* prismatic
privar to deprive
privilegio *m.* privilege
proa *f.* prow
probablemente *adv.* probably
probar (*like* **contar**) to taste, try
problema *f.* problem
prócer *m.* magnate
procesión *f.* procession
proclamar to proclaim
procurar to try, manage
prodigalidad *f.* prodigality, extravagance
prodigioso, -a *adj.* wonderful
pródigo, -a *adj.* prodigal
producción *f.* production
producir (*like* **conducir**) to produce
producto *m.* product; **∞ de** made by
proeza *f.* prowess, brave deed
profesar to avow
profeta *m.* prophet
profundidad *f.* depth
profundo, -a *adj.* profound, deep; **lo profundo** the depth
profusión *f.* profusion
programa *m.* program
progresar to progress, advance
progresista *adj.* progressive
prohibir to forbid
prójimo *m.* neighbor
prolongación *f.* prolongation
prolongar (*past* **prolongué**; *subj.* **prolongue**) to prolong
promesa *f.* promise
prometer to promise
prometido, -a *adj.* betrothed
prontitud *f.* promptness
pronto, -a *adj.* prompt, quick; **de pronto** suddenly; **por lo pronto** for the present
pronunciación *f.* pronunciation
pronunciar to pronounce
propiamente *adv.* absolutely
propina *f.* fee, tip
propio, -a *adj.* own, very
proponer (*like* **poner**) to propose
proporción *f.* proportion
proporcionar to furnish, lavish
propósito *m.* purpose; **a ∞ para** for the purpose of, fit for, apropos
propuso *see* **proponer**
proseguir (*like* **seguir**) to continue
prosperidad *f.* prosperity
protección *f.* protection
protector *m.* protector, guardian

proteger (*pres.* **protejo**; *subj.* **proteja**) to protect, look after
protesta *f.* protest
provenzal *adj.* Provençal
provincia *f.* province
provinciano, -a *adj.* provincial
provisión *f.* provision, food
próximamente *adv.* nearly
próximo, -a *adj.* next, nearest
proyectar to plan
proyecto *m.* plan
prueba *f.* proof, test; **poner a ∾** to test
público *m.* public
puchero *m.* (cooking) pot
pudiese, pudo, *see* **poder**
pueblecillo *m.* little town
pueblo *m.* town, people
puede, puedo, *see* **poder**
puente *m.* bridge
pueril *adj.* boyish, childish
puerta *f.* door
puerto *m.* port, pass (through mountains)
pues *conj.* then, since, well
puesta *f.* setting; **∾ del sol** sunset
puesto, -a *p.p.* put, placed
puesto que *subord. conj.* since
puesto *m.* place, booth
pulcro, -a *adj.* beautiful, neat
pulgada *f.* inch
pulgar *m.* thumb
pulido, -a *adj.* polished, neat
pulmonía *f.* pneumonia
púlpito *m.* pulpit
pulso *m.* pulse
punta *f.* point, tip, end
puntiagudo, -a *adj.* sharp-pointed
puntilla *f.* lace; **de ∾s** on tiptoe
punto *m.* point, place, spot; **de ∾s** on tiptoe; **de ∾** of distinction; **a ∾ que** at the moment
puño *m.* fist, hand; **por su ∾ y letra** by his own hand
pupila *f.* pupil (of the eye)
puramente *adv.* purely, merely
puro, -a *adj.* pure, clear
púrpura *f.* purple
purpúreo, -a *adj.* purple
puso *see* **poner**

que *rel. pron.* who, which, that
que *subord. conj.* because, that, than; **de ∾** that
qué *interr. adj. or pron.* what
quebrantar to break, crush, burst open
quebrar (*like* **pensar**) to break, crush
quedar to stay, remain; *refl.* to stay, remain
quedo, -a *adj.* noiseless, silent
queja *f.* moan
quejarse to complain
quejido *m.* moan, sigh
quejumbroso, -a *adj.* mournful
quemar to burn; *refl.* to be burned
querer (*pres.* **quiero**; *past* **quise**; *subj.* **quiera**; *fut.* **querré**; *cond.* **querría**; *past subj.* **quisiera, quisiese**) to wish, want, be fond of, love, try, attempt
querido, -a *adj.* dear
querubín *m.* cherub
quesito *m.* little cheese
queso *m.* cheese
quien *rel. pron.* who, whom, whoever; **a ∾** whom
quién *interr. pron.* who, whom

quiero *see* **querer**
quieto, -a *adj.* quiet
quietud *f.* quietness, calmness, rest
quince *adj.* fifteen
quiso *see* **querer**
quitar to take away; **por un quítame allá esas pajas** for a trifle
quizás *adv.* perhaps

rabito *m.* little tail
rabo *m.* tail
racimo *m.* bunch
ración *f.* ration
racha *f.* gust of wind
radiante *adj.* radiant
radiar to radiate
Rafael *m.* Raphael
ráfaga *f.* gust of wind
raído, -a *adj.* threadbare
rama *f.* branch
ramillete *m.* bouquet, posy
ramo *m.* branch; cluster, bouquet
rancio, -a *adj.* old, ancient
rancho *m.* mess (food)
rango *m.* rank
rapaz, -a *m. and f.* street urchin
rápidamente *adv.* quickly
rápido, -a *adj.* rapid, swift, quick
raqueta *f.* tennis racket
raro, -a *adj.* strange
rasgado, -a *adj.* wide open
rasgar (*past* **rasgué**; *subj.* **rasgue**) to cut open, tear
rasgo *m.* feature
rasguear to strum (a guitar)
rasgueo *m.* strumming (of a guitar)
raso, -a *adj.* bare (ground)
rastro *m.* track
rato *m.* moment, instant; **al poco** ∾ in a little while
raya *f.* stripe
rayo *m.* ray
raza *f.* race
razón *f.* reason; **con** ∾ rightly; **una** ∾ (*colloquial*) a message
reacio, -a *adj.* sluggish, dilatory
real *adj.* royal, fine, true, real
realce *m.* raised work
realidad *f.* reality
realista *adj.* realistic
realizar (*past* **realicé**; *subj.* **realice**) to realize, make
rebajar to diminish
rebañito *m.* little flock
rebaño *m.* flock, herd
rebasar to pass beyond
rebosar to overflow, abound, pervade
rebotar to rebound
rebuscar (*like* **buscar**) to search
recalentado, -a *p.p.* warmed over
recatar to conceal
receloso, -a *adj.* suspicious
recepción *f.* reception
recibida *f.* reception
recibir to receive
reciente *adj.* recent
recinto *m.* precinct
recio, -a *adj.* strong
recitar to recite
reclinar to recline, lean back
recobrar to recover
recodo *m.* bend, corner (of a street)
recoger (*like* **coger**) to pick up
recogimiento *m.* concentration, abstraction
recóndito, -a *adj.* secret, hidden

reconocer (*like* **conocer**) to recognize
reconquistador *m.* reconqueror
recordar (*pres.* **recuerdo**; *subj.* **recuerde**) to call to memory, recall
recorrer to run through, search
recorrido *m.* run, course
recortar to trim
recostado, -a *adj.* reclining
recrear to delight, amuse; *refl.* to be gladdened, be diverted
recreo *m.* enjoyment
recrujir to squeak, creak
rectangular *adj.* rectangular
rectángulo *m.* rectangle
recto, -a *adj.* straight, good, righteous
recuerde, recuerdo, *see* **recordar**
recuerdo *m.* remembrance, memory
recurso *m.* source, means
rechinante *adj.* squeaking
rechinar to creak
red *f.* net, network
redecilla *f.* small net
redoblar to roll
redoble *m.* roll (of a drum)
redondel *m.* circle
redondo, -a *adj.* round
reducir (*like* **conducir**) to reduce
reedificar (*like* **buscar**) to rebuild
referir (*pres.* **refiero**; *subj.* **refiera**; *past* **refirió**; *gerund* **refiriendo**) to refer, relate
refieren *see* **referir**
refinado, -a *adj.* refined, fine
refinamiento *m.* refinement
reflejar to reflect
reflejo *m.* reflection
reflexión *f.* reflection
reflexionar to reflect, think
reforma *f.* reform
reformar to reform, correct, reorganize
refracción *f.* refraction
refrán *m.* proverb, saying
refrenar to restrain
refrescante *adj.* refreshing
refugio *m.* refuge, shelter
refulgente *adj.* refulgent, brilliant
regalo *m.* present
regata *f.* regatta, boat race
regimiento *m.* regiment
regio, -a *adj.* royal
región *f.* region
regional *adj.* regional, local
regir (*pres.* **rijo**; *past* **rigió**; *subj.* **rija**; *gerund* **rigiendo**) to rule
registrar to search
regla *f.* rule
regocijo *m.* joy, pleasure, satisfaction
regresar to return
rehusar to refuse
reina *f.* queen
reinar to reign
reino *m.* kingdom
reír (*pres.* **río**; *past* **rió**; *subj.* **ría**; *gerund* **riendo**) to laugh; *refl.* to laugh
reiterar to repeat
reja *f.* grating (Spanish barred window)
rejuvenecer (*like* **merecer**) to rejuvenate
relación *f.* relation, narrative
relato *m.* story
relieve *m.* relief; **bajo ∞** bas-relief
religión *f.* religion

religiosidad *f.* piety
religioso, -a *adj.* religious
reliquia *f.* relic
reloj *m.* clock, watch
reluciente *adj.* shining
relucir (*like* **lucir**) to shine, glisten
remediar to remedy, relieve
remoto, -a *adj.* remote, distant
renacimiento *m.* Renaissance
rencor *m.* animosity
rencoroso, -a *adj.* spiteful
rendición *f.* surrender
rendido, -a *adj.* tired
rendir (*like* **pedir**) to surrender, give up, render, pay (tribute)
renombrado, -a *p.p.* renowned
renovar (*like* **contar**) to renew
reñir (*pres.* **riño**; *past* **riñó**; *subj.* **riña**; *gerund* **riñendo**) to quarrel
repentinamente *adv.* suddenly
repercutir to reëcho, reverberate
repetir (*like* **pedir**) to repeat
repicar (*like* **buscar**) to peal (bells), click (castanets)
repiqueteo *m.* rattle, patter, pealing
repleto, -a *adj.* full
replicar (*like* **buscar**) to answer
repliegue *m.* fold, crease
reposado, -a *adj.* restful
reposar to rest
reposo *m.* rest, repose
reprender to scold
representante *m. and f.* representative
representar to represent, present, act
reproche *m.* scolding
reproducción *f.* reproduction
reproducir (*like* **producir**) to reproduce, reflect
repujado *m.* repoussé, metal-work
requisito, -a *adj.* requisite; *as noun* *m.* requirement
res *f.* beef
resaltar to be evident
reseña *f.* résumé
reserva *f.* reserve
reservado, -a *adj.* reserved
residente *adj.* resident
residir to reside, dwell
resistencia *f.* resistance
resistente *adj.* resistant, strong
resistir to resist, endure, refuse
resolver (*pres.* **resuelvo**; *subj.* **resuelva**) to resolve, solve, settle
resonante *adj.* resounding
resonar (*pres.* **resueno**; *subj.* **resuene**) to resound
resorte *m.* spring, resort, resource
respectivo, -a *adj.* respective
respecto *m.* respect; **con ∞** with regard
respetar to respect
respetuosamente *adv.* respectfully
respetuoso, -a *adj.* respectful
respirar to breathe
resplandecer (*like* **crecer**) to shine
resplandeciente *adj.* resplendent
resplandor *m.* refulgence, gleam
responder to reply
responsable *adj.* responsible
respuesta *f.* reply
restablecer (*like* **crecer**) to restore
restallar to crack (whip)
restauración *f.* restoration

resto *m.* rest; *pl.* remains
resucitar to revive, resuscitate
resuelto, -a *adj.* firm
resultado *m.* result
resultar to result, seem
resurrección *f.* resurrection
retablo *m.* shrine
retener (*like* **tener**) to retain
retenido *p.p.* kept
retirar to retire, withdraw; *refl.* to withdraw
reto *m.* challenge
retraído, -a *adj.* retired
retrato *m.* portrait
retreta *f.* tattoo
retroceder to fall back, recede
reunión *f.* meeting; **lugar de ∾** meeting-place
reunir to reunite; *refl.* to get together, meet, assemble
revelar to show
reverberar to shine
reverbero *m.* street lamp
reverencia *f.* reverence, bow
reverente *adj.* reverent
revisar to revise, examine
revista *f.* review
revolotear to flutter, fly about
revolución *f.* revolution
revolver (*like* **volver**) to roll around, shift
revuelta *f.* turn, bend
revuelto, -a *adj.* easily turned, intricate, difficult, recurved
rey *m.* king
rezar (*past* **recé**; *subj.* **rece**) to pray; **∾ el rosario** to tell one's beads
ribera *f.* (river) bank
rico, -a *adj.* rich, wealthy
ridículo, -a *adj.* absurd, ridiculous
rienda *f.* rein, bridle
riendo, ríes, *see* **reír**
riesgo *m.* risk
rigor *m.* severity, harshness
riguroso, -a *adj.* strict, severe
rija *see* **regir**
rima *f.* rime
rimar to rime
rincón *m.* corner, nook
rinconada *f.* corner
rinden *see* **rendir**
riñendo quarreling (*see* **reñir**)
río *m.* river
riqueza *f.* riches, wealth
risa *f.* laughter
risotada *f.* loud laughter
risoteo *m.* burst of laughter
risueño, -a *adj.* smiling, jolly
rítmico, -a *adj.* rhythmic
ritmo *m.* rhythm
rito *m.* rite, ceremony
rival *m.* rival
rivalizar con (*past* **rivalicé**; *subj.* **rivalice**) to rival
rizado, -a *adj.* curled
robar to steal
roble *m.* oak
robusto, -a *adj.* robust, strong, solid
roca *f.* rock
rocío *m.* dew
rodear to surround
rodilla *f.* knee; **de ∾s** on one's knees
rogar (*pres.* **ruego**; *past* **rogué**; *subj.* **ruegue**) to beg
rojizo, -a *adj.* reddish

rojo, -a *adj.* red
Roma *f.* Rome
romance *adj.* Romance; *m.* Romance language, romance, ballad
Romancero *m.* collection of Spanish ballads
romano, -a *adj.* Roman; *as noun* Roman
romanticismo *m.* romanticism, romance
romántico, -a *adj.* romantic
romería *f.* pilgrimage, picnic
romero *m.* rosemary
romper (*p.p.* **roto**) to break
Ronda *f.* a town in southern Spain
ropa *f.* clothing, clothes
ropaje *m.* robe
roquizo, -a *adj.* rocky
rosa *f.* rose, rosy
rosado, -a *adj.* pink
rosario *m.* rosary
rostro *m.* face
roto, -a *p.p.* broken
rótulo *m.* inscription, sign
rozar (*like* **alzar**) to graze, rub against
rubí *m.* ruby
rubio, -a *adj.* blond
rubor *m.* blush
ruborizado, -a *adj.* blushing
rubricar (*like* **buscar**) to paraph, sign with one's peculiar sign or flourish
rudo, -a *adj.* rude, coarse, rough
rueca *f.* spinning-wheel
rueda *f.* wheel
ruegan *see* **rogar**
ruego *m.* request, petition, prayer
rugido *m.* roar; **dando ~s** puffing
rugir (*like* **coger**) to bellow
ruido *m.* noise, sound
ruina *f.* ruin
ruinoso, -a *adj.* ruinous, destructive
ruiseñor *m.* nightingale
rumbo *m.* direction
rumboso, -a *adj.* generous, magnificent
rumiar to chew the cud
rumor *m.* rumor, story; sound
rústico, -a *adj.* rustic, home-made, simple, unpretentious

sábado *m.* Saturday
saber (*pres.* **sé**; *past* **supe**; *fut.* **sabré**; *cond.* **sabría**; *subj.* **sepa**; *past subj.* **supiera, supiese**) to know, learn; *with infin.* to know how; *as noun* wisdom
sabiduría *f.* knowledge
sabio, -a *adj.* wise
sable *m.* saber
sabor *m.* taste, scent, flavor
saboreado, -a *p.p.* tasted
saborear to taste, enjoy
sabroso, -a *adj.* delicious, delightful
sacar (*like* **buscar**) to draw out, take out
sacerdote *m.* priest
saco *m.* sack
sacramental *adj.* sacramental
sacrificar (*like* **buscar**) to sacrifice
sacristán *m.* sacristan
sacristía *f.* sacristy
sacudir to shake
sagacidad *f.* sagacity
sagrado, -a *adj.* sacred, holy
sagrario *m.* ciborium
sal *f.* salt

sala *f.* spacious room, sitting-room
salida *f.* departure; ∾ **del sol** sunrise
saliente *adj.* projecting
salina *f.* salt works
salir (*pres.* **salgo**; *fut.* **saldré**; *subj.* **salga**) to go out, come out
salitroso, -a *adj.* nitrous
salón *m.* saloon, hall; ∾ **del trono** throne room
salpicar (*past* **salpiqué**; *subj.* **salpique**) to spatter, sprinkle, dot
saltar to leap, jump, exclaim
salud *f.* health
saludar to greet, call on, say good-by to
saludo *m.* greeting
salva *f.* salute (with guns)
salvador, -a *adj.* saving; *m. and f.* savior
salvar to save
salvo *p.p.* saved, safe
san (= **santo**; *used before nouns*) Saint; **San Fernando** St. Ferdinand; **San Francisco** St. Francis; **San Juan** St. John; **San Pedro** St. Peter; **San Sebastián** a seaport in northern Spain; **San Serení** St. Serenity
sandía *f.* watermelon
sangre *f.* blood
sangriento, -a *adj.* gory
sano, -a *adj.* healthy, wholesome
santidad *f.* sanctity, holiness
santo, -a *adj.* holy; *as noun* saint
santuario *f.* sanctuary
sarcófago *m.* sarcophagus, tomb, grave
sardina *f.* sardine
sarraceno, -a *adj.* Saracen, Moorish; *as noun* Saracen, Moor
Satanás *m.* Satan
satisfacción *f.* satisfaction
satisfacer (*like* **hacer**) to satisfy
satisfecho, -a *adj.* satisfied
saturado *part. adj.* saturated, impregnated
se *refl. pron.* himself, herself, itself
sé I know (*see* **saber**)
sea *see* **ser**
secar (*past* **sequé**; *subj.* **seque**) to dry
seco, -a *adj.* dry
secreto *m.* secret
secuestrado, -a *adj.* kidnaped
secular *adj.* lasting through ages, secular
sed *f.* thirst; **tener** ∾ be thirsty
seda *f.* silk
segar (*like* **cegar**) to reap, cut down
segoviano, -a *adj.* of Segovia; *m. and f.* boy *or* girl of Segovia
seguida *f.* continuation; **en** ∾ immediately
seguir (*pres.* **sigo**; *past* **siguió**; *subj.* **siga**; *gerund* **siguiendo**) to follow, continue
según *subord. conj.* according as, as; *prep.* according to
segundo, -a *adj.* second, assistant
seguramente *adv.* surely
seguro, -a *adj.* secure, safe
seis *adj.* six
sello *m.* stamp, impress, seal
semana *f.* week
semejante *adj.* similar, like
semiabierto, -a *adj.* half-opened
semideidad *f.* demigod

semidios *m.* demigod
semiobscuridad *f.* dim light
sencillamente *adv.* simply
sencillez *f.* simplicity
sencillo, -a *adj.* simple
senda *f.*, **sendero** *m.*, path
sendos, -as *adj.* one apiece
sensitivo, -a *adj.* sensitive
sentar (*pres.* **siento**; *subj.* **siente**) to set, seat; *refl.* to sit down, sit
sentido *m.* sense, mind, feeling
sentimental *adj.* sentimental
sentimiento *m.* feeling
sentir (*pres.* **siento**; *past* **sintió**; *subj.* **sienta**; *gerund* **sintiendo**) to feel, hear
señal *f.* signal, sign
señalar to point out
señas *f. pl.* address
señor *m.* sir, gentleman, Mr.
señora *f.* lady, madam
señorita *f.* señorita, young lady, Miss
señorito *m.* gentleman, master, sir
sepa *see* **saber**
separación *f.* separation
separar to separate
septiembre *m.* September
sepulcral *adj.* sepulchral
sepulcro *m.* tomb
sepultura *f.* tomb
sequedad *f.* dryness
sequía *f.* long drought, dryness
ser (*pres.* **soy**; *imp.* **era**; *past* **fuí**; *subj.* **sea**) to be, become; **a no ∞ que** unless
ser *m.* being
seráfico, -a *adj.* seraphic, angelic
serenamente *adv.* calmly
serenata *f.* serenade
serenidad *f.* serenity
sereno, -a *adj.* quiet, calm, clear, pleasing
sereno *m.* night watchman (*the name arose through his singing* **sereno** 'the night is clear')
serie *f.* series
seriedad *f.* seriousness
serio, -a *adj.* serious, sober (*of dress*), dark-colored
serón *m.* pannier
serpenteante *adj.* curving, snake-like
servidor, -a *m. and f.* servant
servidumbre *f.* servants
servir (*pres.* **sirvo**; *past* **sirvió**; *subj.* **sirva**; *gerund* **sirviendo**) to serve, be of use, use; **∞ de** to serve for
setenta *adj.* seventy
severamente *adv.* severely
severidad *f.* severity, sternness
severo, -a *adj.* severe, serious
Sevilla *f.* Seville
sevillano, -a *adj.* of Seville; *as noun* Sevillan
sexo *m.* sex
si *subord. conj.* if, whether; **∞ bien** although
sí *adv.* yes
sí *pers. pron.* himself, herself, itself, one's self
Sicilia *f.* Sicily
sidra *f.* cider
siempre *adv.* always
sientan *see* **sentar** *or* **sentir**
siente *see* **sentir** *or* **sentar**
sierpe *f.* serpent

sierra *f.* sierra, mountain range
sierva *f.* servant
siete *adj.* seven
sigamos we follow (*see* **seguir**)
sigiloso, -a *adj.* silent, reserved
siglo *m.* century
significar (*past* **significué**; *subj.* **signifique**) to mean
signo *m.* sign
siguen they follow (*see* **seguir**)
siguiente (*from* **seguir**) *adj.* following; ∾ **de** following
siguió he followed (*see* **seguir**)
silbar to whistle
silbido *m.* whistling
silencio *m.* silence
silencioso, -a *adj.* silent
silueta *f.* silhouette
silvestre *adj.* wild (of flowers)
silla *f.* chair; ∾ **de mano** sedan chair
sillería *f.* set of chairs, stalls (seats in a choir)
sima *f.* deep cavern, abyss
simpatía *f.* sympathy
simpático, -a *adj.* sympathetic, congenial, winsome, charming
simple *adj.* simple, mere
simplemente *adv.* merely
sin *prep.* without
sinceridad *f.* sincerity
sincero, -a *adj.* sincere
sinfonía *f.* symphony
singular *adj.* singular
siniestro, -a *adj.* sinister
sinnúmero *m.* a countless number
sino *conj.* but
síntesis *f.* synthesis
sintieron they felt (*see* **sentir**)
sintió he felt (*see* **sentir**)
sinuoso *adj.* sinuous, winding
Sión *m.* Zion
siquiera *conj.* even
sirena *f.* siren, mermaid
sirve he serves (*see* **servir**)
sirviente, -a *m. and f.* servant
sirvió he served (*see* **servir**)
sistema *m.* system
sitial *m.* seat of honor
sitiar to besiege
sitio *m.* place; siege, blockade
situación *f.* situation
situar to station, place; *refl.* to be situated
soberano, -a *adj.* sovereign, royal; *m. and f.* sovereign
soberbiamente *adv.* superbly
soberbio, -a *adj.* superb, proud
sobrar to be in excess
sobre *prep.* over, above, about, on, besides; ∾ **todo** more than all else, especially
sobrehumano, -a *adj.* superhuman
sobrenatural *adj.* supernatural
sobresalir (*like* **salir**) to surpass
sobresaltar frighten, terrify
sobrevenir (*like* **venir**) to happen
sobrevienen they happen (*see* **sobrevenir**)
sobrina *f.* niece
social *adj.* social
sociedad *f.* society
socio, -a *m. and f.* partner
socorrer to aid
sois you are (*see* **ser**)
sofocado *p. p.* suffocated
sofocar (*like* **buscar**) suffocate, stifle, do away with

sol *m.* sun
solamente *adv.* only
solariego, -a *adj.* ancestral (of a house)
soldado *m.* soldier
soledad *f.* solitude
solemne *adj.* solemn
solemnemente *adv.* solemnly
solemnidad *f.* function
soler (*pres.* **suelo**; *this is a defective verb of which only the present and imperfect tenses are used, followed by an infinitive*) to be accustomed
solícito, -a *adj.* solicitous, eager
sólido, -a *adj.* solid, massive
solitario, -a *adj.* solitary
solo, -a *adj.* single, alone
sólo *adv.* only
soltar (*like* **sonar**) to loosen, free
soltero, -a *adj.* single, unmarried
sollozar (*past* **sollocé**; *subj.* **solloce**) to sob
sombra *f.* shade, shadow, darkness
sombrear to shade
sombrero *m.* hat; ∾ **de teja** hat with turned-up brim, used by the Spanish priests
sombrío, -a *adj.* somber, shady
son they are (*see* **ser**)
son *m.* sound
sonar (*pres.* **sueno**; *subj.* **suene**) to sound, ring
sonido *m.* sound
sonoro, -a *adj.* sonorous, melodious, clear, loud
sonreír (*like* **reír**) to smile
sonriendo smiling (*see* **sonreír**)
sonrisa *f.* smile
sonrojar to blush
sonsonete *m.* monotonous sound
soñador, -a *adj.* dreamy
soñar (*pres.* **sueño**; *subj.* **sueñe**) to dream; ∾ **con** to dream of
soñoliento, -a *adj.* sleepy, dreamy
soplar to blow
soplo *m.* breath
soportal *m.* portico
sordamente *adv.* dully
sordo, -a *adj.* deaf, dull
sorprendente *adj.* surprising, strange
sorprender to surprise
sosegado, -a *adj.* quiet
sosegar (*pres.* **sosiego**; *past* **sosegué**; *subj.* **sosiegue**) to rest, repose
sospechar to suspect
sostén *m.* support
sostener (*like* **tener**) to sustain, support
sotana *f.* cassock
sotechado *m.* shed, roof
sotillo *m.* little grove
Sr. = **Señor**
su *poss. adj.* his, her, its, their, your
suave *adj.* sweet, gentle
suavemente *adv.* gently
súbdito *m.* subject
subir to go up, climb, get on board (a train)
súbitamente *adv.* suddenly
suceder to happen, follow
suceso *m.* event
sucio, -a *adj.* dirty
sudor *m.* sweat
suelo *m.* soil, ground, floor
suelto, -a *adj.* loose, free

suena *see* **sonar**
sueña, sueñan, *see* **soñar**
sueño *m.* sleep, dream; **de ∾** like a dream
suerte *f.* chance, lot, fate, kind, sort; **toda ∾** all sorts
sufrido, -a *adj.* enduring, patient
sufrir to undergo, suffer
sugestivo, -a *adj.* suggestive
sujeto *m.* subject
sultán *m.* sultan
sultana *f.* sultana, wife of sultan
suma *f.* sum
sumido, -a *adj.* sunk, buried
sumiso, -a *adj.* docile
suntuosamente *adv.* sumptuously
suntuosidad *f.* magnificence
suntuoso, -a *adj.* sumptuous, splendid
superchería *f.* superstition
superficial *adj.* superficial, frivolous
superior *comp. adj.* superior
supersticioso, -a *adj.* superstitious
suplicante *adj.* pleading
suplicar (*like* **buscar**) to beg, entreat, plead
supremo, -a *adj.* supreme
sur *m.* south
surcar (*like* **buscar**) to furrow, plow
surgir (*pres.* **surjo**; *subj.* **surja**) to arise, come forth, appear
surtidor *m.* fountain
surtir to spout, spray
suscitar to stir up; *refl.* to rise
suspender to suspend
suspirar to sigh; **∾ por** to crave, long for
suspiro *m.* sigh
sustancia *f.* nourishment; substance
sustento *m.* living, support
sustituido, -a *adj.* replaced
susto *m.* fright
susurrar to whisper
susurro *m.* murmur
sutil *adj.* delicate, involved
sutileza *f.* sophistry
suyo, -a *poss. pron.* his, her, their, your, one's, its

tabaco *m.* tobacco
taberna *f.* tavern, wayside inn
tabernero *m.* tavern-keeper
tabla *f.* board
tablado *m.* platform
tacto *m.* touch
tal *indef. adj. or pron.* such; **∾es como** such as (the following)
talento *m.* talent, genius
talón *m.* heel
tallado *m.* carving
tallar to carve, engrave
talle *m.* figure, waist
taller *m.* workshop, mill
talludo, -a *adj.* tall
tamaño *m.* size
también *adv.* likewise, also, too
tambor *m.* drum
tampoco *coörd. conj.* neither, either; **∾ . . . ni** neither . . . nor
tan *adv.* (*contr. of* **tanto**) so; **∾ . . . como** as . . . as
tanto, -a *adj.* so much, so great, so many; **un tanto** somewhat; **en tanto** meanwhile
tapa *f.* lid, cover
tapia *f.* wall (of a garden)

tapiz *m.* tapestry
tapizar (*like* **alzar**) to hang (with tapestry), cover (with flowers)
tardanza *f.* slowness, delay
tardar to delay, spend
tarde *adv.* late
tarde *f.* afternoon, evening; **buenas ∞s** good afternoon
tardecer (*like* **agradecer**) to grow late, become evening
tarea *f.* task, duty
taza *f.* cup, basin
te *pers. pron. acc. or dat.* thee, you
teatral *adj.* theatrical
teatro *m.* theater
techo *m.* roof, ceiling
tedio *m.* tediousness
teja *f.* tile
tejado *m.* roof
tejido *m.* texture
telegrama *m.* telegram
telón *m.* curtain
temblar (*like* **pensar**) to tremble
temblor *m.* earthquake
tembloroso, -a *adj.* trembling, quivering, shivering
temer to fear
temeridad *f.* boldness
temeroso, -a *adj.* fearful, timid
temperamento *m.* temperament
temperante *adj.* temperate
templar to tune, soften
templo *m.* temple
temprano *adv.* early
temporada *f.* season, while
tenacidad *f.* tenacity
tenaz *adj.* tenacious
tender (*pres.* **tiendo**; *subj.* **tienda**) to stretch, unfold
tendrá, tendrás, *see* **tener**
tenebroso, -a *adj.* dark, gloomy, dismal
tener (*pres.* **tengo**; *subj.* **tenga**; *past* **tuve**; *fut.* **tendré**; *cond.* **tendría**) to have, hold; **∞ que** to be obliged to; **tengo entendido**, I understand; **∞ lugar** to take place; **tened** take! hold!
tengo *see* **tener**
tenor *m.* tenor
tentar (*pres.* **tiento**; *subj.* **tiente**) to feel, test
tenue *adj.* subtle, delicate
tercero, -a *adj.* third
tercio *m.* regiment (of infantry in old Spain)
terciopelo *m.* velvet
terminar to end, finish
término *m.* end; **∞ medio** average
terrenal *adj.* terrestrial, earthly
terreno *m.* soil, earth
terrestre *adj.* terrestrial, earthly
terrible *adj.* terrible
tertulia *f.* informal evening party
tesoro *m.* treasure, store
testificar (*past* **testifiqué**; *subj.* **testifique**) to testify
testigo *m. or f.* witness
tétrico, -a *adj.* gloomy, grave
tez *f.* complexion
tí *pers. pron.* thee, you
tibio, -a *adj.* lukewarm, tepid
tiburón *m.* shark
tiempo *m.* time, weather
tienda *f.* shop, store; **∞ de campaña** tent
tiendecita *f.* little shop, little store, tent

tiene he has (*see* **tener**)
tierno, -a *adj.* tender
tierra *f.* land, earth
tieso, -a *adj.* erect
tiesto *m.* flowerpot
tijeras *f. pl.* scissors; **mesita de tijera** folding table
timbal *m.* kettledrum
timbrado, -a *adj.* embossed, engraved
tímidamente *adv.* timidly
tímido, -a *adj.* timid
tinieblas *f. pl.* darkness
tino *m.* skill
tinta *f.* ink
tinte *m.* tint
tío *m.* uncle
típicamente *adv.* typically
típico, -a *adj.* typical
tipo *m.* type
tirar to throw, throw away; **tirado por** drawn by; *refl.* to abandon one's self
titilar to twinkle
título *m.* title
tocar (*past* **toqué**; *subj.* **toque**) to touch, play, ring; to fall to the lot of
tocar *m.* sound, ringing
todavía *adv.* yet, still
todo, -a *adj.* all; *m.* all, everything; **en ∾** as a whole
toldo *m.* awning, canopy
toma *f.* taking, capture
tomar to take
tomate *m.* tomato
tomillo *m.* thyme, sweet marjoram, sweet herb
tono *m.* tune; shade, tint
topar con to run against
topografía *f.* topography
toque *m.* touch, sound, peal, ring; **∾ de diana** reveille
torbellino *m.* whirlwind
torcido, -a *adj.* twisted, crooked
tordo, -a *adj.* dapple-gray
torear to fight the bull
toreo *m.* bull-fighting
torero *m.* bull-fighter
torneo *m.* tournament
tornillo *m.* screw
torno *m.*: **en ∾** around, about
toro *m.* bull
torre *f.* tower
torreón *m.* fortified tower, tower
torta *f.* round cake
tortuoso, -a *adj.* winding, rambling
toscamente *adv.* roughly
tosco, -a *adj.* rough, coarse
tostado, -a *adj.* scorched, tanned
trabajador, -a *m. and f.* worker
trabajar to work
trabajo *m.* work
trabar to join, fasten
tradición *f.* tradition
tradicional *adj.* traditional
traducción *f.* translation
traer (*pres.* **traigo**; *past* **traje**; *subj.* **traiga**; *gerund* **trayendo**) to bring, bring about; cause; carry, wear
tráfico *m.* traffic
tragedia *f.* tragedy
trágico, -a *adj.* tragic
traición *f.* treason, treachery
traicionar to betray, deceive
traicionero, -a *adj.* treacherous
traído *see* **traer**

traidor, -a *m. and f.* traitor
traidoramente *adv.* treacherously
Trajano *m.* Trajan, a Roman emperor
traje *m.* dress, costume
trajese, trajo, *see* **traer**
trance *m.* peril, danger
tranquilo, -a *adj.* tranquil, quiet
transatlántico, -a *adj.* transatlantic
transeunte *m.* passer-by
transformar to transform
transición *f.* transition
transitar to cross (a street)
transporte *m.* transportation, transport
tranvía *m.* street car
trapo *m.* rag
tras *prep.* after, behind
trascendencia *f.* transcendency
trasero, -a *adj.* back, rear
traslación *f.* change of place
trasladar to change
trasnochador *m.* all-night holiday-maker
trasparente *adj.* transparent, clear
trastornar to upset
tratar to treat; endeavor
trato *m.* treatment
través *m.* inclination; a ∞ through; al ∞ de through
travesía *f.* crossing, voyage
travesura *f.* prank, frolic
travieso, -a *adj.* mischievous
trayendo bringing (*see* **traer**)
traza *f.* trace
trazar (*like* **alzar**) to trace
trazo *m.* trace, line
treinta *adj.* thirty
tremendo, -a *adj.* tremendous, dreadful
trémulo, -a *adj.* quivering
tren *m.* train
trenza *f.* braid, tress
trepador, -a *adj.* climbing
trepar to climb, scale (walls)
tres *adj.* three
trescientos, -as *adj.* three hundred
triángulo *m.* triangle
tribu *f.* tribe
tributo *m.* tribute, tax
trinar to trill, sing (of birds)
trino *m.* trill (of a bird)
trío *m.* trio
tripulante *m.* sailor (as member of crew)
triste *adj.* sad, gloomy
tristeza *f.* sadness
triunfal *adj.* triumphal
triunfante *adj.* triumphant
trivial *adj.* trivial
trocar (*pres.* **trueco**; *subj.* **trueque**; *past* **troqué**) to change
trofeo *m.* trophy
trompeta *f.* trumpet
tronco *m.* trunk (of tree)
tronchado, -a *adj.* cut off, broken
trono *m.* throne
tropa *f.* troops, soldiers
tropel *m.* throng
tropezar (*pres.* **tropiezo**; *past* **tropecé**; *subj.* **tropiece**) to stumble
tropical *adj.* tropical
tropieces you stumble (*see* **tropezar**)
trotar to trot
trova *f.* ballad
trovador *m.* troubadour
trozo *m.* bit

trueca he changes (*see* **trocar**)
tu *poss. adj.* your
tú *pers. pron.* thou, you
tumba *f.* tomb
túnica *f.* robe, gown
turbar to disturb, trouble, confuse
turbio, -a *adj.* muddy, dull
turista *m. or f.* tourist
turno *m.* turn
tute *m.* Spanish game of cards
tutelar *adj.* tutelar, tutelary
tuvieron *see* **tener**
tuvo *see* **tener**
tuyo, -a *poss. pron.* thine, yours

u *conj.* or
ufano, -a *adj.* satisfied
ujier *m.* usher
últimamente *adv.* finally
último, -a *adj.* last; **por último** at last, finally
ultraje *m.* outrage, insult
umbral *m.* threshold
umbrío, -a *adj.* shady
un, una *art. m. and f.* a, an
unción *f.* unction
únicamente *adv.* only, simply
único, -a *adj.* only
unidad *f.* unity
uniforme *adj.* uniform
uniformidad *f.* uniformity
unir to unite, join
unísono *m.* unison, sounding alike
universalmente *adv.* universally, generally
uno, -a *adj.* one; *pl.* some; **unos ocho años** about eight years
uña *f.* finger nail
urgencia *f.* exigence, urgency
urna *f.* urn, casket
usanza *f.* usage, custom
usar to use, wear
uso *m.* use
usted (*abbreviated* **Vd.**) *pers. pron.* (*pl.* **ustedes, Vds.**) you
útil *adj.* useful
utilidad *f.* utility
utilizar (*past* **utilicé**; *subj.* **utilice**) to utilize, make use of
uva *f.* grape

va goes (*see* **ir**)
vaca *f.* cow
vacilante *adj.* hesitating
vacilar to hesitate
vacío, -a *adj.* void, empty
vagabundear to rove about as a vagabond
vagabundo, -a *adj.* vagrant; *m. and f.* vagabond
vagamente *adv.* vaguely
vagar (*past* **vagué**; *subj.* **vague**) to wander, roam
vago, -a *adj.* vague, indistinct
vagón *m.* wagon, car
vaguedad *f.* vagueness
vais *see* **ir**
vaivén *m.* sway, vibration
vajilla *f.* table service
valenciano, -a *adj.* Valencian, from Valencia; *as noun* Valencian
valentía *f.* valor, courage, exploit
valer (*like* **salir**) to be worth
valeroso, -a *adj.* brave, courageous
valiente *adj.* valiant, brave
valioso, -a *adj.* valuable
valor *m.* valor, worth, value, significance

vals *m.* waltz
valla *f.* fence
valle *m.* valley
vamos we go, let us go (*see* **ir**)
van they go, you go (*see* ir)
vano, -a *adj.* vain; **en vano** in vain
vapor *m.* steam; steamer
vara *f.* rod
variable *adj.* changeable
variedad *f.* variety
vario, -a *adj.* various, several, some
varita de virtud *f.* magic wand
varón *m.* man
varonil *adj.* masculine, strong
vasco, -a *adj.* Basque; *as noun* Basque
vascongado, -a *adj.* Basque; *as noun* Basque
vascuence *adj.* Basque (language); *m.* Basque (language)
vasija *f.* jar, pot
vaso *m.* glass
vasto, -a *adj.* vast, immense
vaya, vayan, go (*see* **ir**)
Vd. *abbreviation of* **usted**; **Vds.** *abbreviation of* **ustedes**
veces *pl. of* **vez**
vecino, -a *adj.* neighboring; *m.* neighbor, resident
vega *f.* vega, valley
vehemente *adj.* impetuous
vehículo *m.* vehicle
veinte *adj.* twenty
veinticuatro *adj.* twenty-four
vejez *f.* old age
vela *f.* candle; sail
velada *f.* evening
velado, -a *adj.* veiled, hidden
velar to watch, wake (dead bodies)
veleta *f.* weather vane
velo *m.* veil
velocidad *f.* speed
velón *m.* Roman lamp
velozmente *adv.* swiftly
vena *f.* vein
vencedor, -a *m. and f.* victor
vencer (*pres.* **venzo**; *subj.* **venza**) to conquer, overcome
vendar to bandage
vendaval *m.* strong wind, storm
vendedor, -a *m. and f.* vender, seller; ∞ **ambulante** street vender
vender to sell
vendréis *see* **venir**
Venecia *f.* Venice
venerable *adj.* venerable
veneración *f.* veneration, worship
venga, vengas, *see* **venir**
vengador, -a *adj.* avenging
venganza *f.* revenge
venidero, -a *adj.* future; **en lo venidero** hereafter, henceforth
venir (*pres.* **vengo**; *subj.* **venga**; *past* **vine**; *fut.* **vendré**) to come
ventana *f.* window
ventanilla *f.* (little) window
ventisquero *m.* snowstorm, snowslide
Venus *f.* Venus
ver (*pres.* **veo**; *imp.* **veía**; *subj.* **vea**; *p.p.* **visto**; *gerund* **viendo**) to see, observe
veracidad *f.* veracity
veranear to spend the summer
verano *m.* summer
veraz *adj.* veracious
verdad *f.* truth; **es ∞** it is true
verdaderamente *adv.* truly

verdadero, -a *adj.* true, real, truthful
verde *adj.* green
verdor *m.* verdure, greenness
verdoso, -a *adj.* verdant, greenish
verdura *f.* foliage
vereda *f.* path
vergüenza *f.* shame
verosímil *adj.* probable, likely
verso *m.* verse
verter (*like* **perder**) to cast, throw
verticalmente *adv.* vertically
vertiginoso, -a *adj.* giddy
vespertino, -a *adj.* vesper, evening
vestíbulo *m.* vestibule
vestido *m.* dress
vestidura *f.* vestment, vesture, garment
vestigio *m.* vestige, trace
vestimenta *f.* clothes
vestir (*pres.* visto; *subj.* vista; *past* vistió) to dress, wear; ~ **con** to dress in
vetusto, -a *adj.* ancient
vez *f.* time; **de una** ~ once for all; **rara** ~ seldom; **tal** ~ perhaps
vía *f.* way, railway
viajar to travel; **al** ~ in traveling, when you travel
viaje *m.* voyage, journey
viajero *m.* traveler
viático *m.* (*eccl.*) viaticum, sacrament, Lord's Supper
vibración *f.* vibration
vibrar to vibrate
vice versa *adv.* vice versa
vicio *m.* vice, folly
victorioso, -a *adj.* victorious
vichi (*Basque for* **vivas**) alive
vid *f.* grape vine
vida *f.* life
vidriera *f.* glass window, glass case
viejo, -a *adj.* old; *m. and f.* old man, old woman
viene *see* **venir**
viento *m.* wind
viernes *m.* Friday
viga *f.* beam
vigilancia *f.* vigilance
vigilar to watch
vigor *m.* vigor, strength
vigoroso, -a *adj.* vigorous, strong, active
vil *adj.* mean
vilmente *adv.* vilely, meanly
villa *f.* town
vino he came (*see* **venir**)
vino *m.* wine
viña *f.* vineyard
vió he saw (*see* **ver**)
violáceo, -a *adj.* violet-colored
violencia *f.* violence
violentamente *adv.* violently
violento, -a *adj.* violent
violeta *f.* violet
violín *m.* violin, fiddle
virgen *f.* virgin
virrey *m.* viceroy
virtud *f.* virtue, valor
visible *adj.* visible, evident
visión *f.* sight, vision
visitante *m. and f.* visitor
visitar to visit
vislumbrar to fathom, find out
víspera *f.* evening, day before
vista *f.* sight, landscape; **está la** ~ it is evident
viste he wears (*see* **vestir**)

visto *see* **ver** *or* **vestir**
vistosamente *adv.* brightly, gayly
vistoso, -a *adj.* showy, bright, gay
visual *f.* vision, sight
vitorear to acclaim
vitrina *f.* show-case
viuda *f.* widow
víveres *m. pl.* provisions
viveza *f.* liveliness
vívido, -a *adj.* bright, vivid
vivienda *f.* lodging, house
viviente *adj.* living
vivificar (*like* **buscar**) to vivify, refresh
vivir to live
vivo, -a *adj.* alive, quick, alert, bright
vocabulario *m.* vocabulary
vocear to shout
voces *pl. of* **voz**
vociferar to exclaim
volar (*pres.* **vuelo**; *subj.* **vuele**) to fly
volcán *m.* volcano
voltaico, -a *adj.* voltaic; **arco voltaico** arc light
volumen *m.* volume, size
voluntad *f.* will
volver (*pres.* **vuelvo**; *subj.* **vuelva**; *p. p.* **vuelto**) to turn, return, come back; *with* **a** *and infin. it repeats the action denoted by the infin.:* ∾ **a llenar** to fill again, ∾ **a abrir** to open again, reopen
vos *pers. pron.* you
vosotros *pers. pron.* you
voy *see* **ir**
voz *f.* voice, expression, word
vuela he flies (*see* **volar**)
vuelo *m.* flight
vuelta *f.* turn; **a la** ∾ within; **dar una** ∾ to take a turn
vuelto, vuelva, *see* **volver**
vuestro, -a *poss. pron.* your
Vulcano *m.* Vulcan
vulgar *adj.* common
vulgo *m.* crowd

y *coörd. conj.* and
ya *adv.* already, now, indeed; ∾ **que** now that
yacer (*pres.* **yazco, yago, yazgo**; *subj.* **yazca, yaga, yazga**) to lie
yacimiento *m.* ore deposit
yendo going (*see* **ir**)
yerba *f.* grass
yerto, -a *adj.* stiff, rigid
yo *pers. pron.* I
yugo *m.* yoke
yunque *m.* anvil

zafir *m.* sapphire
zaguán *m.* entrance
zambomba *f.* rustic drum with the head pierced by a reed which, when rubbed with the moistened hand, produces a hoarse sound
zapatero *m.* shoemaker
zapato *m.* shoe
Zaragoza *f.* Saragossa, a city in northern Spain
zarza *f.* thorn, bramble
zarzuela *f.* musical comedy
zas *interj.* ping!
zorcico *m.* (Basque) song